1932

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII 15 de Enero de 1932 No. 1

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

¿Extendimiento o Estancamiento? Con este primer número de otro año más de existencia que Dios permite a esta revista, saludamos cordialmente a nuestros lectores, deseándoles toda prosperidad para el año 1932. Dios nos ha dicho cómo prosperar. Salmo 1: 3 nos da el secreto: tener nuestro deleite en la Palabra de Dios. ¿Se habla de la crisis? Jer. 17: 8 nos declara que este hombre bienaventurado «no verá cuando viniere el calor»: echa profundamente *sus raíces* en la corriente de la gracia divina. ¿Se habla de una situación angustiosa? Hoseas 14: 6 nos presenta el cuadro hermoso de este árbol, bien plantado, bien arraigado. Ahora le vemos *extendiendo sus ramos*: su influencia se hace sentir en un círculo cada vez más amplio.

¡Qué así tengan nuestros lectores un feliz año nuevo!

Aplicación a la iglesia Es el propósito de Dios revelado en el N. Testamento, salvar a las almas con el fin de congregarlas, formando así iglesias, o asambleas, para levantar un testimonio a Su nombre. Para que estas iglesias prosperen, es necesario que sean bien empapadas de las verdades del evangelio y que tengan siempre un espíritu emprendedor, con el fin de esparcir las buenas nuevas de

la salvación. La iglesia estancada es una iglesia moribunda. Deberíamos adoptar como nuestro lema para el año 1932:

EXTENDIMIENTO Y NO ESTANCAMIENTO

Antes del fin del año deberíamos tener, no solamente una escuela dominical más concurrida, sino *más escuelas dominicales*; no solamente mejor asistencia en las reuniones, sino *reuniones en más centros*. De este modo el número de asambleas se va a aumentar y no solamente habrá iglesias más grandes, sino *más iglesias*.

¿A qué clase? Nuestro colega español, «España Evangélica», publica la historia bien conocida del viajero, quien, para hacer viaje en diligencia, pagó de 1ª clase, esperando tener más comodidad que los de 2ª o 3ª. Pero, ¡cuál no fué su sorpresa cuando vió a las tres clases sin distinción alguna! Comenzaba a lamentarse de haber pagado tanto cuando llegaron a una pendiente muy escarpada. Entonces dijo el conductor a los pasajeros: «Los de 1ª clase, guarden sus asientos; los de 2ª, bájense y caminen; los de 3ª, bájense y empujen el coche».

La aplicación se hace muy provechosa, porque de veras en cada iglesia vemos a los que son nada más que una carga para la asamblea. Háy una 2ª clase que no hacen nada, ni bien ni mal. Y hay también, gracias a Dios, los de 3ª clase, que ayudan a empujar el coche del evangelio. Dan de sus mejores talentos, esfuerzos y dinero y el resultado es un auxilio poderoso para el adelantamiento de la iglesia. ¿A qué clase pertenece el lector?

¡Otro estimulante más! En el año 1916 un joven solicitó ser enviado al extranjero para servir al Señor en el evangelio, pero el privilegio le fué negado por causa de su salud. ¿Se desanimo? ¡Nunca! Se dedicó a los negocios en el nombre del Señor, para poder ayudar a otros que querían y podían ir a otras tierras para predicar el evangelio.

En el año 1917 contribuyó con 75 libras esterlinas; en

1918 contribuyó con Ł 480, y en 1926 contribuyó con no menos de Ł 7.403!

Solamente tres personas saben quién es este dador tan generoso, pero nunca van a revelar su identidad. Dicen que este hombre que rehusa ser conocido, es uno que llena bien las condiciones de 2 Cor. 9: 7: es un dador alegre..

La vida cristiana en la práctica

I. La lectura de la Palabra de Dios

«Ocúpate en leer» (1 Tim. 4: 15).

QUIEN no ha visto una lámina de la famosa torre inclinada de Pisa, aquella torre que parece estar en inminente peligro de derrumbarse de un momento a otro? Probablemente muchos de nosotros no hemos visto la original, pero, hay otras «torres inclinadas» que todos conocemos bien en forma de ciertos creyentes que se asemejan a ella en su vida espiritual, pues también ellos parecen muy fuera de plomo, y dispuestos a sufrir una terrible caída de un momento a otro.

Así como el albañil aplica la plomada para cerciorarse de «cómo edifica», debemos nosotros averiguar la rectitud y, por ende, la estabilidad de nuestra vida espiritual y práctica diaria, con frecuentes aplicaciones de la plomada divina de la Palabra de Dios. Apliquémonos, pues, la plomada por medio de algunas preguntas que consideraremos en una serie de artículos breves, empezando con la pregunta

¿Cuántas veces leo la Palabra de Dios?

«No con sólo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios». Esta frase expresiva del Señor señala la imprescindible necesidad que tiene el hombre de una alimentación doble, a saber, pan ma-

terial para el sostén de su cuerpo, y pan espiritual para el bienestar de su alma. Ninguna persona sensata y robusta se descuida del primero, pero ¡cuántas tienen en poco el segundo!

Si bien la enfermedad corporal a veces obliga una dieta muy exigua, en el reino espiritual, el que padece enfermedad en el alma, por más que no tenga apetito, debe aumentar su ración del Pan de Vida. Por otro lado, la enfermedad y debilidad del creyente se debe, generalmente, a la poca alimentación por la Palabra del Señor.

Sucede algunas veces que una persona demente no quiere comer a causa de ciertas ilusiones que tenga, y efectivamente, muy ilusionado está el creyente que crea gozar de vida abundante, sin alimentarse de la Palabra de Dios. En estos últimos años hemos oído mucho de presos que han practicado «la huelga de hambre», es decir, han rehusado comer absolutamente, pensando hacerse enfermar y así obligar a las autoridades a ponerles en libertad. De igual modo, a despecho de que el Señor pone delante del cristiano las viandas más ricas en Su santa Palabra, diciéndole: «Levántate y come», parece que algunos se declaran en huelga, pues muy poco obedecen el mandato divino.

Felizmente no todos llegamos a tales extremos de abstención del Pan de Vida; sin embargo, es muy de dudar, si la mayoría no da preferencia al pan elaborado de los elementos materiales. Diariamente asistimos a la mesa tres veces al día. Día tras día seguimos la misma rutina: desayuno, comida, y cena: día tras día, semana tras semana, mes tras mes, y año tras año, nos desayunamos, comemos, y cenamos, y a pesar de ser una cosa tan común y sin novdad, nunca estamos lejos de casa a la hora de comer, o si lo estamos, es para comer en casa ajena. Y todas las demás cosas tienen que dar lugar a «la comida que perece», sí, hasta «la comida que a vida eterna permanece». Se está leyendo la Palabra cuando, de repente, un «¡Está listo el café!» hace cerrar el volumen sagrado, para que este cuerpo, que no es más que el tabernáculo provisorio, reciba su ración de comida, en tanto que el alma eterna clamorea en vano por el alimento espiritual que se le ha quitado. Al menos, es muy de temer que no se le suministre el alimento con tanta frecuencia como el cuerpo. Sí, hermanos, hay que confesarlo; una refección ligera, ligerísima a veces, recibe el alma; en cuanto, come bien y sin apuro alguno.

¿Cuál será el motivo de tanto descuido, visto el lugar que debemos dar a la lectura de las Escrituras, y las promesas que el Señor brinda a los que las lean?

«Bienaventurado el varón que... en la ley de Jehová está su *delicia*, y en su ley *medita de día y de noche*. Será como el árbol plantado junto a arroyos de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace prosperará (Salmo 1: 2-3). Si la Palabra de Dios fuera realmente nuestra *delicia*, una ligera ojeada día por medio no nos bastaría.

Muchos hermanos, en vez de deleitarse en la Palabra, pasan mucho tiempo leyendo las últimas noticias, la «crónica policial», y hasta todos los avisos de los diarios, y luego cuando les preguntamos cuántas veces leen la Palabra, nos contestan: «Pero, vea, hermano, yo muy poco leo, porque no tengo tiempo». No es de extrañar, pues, que cuando llegue el momento de prueba o tentación, se doblegan cual una caña débil y sin resistencia. ¡Dejemos, pues, de menospreciar la Palabra del Señor! Sea nuestra delicia en verdad y leamos día y noche, para que nos proporcione un alma saciada, vida fructífera, y servicio prosperado con la bendición de Dios.

«Guardé las palabras de Su boca, más que mi comida», exclamó el viejo Job. «¡Más que mi comida!» ¿Cuántos de nosotros podemos decir eso? Job, sí, dió la preferencia al Pan de Vida, y he aquí el secreto de su vida recta y fiel. «No has considerado a Mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y *recto*, temeroso de Dios y apartado del mal?» (Job, 1: 8). De veras, Job no era una «torre inclinada», y a pesar de las furiosas tormentas que se desencadenaron sobre él, permaneció *recto* donde otros hubieran caído. ¡Ah! ¿pero, «no hay otro como él en la tierra» que estima las palabras de Dios más que su comida?

«El que me ama», dice el Señor, «Mi Palabra guardará, y Mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos con él morada» (Juan 14: 23). Nuestra actitud hacia la Palabra es la medida de nuestro amor para con El. Si amamos al Señor de verdad, iremos continuamente a Su Palabra para escuchar Su voz. No podemos guardar Su Palabra sin conocerla, no la podemos conocer sin leerla, y tan corta es nuestra memoria, que es necesario recurrir con frecuencia a la Palabra para refrescarla. Hay bendición especial para el que ame la Palabra, a saber, una comunión preciosa con el Padre y con Su Hijo. «Haremos con él morada», dijo el Señor. ¡Qué honor más sublime! ¡Qué privilegio más glorioso! Sabemos que vamos a morar con El en las mansiones celestes, pero, ¡qué maravilla, El desea morar con nosotros aquí y ahora! ¡Deja al Salvador entrar! La puerta de tu corazón está cerrada si tu Biblia queda cerrada. Abre el Libro y léelo hasta que las puertas del corazón queden franqueadas también.

Hermanos, el Señor viene. Démos más lugar a Su Palabra en nuestras vidas para que cuando lo veamos cara a cara podamos decirle: ¡«Señor, halláronse Tus palabras, y yo las comí; y Tu Palabra me fué por *gozo y alegría de mi corazón*»! ¡Y qué gozo y alegría será esto para *Su* corazón!

G. M. Airth.

TRABAJA

Dos negros que confesaban a Cristo, estaban ocupados en cargar algunos cajones bastante pesados en una chata. Uno de ellos demostraba una inclinación muy marcada de hacerse el trabajo fácil, y donde podía quedarse atrás, aprovechaba la oportunidad. Sam lo miró muy detenidamente y le preguntó: «¡Tomás! ¿Es cierto que quieres entrar en el cielo?» «Seguro, Sam», contestó Tomás. «Entonces», dijo Sam, «agarra y levanta».

¿No hay muchos cristianos que quieren entrar en el cielo, y, sin embargo, en la obra del Señor siempre aprovechan para quedarse atrás? ¿No se debía decirles también: «Agarra y levanta»? ¿Cómo querrán disfrutar aquéllos del reposo del pueblo de Dios, si acá no han ayudado en cuanto podían?

«No nos cansemos, pues, de hacer bien; que a su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado». (Gál. 6: 9).

"EL MISTERIO"

(La Iglesia de Dios)

Efesios, Capítulo III

Por R. H. Traducido por J. Russell

(Continuación)

SI el cristiano de hoy en día lee las escrituras proféticas sólo a la luz del orden existente de cosas y procura armonizar todo con ese orden, sin tomar en cuenta los resultados contemplados de la acción responsable de Israel, tiene que equivocarse inevitablemente en la interpretación de las profecías. Cuanto más cuidadosamente se estudian las profecías, tanto más evidente se pone la destreza con que están construídas, a fin de dejar lugar para la alternativa de la fidelidad de Israel responsable, — si tal cosa fuera encontrada. En la venida del Mesías, había una oferta perfectamente consistente y verdadera hecha a Israel, del reino profetizado; una oferta que, si hubiera sido aceptada, habría abierto el camino para el cumplimiento inmediato de las promesas en la introducción de su reino glorioso. Sin duda está completamente fuera de nuestro alcance decir cómo esto *habría sido efectuado*; pero, sí, discernir cómo *hubiera podido ser realizado* está dentro de nuestro alcance y los límites de sobriedad en la interpretación de la Biblia. Si una parte de la nación, suficientemente grande para poder darle carácter representativo, hubiera aceptado al Mesías cuando apareció, por cierto no puede ser exageración vana de posibilidades concebir cómo el partido políticamente más fuerte hubiera podido cumplir, en alianza con los Romanos, las profecías por darle muerte, — como actualmente sucedió. En tal caso, su resurrección, en vez de ser seguida por la postergación del reino, hubiera sido seguida por juicio repentino sobre sus enemigos; por la salvación de sus adherentes, quienes por haberse desposado con su causa sufrieran.

Notas y Estudios de la Biblia

de Don GUILLERMO PAYNE

Por el Doctor Arturo Payne

(Continuación)

Génesis comparado con Apocalipsis (segundo estudio)

GENESIS	APOCALIPSIS
Libro de principios	Libro del fin
Tierra creada 1: 1	Tierra pasa 21: 1
Satanás rebelde	Rebelión final 20: 3, 7-10
Sol, luna, estrellas (1. 14-16).	Con juicios 6: 13; 8: 12; y 16: 8
Sol gobierna 1: 16	No es necesario 21: 23
Agua, mar 1: 10	No hay 21: 1
Río de bendición 2: 10	Río de la tierra nueva 22: 1, 2
Pecado entra,—cap. 3	Fin del pecado 21, 22
Maldición 3: 14-17	No hay 22: 3
Muerte 3: 10	No hay 21: 4
Querubín 3: 24	Ultimo 4: 6 («animales»)
Hombre echado 3: 24	Vuelto,—cap. 22
Tristeza 3: 17	No hay 21: 4
Nimrod 10: 8-9	13: 18 (rebeldía)
Diluvio 6-9	«Agua como río», 12: 15
Arco iris 9: 13	4: 3, 10: 1
Sodoma 13,—19	11: 8
Bodas de Adán 2: 18	Del segundo Adán 19: 7

Génesis 1: 1, es el argumento de Jeremías 32: 17.

Para crear, Dios *habló*. Sal. 33: 9, Heb. 11: 3.

Para redimir, tuvo que *sufrir*. 2 Tim. 3: 16, 1 Ped. 3: 18.

Dió existencia por *aliento*. Gén. 2: 7.

Dió salvación por *sangre*. Romanos 5: 9.

Génesis **1: 2 «desordenada» (tohu), y «vacía» (bohu). Isa. 34: 11, Jer. 5: 23.**

No desarrollado, ni concluído, sino en condición de arruinado.

Satanás, su príncipe, lo arrastró en su caída (?) Rom. 8: 19-20.

Dios no la creó así. Isa. 45: 18.

El *desórden* fué rectificado en 1, 2, 3 días. El *vacío* en 4, 5 y 6 días.

Génesis **1: 3 «Sea la luz».** Job dice: «Soy vil» (Job. 39: 37). Isaías dice: «Ay de mí» (Isa. 6: 5); Pedro: «Soy pecador» (Luc. 5: 8); Saulo: «Soy el primero», (1 Tim. 1: 15). Este es el resultado de la luz de Dios.

Génesis **1: 16 Tipo de Cristo:** ***El Sol*** es centro. Es origen. Jn. 1: 9, Apoc. 1: 16.

Cristo como centro, — véase Apoc. 5 y Juan 17: 22.

El será la luz de la Nueva Jerusalem. Apoc. 21: 23.

La Luna es luz menor: ***La Iglesia.***

Es opaca y toma su luz del Sol. Efe. 5: 14.

Su origen de luz: escondido. Juan 14: 19.

Refleja la luz recibida. Isa. 60: 1; Fil. 2: 15.

Sufre eclipse por la intervención del mundo. 1 Juan 2: 15.

El telescopio revela su estado ruín. Rom. 7: 18, Col. 2: 20.

Creación en Génesis

Hay dos series de días, como sigue:			
	1. Luz	2. Aguas apartadas	3. Tierra y vegetales
	4. Sol, etc.	5. Vida en el agua	6. Vida en la tierra.

7. Dios Descansa

SOSPECHA SALUDABLE

por Alexander Smellie

«¿Soy yo, Señor?», es lo que preguntaron con verdadero pesar los once fieles discípulos en esas circunstancias tan memorables como aquellas mencionadas en el capítulo 26 de San Mateo.

El corazón verdadero no acusará a un hermano tan pronto como sospechará de sí mismo. No piensa mal de sus vecinos y amigos. Todo lo espera y todo lo cree. Anhelo demostrar esa verdadera caridad. Deseo evitar toda clase de cinismo. Sema-

na tras semana quiero estimar a mi hermano como superior a mí mismo.

El corazón verdadero, además, es consciente de su propia debilidad y de los peligros que lo amenazan. Mucho tiempo después de haber sido redimido y renovado, sabe que en sí existen posibilidades de cometer vergonzosos males. Comprueba que entre él y el pecado, quizás grosero, solamente existe una línea divisoria muy ligera. Debo, por lo tanto, estar consciente de mi propensión a caer en pecado, y vivir en temor reverencial, buscando ocupar el lugar más humilde en la presencia de Dios.

El corazón verdadero, busca, también, ser escudriñado por Dios. Se coloca en la luz de la inequívoca mirada del Supremo. Descansa satisfecho en el veredicto pronunciado por el infalible tribunal de Dios. A Aquel que lee el secreto de mi corazón como si fuera la página de un libro abierto, me remito, y le pido: «Ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno».

Aunque me falte conocimiento perfecto, aunque cometa errores muchos, Señor, haz que mi corazón sea fiel a ti, cual la brújula lo es al norte magnético. Tú reconocerás y bendecirás mucho amor y poquita luz, más que mucha luz y poco amor. Ayúdame, entonces, oh Señor, a amar mucho.

(Del inglés).

Estudios Bíblicos No. 27

a) *La compañía de Cristo, con El:*

TRES (Juan 1: 39).
CINCO (Juan 1: 51).
DOCE (Marcos 3: 13).
NUMERO DESCONOCIDO (Lucas 8: 3).
SETENTA (Luc. 10: 1, 12: 32; 22: 28).

b) *La asamblea de Cristo, alrededor de El.*

CIENTO Y VEINTE (Hechos 1: 15).
QUINIENTOS (1 Cor. 15: 6).
INNUMERABLE (2 Tim. 2: 22, Rev. 5: 11).

E. Gray.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico, Donado 1629,
U. T. Urquiza 51 - 2993 Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
Bd. Guzmán 139. — Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires.
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Calle Salta 2339 - Rosario

15 de Enero de 1932

Un breve Comentario

Por G. M. J. LEAR

La sección que ahora tenemos que estudiar, capítulos 24 y 25, forma el gran discurso profético de nuestro Señor. Tenemos un «sermón del monte» en cap. 5, 6 y 7 y terminamos con otro «sermón del monte» (el monte de Olivas, — v. 3). La ocasión es cuando Jesús había salido del templo, un acto tan lleno de significado como en cap. 13: 1, donde «sale de la casa». «Ichabod» (véase 1 Sam. 4: 21/2) se podría escribir sobre el templo al salir de allí el Salvador, Quien en figura abandona el judaísmo en el acto.

Pero los discípulos no entienden nada de esto, y demuestran su ignorancia de los propósitos de Dios, cuando llaman la atención del Señor a las magníficas piedras de que se componía el templo. Se asombran cuando su Maestro les enseña que ese edificio soberbio iba a ser destruído totalmente. Ellos todavía tenían esperanzas nacionales y esperaban ver restaurado el poder imperial de Israel, no entendiendo el cambio introducido por el rechazamiento del Mesías. Hacen sus preguntas como judíos y Jesús los contesta de acuerdo con su condición, como representantes de la nación Israelita, o más bien, del residuo fiel de ella. Se ve presentado, pues, en todo este discurso la venida de Cristo en su conexión con la tierra y con Israel, pero no el aspecto de «misterio» que tenemos en conexión con la Iglesia (véase 1 Cor. 15: 51/2; 1 Tes. 4: 13-18, etc.). Como la revelación del «misterio» de la Iglesia fué reservada para el ministerio del apóstol Pablo (Efesios 3: 3-7), así

la enseñanza especial relacionada con el arrebatamiento de los que pertenecen al Señor en esta dispensación, tiene el lugar prominente en las epístolas paulinas.

Vemos aquí, entonces, que tenemos el tema de la venida de Cristo presentado desde el punto de vista de los judíos. Esto se hace muy evidente al examinar ciertos detalles del sermón.

(1) «Muchos vendrán... diciendo: Yo soy el Cristo» (v. 5). Para nosotros, creyentes en el Señor, que esperamos Su venida para llevarnos al cielo, tal aserto no ofrecería ningún peligro. Pero para un judío, esperando la manifestación de un Mesías para reinar en la tierra, sí, sería un engaño peligroso.

(2) «Cuando viereis la abominación del asolamiento.... que estará en el lugar santo» (v. 15). De esto entendemos que se trata del cumplimiento de la profecía de Daniel, cap. 12, cuyo tema es la «gran tribulación», de la cual será librado el pueblo de Daniel (los judíos). Se ve que el templo existe aquí, porque se habla del «lugar santo», — es el templo que será edificado por los judíos que vuelven a la Tierra Santa.

(3) «Entonces los que están en Judea» (v. 16). Esta expresión nos hace ver que los sucesos aquí dados tienen lugar en Palestina.

(4) «Orad, pues, que vuestra huída no sea en invierno ni en sábado» (v. 20). Aquí se observa en seguida que estas instrucciones no tienen nada que ver con la Iglesia: no nos espera una *huída*, sino una *subida*. «El sábado» también se ve aquí: no es una institución cristiana, sino judaica.

(5) «Entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre... lamentarán todas las tribus de la tierra» (v. 30). Sabemos que el título «Hijo del hombre» es característico de Su relación con la tierra, no con la iglesia. Y aquí se ve que el resultado de Su venida es lamentación, conforme a la profecía de Zac. 12: 10/1. Para la iglesia, la venida de Su Señor significa esperanza y gozo (1 Thes. 2: 19, Tito 2: 13).

Pero no es necesario traer más pruebas de lo que es tan claro y patente. Sin embargo, hemos mencionado el

punto, porque es de importancia fundamental para el entendimiento del mensaje que tiene para nosotros este discurso. Al llegar, pues, a este punto en la historia de esta tierra, la iglesia estará con Su Señor en la gloria, como la tenemos representada por los 24 ancianos en el libro del Apocalipsis en el capítulo 4, después de una reseña profética de su carrera aquí en los caps. 2 y 3. Pero, si en realidad es así, esperaríamos ver que este sermón del monte de las Olivas corresponde con el libro del Apocalipsis después del cap. 5. En efecto es así. Se hará más claro el asunto, si lo ponemos en forma de cuadro:

MATEO 24		APOCALIPSIS		
		SELLO	SIMBOLO	SIGNIFICADO
1. Anticristos	v. 5	1er. sello (6: 2)	Caballo blanco	Anticristo
2. Guerras	v. 6	2do. „ (6: 4)	„ bermejo	Guerra
3. Hambres	v. 7	3er. „ (6: 5)	„ negro	Hambre
4. Pestilencias	v. 7	4to. „ (6: 8)	„ amarillo	Muerte
5. "Os matarán"	v. 9	5to. „ (6: 9)	Las almas debajo del altar	Persecución
6. "Sol, luna", etc.	v. 29	6to. „ (6:12/3)	"Sol, luna", etc.	Anarquía
7. "Señal del Hijo"	v. 30	7mo. „ (8:1, etc.)	Final	Venida de Cristo

Es como esperábamos: la correspondencia entre las dos porciones es exacta. Se refieren a la misma época: después de la desaparición de la iglesia. Aquí se trata de las naciones del mundo en general y con los judíos en particular.

Teniendo presentes estos hechos, vemos que las preguntas de los discípulos se dividen en dos partes principales: ¿Cuándo? y ¿Qué señal? La primera se contesta en vers. 4-28: (1) cosas oídas (vv. 4-6); (2) cosas observadas (vv. 7 y 8); (3) cosas experimentadas (vv. 9-14); (4) cosas vistas (vv. 18-20); (5) la «gran tribulación» misma (vv. 21/2); (6) los sucesos que terminan la tribulación (vv. 23-28); (7) entonces tenemos la venida misma del Hijo del hombre.

La Epístola a los Gálatas

Por JAIME CLIFFORD

(Continuación)

Sujeción que es libertad

NOTAMOS en el primer artículo de esta serie («Sendero» de octubre), que pronto encontramos en Gálatas la mención del pecado y que el Señor se dió a Sí mismo por nuestros pecados para librarnos. Naturalmente, se comprende que nos libra del pecado, pero más completo, y de mayor alcance, es el texto, porque dice: «Para librarnos de este presente siglo malo». *Nuestros* pecados y librar*nos* nos enseñan la conexión que había entre los malos hechos y quienes los hicieron, y no deberíamos divorciar lo que Dios ha juntado. Hay dos males que evitar. Ciertos hermanos dan el testimonio de su vida con un lujo de detalles que repugna. Nos dejan la impresión que por mucho contar les ha crecido la idea de sus excesos, pero sin que se haya aumentado la realización de su culpabilidad ante Dios. ¿A los tales preguntaría Pablo, ¿Qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? ¡Nos parece que tendría que dar otra forma a su pregunta! Después de una reunión de testimonio, hace ya muchos años, pregunté a un joven que, al parecer con gusto, contó de las inmundicias de su vida: «¿No le da pena y vergüenza hablar de tantas cosas que hizo antes?» Encogiéndose de hombros, con sonrisa, me contestó: «El que de todo ha hecho, de todo sabe». Al momento dudé de su conversión. No se había dado cuenta de que *sus* pecados causaron la muerte del Señor. Al poco tiempo volvió al abismo de pecado del cual, de corazón, nunca había salido. El enseñado por el Espíritu de Dios dice con el apóstol Pedro: «Pues que Cristo ha padecido por nosotros... nos debe bastar que *el tiempo pasado* de nuestra vida hayamos hecho la voluntad de los gentiles». Buen ejemplo de la buena actitud había en don Francisco (su apellido no importa ahora). Estuve en su casa y hablamos del Señor, su amor y la salvación que nos ha dado. Emocionado, con lágrimas exclamó: «¡Qué diferencia habría habido en mi vida si hubiera llegado a conocer a mi Señor en mi juventud! De cuánto pecado, que siento ahora, me habría librado El». No pudo decir más, pero la hija, para consuelo de él, dijo: «No te aflijas tanto, Papá; al fin hemos llegado a conocerlo, y nos ha perdonado por Su gracia. Piense usted en esto y que se ponga alegre». El viejito meneó la cabeza y dijo: «Sí, hija mía, lo reconozco y le doy las gracias, pero mientras tenga memoria no me olvidaré de la manera que pequé contra El». Hace años, padre e hija están con el Señor y, si hay memoria de su pecado, está conservada en las alabanzas al que nos amó y nos lavó, o soltó, de nuestros pecados por su sangre. La otra actitud condenable es la de aquellos que habiendo sido rescatados de la profundidad de la desgracia y pecado, ya se enorgullecen, y, ni para su propio bien de espíritu, quieren recordar lo que fueron antes de su conversión y probablemente serían ahora, en forma progresiva, aparte de la gracia salvadora de Dios. A uno que prosperó algo y hacía amistades de negocio que no me gustaban, mencioné dónde el Señor lo había encontrado y el pecado en el cual había vivido. Me contestó que no había sido tan malo como pensara yo, etc., etc. Temí por él desde aquel momento, y ví realizarse muy pronto mis temores. Cayó,, como no lo habría hecho si hubiera conservado el espíritu de humildad que hizo escribir a Pablo: «No soy digno de ser llamado apóstol, porque.... Empero, por la gracia de Dios soy lo que soy y su gracia no ha sido en vano para conmigo». Aun cuando de su trabajo podría decir mucho, se apura en decir, «pero no yo, sino la gracia de Dios que fué conmigo». Un alma nutrida en la gracia de Dios será salvada del orgullo y, a la vez, odiará el pecado del cual la tal gracia la salvó, recordando lo que costó ese pecado al Señor de su amor. Tal vez me he extendido demasiado

sobre esos aspectos, pero veo mucha necesidad de hacerlo, para que el cristiano, individualmente, trate siempre de su propio estado delante de Dios. Quien lo hiciera, estará en mejor condición de apreciar la otra línea: «librarnos de este presente siglo malo». Oimos en la frase las palabras de Juan (1 Juan 2: 15 y 16): «No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo...... no es del Padre». El Señor les había enseñado: «Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros. Si fuérais del mundo, el mundo amaría lo suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo». En la presencia de su Padre, dijo: «Estos están en el mundo... No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco soy del mundo. Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado al mundo». En estas palabras tenemos grandes verdades.

1. No somos del mundo, como tampoco es de él, nuestro Señor, Quien nos eligió.

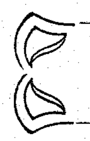
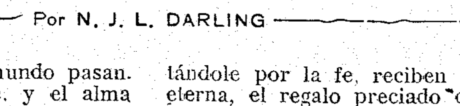
2. Por esta razón el mundo Le aborrece a El y a nosotros.

3. En ausencia del Señor, estamos en el mundo, los enviados de El, como fué El de su Padre.

4. Estando en el mundo, ruega el Señor que seamos guardados del mal que aquí abunda y tal vez va el texto más allá: — que seamos guardados del malo, es decir, el diablo, el dios y príncipe de este mundo.

5. Que no amemos al mundo ni las cosas mundanales. El texto de nuestra meditación nos enseña lo mismo y coloca al Señor en su muerte entre nosotros y el mundo malo. Menciona nuestros pecados en el mismo texto, a fin de prepararnos para el recuerdo del *pequeño mundo* de nuestro ser, de lo que hay en el *gran mundo*, y de la virtud que en Cristo hay para librarnos de ambos. Pero dirá alguno, ¿tenemos que meternos como monjas y frailes en un convento para escaparnos del mundo? ¡De ninguna manera!, y, además, la historia de los conventos nos proclama que al irse a tales lugares, tal vez con las mejores intenciones, llevaron consigo un mundo de maldad. Tenemos que tomar nuestro lugar en el mundo, pero con las palabras del Señor resonando en nuestro ser, que de él no somos. Tendremos que estar en contacto con toda clase de personas en el mundo, pero si tenemos presente que es el Señor que nos tiene allí, nos salvaremos de sus maldades. El ojo del carbonero se guarda limpio en medio del polvo del carbón, por las lágrimas que continuamente pasan por él, y hay poder en el Señor para guardarnos en todo lugar donde nos coloca él, de testigos suyos. Los fariseos se quejaron del Señor por lo que no conformóse con sus ideas de la santidad, y pudiera ser así con nosotros a veces. Tengamos cuidado de no excusarnos de hacer lo bueno de una parte y que no hagamos lo malo de otra, sino que lealmente busquemos la gloria de Dios, y todo estará bien. Oimos hace poco de un joven que no apareció en las reuniones. Al averiguar la causa, los hermanos encontraron que su padre, que antes le animaba a ir, ya no quería permitírselo para nada. La razón fué que el joven había leído en 1 Cor. 5, que no hay que comer con borrachos. Su padre bebía a veces y el joven rehusó sentarse en la mesa familiar con él. El padre, al saber la causa, castigó al joven, y no permitió que fuera más al local. Ni uno ni otro había notado que tocaba solamente a los que «llamándose hermanos», continuasen en las maldades del mundo. En guardarse del vino, que era el pecado de su padre, el joven habría hecho todo lo que Dios demanda de nosotros, y a la vez habría sido testigo fiel a su padre. Al ir más allá de lo escrito, fué un testigo falso para su Señor y un impedimento para su padre. Es de temer que de muchas otras maneras falseamos el testimonio que deberíamos dar. Dios nos dé sabiduría para andar delante de El y para El, «conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro». En la independencia de los hombres, inculcada en la carta, tengamos cuidado de no esclavizarnos a nuestros propios gustos e inclinaciones. No hay esclavo como el que sirve a sí mismo, porque nunca está au-

sente de su opresor. La voluntad del Padre es la clave de la vida armoniosa del Señor, desde aquel día cuando dijo: «Heme aquí... para que haga tu voluntad, oh Dios», hasta el día cuando en la cruz exclamó: «Consumado está», refiriéndose al sacrificio del cuerpo preparado. Nuestro texto y 1 Tes. 4: 1 y 2 nos enseña algo de esta voluntad para nosotros. ¡Ninguna voluntad sino la de El! ¡Cuán libres estamos! ¡Andemos en esa libertad!

Notas para Predicadores

Por N. J. L. DARLING

Las cosas de este mundo pasan. Aquí todo es mutable, y el alma inmortal no encuentra nada para satisfacer sus necesidades en la tierra y en lo terrenal. Pero cuando volvemos a las Sagradas Escrituras hal'amos allí realidades eternas, satisfacciones perennes bendiciones duraderas, y, en vivo contraste con lo que el mundo, la carne, y Satanás ofrecen, Cristo nos brinda lo verdadero, **lo eterno.**

Registremos algunas de las cosas «eternas» que tenemos en la Biblia, y veremos que su valor es tal, que vale la pena sacrificar todo cuanto aquí hay para conseguirlas, y que el que las posee no tiene por qué envidiar al mayor potentado de la tierra.

VIDA ETERNA **(Rom. 6: 23).— Uno de los más antiguos anhelos del alma humana ha sido poseer la** vida eterna. Desde las épocas más remotas hasta hoy se ha perseguido este don, considerando todo sacrificio poco con tal de conseguirlo. El afán de todos es vivir. La muerte aterra, inspira horror, infunde miedo. Queremos vivir, seguir viviendo. Y **el don de Dios es precisamente la** VIDA ETERNA, **y esta vida eterna está en su Hijo.** Los que confían en El, aceptándole por la fe, reciben la vida eterna, el regalo preciado del cielo al pecador.

SALVACION ETERNA **(Heb. 5: 9).** — Por naturaleza y por práctica somos condenados ya; hemos pecado y estamos destituídos de la gloria de Dios; el juicio divino nos amenaza por causa de nuestros delitos. Pero he aquí que el Hijo ha padecido en nuestro lugar, el Justo por los injustos, para llevarnos a Dios, y **ha venido a ser causa de** ETERNA SALVACION para todos aquellos que en arrepentimiento y en fe confían en El. Notemos otra vez más que esta eterna salvación no depende de nosotros, ni de nuestros esfuerzos, sino que todo está en El. ¡Qué maravilla que cada creyente en el Señor tiene absolutamente asegurada **su eterna salvación!** No habrá para él jamás condenación; ha pasado ya de muerte a vida.

GLORIA ETERNA **(1 Pedro 5: 10).** — Somos llamados a la gloria eterna de Dios por Jesucristo. ¡Con razón el apóstol Pablo menospreciaba las pérdidas que fuera llamado a sufrir en este mundo, cuando las comparaba con aquel superabundante peso de gloria que le esperaba! Aquí en la

tierra a veces se llega a gustar de las glorias que el mundo puede dar, pero ¡cuán pasajeras son! y después...el sepulcro, y el juicio. Otra cosa es con las glorias celestiales de nuestro Dios; éstas no pasarán jamás. Son eternas como eterno es su trono. Hemos sido **llamados a su** ETERNA GLORIA por el Señor Jesús. Lo que nos espera ninguna lengua puede contar, ningún cerebro imaginar. En verdad el creyente puede cantar: **«Gloria sin par mi gloria será».**

En contraste con estas bendiciones, podemos notar otra cosa eterna, para que estemos sobre aviso, y para que huyamos del juicio venidero:

FUEGO ETERNO **(Judas 7).**— Vivimos en días cuando las gentes no quieren atender a la voz de la Palabra de Dios en cuanto advierte al pecador de su peligro inminente de la muerte eterna. Aun en las bocas de los que se titulan cristianos, el mensaje de las Escrituras es tergiversado y discutido, y lo que predicó Cristo y sus apóstoles es relegado al olvido para dar paso a las teorías y a las imaginaciones humanas. Pero todas estas cosas no cambian la verdad de Dios, y la Biblia, que nos habla del amor del Padre, revelado en Jesucristo, nuestro Señor y Redentor, **también nos habla en voz segura y cierta del** FUEGO ETERNO, para que escapemos de él, refugiándonos en los brazos abiertos de Cristo. Quien nos librará de aquella muerte eterna, titulada en las Escrituras «la segunda muerte».

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 7 de febrero de 1932.

Lección VI — **Llevando el evangelio al mundo.**

Lectura: Mateo 28: 18-20; Hechos 13: 1-3.
Texto áureo: Hechos 1: 8.
Lectura adicional: Hechos 16: 6-10; Rom. 10: 11-15; 2 Cor. 11: 23-28.

Domingo, 14 de febrero de 1932.

Lección VII — **Atendiendo necesidades humanas.**

Lectura: Mateo 25: 31-46; Hechos 6: 1-6.
Texto áureo: Mateo 25: 35-36.
Lectura adicional: Luc. 10: 29-37; Hechos 9: 36-42; Rom. 12: 13; 2 Cor. 8: 1-9; 9: 1-15.

Domingo, 21 de febrero de 1932.

Lección VIII — **Promoviendo rectitud y justicia social.**

Lectura: Mateo 5: 23-48.
Texto áureo: Rom. 13: 7-8.
Lectura adicional: Mateo 23: 23-26; Luc. 3: 7-14; Santiago 2: 1-18

Domingo, 28 de febrero de 1932.

Lección IX — **Comunión cristiana y vida social.**

Lectura: Mateo 9: 10-15; 11: 16-19.
Texto áureo: Rom. 12: 10, 13.
Lectura adicional: Luc. 10: 38-42; Juan 2: 1-2; Rom. 12: 10, 15.



Lancha «El Alba»

Mediante la bondad de nuestro bendito Señor, hemos podido emprender viaje nuevamente, aguas arriba, por este gran río, llevando, como siempre, las buenas noticias de la salvación por la gracia del Señor Jesu Cristo, y ya hemos experimentado dos semanas de las mercedes de nuestro Padre Celestial.

Tuvimos una reunión de despedida en el local (Manduvirá 123, Asunción), el miércoles 18 de noviembre ppdo., muy concurrida por cierto, y después de dos pruebas de hélice, pudimos partir del varadero el viernes 27 de aquel mes, siendo despedidos con oración a bordo, por un grupo de amigos, entre ellos el doctor W. Lowe, que estaba de visita en Asunción.

Desde nuestra salida hemos tenido sólo tres noches sin conferencias, las cuales hemos aprovechado para reunirnos en oración a bordo; el Señor nos ha abierto puertas de oportunidad, por las cuales hemos entrado, proclamando con gozo Su mensaje de paz y perdón. En lugares donde no ha sido posible quedar la noche, hemos conversado con los pobladores, siempre sembrando la palabra impresa. No hay duda que por todas partes la ignorancia de nuestros propósitos se está despejando poco a poco. ¡Gloria y alabanza al Señor de la mies!

En esta forma hemos tocado en Remanso Castillo, Corumbá-Cué, Cerro Confuso, Villa Hayes, Frigorífico El Peñón, Monte Alto, Olivares, Mercedes, Puerto Emiliano, Banco La Marina, Capipobo, Saladero y Villa Rey, Estancia Lomas, Puerto Elvira, llegando con toda felicidad en este Puerto de Rosario, y recomendamos a nuestros queridos hermanos en la fe que rieguen con abundantes oraciones la semilla sembrada.

Ya en varias ocasiones hemos visto la mano protectora de Dios interviniendo en nuestro favor, librándonos de dificultades y cierto grado de peligro también, y por este motivo deseamos que muchos unan sus voces en gratitud, y también en intercesión para que esta divina protección nos sea dis-

pensada continuamente, y para que tengamos libertad para predicar en todo lugar, desde el rancho más humilde, hasta el establecimiento más poderoso, y para que veamos fruto de los viajes anteriores y de esta misma, si es la voluntad de Aquel que nos envió.

Ahora esperamos hacer una visita hasta San Estanislao, para efectuar algunas reuniones con los creyentes de allí, y luego proseguir viaje hacia el Norte, en la misma forma, a fines de la semana entrante, Dios mediante, diciembre 19 próx. Deseámosles ricas bendiciones de parte de toda la tripulación de «El Alba».

Quedo de usted S. S. S. en Cristo, **F. H. H. Logan.**



NOTAS Y NOTICIAS



DEAN FUNES

Estamos muy agradecidos al Señor por sus manifestaciones de poder en los salvados, a pesar de las dificultades habidas. Ante un numeroso público asistente, el **día 21** de noviembre, cuatro hermanas y un hermano dieron testimonio público, bautizándose, en cumplimiento del mandato del Señor. Para este solemne acto hemos tenido la visita del hermano don Augusto Diedrichs, el cual viendo un campo especial para sembrar la Palabra, así lo hizo por varios días, hablando a muchos las palabras de vida.

Pedimos al pueblo de Dios ayuda por medio de la oración, a fin de que veamos crecer en fidelidad al Señor a los recien bautizados, y que los que quedaron entusiasmados de cumplir el mandato, sigan adelante, y que todos seamos bendecidos y sostenidos por Aquel que prometió, y siempre cumplió, estar con los suyos hasta el fin.

L. Tosini.

Con el Señor.

Nuestro hermano José Capel, de **Zárate,** nos comunica que con fecha 22 de octubre, durmió en el Señor nuestra apreciable y querida hermana en la fe, **doña Bega D. Davín,** a la avanzada edad de 70 años, después de haber estado en comunión entre nosotros 13 años, durante los cuales nunca dejó de aprovechar las oportunidades que el Señor le daba para testificar de El, dondequiera que se hallaba, efectuándolo con la fidelidad debida a Su santo nombre.

Aprovechando la oportunidad que requería el caso, nuestro querido hermano el doctor F. G. Hotton anunció el evangelio tanto en la casa mortuoria como en el cementerio, y muchas personas, que no suelen asistir a las reuniones, fueron sumamente impresionadas al escuchar en esta forma sencilla y solemne la palabra de Dios.

Mucho lamentamos que su afligido esposo (hoy viudo), aún no sea del Señor, por lo cual se ruega al pueblo de Dios (por intermedio de «El Sendero») quiera unir sus oraciones a las nuestras para que él, también, cuanto antes, sea salvado y se regocije entonces en el Señor y con los que creen, y mayormente al saber que volverá a ver a aquella que tanto amó en vida, cuya pérdida hoy siente en gran manera.

En estas últimas semanas siete personas han hecho profesión de su fe en el Salvador y anteriormente también han confesado a Cristo unas doce personas, por lo cual todo esto es motivo para alabar al Señor, realizando la fidelidad de sus promesas, «pedid y se os dará», (Isaías 55: 11).

De pocos meses a este tiempo, la juventud de esta congregación (de Zárate), ha sido despertada en gran manera, reconociendo su responsabilidad, trabajando con actividad y orando después para que la semilla fructifique; y es por eso que estas siete personas arriba mencionadas, han pasado del estado de muerte a vida, que, de otra forma, sólo el Señor sabe cuándo y si se habrían salvado.

Las reuniones, tanto en el centro como en las Villas son animadoras, asistiendo muchos niños en las Escuelas Dominicales y personas mayores a las de predicación del evangelio.

Hermanos: Orad con nosotros para la salvación de estas almas.

José Capel.

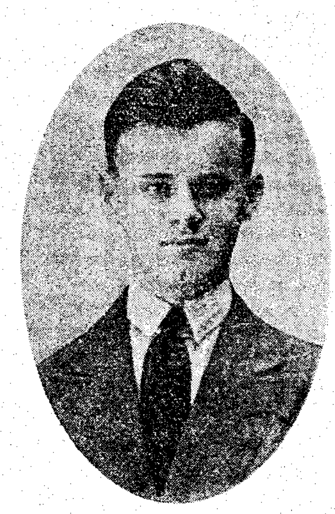
EL BAGUAL (Prov. de Santiago del Estero.

Los hermanos **en El Bagual** han tenido mucho gozo en la conferencia celebrada en los días 24 hasta 27 de diciembre. Cinco creyentes obedecieron al Señor en el bautismo, en la noche del jueves. Las reuniones fueron muy concurridas, especialmente las del día de Navidad, a pesar del tiempo poco favorable. Muchas personas de la vecindad asistieron por primera vez. La obra va creciendo, y los hermanos quedan muy animados en el Señor.

John Wilson.

CON CRISTO

Muchos de nuestros lectores estarán enterados de la tragedia que tuvo lugar en Olivos, cuando nuestros estimados hermanos Ross perdieron a su hijo mayor, Víctor, ahogado en el Río de la Plata, en la tormenta que sobrevino con tanta violencia el sábado 12 de diciembre de 1931.



Victor Ross

Víctor Ross había cumplido 18 años y acababa de completar con mucho éxito el 2º año de su curso de estudios especiales. En la misma fecha de la catástrofe tocó a su fin el esfuerzo que seguía la campaña con la carpa en Villa del Parque, y la reunión terminó con mucha solemnidad después del anuncio de lo que había sucedido. ¡Qué solemne es esta voz de Dios para todos nosotros!

Nuestra más profunda simpatía acompaña a nuestros queridos hermanos Ross y los demás miembros de la familia en esta prueba tan difícil por la cual han pasado. (2 Cor. 1: 2 y 3).

N. B.:

Nuestros queridos hermanos Ross han recibido tantas cartas de condolencia, que, muy a pesar suyo, se ven imposibilitados de contestar a los escritores de ellas. Nos piden que en estas columnas agradezcamos a los que así han manifestado su simpatía, la que aprecian mucho en el Señor.

La obra en **Uruguay** ha sufrido una pérdida muy grande por la partida para estar con Cristo, de nuestro querido hermano **Leonardo George**. Nacido en Londres en 1877,



Leonardo George

nacido de nuevo en Birmingham en 1895, pronto se hizo activo en la obra entre los niños. Oyendo hablar a nuestro finado hermano don Juan Ewen sobre las necesidades espirituales de la República Oriental, se esforzó en prepararse para la obra del Señor en esas partes, y en 1906 llegó con su esposa, radicándose en Montevideo, ayudando en la obra del Centro en seguida. Después usaron la sala de una casa en La Unión, para empezar una obra en ese distrito. Los años 1911-1913 pasaron nuestros hermanos en Rosario, pero don Leonardo fué transferido por su firma a Buenos Aires, y, después de un año, a Montevideo otra vez.

Allí continuó hasta el 20 de junio de 1931, dando ayuda en las reuniones generales y entre los niños. En el canto, sus consejos espirituales y su espíritu alegre, era de mucha utilidad en el servicio del Señor, y su presencia se echa de menos más de lo uqe pueden expresar las palabras. En la fecha mencionada tuvo un ataque de parálisis, después del cual parecía mejorarse algo, pero el 8 de octubre vino otro ataque que le llevó a la presencia de su Señor. Dejó un testimonio excelente de la gracia sostenedora de Dios. Uno de los médicos dijo que nunca había visto a ningún enfermo tan feliz, en toda su experiencia.

El entierro tuvo lugar el 9 de octubre, tomando parte los hermanos Brown, Constable, Castles, Rey, White y Ward, ante una gran concurrencia de creyentes de todas partes de Montevideo y de San José y Las Piedras.

Que el Señor consuele y dirija a la viuda, y bendiga también a las iglesias, que tanta pérdida han sufrido.

JUNIN (F. C. B. A. P,)

Al finalizar otro año de trabajo en esta ciudad, nos es grato escribir estas líneas, para que los lectores del «Sendero» se enteren de la manera en qué el Señor nos ha bendecido, dándonos mucho gozo en la conversión de un buen número de almas, algunas de las cuales ya han confesado públicamente su fe en el Señor Jesucristo por el bautismo, mientras que hay otros muy ejercitados con respecto a este paso. Hemos tenido buen éxito en las dos escuelas dominicales, mediante las cuales ya asiste un buen número de jóvenes que prometen mucho para el porvenir.

Las señoritas Cowden y Moore llevan a cabo una excelente obra entre las señoras y señoritas, como también entre las niñas de las Escuelas Dominicales, y ya es manifiesto que sus esfuerzos no han sido en vano, pues hay varios trofeos de gracias entre nosotros, fruto de sus trabajos incansables. Gracias también a la visita de nuestro hermano Lear en el principio del mes de octubre, tuvimos diez días de lindas reuniones, días de refrigerio para los creyentes, como también días de bendición, cuando la voz del evangelio se sintió con mucho poder,

y tuvimos mucho gozo en ver coronada de éxito la predicación, pues tuvimos un lindo grupo de personas que confesaron su fe en el Señor Jesús.

Encomendamos la obra en ésta a las oraciones del pueblo de Dios, para que **el año nuevo sea un año halagüeño en su historia, trayendo honra y gloria al Nombre Bendito de Nuestro Señor Jesucristo. — E. G. Warder — E. Field.**

LA CUMBRE

Por tres años consecutivos le ha tocado en suerte al suscrito pasar unos días en esta hermosa villa, **lugar en donde trabajan en la viña del Señor los esposos Roberts.**

La obra, desde su principio, ha tenido grandes dificultades que vencer, pero la constante y paciente labor de nuestros hermanos, unido a la persistencia en la oración, ha dado sus preciosos frutos, pues si bien es cierto que hace unos tres años no había más que una señora en comunión, ahora se reunen unos doce hermanos, a los cuales habría que sumar cinco más que fueron bautizados el día 7 de diciembre en el Río de San Esteban.

El evangelio ha triunfado en este pueblo (2 Cor. 10: 4 y 5) y seguirá triunfando. «Porque es potencia de Dios para salud de todo aquel que cree» (Rom. 1: 16).

Causa profundo gozo ver la animación reinante entre los jóvenes, como asimismo el elevado grado de comunión que existe entre los mismos creyentes.

La Escuela Dominical es una joya. Los niños están bien instruídos en la Palabra de Dios y pueden repetir trozos largos de las Sagradas Escrituras sin equivocación. Además, aprenden de memoria un sinnúmero de versículos aislados de la Palabra de Dios. Orad, hermanos, por esta obra.

J. A. Lester.

VILLA DEVOTO

Nuestro hermano **Alberto García,** uno de los fundadores de esta iglesia, pasó a estar «con el Señor, que es mucho mejor», el día 15 de noviembre ppdo.; ¡qué pérdida para esta iglesia! **Fiel tesorero,** cargo que desempeñó en V. Crespo y en esta Villa desde hace muchos años. **«Hospedador» incansable.** ¡Con cuánta satisfacción recibía a los hermanos en su casa! Ahora el Señor recibió con gozo en su morada a aquél que le hospedó tantas veces en la persona de sus hermanos. (Mateo cp. 25, v. 34 al 40). **«Celoso»** en el cumplimiento de su deber en la puntualidad y asistencia a las reuniones, en la **buena** marcha de la obra, en las dádivas, en ganar a los de su familia y a sus relaciones para su Señor. Subió al tranvía, **dirigiéndose a su** trabajo, y repentinamente pasó a estar con su Salvador. Muchos hermanos, sus familiares y conocidos, se congregaron para dar su condolencia a la hermana viuda e hijo, como así también para su acompañamiento al cementerio, lo cual fué aprovechado para predicar el Evangelio por nuestros queridos hermanos Gilberto M. J. Lear, John H. Ross, Alberto y Rosendo Souto y otros, quedando los miembros de su familia y los conocidos muy impresionados, de los cuales esperamos fruto para el Señor. Rogamos a nuestros hermanos se acuerden de la viuda e hijo creyentes ya en el Señor, en sus oraciones, para que tengan el consuelo suficiente en estos momentos de prueba.— **Tomás Rivero.**

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII — 15 de Febrero de 1932 — No. 2

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

La oración del africano «Nuestro Padre, nos arrodillamos delante de Ti...... Tu voz es el trueno y tu ojo como el relámpago, pero tu carácter es misericordioso y tu corazón bondadoso...... Te damos gracias por nuestros amigos desconocidos que nos mandaron mensajeros de paz cuando éramos tan negros en nuestras costumbres como en nuestro color... Aun ahora conocemos nuestras debilidades, flacos como médula, frágiles como huevos... Lávanos y pon el jabón a la puerta de nuestros corazones para limpiar todas las cosas antes que entren... ¡Cuántas maravillas han creado los hombres blancos y las han traído acá! pero todas son vanas y huecas cuando pensamos en la maravilla de la redención. Oh, Señor, tu amor es más alto que el sol, más ancho que el horizonte y más fuerte que la muerte.

«Y cuando se marca el registro allí en el cielo, quisiéramos figurar como «presentes» en la venida del Señor y tener listos y en orden nuestros boletos...... Amén».

Hemos copiado esta oración del órgano de la Scripture Gift Mission (Misión para regalar las Escrituras). ¡Parece que nuestros hermanos africanos saben orar!

"Lux Veritatis" Al leer esta encíclica publicada por el papa y comparar su contenido con el significado de su tí-

tulo («Luz de la Verdad»), vienen a nuestras memorias las palabras del Señor: «Si la lumbre que en ti hay son tinieblas, ¿cuántas serán las mismas tinieblas?» (Mateo 6: 23).

Dice el comentario sobre esta encíclica en «La Nación», que está «profusamente apoyada en argumentos dogmáticos e históricos». Lo que hace falta para las enseñanzas espirituales es la autoridad de las Santas Escrituras.

Aquí tenemos una muestra de su argumentación: «Si verdaderamente Jesucristo es Dios, ella, de quien nació, debe ser llamada «Theotocos», esto es, Madre de Dios». Pero en la Biblia se ve que nuestro Salvador era Dios desde la eternidad (Juan 1: 1 y 2). Por lo tanto la Virgen María no es Madre de Dios. Cuando Cristo tomó la naturaleza humana, María fué el vaso escogido por Dios para introducirle en el mundo. Ella es la madre de la humanidad de nuestro Señor, pero no de su divinidad.

¿Cómo sufrió Cristo?

Esta encíclica mencionada arriba sostiene correctamente la unidad de la Persona de Cristo, con la unión de los dos naturalezas en El y dice que «la ilustración del dogma deriva de las Sagradas Escrituras y de la tradición» (¡aun en esta doctrina parece que la Biblia necesita el apoyo de la tradición!). Entonces, sigue diciendo que Cristo se llama Salvador, «o bien, hombre y hombre - Dios, que nació, vivió y murió como Dios. Pero en Hebreos 2: 14 leemos: «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, El también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber al diablo». En otras palabras. El vino aquí para sufrir, no «como Dios», sino *como hombre*. Así pudo ser nuestro sustituto en la cruz, y, *como hombre* en la gloria, es nuestro representante delante de Dios. Su divinidad y humanidad perfectas le hacen EL UNICO MEDIADOR ENTRE DIOS Y LOS HOMBRES (1 Tim. 2: 5).

¿Cual hectárea será?

Se cuenta de cierto chacarero que tenía una buena porción de tierra bajo cultivo y hacía alarde

de generoso, porque dedicaba el producto de una hectárea a la obra del Señor. Una visita le preguntó cuál era la hectárea así dedicada.

—«Bien», contestó el otro, «verdad es que la hectárea cambia de un año a otro».

—«¿Cómo sucede eso?»

—«Hombre, en las estaciones lluviosas doy al Señor la parte más baja de mi campo, y en las estaciones de sequía le doy la parte más alta».

—«Pero en este caso el Señor siempre tiene la parte peor, inundada en los tiempos de lluvia y quemada en años muy secos».

—«Precisamente», contestó el chacarero. ¿Vd. no cree que yo voy a robar a mi familia la mejor hectárea que poseo?

Y, ¡cuántas personas hay que obran así! ¿Hay mucha crisis? Entonces será la obra del Señor que tiene que sentir primero la escasez.

La vida cristiana en la práctica

II. — La Oración

"Orad sin cesar" — (I Tes. 5: 17)

QUIEN lee el libro de «Los Hechos de los Apóstoles» posiblemente llegue a creer que San Pablo pasó toda la vida trabajando sin descansar; pero, por el contrario, el que lee la «Epístola a los Efesios», dirá que el apóstol la pasó toda orando sin cesar. En realidad, había equilibrio perfecto de las dos cosas, cada una ocupando su propio lugar en aquella vida tan noble y tan ajustada al Modelo Divino.

Se ha dicho que es más difícil practicar la paciencia que ejercer la energía, y que la tarea de esperar en el Señor nos molesta más que el deber de trabajar por El. Es muy cierto, y esta verdad constituye otra razón, porque muchos creyentes se parecen espiritualmente a aquella «torre inclinada» de que hablamos en el artículo anterior.

La tragedia de nuestros días es que la oración ha llegado a ser una formalidad en la vida de la mayoría de los cristianos. Muchas veces cantamos: «Trabajad, trabajad, somos siervos de Dios», y trabajamos, y trabajamos hasta no poder más, sin darnos cuenta de que la oración verdadera pone en movimiento las fuerzas divinas que operan en bien de las almas, y que el trabajo más eficaz y más fructífero que podemos hacer es el de la oración.

Los discípulos dijeron un día a su Maestro: «Señor, enséñanos a *orar*» (Lucas 11: 1). Nunca dijeron: «Señor, enséñanos a *predicar*». En varias partes de los evangelios leemos que el Señor les enseñaba a orar, pero nunca leemos que les enseñaba a predicar. Sin embargo, ¿cuántos de nosotros dedicamos todo nuestro tiempo y fuerza en predicar y echamos en un rincón el deber sagrado de orar? ¿Cuándo aprenderemos, hermanos, que es la oración lo que imparte a la predicación toda su eficacia?

Hace algunos años se celebraron en Nueva York unas conferencias de obreros evangélicos. En una de las sesiones un orador preguntó a los reunidos, cuántos de ellos tenían la costumbre de pasar *media hora* cada día en oración. Solamente uno de los presentes elevó la mano para indicar que lo hacía. Luego hizo otra pregunta: «¿Cuántos podían decir que pasaban *quince minutos* diariamente en la oración? ¡Ni la mitad se atrevieron a alzar la mano! Solamente cuando preguntó cuántos pasaban *cinco* minutos cada día en este santo deber, podrían todos hacer el gesto afirmativo.

Posiblemente una investigación semejante en otras partes, entre nosotros, por ejemplo, revelaría la misma negligencia y el mismo desprecio de este privilegio que Dios ha concedido a todos los Suyos. No es de extrañar, pues, que a pesar de lo que la Palabra de Dios revela del poder de la oración para cambiar las cosas, que tan pocas cosas resultan cambiadas por nuestras peticiones.

Preguntémonos: ¿Cuánto

tiempo damos a la oración en comparación con el tiempo que dedicamos a otras ocupaciones? Hagamos un examen. Si empezamos el día a las 6 a. m. y nos acostamos a las 10 p. m., tenemos un día de diez y seis horas. En los negocios pasamos, digamos, ocho horas, y otra hora y media en las comidas, lo que deja seis horas y media de sobra. Y si descontamos cuatro horas más para reuniones, ejercicio, y demás ocupaciones, quedan aun dos horas y media, o sean, 150 minutos. Sin embargo, ¿cuántos de nosotros ocupamos la quinta parte de estos minutos en la sagrada tarea de intercesión o en buscar la faz de Dios en íntima comunión? ¿No es verdad que tenemos *horas* para otras cosas y meros *minutos* para Dios?

¡Hermanos, qué error cometemos! Si queremos predicar bien, tendremos que aprender a orar bien. Muchos hombres de Dios, honrados por El en sumo grado en Su servicio, al llegar a los últimos días de su vida terrenal, han declarado que si tuvieran que empezar la vida de nuevo, dedicarían más tiempo a la oración. En este sentido habló el eminente pastor Adolfe Monod: «Si yo pudiera volver a vivir», dijo, «con la ayuda de Dios pasaría mucho más tiempo en la oración, y tendría más en cuenta el efecto de ella que el de mis labores. Oh, amigos míos, vosotros que estáis llenos de vida, cuyas carreras están aun por delante, echad mano de la oportunidad y redimidla; cultivad hábitos de oración».

Pero, no sólo los obreros ó predicadores deberían ocuparse más en la oración, sino también todo creyente deseoso de glorificar a Dios en su vida y ganar almas para El. Cierto comerciante, muy conocido en Australia, solía dedicar a la oración casi toda su hora franca del medio día. En vez de salir a comer, merendaba ligeramente y luego cerraba con llave su escritorio para evitar interrupciones. Literalmente cumplió la palabra del Señor: «Mas tú, cuando oras, éntrate en tu cámara, y cerrada tu puer-

ta, ora a tu Padre que está en secreto»; y allí, en medio del bullicio de la gran ciudad, guardaba aquella hora para Dios. Oraba especialmente en favor de sus empleados, y más tarde, en una serie de conferencias evangélicas, el Señor le dió el gran gozo de ver más de sesenta de ellos aceptar a Cristo como su Salvador, y así se cumplió la otra parte de lo que dijo el Señor: «y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público». Verdaderamente «la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho» (Santiago 5: 16). ¡Qué ejemplo aleccionador!

Y el creyente más humilde y sencillo debe comprender la imprescindible necesidad de acercarse al trono de la gracia cada día, para que su vida sea en verdad feliz y fructífera. Se relata de un cristiano africano que siempre que leía la Palabra solía levantar de cuando en cuando sus ojos al cielo. A un amigo que le preguntó por qué hacía esto, contestóle: «Primeramente leo un poco en la Palabra, y Dios me habla a mi corazón. Luego yo miro hacia arriba y hablo con Dios, y de esta manera sostenemos una «conversación santa». Sin duda alguna, la mejor manera de sostener una «conversación santa» en el sentido escritural, es sostener una conversación santa en el sentido práctico y espiritual de aquel africano. La lectura de la Palabra y la oración son para el creyente como las alas para el águila. Si el águila no puede remontarse en el espacio con una ala sola, tampoco puede el creyente llevar una vida de elevada espiritualidad, si carece del ala de la oración. «Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas: levantarán las alas como águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán» (Isaías 40: 31).

¡Quiera Dios que todos demos más tiempo a la oración!

"... La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho."
(Santiago 5: 16)

Notas y Estudios de la Biblia

de Don GUILLERMO PAYNE

Por el Doctor Arturo Payne

(Continuación)

Lecciones en conversión (en la creación del mundo).

1er. día: Luz (2 Cor. 4: 6).
2do. día: Separación (2 Corintios 6: 17).
3er. día Fruto (Juan 15: 8).
4º día: Cielo Entrado (Efesios 1: 3).
5º día: Escena inquieta en que vivimos (Heb. 11: 13 y 14).
6º día: Completamiento de todo en *el hombre* (Efesios 4: 13).

(NOTA: Las notas que siguen son en su mayor parte meditaciones originales, algunas aisladas, otras con un estudio preparado, pero todas un manjar exquisito siguiendo el pensamiento ya enunciado: «verso por verso para sacar el jugo» de la Vid Verdadera).

Génesis es el libro de principios: mundo, pecado, juicio, personas, Israel.

En el Nuevo Testamento hay citaciones de Génesis en número de 60.

Los judíos lo llaman «Bereshith», que quiere decir «en el principio».

Leemos en Génesis los actos de Dios: crió, dijo, vió, hizo, etc.

La palabra «*Dios*» ocurre 32 veces en el primer capítulo.

El primer capítulo, como es primero en creación, lo es también en historia, providencia, redención (Mateo 1: 23) y debería ser éste el orden en la vida individual.

Génesis se llama el «Libro Primero de Moisés» con razón, de acuerdo a las siguientes referencias: Deut. 31: 9, Josué 1: 7, Marcos 12: 26, Luc. 2: 22, Juan 7: 23, Hech. 13: 39, 1 Cor. 9: 9, Hebreos 10: 28.

Hay 50 capítulos en Génesis que pueden dividirse como sigue:

I. Adán a Noé, capítulos 1 a 11.

II. Abraham a José, capítulos 12 a 50.

Los tres primeros vers. del capítulo 1 nos hablan: 1. El Padre. 2. El Espíritu. 3. El Hijo.

Entre el primer y segundo versos puede haber transcurrido muchos años..

Génesis (capítulo 1).

La palabra «crió» ocurre tres veces, vers. 1, 21 y 27.

(Es notable que la palabra «crió» ocurre tres veces en el versículo 27, el de la creación del hombre, de modo que la teoría de la evolución queda plenamente refutada por la Palabra de Dios, el Trino Dios).

El nombre plural de Dios es usado en este capítulo de la creación.

El verbo «crió» es también usado en 1 Tes. 3: 11.

En el Hebreo hay siete palabras en el primer versículo.

El segundo versículo tiene una referencia en Isaías 45: 18, pues nos dice que la tierra no fué creada desordenada y vacía por Dios.

La cita «el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas», en el hebreo literalmente significa «como gallina empollando», uniendo a Dios con su creación íntimamente.

Vers. 3: «Y dijo Dios», ocurre diez veces en este capítulo. La creación fué la expresión de Dios antes de que entrase el pecado.

Vers. 8: Del segundo día de creación no dice que era bueno. ¿Será que aquí había de morar Satanás? Véase Ef. 2: 2.

El mensaje del capítulo 1 es «Dios».

CAPITULO 2.

El mensaje del capítulo 2 son cuatro cosas vitales de la vida:

1. Hogar; 2. Trabajo; 3. Deber; 4. Amor.

Realmente el capítulo 1 no termina hasta el vers. 3 del capítulo segundo.

Encontramos un nuevo nombre para Dios — «JEHOVA», pues se relaciona con el hombre.

Vers. 3: «Santificación»: su primer uso; significa separación o consagración.

Vers. 4: Habla de «generaciones», que en el hebreo se dice «Toledoth» y ocurre 11 veces en Génesis. Si tomamos, pues, cap. 1: 1 a 2: 3 como primera división, encontraremos que la palabra «orígenes o generaciones» divide el libro en 12 partes y sirve de llave.

Vers. 4 a 7: La naturaleza del hombre es doble, pues se relaciona con: (a) tierra, y (b) cielo.

Vers. 8 a 14: nos hablan del ambiente del hombre, según Dios lo creó.

Vers. 10: «*Un río*» — **Un** *estudio*: Exodo 17: 6, Juan 7: 38, 39. Apoc. 22: 1. Este río sale de Edén, que en hebreo significa «deleite». Sus cuatro ramales: «*Pison*» — Gran fusión (Rom. 5: 17) por el pecado. La tierra de Havilah habla de sufrimiento; «bdelio» habla de aguas turbias; «piedra cornerina» habla de justificación; «Gihón» significa valle de gracia. Etiopí — osturidad. «*Hiddekel*» quiere decir «rápido». Ver Lucas 14: 21. Asiria — un paso de separación de Dios. «*Eufrates*» quiere decir «haciendo fructificar».

Vers. 15 - 17: Ocasión para el desarrollo del hombre; trabajar (v. 15) y ocasión para probar al hombre (v. 16-17).

Vers. 17: Primera palabra de Dios al hombre: «morirás». — Ultima palabra de Dios al hombre: «Vengo» (Apoc. 22: 20). — Primera palabra del hombre a Dios: «tenía miedo», etc., (cap. 3: 10). — Ultima palabra del hombre a Dios: «Ven pronto». (Apocalipsis 22: 10).

Peregrinos y advenedizos sobre la tierra

El hermano Juan se deleitaba en contarnos que el capítulo 11 de la Epístola a los Hebreos es una galería de retratos hechos por Dios; donde podemos contemplar el rostro de nuestros predecesores espirituales.

Con voz sonora pronunciaba las frases grandiosas, de manera que se hacía imposible no ver a Abraham saliendo de Ur de los Caldeos; a Moisés dando la espalda a Egipto, y a muchos otros entre aquella galería maravillosa de héroes, que fundaban sus esperanzas en lo invisible. Estos, al final de su peregrinación terrenal, se despidieron sosteniendo la mis-

ma idea y murieron como habían vivido «por fe». La mayoría de nosotros — me imagino — al llegar a cierta edad, desearíamos incluir otros nombres, que nos parecen dignos, en aquel capítulo descriptivo. Sin embargo, mientras vivíamos entre aquellos fuertes, no notábamos nada de extraordinario en ellos. Ningún jalón los distinguía ninguna aureola más que la luz común del día. Pero al meditar en retrospección, vemos claramente que el hermano Pellegrini remendaba calzado por fe, sentado en el banquillo día tras día en un mísero ranchito impregnado del olor repugnante de cuero curtido. Por fe sobrellevaba pacientemente la aflicción de una esposa mentalmente débil, que no compartía sus esperanzas. Ella, pobrecita, le había prohibido asistir a los cultos de oración que se celebraban los lunes a la noche, y él tuvo una lucha constante para poder reunirse en oración con sus hermanos.

Era por fe, que el hermano García mostraba un espíritu paciente, y aun cuando, además de perder la vista, se puso sordo. Ahora, pues, estaba más alejado de sus hermanos en la fe, pero más que nunca estaba a solas con su Señor y Salvador. A veces en la reunión (pues a pesar de sus defectos físicos no dejaba de asistir), pronunciaba palabras que parecían manzanas de oro en un cuadro de plata. Este pobre viejito (había sido carpintero en un velero), era tan místico como el Hermano Laurence ó Francisco de Assisi. Apreciaba el Salmo 45, y se deleitaba en el Cantar de los Cantares. Reflexionando ahora después de muchos abriles (pasados para siempre), es fácil comprender, cuán ágil era su espíritu. El hombre exterior disminuía. Cada semana se notaba su debilitamiento físico, pero el hombre verdadero dentro de aquella vasija de barro, tenía el rocío de la juventud. Sí; y habiendo pasado por el mundo, era más joven en espíritu que cuando nació. Desvelada como una joven, su alma guardaba su cita con Dios, y gozosamente anticipaba un día cuando sin trabas, y el velo alzado, contemplaría la cara de su Redentor y estaría satisfecho.

El tiempo no permite contar de aquellos que perdieron seres queridos; trabajaron para el sostén de la familia, lucharon con enfermedades crueles; sufrieron persecuciones, abandonaron la patria y el hogar para servir al Rey de los reyes en tierras lejanas, y se sacrificaban de muchas maneras para evangelizar a los inconversos, de los cuales el mundo no era digno, «aprobados por testimonio de la fe»,—«por fe ganaron».

Francisco Edwards.

Estudios Bíblicos No. 28

(1) LA ASAMBLEA DE DIOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.

(a) El Señor, Adán y Eva (Gén. 1: 26).

(b) La familia de Noé (Gén, 7: 7).

(c) Abraham ganando almas para Dios (Gén. 12: 5 y 14: 14).

(d) El tabernáculo es su centro (Exod. 33: 7; Hechos 7: 38-44; Num. 1: 53, etc.).

(e) El templo, el centro de adoradores de Dios (1 Rey. 6: 38; 2 Crónicas 6: 20).

(f) El nuevo templo de Esdras, aún más noble (Haggeo 2: 9 y Mateo 26:55).

E. Gray.

"Trabajad, no por la comida que perece, más por la comida que a vida eterna permanece"

(Juan 6: 27)

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico, Donado 1629,
U. T. Urquiza 51 - 2993 Belgrano - Bs. Aire
JAIME CLIFFORD.
Bd. Guzmán 139. — Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires.
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Calle Salta 2339 - Rosario

15 de Febrero de 1932

Un breve Comentario

Por G. M. J. LEAR

—

HASTA aquí, pues, nuestro estudio nos lleva hasta los vers. 30 y 31 de Mateo 24, donde tenemos la venida del Hijo del Hombre, o sea, la venida de Cristo en conexión con Israel y la tierra. De acuerdo con esto, vemos en seguida (v. 31) la actividad de los ángeles (que no figuran en el arrebatamiento de la iglesia), juntando a los escogidos (es decir, al residuo fiel de los judíos), como podemos ver en las profecías del Antiguo Testamento (Isa. 27: 12 y 13, etc.).

Ahora tenemos un párrafo que nos enseña la *inminencia* (vv. 32/3) y la *certidumbre* (vv. 34/5) de esta venida, pero su *fecha* se guarda como secreto (v. 36). La higuera se usa como figura de la nación de Israel. En cap. 21: 19 la vemos bajo la maldición, porque la ley quebrantada no puede traer otra cosa, y es por esta razón que el Viejo Testamento termina con una maldición (Malaq. 4: 6). Pero aquí tenemos una cosa nueva: la rama se enternece; hay señales de vida nacional, donde reinaba únicamente la muerte. Son una generación que no puede pasar (v. 34), sino que se preservan en un estado separado de todas las demás naciones del mundo (Núm. 23: 9). En el día de la venida de Cristo será como en los días de Noé: los hombres se ocupan como de costumbre, cuando de repente llega el juicio barriendo con los impíos y dejando a los que son de Dios para que entren en la nueva escena de un mundo de donde han sido sacados todos los escándalos (véase cap. 13: 41). Aquí, pues, el Señor recalca la lección de la necesidad de una vigilancia constante, y luego da una serie de tres parábolas para reforzar esta enseñanza (cap. 24: 44 —cap. 25: 30). Entonces termina el discurso resumiendo la conexión histórica, que se ha dejado en cap. 24: 31, en el vers. 31 del cap. 25, donde describe el juicio de las naciones vivientes al establecerse el reino mesiánico.

Ahora, en esta serie de parábolas, tenemos principios generales asentados que sirven tanto para nuestro estímulo ahora, como para el estímulo de los que esperarán con ansia el establecimiento del reino de los cielos en la tierra. En todas las tres parábolas, la venida de Cristo pone a prueba la realidad de los que profesan Su nombre: mayordomos en *su responsabilidad*, vírgenes con *su testimonio* y siervos en *su negociación*.

I. *La parábola del siervo fiel y el siervo malo* (24: 44-51). En estos versículos el Señor nos hace ver su cuidado de la familia: el siervo fiel y prudente tiene que darle el alimento *a tiempo*; no solamente la verdad de Dios, sino la verdad adecuada para su tiempo y condición. El apóstol Pablo nos dice que el requisito imprescindible para los dispensadores de los misterios de Dios es que cada uno sea hallado fiel (1 Cor. 4: 2); y aquí es igual (v. 45).

¿Qué es lo que induce al estado infiel? Cuando el siervo dijere en su corazón: «Mi Señor se tarda en venir» (v. 48). Cualquier doctrina que ofusca la venida del Señor, o la posterga más o menos indefinidamente, tiene esta funesta tendencia. En el curso de su historia, la Iglesia perdió la esperanza de la venida de Cristo y el resultado ha sido doble: (1) el levantamiento de una casta clerical, o sacerdotal y (2) un asemejamiento al mundo. Estos son los dos efectos vistos aquí: el siervo comienza a herir a sus consiervos y hacer fiesta con el mundo (v. 49). Cuando son estas las características del siervo, comprueba su maldad y la venida del Señor, que, para el fiel, será una bienaventuranza y galardón (vv. 46/7), para el tal será un desastre irreparable (v. 51).

II. *La parábola de las diez vírgenes* (25: 1-13). Aquí tenemos la esfera de profe-

sión general: el cristianismo en su responsabilidad (como se ve por el número diez). Todas salen para recibir al esposo y todas tienen sus lámparas (símbolo de profesión religiosa); asimismo «cabecearon todas y durmieron» (v. 5). Sí, la esperanza de la venida de Cristo desapareció en la iglesia profesante y solamente hace más o menos cien años que se redescubrió: «Fué oído un clamor: He aquí el esposo viene; salid a recibirle» (v. 6). La llegada del esposo hace ver la eterna distinción entre la fatuidad y la prudencia. Las cinco fatuas no poseen el aceite, se apagan sus lámparas, quedan afuera de la puerta y reciben la sentencia: «No os conozco» (v 12). Así los que no tienen al Espíritu Santo (Romanos 8: 9, Ef. 1: 13, 1 Cor. 2: 12) serán manifestados y rechazados al fin, porque carecen del distintivo que señala a todos los que pertenecen al Señor (2 Cor. 1: 22).

III. *La parábola de los talentos* (25: 14-30). Tenemos en estos versículos la responsabilidad individual del creyente según el don que Dios le haya confiado. El confiere los talentos conforme a la facultad de cada cual (1 Cor. 12: 11) y *cada uno tiene su don*. No hay disculpa para nadie si está ocioso durante la ausencia del Señor. El mal siervo no es creyente verdadero (1) porque no conoce a su Señor (v. 24) y (2) porque tiene el mismo destino que tiene el hipócrita (24: 51 con 25: 30, donde ocurre la misma frase, «allí será el lloro y el crujir de dientes»).

La obra de estos negociantes es de alcance más amplio que la de los mayordomos del cap. 24: 44-51, donde se limitan a «la familia». «El que había recibido cinco talentos *se fué*», y allí en el mundo afuera emplea lo que Dios le ha dado, sacando ganancia. Los dos primeros siervos mencionados duplican su capital y los dos reciben iguales palabras de alabanza de su Señor. Esto nos enseña que lo que Cristo aprecia más que ninguna otra cosa es la FIDELIDAD de parte de los Suyos. El principio establecido aquí es que IGUAL FIDELIDAD con DIFERENCIA DE DONES, recibe IGUAL GALARDON. Mientras que en la parábola de las minas en Luc. 19: 12-27, vemos que DIFERENCIA DE FIDELIDAD con IGUALES DONES, trae DIFERENCIA DE GALARDON.

El Señor aquí nos hace ver que su ausencia se prolongaría («partiéndose lejos»,—v. 14), sin embargo se ve que no se posterga la esperanza de su vuelta más allá de aquella generación, — son los mismos siervos al final que al principio de la parábola.

Que el Señor nos ayude a mantener viva la esperanza de Su venida para mantenernos FIELES, SINCEROS y ACTIVOS, hasta que le veamos cara a cara.

La Epístola a los Gálatas

Por J. CLIFFORD

"Aun Tito, aun Bernabé"

EN el versículo 3 del capítulo 2 tenemos las palabras «aun Tito». En el versículo 13 las palabras «aun Bernabé». La actitud del apóstol con el uno y luego con el otro, nos ayudará a comprender una de las lecciones, — tal vez más de una — que tiene el capítulo para el día de hoy. Dos jóvenes tienen una actuación destacada con el apóstol: Timoteo y Tito. A ambos escribió. Tenemos dos epístolas a Timoteo y una a Tito. A ambos inculca la necesidad de gobierno en la Iglesia y señala la clase de personas que deberían cuidar de ella. La primera carta a Timoteo va dirigida: «A Timoteo, verdadero hijo de la fe». La segunda «A Timoteo, amado hijo». La epístola a Tito va «A Tito, verdadero hijo en la común fe». Tuvo un amor muy grande para los dos. Uno casi no sabe de qué frase admirarse más; de la mandada a Timoteo, cuando el apóstol sabe que poco tiempo le queda ya, de manera que dice: «Yo *ya* estoy para ser ofrecido. Procura venir *presto* a mí» (2 Tim. 4), o lo que nos dice del apóstol en el vigor de su servicio, conforme 2 Corintios: «Cuando vine a Troas para el evangelio de

Cristo, aunque me fué abierta puerta en el Señor, no tuve reposo en mi espíritu por no haber hallado a Tito, mi hermano: Así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia».

¡Cuánto cariño, cuánto afán para el joven hermano! Luego, estando en dificultades, atribulado de todas maneras, por cuestiones de afuera y temores de adentro, puede decir: «Mas, Dios que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito» (7: 6). El gran apóstol encontró consuelo en la venida de Tito, como esperaba tener en la de Timoteo después. Podremos decir, pues, que, queriéndolos tanto, no haría con ninguno de los dos cosa alguna sin tener sus poderosas razones. Sin embargo, a Timoteo le circuncidó, siendo ya cristiano, con buen testimonio de los hermanos que estaban en Listra y en Iconio (Hechos 16: 1-3). Nos dice la Palabra que lo hizo «por causa de los judíos que estaban en aquellos lugares, porque todos sabían que su padre era griego». Del padre de Timoteo nada más sabemos. El hecho de estar tan en evidencia en su vida su abuela y su madre, podría inclinarnos a creer que ya había muerto, pero nada nos dice la Palabra.

Hay quienes culpan al apóstol por lo que hizo con Timoteo y creen que trajo dificultades después, conforme a lo que tenemos en Gálatas mismo. Pero creo que la lección del acto del apóstol es que cuando no hay nada en juego, como doctrina, entonces puede haber condescendencia para bien de los otros.

Había un tiempo cuando yo me oponía mucho al luto, y sea dicho de paso, que no me gusta todavía. Me parece ridículo que en nombre de dolor por un padre o una madre, etc., las personas se apurasen a vestirse a la última moda, hasta sin olvidarse del toilet. «Saco y ceniza», conforme la Biblia, no era tan decorativo. Pero si tal cosa es ridícula, cuando para poderlo hacer se recurren a créditos, que serán deudas muy pronto, es cosa censurable, es pecado. Pero si todo se lleva en la modestia cristiana, ya no tengo nada que objetar. La palabra que me ha templado es Juan 19: 39-40, «Como es costumbre de los judíos sepultar». Fué una costumbre, y por eso se hacía. Aplicar esa regla a la vida cuando no hay nada en contra de la Palabra del Señor suavizaría mucho. Lo mismo sucede con la observancia de un día para el Señor (Rom. 14: 6). También con carne y vino (Rom. 14: 21). La cosa principal es: «Bienaventurado él que no se condena a sí mismo con lo que aprueba», y que actuemos con fe, ante Dios. Me parece que fué con este espíritu que Pablo circuncidó a Timoteo. Era, por enseñanza, judío. Solamente por tener un padre pagano no se había circuncidado antes. ¿Por qué no hacerlo, ya que lo desean los hermanos? Así se hizo.

Pero muy otra cosa es con Tito. Nada ha tenido de judío. Es griego. El apóstol está por irse a Jerusalem a la asamblea que ha de decidir lo que conviene hacer con los cristianos, no judíos, y responder a los hermanos de Judea, que enseñaban: «Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos». Ahora no puede haber condescendencias ni consideraciones, sino una franca oposición, — «una disensión y contienda no pequeña». Pablo y Bernabé, oponiéndose a tal doctrina, determinaron subir a Jerusalem «con algunos otros de ellos». Entre los «otros» estuvo Tito. «Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo griego, fué compelido a circuncidarse». No tenemos que preguntar el por qué. El apóstol nos dice que fué a causa de los falsos hermanos que se entraban secretamente, *para espiar* nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, *para ponernos* en servidumbre. La cuestión ya no es de complacer a personas, sino de defender la libertad cristiana. No es ya de circuncisión, sino de lo que dicen los hermanos falsos acerca de ella. Una sola respuesta puede haber. La dieron Pablo, Bernabé y los suyos. «A los cuales ni por una hora, cedimos sujetándonos, *para que la verdad del evangelio permaneciese con nosotros*».

El argumento vivo y poderoso de Pablo a la asamblea fué Tito mismo, sin haberse circuncidado; el Tito al cual escribió después en las palabras de cap. 3: 3-7. El apóstol se incluye con Tito (y con nosotros también) en una vieja vida de alejamiento de

Dios, en llegar a un momento «cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, no por obras de justicia que habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó... para que, justificados por su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna». Tal declaración excluye todo menos la gracia, y en el cap. 2: 11 nos dice que la gracia se manifestó y ahora es el maestro de escuela de nuestra vida cristiana, «enseñándonos». Estas dos manifestaciones de bondad en amor y en gracia, excluyen todo lo demás en cuanto a la verdad del evangelio. Véase también Gál. 3: 28: «No hay judío, ni griego ...*porque todos* vosotros sois uno en Cristo Jesús». Y Col. 3: 11: «No hay Griego ni Judío, circuncisión ni incircuncisión... mas *Cristo es todo y en todos*». Este último texto merece atención especial, pues nos enseña que si Tito se hubiese jactado después de su *no* circuncisión, no habría sido menos sectario que Timoteo, si él se hubiera jactado de haberse circuncidado: «Uno en Cristo Jesús» nos quita todo derecho a divisiones. «Cristo todo y en todos» debería quitar la tendencia a divisiones que, por desgracia, manifiesto en el capítulo de nuestra consideración, está demasiado en evidencia en todo el país. En esta triste conexión, tenemos las palabras: «Aun Bernabé». Bernabé es una de las almas grandes del Nuevo Testamento. Su nombre, dado después de su conversión, significa «hijo de consolación», o exhortación. Era el nombre que le pusieron a causa de su carácter. Pablo supo del consuelo de él, porque le presentó a los hermanos (Hechos 9: 27). Luego, unidos por el Espíritu de Dios para una misión especial, recibieron la comunión de la Iglesia de Antioquía y fueron a los gentiles recién convertidos donde expusieron sus vidas por el testimonio del Señor, pero volvieron a testificar a la Iglesia de lo que Dios había hecho con ellos y cómo había abierto la puerta de fe a los gentiles. Ya hemos visto que en la crisis después estuvieron muy unidos y triunfaron en la asamblea de la Iglesia. Pedro había tenido la revelación del cap 10 de los Hechos, y así pudo ir a participar con los gentiles; porque lo que Dios había limpiado ya no podría llamarse inmundo por él. La humildad inculcada por la lección aquella, se ve en su actitud al bautismo de Cornelio y familia: «¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados *éstos* que *han recibido el Espíritu Santo también como nosotros*?» Y en Hechos 15, en presencia de los judaizantes, (versículos 7-11), termina con la declaración: «Por la gracia del Señor Jesús creemos que seremos salvos, como también ellos». Con dos hombres tan unidos, y Pedro para ayudarlos, deberíamos poder esperar grandes cosas. Pero no en hombres ni en príncipes podremos esperar, sino en el Dios vivo.

Parece que al poco rato, después de la conferencia de Jerusalem, Pedro, Pablo y Bernabé están en Antioquía. Tienen la más completa libertad con los hermanos de entre los gentiles. Pero todo cambia. Vienen hermanos de Jerusalem y, para no ofenderlos, Pedro se retrae. Los demás convertidos de entre los judíos lo hacen también, y, por desgracia, *aun Bernabé* fué llevado por la simulación. La cuestión con Pablo no es de dos mesas ni de dos compañías. Para él es una nueva crisis. La libertad cristiana, la verdad del evangelio está amenazada. Un gran apóstol es la causa y Pablo dice: «Le resistí en la cara porque era de condenar», y delante de todos le dió una exposición razonada de la fe, con lo que significaba para él personalmente que, creo, no tiene igual en las Escrituras. Todo cristiano joven debería aprender las palabras de memoria, desde el versículo 14 hasta el 21. Pedro era un gran hombre, pero faltó. Nadie se tenga por firme. Quien más se cree así en mayor peligro está. Las consecuencias del error de Pedro fueron varias, pero lo que más se destaca es el alma lacerada de Pablo que se expresa en las tristes palabras *«aun Bernabé»*. Un gran hombre, un buen hombre, cayó por el ejemplo de otro mayor, si no mejor, y los dos dieron dolor a otro grande y bueno como ellos. ¡Tragedia, de veras! Dios nos libre de otras en nuestra pequeña medida. Que nos perdamos en Cristo, por Cristo y para Cristo, y seremos firmes, sin ser duros, y fuertes, sin ser toscos. ¡Todo lo puedo por Cristo!

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 6 de marzo de 1931.

Lección X — **Cuando un hombre debe morir.**
Lectura: Juan 12: 20-36.
Texto áureo: Mateo 20: 28.
Lectura adicional: Deut. 34.

1) Ciertos griegos desean ver a Jesús (vs. 20-22).
  a) Observar su vida es bueno.
  b) Considerar sus obras es deseable.
  c) Contemplar su muerte es lo más provechoso.
2) Jesús anuncia su muerte (v. 23-33).
  a) Vino a servir y a morir por nosotros.
  b) Murió por nosotros para llevarnos a Dios.
  c) «Me amó y murió por mí».
3) Andad... creed en la luz (vs. 35-36).
  a) Le crucificaron... fueron hechas tinieblas.
  b) Desde la cruz ha brillado la clara luz del evangelio.
  c) Entre tanto que brilla, andad en él.

Domingo, 13 de marzo de 1932.

Lección XI — **El más grande y más difícil deber.**
Lectura: Juan 13.
Texto áureo: Juan 11: 27.
Lectura adicional: Juan 14.

1) Jesús lava los pies de los discípulos (vs. 1-17).
  a) Humildad y servicio.
  b) El cuidado del Señor por los suyos.
  c) Su afán por guardarlos puros y limpios.
2) Jesús indica quién le ha de traicionar (vs. 18-30).
  a) El Señor conoce las intenciones del corazón.
  b) La infidelidad de los suyos le es doloroso.
  c) Lo que haces, hazlo presto — ¡no seas hipócrita!
3) Jesús enseña el deber de amar (vs. 31-35).
  a) Dios es amor — amémosle.
  b) El mejor testimonio: amar.
  c) Como Cristo nos ama, debemos amarnos.

Domingo, 20 de marzo de 1932.

Lección XII — **Jesús fortalece y consuela a los suyos.**
Lectura: Juan 16: 1-33.
Texto áureo: 1 Cor. 15: 3.
Lectura adicional: Juan 15: 1-27; Juan 17: 1-26.

1) Jesús habla de la próxima hora oscura (vs. 1-24).
  a) El camino de fidelidad, puede conducir por pruebas.
  b) No faltará el consolador para fortificar.
  c) Nada hay más fuerte que la verdad.
2) Jesús alienta y sustenta a sus discípulos (vs. 25-33).
  a) No temáis, «rogaré al Padre por vosotros».
  b) El padre nos ama; eso es seguro.
  c) En medio de todo, tengamos paz en Cristo.
3) Su oración por nosotros; su gozo en nosotros (Juan 17).
  a) El conocimiento de su intercesión, fortalece.
  b) Lo que Cristo pide, se cumplirá — créelo.
  c) Gozo y paz — dones del Señor a favor de los suyos.

Domingo, 27 de marzo de 1932.

Lección XIII — **Ultimas escenas en la vida del Señor.**
Lectura: Juan 19: 1-30.
Texto áureo: 1 Cor: 15: 20.

Lectura adicional: Juan 18: 28-40; 20: 1-31.

1) Jesús ante Pilato (18: 28-19: 16).
  a) Maniobras e hipocresías.
  b) Burlas e injusticias.
  c) Condenación y entrega.
2) Jesús sobre la cruz (19: 17-30).
  a) Jesús salvará a su pueblo de su pecado.
  b) Demostrando consideración y amor.
  c) Entregó su vida y consumó la obra de salvación.
3) Jesús resucitado (Jn. 20: 1-31)
  a) Primer día de la semana; Cristo victorioso.
  b) Su manifestación en consolación de vida a los suyos.
  c) Nueva relación: Dios y Padre nuestro.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

Tengo mucho placer en hacerles un breve recuento de mi visita a los hermanos que se reunen en nombre del Señor en San Estanislao. (Paraguay). Este pueblo se encuentra unas 20 leguas al interior del Puerto Rosario, sobre el río Paraguay, y desde hace unos 10 años, nuestro querido hermano don José Duré mantiene allí un testimonio a nuestro adorable Salvador. Siempre que la lancha «El Alba» llega a Puerto Rosario, algún obrero trata de visitar a San Estani, como aquí se llama popularmente aquel lugar, y esta vez me tocó a mí este privilegio.

El martes, 15 de diciembre, llegó don J. Pablo Duré, con dos montados enviados por la asamblea, ya que los camiones no eran seguros, y salimos el miércoles 16 por la tarde, aprovechando la luna para marchar 7 horas, hasta pasada la media noche. Durmiendo en el mismo camino, llegamos a «Santani» a las 9 de la noche del jueves 17, con los montados en buen estado, a pesar del tiempo excesivamente caluroso, y de la gran sequía reinante, gracias al haber andado con mucha precaución y evitando la marcha durante las horas de sol.

Tuvimos una bienvenida en casa del señor José Duré, que ha destinado una pieza de su hogar para local de conferencias evangélicas, y al otro día iniciamos una serie de ellas; para mí, era un gran gozo encontrarme entre los creyentes que tan pocas visitas reciben, y que tan pocas veces se encuentran entre hermanos en otros lugares, y pude visitar todos los hogares durante mi estadía en ésa. No hay duda de que existen grandes dificultades para todo aquel que tiene que mantener su familia en estos días de crisis mundial, y en la campaña del Paraguay, nadie está mejor que en otras partes; sin embargo, supe que el Señor había contestado nuestras oraciones, y que en una forma u otra, los hermanos habían encontrado lo suficiente para sus necesidades.

Lo que me alegró mucho fué que los siervos del Señor en este lugar han sentido un llamado de El para evangelizar los lugares cercanos (relativamente), y con este fin ya habían visitado al pueblo de Unión, distante unas cuatro leguas. Durante mi visita, el día del Señor, fuimos allí, llevando el armonio en carguero, con un grupo de hombres y dos hijas de creyentes. Debido a la ausencia momentánea del Jefe, no pudimos hacer una conferencia pública, pero por más de 3 horas sin cesar, estuvimos en conversaciones con distintos grupos de personas, alcanzando así a casi la población íntegra con el mensaje y repartiendo tratados y porciones de las Sagradas Escrituras. Cuando llegó la autoridad, nos recibió amablemente, ofreciendo local para predicaciones futuras, y asegurándonos de las garantías locales en todo momento.

El mismo domingo 20, a la puesta del sol, tuvimos la San-

ta Cena, después de haber regresado de Unión, en casa de don José, reuniéndose todos los creyentes para participar en la Fiesta de Amor. Después, continuamos con una conferencia evangélica. Debido en parte el mal tiempo, la concurrencia del público no era muy grande; sin embargo, el local estaba lleno, y un buen número escuchaba afuera en la obscuridad, y sentados en las aceras de las casas vecinas.

Llegó el lunes, y era necesario partir otra vez para seguir viaje con la lancha. A la tarde se reunieron nuevamente los amigos, y tuvimos una reunión de oración, después de la cual ensillamos los montados y emprendimos marcha de regreso.

Me acompañaron hasta puerto Rosario don José y su hija mayor, el primero muy guapo a pesar de su impedimento físico y de los dolores reumáticos que suelen acosarle. Los que habían estado presentes en la reunión de oración fueron fotografiados en grupo, y luego caminaron con nosotros hasta un kilómetro fuera del pueblo, donde nos despidieron con mucho cariño en el Señor.

El viernes, después de mi visita, hubo una tormenta y una lluvia torrencial, y cayó una casa grande de piedra, (donde años atrás el hermano Allan Smith hizo las primeras conferencias en San Estani), sin causar desgracias personales. Por unos momentos don José temía por el techo de su propia casa también, ya que el viento arreciaba. Otras lluvias subsiguientes habían convertido los caminos secos de la semana anterior en charcos de agua, y las carretas ya empezaban a formar pantanos en ciertos lugares.

El paso del Riacho **Yhu** era dudoso; sin embargo lo hicimos y en plena obscuridad, y llegamos a la casa de un pariente de don José, donde pernoctamos (es decir, desde las 10 p. m., hasta las 3.30 a. m.).

Pasamos la siesta en Itacurubi del Rosario, un pueblito más grande que Unión, donde don José piensa establecer su zapatería por un tiempo, a fin de poder predicar allí también el evangelio, ya que no ha habido oportunidad de sembrar la Palabra allí todavía.

Viajando muy despacio en el lodo pesado, llegamos ya casi al amanecer en Villa Rosario, donde nuestro apreciado hermano don Manuel Velázquez se levantó de su cama a muy mala hora, y nos preparó un bocado, y nos arregló un lugar para acostarnos también, hasta la salida del sol. Tuvimos un tiempo de oración y conversación espiritual, y casi al medio día terminamos nuestra marcha en la lancha, muy agradecidos al menos por Sus bendiciones, puesto que yo había caminado 50 leguas en 6 días, sin sentirlo, y eso con mal tiempo, sin mojarme demasiado ni sufrir los malos efectos del viaje. Muy agradecido estoy hacia los hermanos que tuvieron a bien de acompañarme en la ida y en la vuelta, ya que ellos tenían que hacer el viaje doble para traer los montados y para volverlos a llevar.

El martes, pues, estábamos a bordo, en condiciones de seguir nuestra ruta hacia el norte, pero aprovechamos la presencia de don José y de su hija para mostrarles las vistas de linterna mágica que llevamos a bordo, lo cual hicimos en casa de doña Leonor, agrupándose luego los vecinos, a los cuales nuestro hermano dirigió la palabra en guaraní, invitándoles a confiar en el Señor Jesucristo, y sólo en El.

Orad, pues, hermanos, por los creyentes de San Estanislao. Para que todos sean unidos, y así tengan el gozo de ver aumento en la Asamblea por la conversión de los incrédulos y de sus familias. Orad especialmente por las puertas abiertas que el Señor ha proporcionado en Unión y en Itacurubí, y orad también por vuestro hermano en la fe.

F. H. H. Logan.



NOTAS Y NOTICIAS



DEAN FUNES

(Local Sección Central)

Tenemos el placer de transcribir algunas noticias de la obra del Señor en estos lugares.

La gracia del Señor es muy grande para con nosotros, pobres pecadores, y continuamente nos lo demuestra en la conversión de las almas, y en ciertos casos hay conversiones que por la condición en que han sido llamados, son verdaderos motivos para glorificar el nombre de nuestro Señor, y para sentir más ánimo y estímulo para seguir anunciando las virtudes de Aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Nuestros queridos hermanos Avedís Bozián, y Malcolm Eveán, de origen armenio, conocían el evangelio desde su niñez, y durante la matanza de armenios, Eveán se refugió en un convento de jesuítas. Los enemigos habiendo capitulado ese refugio, había que poner una bandera de parlamento sobre una torre, a la cual se llegaba por medio de una escalera desnuda al lado del enemigo, y Eveán tomó ese trofeo de paz en sus manos, y con todo valor escaló la escalera de la muerte, y los proyectiles cruzaban el aire; pero llegó bien hasta la cúpula y allí el asunto era más serio; tenía que colocar la bandera y subir arrastrándose por sobre las chapas lisas del techo de la misma, y las balas silbaban sobre la cúpula. Con seria dificultad puso la bandera blanca en su lugar, y pudo bajar milagrosamente con vida. Sólo el Señor le protegió ese día. Tanto el uno como el otro, viniendo a la Argentina, han continuado asistiendo toda vez que tenían oportunidad, a las reuniones evangélicas.

Al fin, los ángeles en el cielo se han gozado por la salvación de estos dos pecadores.

El día de navidad hemos tenido un pic-nic de la Escuela Dominical, y con un total de 85 personas hemos pasado un día de verdadero regocijo. Por la noche, en nuestro local tuvimos 5 bautismos, como sigue: Sebastián Moreno, radicado en C. del Eje, Avedís Bozián, Malcolm Eveán, Guillermina Bartolomé, y Josefa Moreno Díaz, de esta ciudad. Tuvimos un buen número de asistentes que escucharon con mucha atención la Palabra de Dios, terminando así una jornada de verdadero gozo, quedando en la esperanza de que otras almas pronto nos darán nuevos motivos de gozo.

Desde la casa de nuestro hermano Bozián, que está en la esquina de la plaza central, quién también ha dispuesto un alto parlante de gran poder en combinación con un micrófono, predicamos muy cómodamente la Palabra de Vida a una multitud de 1.000 personas, aproximadamente, que circulan a esa hora por la plaza con motivo de oír la banda municipal y divertirse; además se alcanzan a muchos oyentes anónimos, porque se oye desde varias cuadras a la redonda. Pero Satanás no duerme, y por medio de amigos y un diario de la localidad, han pedido a nuestro hermano Bozián que no siga más la predicación; pero damos gracias al Señor que nuestro hermano ya ha aprendido en la escuela del Señor que es menester obedecer a Dios antes que a los hombres, y el alto parlante grita no más, y seguirá llamando almas para el Señor.

José Bollo.

Llamamiento de España a América

«Y fué mostrada a Pablo de noche una visión: Un varón macedonio se puso delante, rogándole, y diciéndole: Pasa a Macedonia, y ayúdanos» (Hechos 16: 9).

Mis hermanos en la obra del Señor:

Durante mi última visita a España, esta misteriosa visión de Pablo me acompañó noche y día. Este mismo grito de súplica y ayuda me pareció escuchar en el sur y en el norte, en el este y en el oeste, en las mesetas centrales y en las regiones todas de España. Este clamor y súplica me parecía repetir la decadencia popular de la iglesia católica romana, las quemas de iglesias y conventos, los planes y anhelos del gobierno buscando cómo reemplazar a la antigua iglesia. Porque si horrible fué la tragedia religiosa de España bajo la persecución y supersticiones del romanismo, peor sería todavía la catástrofe atea e impía.

Mil veces más funesta sería la decisión de España de imitar a Rusia y proclama a la religión como el opio del pueblo, que la prolongación del romanismo. Y ¿cómo impedirlo si el evangelio no se levanta pujante y enarbola la bandera religiosa de Cristo y presenta a las masas y clases cultas la única religión que puede satisfacer los anhelos más recónditos del alma ibérica y puede ofrecerle perdón, paz, alegría y aliento de que tan necesitado está nuestro pueblo?

Hermanos, por pobres que seáis, haced algo por España, y por pequeña que sea la oferta, dadla con la confianza de que el dador de todo don perfecto os premiará. España, además, os devolverá con creces, en el futuro, lo que al presente hagáis por ella. Una España cristiana sería una de las más grandes bendiciones para Hispano-América.

De Vds. humilde, siervo y hermano en el Señor,

Juan Orts González.

FONDO PARA EL SOSTEN DE LA OBRA DEL SEÑOR

Resumen de las entradas y salidas de Caja por el año terminado el 31 de diciembre de 1931.

ENTRADAS

Sumas recibidas

Para obras y obreros		2.953.21
Para gastos		24.05
	$	2.977.26
Saldo a favor del Tesorero al 31/12/31		14.88
	$	2.992.14

SALIDAS

Sumas distribuídas

Obreros	2.572.85	
Obras	380.36	2.953.21
Gastos de Franqueo, Comisiones y Papelería		33.57
Tesorero — Saldo a su favor 31/12/31		5.36
	$	2.992.14

He revisado los libros y comprobantes del «Fondo de Obras y Obreros», y certifico que el resumen que antecede está de acuerdo con ellos.

Buenos Aires, 9 de enero de 1932.

William Downie,
Contador Público.

Fondo para el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante los meses de noviembre y diciembre de 1931:

Recibo	179	Santa Fe	66.00
»	180	Jujuy	27.50
»	181	Sta. Fe	64.20
»	182	V. Obrera	6.00
»	183	Lanús	20.00
»	184	Esperanza	80.00
»	185	San Pedro	40.00
»	186	Sta. Fe	306.00
»	187	Chiclana	20.00
»	188	Lanús	12.00
		$	641.70

S. A. Williams.

CONTRALOR POSTAL N.° 876

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII 15 de Marzo de 1932 No. 3

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

La Conferencia General

Es con profundo agradecimiento a Dios que miramos atrás a la conferencia de 1932. Se llevó a cabo sin ningún percance: los viajes, la organización, el tiempo, el ministerio, — todo contribuyó a hacer agradables y provechosos los días que pasamos con nuestros hermanos cordobeses.

El ministerio empezó con enseñanza sólida pero sencilla, recordándonos que los privilegios de que gozamos son nuestros, porque somos de Cristo, este Cristo que estuvo aquí, que está ausente, pero que vuelve otra vez.

Esperamos dar una síntesis de los discursos en un número especial de «El Sendero», y los amigos que quisieran tener más ejemplares que de costumbre de este hermoso recuerdo de la conferencia deberán decirlo a los agentes, quienes lo comunicarán a nuestra administración.

El gran enemigo de las escrituras

En nuestras andanzas hemos visto que hay dos clases de personas que se oponen a la circulación de las Santas Escrituras: los ateos y los romanistas. Hace poco que en un distrito del Uruguay se publicó un boletín incitando a los vecinos que quemasen los Nuevos Testamentos repartidos por nuestros hermanos. En Bélgica un sacerdote, desde el púlpito, exhortó a sus oyentes que rehusasen recibir cualquier porción de la

Biblia que les fuera ofrecida por los evangélicos, ordenando que tirasen a las llamas los evangelios, diciendo que eran libros malos. Lo mismo sucede en Rusia comunista donde han hecho grandes hogueras para quemar Biblias.

Parece que Herodes y Pilatos se hacen amgos en su aborrecimiento de la luz de la Palabra de Dios.

Nuestra flaqueza de alma Un contemporáneo incita a los creyentes a la oración en los siguientes términos: «Practicad plenitud de oración. No las vanas repeticiones de los fariseos y paganos; pero somos más propensos a orar con escasez que con sobreabundancia.

¿Cuánto tiempo has pasado en la oración hoy?

¿Cuánto tiempo acostumbras pasar así?

Examinémonos y veamos. ¡Cuán poco parece que tenemos que confesar, que agradecer a Dios, que pedir de El!

Gemimos por causa de nuestra flaqueza y nuestra falta de gracia; podemos estar seguros que no tenemos porque no pedimos. «Ensancha tu boca y henchirla he» (Sal. 81: 10).

Pedid a Dios grandes cosas y esperad grandes cosas de El».

Entre los gitanos Fué una nota inusitada en la Conferencia cuando un hermano en la fe, nuevo para nosotros, que está actualmente trabajando en el Chaco entre los búlgaros y checo-slovacos, nos contó algo de su obra allí y, en otra ocasión, de su obra en Europa ,donde ha podido alcanzar a los gitanos también con la palabra de vida.

Porciones de las Escrituras se hallan traducidas en varios dialectos de estas tribus andariegas. Un misionero entre los gitanos escribe de la introducción del evangelio de Juan entre estos que gozan de tan pocos privilegios. Hay varios que lo han leído con atención, y no pocos que profesan haber recibido la salvación por tan preciosa lectura.

El que siembra.... volverá con regocijo. — (Sal. 126: 6

Las marcas de los clavos

"SI no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré» (Juan 20: 25).

«Yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús» (Gál. 4: 17).

Nos parecen extrañas las palabras de Tomás, discípulo del Señor que debía haberle conocido sin pedir señales. Pero la actitud que fué impropia en el discípulo, es bien justificable de parte del incrédulo, quien tiene razón en decirnos a nosotros los creyentes: «Si yo no veo la señal de los clavos en ti, no creeré en el Cristo que profesas seguir». En efecto, toda la gente en todas partes está diciendo: «Ver para creer. Si vemos las enseñanzas de la Biblia exteriorizadas en la vida de sus mensajeros, entonces, sí, podremos acreditarlas. Cuando los cristianos manifiesten el espíritu del Crucificado, vendremos al pie de la cruz». Y sin duda, mis hermanos, nuestro mensaje se revestirá con poder, y llevará convicción a los corazones en la medida en que sepamos llevar las marcas de Cristo en nuestro propio cuerpo.

Luego tenemos las palabras tan notables de Pablo en su carta a los gálatas. Al reprenderles por sus desvíos, él no basa su autoridad sobre sus insignes labores apostólicas, mas afirma con toda humildad: «Traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús». Bien sabía que era la prueba más elocuente y convincente de su apostolado. Todos los que, como Pablo, saben ganar las almas para Cristo, no lo hacen por poseer un don especial de palabra, o por ser dotado de una inteligencia superior, sino por llevar esas mismas marcas en su propia vida. Unicamente de ese modo podremos traer mucho fruto para el Señor, como El lo desea.

Estas marcas pueden significar varias cosas. Una de ellas se encuentra mencionada en el capítulo 6, versículo 2 de la misma carta: «Sobrellevad los unos las cargas de

los otros; y cumplid así la ley de Cristo». Esto es muy importante. El hombre del mundo, «el viejo hombre», busca lo suyo, y no es de extrañar, pues no conoce otra ley más que la de vivir para sí y procurar para sí. Pero si se convierte el tal a Cristo y es hecho un hijo de Dios, ya tiene un centro nuevo y obedece un motivo nuevo. Desea ya seguir a su nuevo Maestro y ser semejante a Aquel que vivió para dar su vida por el mundo. Si bien es cierto que tan sólo Cristo pudo hacer la obra de expiación, entregando su vida a la muerte por nosotros, hay un sentido en que nosotros también podemos darnos a nosotros mismos para el rescate de otros. Es decir, podemos dar nuestras vidas para servir a otros, para llevar cargas ajenas, para traer almas al Salvador. Es una de las características más necesarias en el siervo del Señor, que se olvide de sí mismo y viva, no para sí, sino para los demás. «Al que tiene se le dará», y a medida que regalamos con liberalidad aquello que Dios nos ha dado, disfrutaremos de mayor abundancia nosotros mismos, y nuestro corazón se llenará de más y más gozo. Roguemos al Señor que esta marca de sacrificio, de abnegado servicio, sea reproducida en nosotros, para la bendición de otros, para la bendición de las almas que nos rodean, y para el enriquecimiento de nuestra propia vida espiritual.

Otra marca del Señor Jesús que halló expresión en la vida de su siervo Pablo, son las santas lágrimas derramadas por causa de los extraviados. Cristo lloró sobre Jerusalem, la ciudad incrédula e impenitente, y sobre la tumba de Lázaro, compadeciéndose del dolor de las hermanas afligidas. Y Pablo dice: «Muchos andan, de los cuales dije muchas veces, y aun ahora lo digo *llorando*, que son enemigos de la cruz de Cristo». Es decir, lloraba por los extravíos de sus opositores. También en Hechos 20 leemos sus palabras, «Sirviendo al Señor con toda humildad, y con *muchas lágrimas*» y «no he cesado de amonestar con *lágrimas* a cada uno»; y en 2 Corintios 2: 4 dice: «Por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con *lágrimas*»; lo que demuestra su

afán por el bienestar espiritual de sus hermanos. ¿Sentimos nosotros tanto dolor por las almas perdidas? ¿Nos afanamos por nuestros hermanos hasta el punto de derramar lágrimas? ¡Cuánta gente hay que desoye el llamamiento del Señor, que resiste su voz! ¡Cuántos hay desviados del camino en que antes andaban bien, y enfriados de corazón, que una vez estaban llenos del amor de Dios! A los tales debemos traer al Señor en la oración, y su necesidad y triste estado debe constreñirse a interceder por ellos con verdadera angustia. Es preciso, hermanos míos, que lleguemos a sentir el peso, la carga, de la intercesión y sentirlo hasta con dolor, antes de que Dios pueda obrar efectivamente por medio nuestro.

Pero la marca más significativa es la de la corona de espinas, aquella corona punzante que el Señor supo cambiar en una guirnalda de triunfo. Pablo enseña esta marca... no en el camino de Damasco, cuando daba «coces contra el aguijón», como tantos de nosotros que luchamos y resistimos al sentir las espinas en nuestro camino..., mas, años después, pudo decir con toda calma: «Me es dado un aguijón en la carne». «*Dado*», dice, como si fuese algún honor, no *impuesto* como castigo. Sí, Pablo ya supo trocar aquel aguijón, aquella espina molesta y penosa, en una corona de gozo. Seguramente en esto sus compañeros se habrán dado cuenta de que él había estado con Jesús, por esta marca suya que llevaba. Indudablemente, no hay argumento más poderoso que compruebe al mundo la realidad de nuestra fe, o que declare más eficazmente que somos discípulos del Crucificado, que esta habilidad para transformar las espinas y las dificultades de la vida en «corona de gozo».

Entonces, si estas señales de nuestro Señor se producen en nuestras vidas, se realizarán las palabras del anciano apóstol, que al fin de su carta a estos gálatas escribe: «A los que anduvieren conformes a esta regla, *paz* sobre ellos...... y la *gracia* de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu». Toda la vida cristiana debe ser comprendida dentro de aquellas dos notas, *paz* y *gracia*. Loa-

do sea el Señor que podemos disfrutar de aquella paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento. Esta es una paz que puede resistir todos los golpes y sacudidas de afuera, tanto que nuestros semejantes no pueden menos que admirar la calma y serenidad manifestadas en medio de nuestra adversidad. Y necesitamos la gracia de nuestro Señor Jesucristo, cuya bondad y amor nos confortan y nos constriñen en todas las circunstancias irritantes de la vida. De El está escrito que la gente quedó maravillada de las palabras de gracia que salían de su boca. ¿Está esta gracia manifiesta en nosotros de modo que los nuestros se maravillen? Es preciso que estas verdades sean llevadas a la práctica en nuestra vida, para que seamos serenos, benignos, cariñosos con todos en la casa, en la oficina, en el taller, en todos los detalles de la vida, pues es de más importancia llevar la vida santa en particular que en público, y debiéramos brillar más en la intimidad de la familia y en las circunstancias del trabajo diario, que en el círculo social o en la plataforma.

(Adaptado por M. L. de Airth.)

"EL MISTERIO"

(La Iglesia de Dios)

Efesios, Capítulo III

Por R. H. Traducido por J. Russell

(Continuación)

POR la última semana de las setenta de la profecía de Daniel con sus muchos acontecimientos. La profecía se hubiera cumplido al pie de la letra, sin que hubiera tal interregno, como el que existe actualmente.

Los consejos de Dios son escondidos de Satanás, como lo son de los hijos de los hombres, hasta que sean revelados. A Satanás, pues, debía haber parecido un triunfo maravilloso de su destreza y pericia satánica, cuando tuvo éxito, al parecer, en destruir los planes de Dios y en hacer mentirosas sus enseñanzas proféticas, por conseguir que el Rey según Dios fuera rechazado y crucificado. Que el Mesías debía haber tomado en las propias manos las riendas del gobierno terrenal, y establecido un reino de los cielos en la tierra, era bien claro a toda demostración en la Palabra. Que el Mesías había venido, y que tal reino no había sido establecido, no fué menos claro por los hechos. Que las profecías pudieran tener ahora un cumplimiento literal, tal como vindicará la veracidad de Dios y de su Palabra, le pareciera a Satanás tan imposible como justamente ha parecido a miles de los mismos hijos de Dios. Por eso mismo algunos han abandonado ya hace tiempo la expectación, y han procurado inútilmente espiritualizar las profecías de tal manera que armonizaran con acontecimientos existentes. Mientras muchos se aferran todavía a este error, Satanás, por cierto, ha sido desengañado ya hace tiempo. La revelación de «el misterio», hecha en vano ante los ojos de muchos de los hijos de Dios, ha sido vista por él con discernimiento más claro. Ni se considere esto como si fuera una nueva conjetura; pues es la enseñanza de la Palabra misma. En los versículos 9 y 10 de nuestro capítulo, el apóstol, al poner en claro su comisión «de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios», agrega, «que crió todas las cosas para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia a los principados y potestades en los cielos».

He aquí, el hecho de que el despliegue de la multiforme sabiduría de Dios, por medio de la iglesia, fué objeto de creación antes contemplado, y eso con referencia especial a «los principados y potestades en los cielos». Ahora bien, si en Efesios 1: 20 y Colosenses 2: 10 los términos «principados y potestades» se emplean para designar los habitantes celestiales que están en el favor de Dios, en Efesios 6: 12 se emplean los mismos para señalar los enemigos acérrimos de Dios y del hombre,—los espíritus malvados conocidos como «el diablo y sus ángeles». Esta sabiduría multiforme es aprendida por es-

tos a su confusión y desmayo, como por los otros a su edificación y gozo, mediante la demostración del poder de Dios de llevar a cabo los resultados más supernos y benditos, por la instrumentalidad de los mismos elementos que, al parecer, destruyeran sus planes y trastornaran sus propósitos.

(Continuará)

Notas y Estudios de la Biblia

de Don GUILLERMO PAYNE

Por el Doctor Arturo Payne

(Continuación)

Génesis 2: 17 (cont.).

La muerte era del cuerpo y la segunda muerte se ve aquí, y en cap. 3: 19 solamente en tipo. Dios no prometió el cielo por la obediencia, el hombre conservaría un nivel y no subiría más alto. Es al pecador que Dios ofrece el cielo «por Cristo».

Versos 18 al 25 dan el desarrollo social del hombre.

Verso 22. «Y de la costilla». No de la cabeza para ser supremo. Ni de los pies, para ser despreciada. Pero cerca del corazón, para ser amada.

Nota: Es bueno comparar el verso 7 de este capítulo con S. Juan 20: 22.

Capítulo 3.

Este capítulo es el eje sobre el cual gira toda Escritura: El escoger el mal por tentación.

Versos 1 a 8. — ESTUDIO SOBRE LA PERSONA Y ACTIVIDADES DE SATANAS.

La serpiente. (Véase 2 Cor. 11, y Apocalipsis 12). Heb. «Nachash», que quiere decir «esplendor». Nótese Juan 8: 44 «Orgullo».

Dios de este mundo (aion —siglo), 2 Cor. 4 (mundo religioso).

Arcángel Miguel no le menospreció (Judas 9).

«Príncipe de este mundo» (Juan 12: 31; 14: 30; Lucas

4: 5-6), — tanto el mundo político como social.

Tiene trono. Apoc. 2: 13 (Nota: 1 Sam. 15: 28). El rey Saúl pecó como Satanás en Ezek. 28: 15 y ya David es rey (de jure) aunque Saúl (de facto). Saúl era de parecer llamativo (1 Sam. 10: 23-25). David le llama «Ungido de Dios» (véase Ezek 28: 14). El arcángel Miguel dice: «El Señor te reprenda» (Judas 9).

«Príncipe de la potestad del aire» (Efe. 2: 2). Véase nota Gén. 1: 6-8.

«Príncipe de demonios» (Mateo 12: 24).

Ezek. 28. El «querubín» que representa la justicia de Dios.

Cubridor que no permite misericordia, sino con justicia.

(Como acusador pretende defender la justicia de Dios todavía).

Isaías 14: «Lucifer». Nombre original.

Consecuencia de la caída de Satanás, Gén. 1: 2 (?).

No era igual con Dios; no es omnipresente ni omnisciente (Sal. 139).

No puede predecir (Is. 41: 23).

Hará milagros (Apoc. 13: 13-15).

«Se fué al diablo», es una idea errónea (Mateo 23: 15). El Señor mira a la raíz del pecado. v. 5 *«como dioses»*. Tentó a la mujer (ejemplos modernos de esto: Sra. Blavatsky, Mrs. Eddy, Besant, etc.).

Compárese Génesis, cap. 4 con 1 Juan 3: 12; vemos la primera obra de Satanás después de su caída, y en 2 Tes. 2: 4 su último acto en la dispensación.

Satanás reúne lo que Dios esparce: Babel (véase Sal. 2: 1); y esparce lo que Dios une. (Juan 11: 52. Véase Gén. 11 y 2 Cor. 2: 11, Mateo 16: 23). Lo que pone la cruz y la expiación a un lado es de Satanás. *Motivo*: había buscado trono (Isaías 14). El hombre ha recibido dominio sobre el (*kosmos*) mundo, y llegará al trono (Apoc. 20: 3). Satanás quiere destruir en Job 1: 11; 2: 5, Zech. 3 (Josué el sacerdote), nótese fracaso. Acusa para destruir el trono (Prov. 16: 12 y 20: 28).

Conflicto, Efesios 6: 10-18.

Victoria, Hebreos 2: 15 y Apoc. 12: 11.

José, figura del Señor Jesucristo

por JUAN MARTINEZ

EN José, el hijo de Jacob, tenemos una figura bastante bien delineada del Señor Jesucristo, el Hijo de Dios.

José se nos presenta amado de su padre, más que sus hermanos; se ve resaltar este cariño singular del padre por su hijo José, cuando lo vemos con aquel vestido de diversos colores que su padre le había hecho, al igual del arco del pacto que hizo Dios con los hombres después del diluvio (Gén. 9: 14). Y sus hermanos le aborrecían y no le podían hablar pacíficamente porque le tenían envidia, porque él les anunciaba el predominio y señorío que había de tener sobre sus padres y sus hermanos en el futuro; y al revelar José lo que Dios le hablaba por medio de sueños en cuanto a este ensalzamiento sobre los suyos, los hermanos, llenos de envidia, concertaron matarle (Génesis 37: 20; compárese Marc. 15: 1-10).

Su padre estaba perplejo en cuanto a su futura posición ante su hijo, pero parábase a considerar (Gén. 37: 4-11; compárese Luc. 2: 48-51). Rubén intervino, y a su pedido dejaron con vida a José y le echaron en una cisterna y lo vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata (Gén. 37: 28; compárese Luc. 22: 4, 5).

José fué bajado a la cisterna; y como no tenía agua, no pereció. El Señor bajó al sepulcro y la muerte no le pudo detener; las aguas del poder satánico no le pudieron quitar la victoria; José fué ensalzado sobre el pueblo de Egipto, y el Señor Jesucristo fué ensalzado a lo sumo (Mateo 28: 18; Efesios 1: 20-23).

En aquellos hermanos de José podemos vernos a nosotros mismos, con toda nuestra maldad. A ellos les alcanzó su pecado, cuando los vemos en aquella miseria, faltos de todo alimento para sus cuerpos que desfallecían de hambre, si no hubieran oído la grata noticia de que en Egipto había alimentos donde podían ir a proveerse para sustentarse.

Solamente en Egipto había provisiones, y solamente José era el señor y poseedor de las llaves de aquellos graneros, y en ninguna otra parte de la tierra se encontraba el precioso fruto (Hechos 4: 11, 12).

Los hermanos de José habíanse presentado con su necesidad; y al ser puestos a prueba y en gran apretura, ellos reconocieron que habían pecado, y que lo que les acontecía era que estaban cosechando la paga de la maldad que habían cometido, al cerrar sus entrañas para con su pobre hermano (Gén. 42: 21, 22).

Un rasgo sobresaliente en cuanto a la gracia y misericordia de Dios, lo tenemos en los vers. 25 al 28 del cap. 42, cuando después de ser cargados los asnos de aquellos hombres y dado además alimentos para el camino, al abrir sus costales, hallaron el dinero íntegro devuelto. Asimismo, la salvación de nuestras almas no puede ser comprada con nuestro dinero, pues es don de Dios para salvación a todo aquel que cree.

Cuando aquellos hombres se presentaron a José (sin conocerlo) y realizaron su imperiosa necesidad y también su gran pecado, su hermano se reveló a ellos y regó con sus lágrimas de gozo la cerviz de aquellos que lo maltrataron, y les da un amplio perdón y les prepara lugares deliciosos donde habitar en la tierra de Gosén, junto con su padre.

Y, por último, José fué entregado a aquellos mercaderes, y ellos obtuvieron salvación por medio de él.

El Señor Jesucristo fué entregado también por determinado consejo y providencia, para que por medio de su muerte y su resurrección pudiéramos tener esta tan grande salvación, que ya poseemos, y que al igual de que los hermanos de José, con toda la familia de su padre tomaron posesión de aquella tierra, disfrutando la compañía tan grata de aquel hermano que tanto los amaba y de aquel hijo hallado, así también, los que hemos reconocido nuestra maldad y nos hemos allegado al Señor Jesucristo para implorar su perdón, a su tiempo, también el Señor, nos llevará al país celestial, donde gozaremos de las riquezas en gloria con Cristo Jesús (Filip. 4: 19).

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n
Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico, Donado 1629,
U. T. Urquiza 51 - 2993 Belgrano - Bs. Aires

JAIME CLIFFORD.
Bd. Guzmán 139. — Córdoba

JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires.

Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Calle Salta 2339 - Rosario

15 de Marzo de 1932

Un breve Comentario

Por G. M. J. LEAR

NOS llama mucho la atención el espacio dedicado a los últimos días de nuestro Señor. Aquí se ve en capítulos 26 y 27 de Mateo, y en los otros evangelios el mismo fenómeno se observa. Nos enseña la importancia fundamental de la muerte del Salvador. El vino «para dar su vida en rescate por muchos». Su nacimiento milagroso, su vida ejemplar, sus prodigios y señales, sus enseñanzas sublimes, — todo habría sido inútil para nuestra salvación: «Sin derramamiento de sangre no se hace remisión» (Heb. 9: 22).

El cap. 26: 1 nos introduce a la última sección de este evangelio con la fórmula «Como hubo acabado Jesús todas estas palabras». (Las siete secciones son como sigue: (1) Cap. 1 y 2, (2) 3-7: 27, (3) 7: 28-10, (4) 11-13: 52, (5) 13: 53-18, (6) 19-25, (7) 26-28). En esta parte se trata de la despedida, entrega, juicio, muerte y resurrección del Señor.

Este capítulo 26 nos presenta siete actitudes del hombre para con el Señor Jesús. Si las examinamos brevemente, tendremos delante de nosotros todo el contenido de esta porción tan preciosa.

I. EL ODIO (vv. 1-5). Durante toda su carrera pública, Jesús había tenido que afrontar la oposición de los jefes de Su nación, una oposición que se había degenerado en un odio mortal. En Cristo se cumple la *palabra histórica* de Gén. 37: 4 y 5, la *palabra profética* de Salmo 69: 4 y la *palabra parabólica* de Luc. 19: 14.

II. EL AMOR. Es un contraste refrigerante el párrafo comprendido entre vers. 6 y 13, donde vemos una evidencia inequívoca de un amor leal e intenso. Esta mujer da lo que tiene de más estima, sacrificándolo de buena gana para ungir la cabeza de Jesús, en señal de aceptarle como su Rey. Aun los discípulos no entienden lo apropiado que es lo que ella hizo. Creen, como tantos otros, que lo mejor que podamos hacer es demostrar caridad para los necesitados. El Señor nos enseña aquí que hay un acto de mayor altura aún: adorarle a El con todo nuestro ser. Y la manera en que se aprecia esta devoción se desprende de las palabras asombrosas del vers. 13: «Dondequiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo». Nos hace saber el Señor que el evangelio iba a ser escrito y promulgado hasta los fines de la tierra. ¡Verdaderamente, la fragancia de ese ungüento persiste a través de veinte siglos!

III. LA PERFIDIA (vv. 14-16). En vers. 14 la palabra «entonces» es digna de notar. Precisamente cuando la mujer despliega tanto amor, Judas manifiesta su verdadero carácter. El trata de recuperar lo que ha perdido por el uso del ungüento precioso, y sale del círculo de amistad más íntima con el Señor para ir a sus enemigos más acérrimos. De ellos recibe la promesa de 30 piezas de plata para entregar a su Maestro. No es esta una tentación súbita: es un acto deliberado, el resultado de una actitud persistente.

IV. ACOMPAÑAMIENTO (vv. 17-46). En medio de estos sucesos tan emocionantes, vemos a los discípulos en compañía del Señor, primero en la casa y después en el huerto. (a) *La cena*. Es evidente que Cristo había arreglado la celebración de la Pascua de antemano (v. 18), y un hombre ya tenía el cenáculo preparado con anticipación para empezar la fiesta al comienzo legal del día 14 del mes. Cristo fué crucificado en la hora de sacrificar la pascua por la generalidad de los judíos. El aspecto de la cena aquí presentado trae delante de nosotros Exodo 24 y Jeremías 31, donde tenemos mencionada la s a n g r e del primer pacto (Exod. 24: 8) y el nuevo pacto que se había de hacer (Jeremías 31: 31-38). Hasta que sea establecido el nuevo pac-

to con Israel en el día futuro, Cristo toma el lugar de nazareo con respecto a esa nación, no gustando de la fruta de esa vid hasta la venida del reino (v. 29), cuando otra vez va a tener gozo en Su pueblo terrenal. Después de celebrar la fiesta e instituir la cena, el Señor canta un himno (sería la última parte de la sección de los Salmos que se llama el Halel, Sal. 113-118),—su última reunión con los Suyos en Jerusalem antes de padecer. (b) *Gethsemaní.* La carrera pública del Señor empieza con la tentación en el desierto y termina con la agonía en el huerto. Este es el lugar de prueba para los discípulos: ocho ocupan un sitio cerca de la entrada (v. 36), tres Le acompañan más allá (v. 37), pero al fin Jesús está solo en su entendimiento de lo que significa el Calvario (v. 39). ¡Los discípulos duermen! No pueden entrar en lo profundo de Su tristeza (vv. 40 y 43), como tampoco pudieron entrar en lo encumbrado de Su majestad (Luc. 9: 32). La desidia espiritual estorba nuestra apreciación de los sufrimientos y las glorias del Redentor.

El significado del vers. 45 es que los discípulos habían perdido la oportunidad de velar y orar con El, habiendo llegado la hora de Su entrega. Hay ciertos privilegios que se presentan una sola vez y, si no sabemos aprovecharlos, se acaban para siempre. La vida nuestra aquí debe ser una participación de los padecimientos de Cristo (Fil. 3: 10); solamente aquí en la tierra tendremos este privilegio.

V. VIOLENCIA (vv. 47-56). Al fin ha llegado «la hora» (v. 45), a la cual se había hecho referencia tantas veces antes (Juan 7: 30; 8: 20; 12: 27; 13: 1). Como nuestro Señor había venido con el expreso propósito de cumplir el programa divino en todos sus detalles, ahora la violencia de los hombres tiene éxito, que no había tenido antes (véase Luc. 4: 29, Juan 8: 59 y 10: 30). La traición de Judas se ve por su modo de entregar a Jesús. La palabra «besó» en vers. 49 es intensiva y significa que Le besó repetidamente. Hace algo parecido el modernista de hoy cuando ensalza el carácter de Cristo, pero le niega su divinidad única y su autoridad absoluta; también cuando elogia a la Biblia y al mismo tiempo echa dudas sobre su autenticidad o veracidad. Así, por traición y por fuerza, los hombres llevan a nuestro Señor, Quien hubiera podido aniquilarlos con una palabra.

VI. INJUSTICIA (vv. 57-68). Este juicio es de veras una farsa. Solamente hay testigos falsos, y aun éstos no concuerdan. A todos los cargos inventados, el Señor permanece callado, pero cuando la verdad acerca de Su persona, se llama en cuestión, contesta claramente, citando del cap. 7 de Daniel acerca de su identidad con el «hijo del hombre» allí mencionado. Esto basta para el concilio, ávido de Su sangre y Le pronuncian digno de muerte, sin tomar en cuenta para nada las obras que daban su testimonio a la verdad que acababa de pronunciar. Habiendo pronunciado este fallo los jefes, en seguida vienen los servidores para añadir sus insultos y persecuciones a la injusticia ya cometida.

VII. NEGACION (vv. 69-75). La historia de la caída de Pedro, tan bien conocida, ofrece todavía su aviso solemne a todos nosotros. «El que piensa estar firme mire no caiga» (1 Cor. 10: 12). En el relato aquí dado tenemos siete pasos distintos: (1) se jacta de ser más fuerte que los demás (v. 33); (2) duerme en vez de velar y orar (v. 40); (3) manifiesta energía carnal (v. 51); (4) sigue a Jesús de lejos (v. 58); (5) está sentado con los enemigos (v. 69); (6) niega tres veces a su Señor (vv. 70-74); (7) llora amargamente (v. 75).

Que el Señor nos guarde en el lugar humilde, porque LA HUMILDAD SIGNIFICA LA SEGURIDAD.

"Los justos y los sabios y sus obras están en las manos de Dios."—(Eclesiastes 9: 1).

Toda clase de obra que a Dios agrada se hace en alianza con la sabiduría y potencia eternas de Dios. Sin duda alguna, Dios mismo sufre por la terquedad, necedad y pecado del hombre. Siembra su semilla en corazones de piedra, en corazones endurecidos por los pies que pasan en los negocios, costumbres y placeres, en corazones infestados con las espinas de cuidado y de riqueza, y nos llega cosecha. **Nuestros** esfuerzos de hacer bien a los hombres, con seguridad serán impedidos y vencidos por las mismas causas; pero es una gran cosa tener a Dios de nuestra parte. — **R. W. Dall.**

La Epístola a los Gálatas

Por J. CLIFFORD

"Instruído en el camino del Señor, y ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor"

HE estado pensando en cómo mejor explicar lo que entiendo haber sido la experiencia de cap 3: 1, «Ante cuyos ojos Jesucristo fué ya descrito como crucificado entre vosotros». Un número atrasado de «The Christian» me ha llegado. Trae un artículo «Memorias de D. L. Moody», por el doctor Speer, y su descripción del poder del ministerio de Moody me da un comentario, un retrato casi, de lo que había sido la entrada de la Palabra a los Gálatas. Como es mejor una traducción buena que un original que no lo sea, sin más, traduzco lo de Speer, entonces un joven estudiante. «Me acuerdo, con una claridad que no disminuye, del señor Moody en la primera noche que habló en el viejo local de Piedras. Yo no le había visto antes. Estaba contando las Historias Bíblicas, en lenguaje del día, haciéndolas tan reales, que *resultaron como si fuesen incidentes en nuestras vidas diarias*, a la vez que derramó su espíritu en el nuestro, dándonos entrada a la realidad de la vida y al Reino de Dios. Nos contó la historia de la viuda y su deuda, y la botija de aceite, pintando la curiosidad de las vecinas con el estilo brillante de un escritor de diario y *estábamos presentes*. Nos narró del arrebatamiento de Elías y del grito de Eliseo: «Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo», y *oímos el grito, sí, nosotros mismos miramos al carro y camamos tras él, con Eliseo*. Nos contó de Daniel, pero no fué una historia de la antigüedad, sino de la vida moderna.

¡Nos dijo de la cruz! Y si alguien nos hubiera preguntado: «¿Estuvieron allí cuando crucificaron a mi Señor?, habríamos contestado: «¡*Estuvimos allí*! *Lo vimos*»; los clavos, la lanza y la corona de espinas. Era una predicación en la cual la imaginación tomó alas y se libró, pero en la cual, a la vez, hubo una liga de restringimiento moral, fuerte como el hierro y una apelación a la percepción y simpatía que escudriñaba con bisturí y bálsamo el círculo completo de nuestra actual vida humana.

«Al terminar la Conferencia, no estuve seguro si iba a mi casa terrenal o a la de arriba. Supe solamente de un joven arrebatado, si no al séptimo cielo, cuando menos al tercero o cuarto, donde oyó y vió cosas que no puede decir. Al mirar atrás a aquella experiencia, veo la forma familiar del señor Moody y oigo su voz escudriñadora, mientras paróse allí en la puerta de los cielos abiertos y nos llamó a entrar».

Tal es la narración después de muchos años de una experiencia bendita. ¿No quisiera el lector tener una igual? Espero que muchos podrán mirar hacia atrás, a tiempos cuando el Espíritu ha hecho que lo espiritual sea verdaderamente lo real, cuando Dios y las cosas de Dios, el Señor y su amor, su muerte, resurrección y presente estada a la diestra de Dios, no ha necesitado argumento, por ser una experiencia, un goce profundo; cuando «gustaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo y gustaron la buena palabra de Dios y las virtudes del siglo venidero», como, es de temer, muchos de los Hebreos profesantes no habían hecho. «Ante cuyos ojos fué ya descrito Jesucristo como crucificado entre vosotros». Los gramáticos nos dicen que hay un pleonasmo, una redundancia de palabras, porque debemos entender que para hacerse «ante cuyos ojos», tendría que hacerse «entre vosotros». Los editores nos dicen que las palabras «entre vosotros» no están en los textos antiguos; a lo menos faltan de algunos de ellos, pero donde los sabios encuentran dificultades de gramática y texto, el alma sencilla encuentra una fiesta de grosuras. La triste, pero hermosa historia de Cristo crucificado ha sido arrancada de la historia pasada de los humanos y traída al eterno presente de Dios. «El Cordero fué muerto desde el principio del mundo» (Apoc. 13: 8), y «como inmo-

lado» está en medio del trono (Apoc. 5: 6).

Como con la historia, así también con la geografía. Por Apoc. 11: 8 vemos a «la grande ciudad» espiritualmente llamada Sodoma y Egipto, que, supongo, significa que Jerusalem está asociada con Sodoma en su pecado de inmundicia y con Egipto en su opresión del pueblo de Dios y rebeldía contra Dios mismo, y por colmo, dice, «donde también nuestro Señor fué crucificado». No en balde nos dice de la inscripción en hebreo, latín y griego, en la cruz, identificando a toda la familia en la enemistad contra Dios y su Cristo, aunque de diferentes países y épocas. Lo mismo se ve por Hebreos 6: 6, donde los privilegiados que recaen no tienen más esperanza; «crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios». Tiene una interpretación estricta para los hebreos de entonces; pero me parece que tiene una aplicación para cada persona en cualquier lugar o tiempo que habiendo sido llevado por la Palabra y Espíritu de Dios a la decisión para Cristo, le ha rechazado, tomando su parte con la multitud que gritó: «Crucifícale, crucifícale». En el lugar donde esté y a la hora que sea, la tal alma le ha crucificado de nuevo al Señor. Triste es el acto, pero más triste y eterna la consecuencia. ¡Cuidado, oh lector, no salvado! No sea su porción. Tome al Señor ahora mismo por Salvador suyo. No ponga en peligro su alma, por un momento más.

Con los Gálatas fué la historia más feliz. Cristo había sido descrito de tal manera, que sus ojos le contemplaron. Como el joven Speer al oír la predicación de Moody: «estuvieron allí y le vieron». De ellos pudo Pablo escribir como resultado de su prédica y de la visión de ellos: «Vosotros corríais bien». No continuaron así, porque estorbados y desviados no obedecieron la verdad. Falta de obediencia fué la causa de su desastre. ¡Cosa extraña! Los que los llevaron de la sencillez del evangelio eran quienes más hablaron de obedecer. Así es también con los secuaces del judaísmo en el día de hoy; a veces se llaman romanistas y otras veces adventistas; pero siguiendo la religión natural y no la revelación de la gracia, quieren

hacer o perfeccionar por fuerzas humanas y actos de legalidad la salvación de su alma. Pero dejaremos para otra ocasión, (D. M.), lo que leemos de tal proceder.

Entre tanto me pregunto y pregunto a mis hermanos: ¿De qué manera predicamos a Jesucristo y a El crucificado? ¿Lo hacemos en el goce de la comunión con El, el goce de nuestra salvación? Dirán nuestros oyentes: ¿Es algo que ha aprendido de un libro, o se ve que es cosa preciosa y experimentada por él? ¿Hay fervor y claridad de expresión, ternura y realización de lo que implica nuestra palabra para delinear con poder ante los ojos de nuestros oyentes, no solamente la historia, sino la persona de Jesucristo crucificado?

Pablo pudo escribir a los Tesalonicenses: «Nuestro evangelio no fué a vosotros en palabra solamente, mas también en potencia y en Espíritu Santo y en gran plenitud. A los Corintios pudo decir: «No me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo y a éste crucificado... y ni mi palabra ni mi predicación fué con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder».

No seamos como los modernistas que han eliminado la obra de la cruz de su prédica en todo, menos un ejemplo de firmeza de principios de parte de Jesús. (Rara vez al llegar a tal punto de vista le llaman *Señor* Jesús). Recordemos que sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecado y que el Señor dijo: «Mi sangre que por vosotros se derrama»; que «por su propia sangre entró una sola vez en el Santuario, habiendo obtenido eterna redención» y que «la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo, sin mancha, a Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte, para que sirváis al Dios vivo». Y recordando tales verdades, las prediquemos no solamente en la forma de palabras sanas, sino en el calor de comunión con el Cristo ascendido; en poder del Espíritu. Todos hemos oído sermones ortodoxos en extremo, que no nos han conmovido para nada, como también hemos oído otros que, algo cuestionables en partes de su doctrina, nos han hecho bien

por la ternura y sinceridad que los acompañaron y han sido usados por Dios para la conversión de almas. No abogamos sino por la mayor corrección de doctrina, pero si mencionamos la otra cosa es para que nos animemos en buscar la presencia y poder del Espíritu con nosotros en el mensaje, para que la palabra sea de veras espíritu y vida.

Un hermano predicó con corrección de doctrina y frase. Dos le escucharon. Al levantarse para irse, uno dijo: «¡Cuán fiel es el hermano X en su mensaje»: «Sí», contestó el otro, «es fiel como el acero, pero también igualmente frío».

En la predicación, como en otras ocasiones, sea cumplido Efes. 4: 29-30.

Estudios Bíblicos No. 29

EL MONTE DE LAS OLIVAS.

(a) Pecado y destrucción — (2 Réyes 23: 13).
(b) La venida del Señor — (Zac. 14: 4).
(c) Instrucción profética — (Mat. 24: 3).
(d) La pasión del Señor — (Mat. 26:30).
(e) Alabanzas al Señor — (Lucas. 19: 37).
(f) El Señor rechazado — (Juan 8: 1).
(g) La ascensión — (Hechos 1: 12).

E. Gray.

"Destruirá a la muerte para siempre..... y quitará la afrenta de su pueblo.—Isa. 25: 9.

Cuanto más estudiemos estas palabras, tanto más profundamente realizamos que esta visión tiene todavía que cumplirse. Por consiguiente, esperamos (y ¡cuán anhelante es la espera de algunos de nosotros!), y anticipamos el día maravilloso cuando Cristo vendrá, cuando volverá en gran poder y tomará para sí el derecho de reinar sobre su reino; y en glorificarse a Sí mismo, glorifica también a todos los que de El son.

¡Cuán magnífico es el Salvador que tenemos!. Qué nos preguntemos cómo mejor podremos ayudar a preparar el camino del Señor o hacer derecho en el desierto un sendero para nuestro Dios.

Webb - Peploe (Tr.)

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

POR G. H. FRENCH

Domingo, 3 de abril de 1932.

Lección XIV—**Aprovechar bien la vida.**

Lectura: Mateo 19: 16-22.
Texto áureo: Gén. 1: 1.
Lectura adicional: Salmo 16: 11; Mar. 10: 35-45; Luc. 15: 13-19; Rom. 12: 1-3; Filip. 2: 1-11; Sant. 1: 1-15.

a) Considérese lo qué es verdadero éxito en la vida, en felicidad y en servicio.
b) Menciónense las causas de fracaso en la vida, como ser: ignorancia, motivos indignos, aspiraciones bajas, etc.
c) La vida de Cristo fué triunfante; en El, y sólo en El, es posible triunfar.

Domingo, 10 de abril de 1932.

Lección XV — **Tenemos necesidad de Dios.**

Lectura: Mateo 11: 25-30; Rom. 7: 14-25.
Texto áureo: Mat. 26: 31.
Lectura adicional: Salmos 42 y 43; Isaías 40: 26-31; Juan 7: 17; 10: 10; Heb. 11: 6.

a) Por cuanto mis fuerzas son débiles, debo procurar la ayuda de Dios.
b) ¿Puede Dios ayudarme en todo? ¿En mis estudios, en mi trabajo, en mis pasatiempos, en las tentaciones? Sí, El puede y quiere.
c) Necesito, pues, a Dios, y Dios está listo para ayudar.

Domingo, 17 de abril de 1932.

Lección XVI — **La misma naturaleza habla de Dios.**

Lectura: Salmo 29; Mat. 6: 25-30.
Texto áureo: Gén. 12: 2.
Lectura adicional: Salmo 104; Prov. 8: 22-36; Hechos 14: 14-17; Rom. 1: 19-20.

a) ¿Puede excluirse a Dios de la ley de naturaleza? No: dicha ley da testimonio de El.
b) Se nos quiere hacer creer que la naturaleza es una máquina que funciona por impulso propio. No es así; Dios lo mueve todo.
c) Considérese bien la creación y el orden de las cosas, y se llegará a la inevitable conclusión de que describe el carácter y los propósitos de Dios.

Domingo, 24 de abril de 1932.

Lección XVII — **La creación y formación del hombre dan fe de Dios.**

Lectura: Mat. 25: 31-46; Rom. 13: 1-10.
Texto áureo: Rom. 12: 10.
Lectura adicional: Salmo 46: 8-11; Dan. 5: 18-21; Mat. 5: 13-16; Sant. 5: 1-5.

a) Creados por Dios, tenemos obligaciones unos para con otros.
b) Los modernos sistemas de vida social, política e industrial, adolecen de la falta de consideración acerca de Dios.
c) Sujeción a la voluntad declarada de Dios en su Palabra es el secreto de serle agradables. Fuera de eso todo irá de mal en peor.



NOTAS Y NOTICIAS



Orfanatorio de Quilmes. — Se ha publicado el informe anual de este establecimiento, y los interesados que desean poseer un ejemplar pueden pedirlo al hermano J. Meridew, calle Mitre 1117, Quilmes. Durante la Conferencia General, se mandó un telegrama a la fundadora de esta institución, señora Alicia A. de Torre, deseándole la bendición de Dios.

La señora de Torre escribió lamentando no haber recibido el telegrama en hora que le permitiera contestar con otro, directamente a la Conferencia, y dice: Acepte usted y distribuya a lo más lejos posible mis sinceros y más calurosos agradecimientos a los cristianos que se acordaron de su anciana hermana que encuentra dificultad en estar con todos en tan felices y ricamente bendecidas conferencias. Me conmovió mucho y también me alegró el mensaje que la Conferencia me mandó, haciéndome sentir de nuevo que el amor del Señor Jesús nos une, por más que estemos desparramados en este país maravilloso en el cual el mismo Señor nos ha llamado a servirle a El mismo.

De nuevo las gracias y sea recordada la Conferencia, y sus mensajes sean de bendición a todas las Asambleas representadas en ella, teniendo por fruto mayor devoción al Señor y a su servicio.

Suya, con saludos en Cristo a todos.

(Firmado): **Alice A. Torre.**

Hace tiempo viene sintiéndose la necesidad de mayor comodidad en el Orfanatorio, para estar en condiciones de recibir varones — cuando es necesario — y de cuidarlos en forma debida. Actualmente ha sido necesario alquilar una casita a poca distancia del Orfanatorio para los varones ,que se ha creído conveniente tomar.

Además, sería una ventaja muy grande si el Director con su familia pudiera vivir permanentemente en el mismo Orfanatorio, pues así estaría en mejores condiciones para la dirección, y tanto más si se llegase a tener un número regular de muchachos en el establecimiento.

En estas circunstancias el futuro desarrollo de esta obra — tan importante para las Asambleas en la Argentina — ha sido tema de mucha consideración y todavía se sigue el estudio con miras de formar un proyecto que permitirá utilizar hasta el máximo el terreno disponible, y entre tanto permitirá ensanche progresivo, según sea necesario para la buena marcha de la obra.

Ahora bien, los Directores no hubieran contemplado algún desembolso para ensanches en esta época de tanta restricción monetaria, pero las circunstancias parecen indicar que es de mayor conveniencia adquirir una de las propiedades lindantes con el terreno del Orfanatorio y que ha sido ofrecida en venta. Dado la situación ideal de esta propiedad en relación con el Orfanatorio y otras consideraciones que no es del caso detallar ahora, el Director ha decidido adquirirla.

El gasto será de unos 8.500 pesos moneda nacional, y conociendo el interés de las Asambleas en la obra del Orfanatorio, ponemos estos datos en su conocimiento para que, contemplando su parte en esta obra, se ejerciten ante el Señor referente a la provisión de los fondos adicionales necesarios para dicha adquisición.

No quisiéramos que las entradas generales para el mantenimiento del Orfanatorio sufriesen merma a causa del esfuerzo que será necesario hacer para proveer los fondos para la compra en cuestión, y creemos que aun en estos tiempos difíciles el Señor ayudará a Su pueblo para que se reciba lo necesario en este caso. La obra es de El y creemos que es Su voluntad que se tomen las medidas necesarias para el desarrollo de la misma en forma conveniente.

La correspondencia sobre donaciones para esta adquisición, promesas de ayuda posterior, contribuciones mensuales, etc., por un tiempo determinado, etc., etc., puede dirigirse a cualquiera de los firmantes de esta nota o al señor J. Meridew, quien corre con la Administración y Dirección del Orfanatorio. Calle Mitre 1117. Quilmes. F. C. S.

Suyos en el servicio del Señor,

W. B. Pender. — S. A. Williams.

CON EL SEÑOR.—

Carmen L., viuda de Somoza.

El día 27 de noviembre del año pasado fué uno de inacabable gozo para ella, pues ese día pudo ver cara a cara el rostro amado de su Señor, a quien, durante treinta y cinco años conoció como su Salvador personal. Contaba nuestra estimada hermana sesenta y nueve años de edad cuando, en contestación a sus muchas súplicas, el Señor la llevó a estar consigo.

Convertida en los principios de la obra de evangelización en la calle Salado, continuó dando un excelente testimonio a través de los años y de las dificultades y pruebas que hubieran doblegado a personas de más fuerte físico que ella; pero el secreto de todo estaba en que ella confiaba en aquel que no falta y que suple las fuerzas para cada prueba.

Quedó viuda cuando aún era relativamente joven, pero no contrajo nuevo enlace, pues deseaba demostrar en forma práctica que el



Carmen L., viuda de Somoza

Señor es padre de los huérfanos y amparador de las viudas. Crió sus hijos a fuerza de trabajo duro y los educó, dándoles una base moral de incomparable valor.

Hace cerca de doce años enfermó de gravedad y estuvo durante seis años en cama. Su gozo durante ese largo plazo de prueba era grande, por cuanto estaba resignada a la voluntad de Dios, y supo dar en esas difíciles circunstancias testimonio acerca de su Salvador, cuyo valor no se calcula con oro o plata.

Muy grande fué su gozo hace cerca de seis años cuando mejoró lo suficiente para poder asistir otra vez a la reunión del rompimiento del pan, en memoria de Aquel que la había salvado y dado tanto gozo en su larga enfermedad. La sonrisa gozosa y la expresión de contento que iluminaba su rostro ese día no será olvidado nunca por el que suscribe.

Sus últimos días sobre la tierra fueron llenos de sacrificio para Dios, dando testimonio a todos los que la visitaban. A sus hijos que lloraban les dijo: «No lloren, pues yo voy a un banquete, y el que va a banquetear no va triste, sino contento».

Los que visitaron la casa mor-

tuoria y los que acompañaron sus restos al cementerio, formaron un elogioso testimonio del afecto que gozaba nuestra hermana. En medio de ese testimonio de cariño consignamos sus restos a tierra, en donde esperan el glorioso día de la resurrección.

A sus hijos y demás deudos, nuestra más profunda simpatía por haber perdido a tan digna y amante madre; pero les recordamos el gozo que ella sintió al saber que iba a estar con Cristo, que es mucho mejor. A la mejor tierra vayan a verla gloriosa, semejante al mismo Salvador, cuyo rostro está contemplando.

Jorge H. French.

TUCUMAN (Sud)

Después de sufrir una larga enfermedad, pasó a estar con Cristo nuestra apreciada hermana **Carmen de Serrano,** el 24 de enero para gozar de la bienaventuranza gloriosa de los redimidos con la sangre del Cordero de Dios.

Durante los siete meses que estuvo en ésta, todos los hermanos pudimos apreciar su completa resignación y fidelidad al Señor. Nuestra hermana supo emplear bien el talento que el Señor le dió, negociando con él juntamente con su esposo don Ramón Serrano, y nos parece que será una de aquellos a quienes el Señor dirá: «Bien hecho, buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor».

Como era lunes el día del entierro, había mucha gente que va al cementerio; así que aprovechamos esta buena oportunidad para predicar de la esperanza del creyente después de la muerte. Nos fué de mucho gozo ver con cuánta atención nos escucharon unas 200 personas y muchas de ellas dejaron de llorar para oirnos.

Rogamos al Señor quiera consolar y bendecir a nuestro hermano Serrano y su hija Esther en esta difícil prueba y nosotros expresamos nuestras sinceras simpatías a nuestro querido hermano.

Miguel E. Lozano.



MENDOZA

El día 3 de febrero fueron bautizados cinco creyentes en ésta. Otro, que no podía asistir el día 3, fué bautizado el día 21 del mismo mes. El Señor está añadiendo a su iglesia en ésta. ¡Gracias a Dios!

La foto, que se reproduce arriba da la salida para el bautismo que se realizó al aire libre.

J. Russell.

Fondo para el sostén de la obra

Sumas recibidas durante el mes de enero de 1932.

Recibo	189	Sgo. del Estero	25.00
»	190	Sgo. del Estero	25.00
»	191	Sgo. del Estero	50.00
»	192	Sgo. del Estero	20.00
»	193	Jujuy	38.00
»	194	Sta. Fe	60.00
»	195	B. A.	5.60
»	196	Bell Ville	60.00
»	197		85.00
Total:			$ 368.60

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII 15 de Abril de 1932 No. 4

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

¡Entre dos guerras! Es muy inquietante leer que uno de los corresponsales de «La Nación», escribiendo sobre la Conferencia del Desarme, se expresa como sigue: «Malgrado la acumulación de pactos, tratados y convenciones, malgrado tantas protestas de pacifismo, las naciones se desconfían...... Cada país afirma que sus armamentos son puramente defensivos, pero sonríe cuando es el vecino quien lo asegura. El mundo vive en una atmósfera de recelo, y esta paz de Europa parece más bien un intervalo entre dos guerras». ¡Qué triste confesión después de tan esfuerzos para conseguir una paz duradera! Son tentativas muy loables, pero el hombre no cambia radicalmente: la fiera indomable de la naturaleza humana siempre queda en acecho y causa desconfianza entre las naciones y será la causa del supremo desastre de la raza humana (véase 1 Tes. 5: 3 y Apoc. 19: 19).

Lo que hace el fanatismo Hace tiempo que los diarios publicaron la noticia de un maestro de escuela en España, quien recorrió una distancia de 18 kilómetros, calzando un par de sandalias llenas de clavos. Al llegar a su destino el pobre fanático tenía los pies convertidos en una informe llaga sangrienta. ¿Qué no hará el hombre religioso para obtener méritos con el fin de ganar la salva-

ción? Mientras tanto, resuena la voz del Redentor: «Consumado está», y el apóstol Pablo nos da el resultado de esto: «Por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios».

Esclavos del tabaco Muchas personas nos han declarado su prontitud para dejar cualquier hábito MENOS EL DE FUMAR. Un fumador inveterado hizo la declaración siguiente: «Si nos viéramos privados del tabaco, el mundo pronto se convertiría en un manicomio». ¡Cuánto alarde hacemos de la sabiduría humana, que parece depender de la eficacia de un yuyo! Se dice que el cigarro al principio produce asco, entonces fascina, luego daña y finalmente causa dolor al que lo quisiera abandonar. La costumbre de fumar es uno de los pesos del pecado que impiden correr bien la carrera que nos es propuesta (Heb. 12: 1). El Señor quiere librarnos de todo lo que estorba nuestro buen desarrollo espiritual (Juan 8: 36).

Aguas corrientes Hay muchas partes de la provincia de Buenos Aires donde no tienen instaladas las aguas corrientes. Sin embargo, los excavadores en Pompeya descubrieron todo el sistema de aguas corrientes que no se había usado desde mil novecientos años. Con la instalación de una bomba pronto empezó a correr el agua como antes.

En Juan 7: 37 y 38 leemos de aguas corrientes en el sentido espiritual. El Señor quiere *salvarnos, santificarnos* y entonces *servirse de nosotros* como canales de bendición para otros. A veces sucede que las cosas del mundo ganan poder y estorban la corriente de las aguas, pero el Espíritu Santo puede aplicar la Palabra en tal forma que se quiten los obstáculos, la mundanalidad, el descuido o lo que sea, para que fluyan por nosotros aguas para refrescar un mundo que se muere de sed.

El que en Mí cree, no tendrá sed jamás.
(Juan 6: 35)

La vida cristiana en la práctica

3. — La Adoración

"Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren" (Juan 4: 24)

LA adoración y el servicio son dos cosas igualmente importantes en la vida cristiana, pero, desgraciadamente, muchas veces aquélla sufre un descuido lamentable, por causa de un celo excesivo en éste. El trabajar para el Señor vale muy poco delante de El, si no va acompañado de un espíritu adorador. Sólo el servicio producido por un corazón que rebose adoración es aceptable ante Dios y provechoso al hombre.

La práctica de la adoración no se limita a una hora de culto en algún lugar de reunión, sino que debe ser la actitud continua del creyente, quien debe VIVIR en el santuario de la presencia de Dios y llevar así una vida reverente y consagrada. Pero, aunque la adoración del individuo no consiste únicamente en concurrir a la Mesa del Señor, es allí donde la iglesia se reune para rendir a El su culto colectivo, y de esta fase de la adoración nos ocuparemos en este artículo, porque nuestro modo de portarnos en ella es un indicio de nuestra condición espiritual.

Cada primer día de la semana nos reunimos en derredor de la mesa del Señor, y durante una breve hora disfrutamos de comunión con El.

¿QUE VALOR ATRIBUIMOS A ESTE PRIVILEGIO PRECIOSO?

Tanto apreciaba David el privilegio de adorar en medio de la congregación, que exclamó: «Yo me alegré cuando me decían: Nos iremos a la casa de Jehová» (Salmo 122: 1), y, ¡cuánto más debemos nosotros alegrarnos cuando llega la hora de ir a la «casa de Jehová» para adorar a Aquel que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros! Nuestro Señor instituyó la cena «la noche

que fué entregado». Al sentarse a la mesa con Sus discípulos aquella noche memorable, les dijo: «*Con deseo he deseado* comer con vosotros esta pascua antes que padezca». Había anticipado con anhelo aquella hora, porque iba a trocar la fiesta antigua de la pascua en una fiesta de amor, en que los redimidos, de todos los siglos hasta Su venida, pudiesen reciprocarle Su gran amor en obediencia a Su mandato: «Haced esto en memoria de Mí». Pero, ¡qué lengua dirá, o qué mente podrá concebir, cuánto le costó a El aderezar esta mesa de comunión! ¿No son los símbolos la expresión de Su amor, aquel amor insondable e inexpresable, desplegado en el Calvario, para con pecadores indignos como nosotros?

A la luz de la cruz volvemos a preguntar: ¿Qué valor atribuímos al privilegio de asistir a la mesa del Señor? Triste es ver a hermanos que se sirven de cualquier pretexto para no acudir a la cita de honor a la cual les ha llamado su Señor. Algunos, de vez en cuando se ausentan por estar «un poco cansados», lo que en realidad quiere decir, falta de voluntad. Otros hay que van a trabajar, o a buscar trabajo, o aun a cobrar una deuda (¡nunca para pagar!), como si no hubiese bastantes horas en la semana para hacer estas cosas sin necesidad de «robar a Dios» la adoración y el tributo de amor que El espera de cada creyente en aquella hora solemne. Palabras, que en otra conexión usa el apóstol Santiago: «No piense el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor», muy bien podríamos aplicar a los tales, porque es casi seguro que cualquiera ganancia que hubiese logrado un cristiano en esta forma, le será quitada de algún modo por el Señor. Hay todavía otros hermanos que abandonan la Cena del Señor para ir a predicar el evangelio en otras partes del pueblo o de la ciudad, creyendo que es más necesario hablar a las almas que adorar a Dios. ¿Acaso no hay otras horas en que podemos predicar la Palabra a esas almas, sin ocupar la hora que de modo especial pertenece al Señor, quien dijo: «*Haced esto en memoria de Mí*»? No es dable creer que tal predicación sea acompañada del poder del Espíri-

tu Santo, habiendo faltado el predicador en su primera obligación, a saber, la adoración.

Pero, aun cuando asistimos con toda regularidad al «rompimiento del pan», conviene hacernos otra pregunta:

¿QUE PREPARACION HACEMOS PARA VENIR A ENCONTRARNOS CON EL SEÑOR?

La frecuencia con que se celebra la Cena del Señor lo hará degenerar en una mera costumbre que cumplimos, a menos que nuestro corazón esté debidamente ejercitado delante de Dios, y, efectivamente, es muy de temer que así ha sucedido en la vida de no pocos creyentes, aun de algunos de los que trabajan con todo empeño en la obra. ¡Cuán solemnes son las palabras del apóstol!: «Cualquiera que comiere este pan, o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, *pruébese cada uno a sí mismo*, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa. Porque el que come y bebe *indignamente, juicio come y bebe para sí*, no discerniendo el cuerpo del Señor» (1 Cor 11: 27-29).

«*Pruébese cada uno a sí mismo, y coma así*». He aquí la preparación necesaria, porque el que no se examina a sí mismo en el lugar secreto ante Dios, vendrá a la mesa con pecado no juzgado sobre su conciencia, y traerá juicio sobre sí. Es necesario escudriñar nuestro corazón, y juzgar, confesar, y apartar todo aquello que el Espíritu Santo nos revelare, antes de participar de los emblemas que nos recuerdan el dolor cruento que el pecado costó a nuestro amado Salvador. Podría ser que este examen descubra en nosotros un espíritu no perdonador, un espíritu hipercrítico, o un espíritu rencoroso, o, tal vez, algún pecado cometido contra algún hermano, que no haya sido confesado y remediado en lo posible. Comerá y beberá indignamente el que venga a la mesa con tales cosas en el corazón. No en vano dijo el Señor: «Vuelve *primero* en amistad con tu hermano, y *entonces* ven y ofrece tu presente» (de gracias, amor y adoración). Tengamos cuidado, hermanos, «Dios no es burlado», por tanto. «Prué-

bese cada uno a sí mismo y coma así...»

Pero aun otra pregunta conviene hacerse:

¿QUE SON NUESTROS PENSAMIENTOS DURANTE LA FIESTA DE AMOR?

¿Están ocupados con la adorable Persona de Cristo, con Su obra consumada en la cruz y con Su gloria sobre el trono, o les permitimos vagar indeterminadamente de una cosa a otra? A veces, al cantar un himno de alabanza, mientras nuestros labios pronuncian mecánicamente las palabras, nuestros pensamientos están ocupados con algún negocio fracasado el día anterior, o con alguna cosa que proyectamos para el día siguiente, o con el pantalón roto del hermano A., o con el sombrero nuevo que luce la hermana B. O puede ser, que mientras un hermano está ministrando la Palabra de Dios, en vez de prestar atención a lo que dice, nuestros pensamientos vuelen al país de los sueños, y nuestra cara manifieste falta de interés y alejamiento de espíritu. Y aun cuando los emblemas sagrados pasan de mano en mano, hay algunos que sacan el reloj para ver cómo anda el tiempo. En fin, una gran parte de la hora pasamos preocupados en mil cosas ajenas al propósito de la reunión, en vez de contemplar con adoración la cara del Señor y retribuirle el amor con que El nos amó.

Tal conducta demuestra insinceridad de corazón, «no discerniendo el cuerpo del Señor». Y El ha dicho: «Los verdaderos adoradores adorarán al Padre *en espíritu y en verdad*: porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren» (Juan 4: 23). No seamos adoradores fingidos, pues, sino *verdaderos*, y adoremos *en verdad* a nuestro Padre Dios.

Sirvan, hermanos, estas observaciones para rectificar en algo estas faltas demasiado comunes que tienden a disminuir la reverencia que debe haber entre los santos en tan solemne ocasión. La importancia de este asunto se echa de ver muy claramente por las palabras que Pablo escribió a los Corintios: «Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen» (cap. 11: ver. 30). Bien cierto es, que

la asamblea cuya adoración carezca de miedo reverencial, es una asamblea debilitada; pero sobre aquella que tribute al Señor Su debida porción con todo recogimiento y temor, reposará «la gloria y el Espíritu de Dios».

G. M. Airth.

Notas y Estudios de la Biblia

de Don GUILLERMO PAYNE

Por el Doctor Arturo Payne

(Continuación)

Génesis 3: 7.

[Nota: añadir a estudio sobre Satanás: ¿Dónde está Satanás ahora?

No en el infierno (Apocalipsis 20).

En el mundo y el aire (Ef. 6:12 y Efesios 2).
Echado del cielo (Luc. 10: 18).
Ni uno ni otro es todavía un hecho consumado.

Echado del mundo (Juan 12: 31).

«Ojos abiertos» 1. A su pecado y vergüenza (verso 7), — convicción.

2. Cristo y salvación (Hechos 26: 18), conversión.
3. Infierno y tormento (Lucas 16: 23), Cristo rechazado, perdición.

«Escondióse el hombre» (v. 8) Diferentes escondrijos inútiles:

1) Esperanza vana (Lucas 6: 49).
2) Descuido (Jueces 18: 7-27).
3) Excusas (Lucas 14: 18).
4) Justicia propia (Lucas 18: 11).
5) Inocencia (Mateo 25: 44).
6) Ignorancia (Apoc. 3: 17).

Verso 9. ¿«Dónde estás»? No es la pregunta de un vigilante, sino la de un Padre que busca a su hijo.

Versos 14 a 19: Condenación y promesa de Redención. (Ver Isaías 59: 2). Condenación, Conflicto, y Conquista.

Versos 20 y 21: Redención en figura.

Versos 22-24: Cuidado providencial de Dios.

Verso 24: Una espada entre querubines. Pero en Salmo 80: 1, hay un Pastor entre los querubines (Ver Zech. 13: 7).
Y hay sangre (Lev. 16: 14).

Comentario del Nuevo Testamento sobre el capítulo 4 de Génesis:
Mateo 23:35, Hebreos 11: 4, 1 Juan 3: 12, Judas 11, Hebreos 12: 24.

Capítulo 4 de Génesis:

Verso 9: La primera palabra del hombre malo en la Biblia; la última es 2 Ped. 3: 4.

El mensaje del capítulo 4 es: «Dos cultos y dos métodos —Seáis separados».

Verso 10: La sangre de Abel pide venganza (Hebreos 21: 24).
La sangre de Jesucristo da perdón y salvación.

Verso 17: Da el principio de lo mundano.

Versos 20 a 22: El principio del amor al dinero, placer y ciencia.

Versos 16 a 24: Delinea dos ramas: familia y sociedad, según el mundo.

Capítulo 5 de Génesis: Su mensaje: 1. Enoch — comunión con Dios.
2. Noé — Reposo y consuelo. (Mat. 11: 28).

"Cómo predicar para no convertir a nadie"

Por C. G. FINNEY

(1) Que sea la popularidad vuestro motivo supremo, más bien que la salvación.

(2) Poned diligencia en complacer a vuestra congregación y haceos una reputación, más bien que agradar a Dios.

(3) Tomad temas populares, del momento y sensacionales, para atraer a las multitudes, y evitad las doctrinas esenciales de la salvación.

(4) Denunciad el pecado en lo abstracto, mas tocad livianamente los pecados que prevalecen en vuestra congregación.

(5) Preguntados — «¿Es malo bailar, jugar al naipe, o acudir al teatro?», responded placenteramente: — «Oh, eso es asunto de criterio individual. No es de mí decir que lo hagáis o no lo hagáis».

(6) Sea vuestra predicación la belleza de la virtud y la gloria del cielo, mas no lo abominable del pecado y los terrores del infierno.

(7) Reprended los pecados de los ausentes, mas procurad que los presentes se sientan complacidos consigo mismo, a fin de que se gocen del sermón y no salgan con sus susceptibilidades heridas.

(8) Impresionad a los miembros mundanos de la congregación con que Dios es demasiado bueno para destinar a nadie al infierno, aun si hubiese tal lugar.

(9) Predicad la paternidad universal de Dios y la fraternidad humana, en demostración de lo innecesario del segundo nacimiento.

(10) No reprendáis la mundanalidad en la iglesia, mas haceos uno con su política de diversión. En vez de reuniros para oración, dejad al pueblo sentarse «a comer y a beber y levantarse a jugar».

(11) Evitad la seriedad, alarma, o esfuerzos ansiosos en arrebatar pecadores del fuego, como también la idea anticuada de que la iglesia tenga misión rescatadora.

Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo. (Salmo 55: 22).

No dice que le echemos en cualquier lugar. No nos dice en ninguna parte de la Biblia, que dejemos nuestras cargas descuidadamente. Me parece una cobardía el afán de deshacernos de ellas de tales maneras. Nuestras cargas, como las alas del ave, nos han sido dadas para ayudarnos a montar o levantarnos. Podemos transformar nuestras cargas en bendiciones. Dios las permite para nuestro bien. Creo que la debilidad principal de la iglesia, en el día de hoy, nos sobreviene porque tenemos tanto de que gozar y tan poco que sufrir. «Echa tu carga sobre Jehová». Recordemos que es El el gran portador de cargas y a la vez el gran compartidor.

COSAS NUEVAS

Hay cuatro dones dejados a la puerta de toda persona con cada día nuevo:

Pero es solamente el corazón NUEVO que se acerca por el camino NUEVO, y en tanto obedece el mandamiento NUEVO, canta el cántico NUEVO.

Buenos tenemos que ser hechos antes de poder hacer lo bueno.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico, Donado 1629,
U. T. Urquiza 51 - 2993 Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
Bd. Guzmán 139. — Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires.
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Calle Salta 2339 - Rosario

15 de Abril de 1932

Un breve Comentario

Por G. M. J. LEAR

LA crucifixión del Señor se presenta en el capítulo 27 de Mateo en conexión con su derecho de ser llamado «Rey de los judíos» (vv. 11, 37 y 42). En el curso de nuestra lectura vemos a diferentes personas o compañías en su relación con la víctima de la injusticia de los hombres.

I. LOS JEFES DE LA NACION (vv. 1 y 2, 6-10). «Todos los príncipes» se reúnen: nos da la idea de la completa malicia que dominaba al concilio de los judíos. Le habían condenado por haberse declarado Hijo de Dios e Hijo del hombre (26: 64), pero delante de Poncio Pilato le acusaron de hacerse pasar por rey, como sublevado contra la autoridad de César (véase vv. 11 y 12). ¡Pero a estos mismos hombres, tan compenetrados por la hipocresía, los vemos discutiendo la forma legal de disponer del dinero arrojado por Judas! Compran el campo del alfarero, que tiene cambiado su nombre en Campo de sangre: (1) por la sangre de Judas (Hechos 1: 18, 19), (2) por ser la compra efectuada con el precio de la sangre (v. 6), y (3) por llegar a ser una perpetuación de la memoria de su infamia en derramar sangre inocente (vv. 24 y 25). Entonces se cumplió la profecía que se hallaba *escrita* en Zacarías 11: 12 y 13, pero que fué *dicha* antes por Jeremías. En el libro de éste (Jer. 18: 1-17 y 19: 1-11) encontramos profecías relacionadas con el alfarero. Allí se ve también «la sangre inocente» (Jer. 19: 4, y Mat. 27: 4); y además,

el cambio de nombre del lugar mencionado en «Valle de Matanza» (Jer. 19: 6, comp. Mat. 27: 8 — «Campo de sangre»). Con esto se menciona el precio ínfimo ofrecido por los judíos al profeta Zacarías, que era figura del Pastor - Mesías, prefigurando el menosprecio de sus servicios a favor del pueblo. Así agrupa el evangelista Mateo estas porciones proféticas, bajo el nombre del primero, Jeremías.

II. JUDAS (vv. 3-5). ¡Qué carácter enigmático! ¡qué amonestación solemne sugiere este nombre! Judas parece haber creído que el Maestro Que Se había escapado tantas veces antes de las manos de Sus enemigos (Luc. 4: 30; Juan 7: 30; 8: 20; 10: 39), haría lo mismo otra vez, pero ahora, «viendo que era condenado» (v. 3), siente las treinta piezas de plata como carbones encendidos sobre su persona. ¡Ah! si se hubiera arrepentido, ¡qué diferente habría sido para él! Pero, ahora, sirve como ilustración de 2 Cor. 7: 10: «El dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable...; mas el dolor del siglo *obra muerte*». Sale de la presencia de los sacerdotes tan insensibles y muere como suicida y como condenado por Dios (véase 2 Crón. 21: 15 y 19 con Hech. 1: 18). ¡Miserable fin de un hombre altamente privilegiado!

III. PONCIO PILATO (vv. 11-26). En las dos secciones anteriores hemos visto el fracaso de *la religión* y del *privilegio*; ahora veremos el fracaso de *la justicia* del hombre natural.

En esta parodia de un tribunal legal vemos cómo Pilato se deja bajar por el declive, que termina en el crimen de la crucifixión del Salvador. (1) Primero le vemos *perplejo* (v. 14). Nunca ha tenido preso de esta clase antes. Jesús se declara Rey de los judíos, porque no puede mentir (v. 14), pero no toma en cuenta los cargos falsos y fútiles de los príncipes: los trata con un silencio de perfecta dignidad. (2) Ahora el juez se muestra *astuto*. Sabe que los sacerdotes habían entregado a Jesús por envidia (v. 18), así que le ocurre la idea de soltar al pueblo un preso de dos, que él somete a su elec-

ción: Barrabás o Cristo. Seguramente piensa que no habría duda del resultado: una elección entre un malhechor y un bienhechor. Pero no cuenta con el poder satánico en este caso. El nombre Barrabás significa «Hijo del padre», y como era ladrón y asesino, no es difícil saber quién, de veras, era su padre (véase Juan 8: 44). Jesús era el verdadero Hijo del Padre, lleno de gracia y verdad. ¡Qué contraste! Es una elección entre el mismo Satanás y Dios, como lo fué en Génesis, cap. 3. El pueblo, azuzado por los sacerdotes, dominado por el diablo, rechaza a Jesús y elige a Barrabás.

(3) Finalmente tenemos a Pilato *obligado a tomar una decisión*. Su mujer le manda un mensaje avisándole que no tenga nada que ver con aquel justo (v. 19); él mismo toma agua y se lava las manos delante de la multitud: pero todo esto es inútil: Pilato, como todos los hombres, tiene que tomar una decisión con respecto a Jesús. Al fin comete tres actos de injusticia: (a) suelta al criminal, Barrabás; (b) azota al inocente, Jesús; (c) Le entrega para ser crucificado, cediendo a los clamores de una multitud irresponsable.

IV. LOS SOLDADOS (vv. 27-38). Todas las secciones de la humanidad fracasan miserablemente en esta escena. ¿Dónde está la valentía de los hombres de guerra? Es un acto de cobardía torturar a uno que es manso e indefenso. Después de burlarse de El, hallándose Jesús tan debilitado por su tratamiento brutal, obligan a un campesino, Simón, a llevar la cruz! — ¡qué acción tiránica! Luego crucifican al Salvador y se sientan allí para echar suertes sobre sus vestidos,— ¡qué hombres desapiadados!

V. LOS BURLADORES (vv. 39-50). Si bien es cierto que en la cruz se ha manifestado el corazón de Dios, no es menos cierto que el corazón del hombre allí encontró también su plena expresión en toda su maldad y odio. Escarneciéndose de El, citan las Santas Escrituras (v. 43). Y en estos momentos trágicos se ve la acumulación del sufrimiento de nuestro Señor: *los hombres* le hacen sufrir con sus injurias; *la naturaleza* se pone de luto, siendo la obscuridad figura del

poder de *Satanás*, la culpa del *pecado* y el insondable *misterio* de la expiación; *Dios* esconde el rostro: no puede tolerar el pecado con que se halla cargado el divino Substituto del hombre pecador. Sin embargo, los que presencian esta escena siguen burlándose de El (v. 49), entendiendo mal su último clamor de agonía: «¿Eli, Eli, lama sabachtani?»

VI. EL CENTURION (vv. 51-54). ¡Qué de maravillas suceden, cuando el Señor de la gloria expira en la cruz! (1) *El velo del templo se rompió*, haciéndonos saber que Dios puede salir al hombre en toda la plenitud de su gracia; que el hombre puede entrar en la presencia de Dios con confianza. (2) *La tierra tembló y las piedras se hendieron*, demostrando que todo lo viejo se quita, la creación manchada por el pecado va a ser removida y, con el fundamento de la cruz de Cristo, va a haber nuevos cielos y nueva tierra, donde mora la justicia (2 Pedro. 3: 13). (3) *Abriéronse los sepulcros*, enseñándonos que el poder del sepulcro está quebrantado y «el que tiene el imperio de la muerte» está derrotado.

Viendo todo esto, y oyendo las palabras finales del Señor, el centurión se convence de la divinidad de esta víctima y expresa su adoración.

VII. LOS SIMPATIZANTES (vv. 55-61). «Muchas mujeres» están allí, avergonzando a los hombres que se habían escondido. José de Arimatea está allí, que es uno de los judíos destacados y tiene tanto que perder, pero, de acuerdo a la profecía (Isa. 53: 9), vence su timidez y pide el cuerpo de Jesús para darle sepultura honorable. El Señor principia su vida aquí en la matriz virgen y termina su carrera terrenal en el sepulcro virgen. Y las mujeres observan el lugar donde se pone el cuerpo de su amado Señor, fieles hasta el fin, aunque no entienden el significado de todo lo que ha acontecido. ¡Que nosotros también seamos fieles, a pesar de no poder entender todo lo que hace nuestro Dios!

Cristo murió por nuestros pecados. (1 Cor. 15: 3)

La Epístola a los Gálatas

Por J. CLIFFORD

FASCINACIÓN (Gálatas 3: 1)

La lección que quise inculcar en nuestro número próximo pasado, fué de la necesidad de hablar y presentar a Cristo crucificado, de tal modo, que los oyentes nuestros tuviesen la realización de lo que para ellos mismos significa. Ojalá que lo hiciéramos así y que de nuestras prédicas registrara el Espíritu, como lo hicieron Pablo y Bernabé en Iconio: «Aconteció que entrados juntamente en la sinagoga de los judíos, HABLARON DE TAL MANERA, que creyó una grande multitud de judíos y asimismo de griegos» (Hechos 14: 1).

Pero, aunque así fuera, habría necesidad de más; justamente la misma necesidad que tuvieron los nombrados siervos del Señor, en aquella ocasión. Tras persecuciones, y en medio de peligros volvieron al poco tiempo a Iconio, «confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe». Siempre habrá necesidad de que el hijo de Dios vele por su fe. La victoria y constancia de ayer no son una garantía para mañana, ni para el día de hoy.

En una notable ocasión dijo el Señor a los suyos: «Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tentaciones». ¡Qué consuelo para él, poderlo decir! y ¡qué honor para ellos haber ganado tanta alabanza de su Señor! Pero, con todo, peligro había. Dijo *también* el Señor: «Simón, Simón, he aquí Satanás *os* ha pedido para zarandearo*s* como a trigo; mas yo he rogado por *ti* que tu *fe no* falte». Todos ellos estuvieron en peligro y, por la oración del Señor que la fe de Pedro no faltara, podremos deducir que en la región de su fe Satanás estuvo por zarandearlos.

«Tomad toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo». Pero, en detalle, nos dice: «Sobre todo, tomando el *escudo de la fe*, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno».

Persistir victoriosamente es m u c h o, pero no es todo. ¿Cuántos ejércitos, cuántos individuos, después de ganar la batalla han perdido la guerra? Satisfechos consigo mismos y relajados a causa de la victoria, han sido sorprendidos y destruídos. «Tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y, *habiendo acabado todo,* estar firmes».

El dolor de Pablo fué que los Gálatas no quedaron firmes, a pesar de tan brillante presentación de la verdad, y gozosa recepción de parte de ellos. «¡Oh Gálatas insensatos!» ¿Cuál fué se insensatez? Tal vez el uso que hace nuestro Señor de la misma palabra nos ayudará.

En Lucas 24: 25, en la incomparable historia de la restauración de dos creyentes que perdieron en gran parte su fe, (nosotros *esperábamos* que él era el que había de redimir a Israel — v. 24) les dijo: «¡Oh insensatos y tardíos de corazón para creer!» El corazón estaba embargado con dificultades visibles y la mente, por las mismas dificultades, impedida para razonar y triunfar por la fe, que «es la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven» (Heb. 11: 1). La pregunta de Gál. 3: 2 nos ayuda a ver la semejanza de los Gálatas a los dos discípulos: «Esto sólo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por *el oír de la fe*? Heridos en su fe, en su capacidad de creer, después de las experiencias gozadas, granjearon para sí el título de «insensatos». Y no quedamos en duda acerca de la causa de tan triste acontecimiento. Un poder malévolo, satánico, les había fascinado. Casi oímos el silbido de la serpiente en la palabra «fascinar». El hecho de venir por hermanos judaizantes en esta ocasión, no hizo que fuese menos diabólico. El diccionario da por explicación de la palabra: «Tentar y atraer por un poder misterioso». Es atribuído tal poder a ciertas personas. En la India hay quienes atraen y dominan serpientes y víboras de las más venenosas y hacen pruebas con ellas.

Las mismas serpientes tienen el poder de atraer a sus víctimas, o, cuando menos, hacerlas quedar como paralizadas, hasta que las matan. La víbora más grande que he muerto, la descubrí por la conducta tan rara de unas gallinas. Anduvieron unos pasos ligeramente, luego paráronse, para brincar de nuevo al poco rato, y tuvieron los pescuezos extendidos y los ojos fijos en algo entre el polvo profundo del camino. Fascinadas estuvieron y en peligro de muerte.

Unos hermanos tuvieron una experiencia de encantadores de víboras hace como un mes. Estuvieron en una casita de campo en esta Provincia (de Córdoba) y, sacando el organito portátil, comenzaron a tocar himnos. Con sorpresa y miedo de ellos, vieron venir hacia el órgano una víbora, fascinada por la música. Corrieron, como era de suponerse; pero un hermano agarró una pala y la mató. «No toquemos más», exclamó una hermana, «tal vez vendrán otras». Otra dijo: «Si hay otras, mejor es que sigamos tocando, para que salgan de sus cuevas, ya que tenemos quien las mate». Salió otra, también fascinada, y sufrió la suerte de la primera. Estas ilustraciones nos ayudan a comprender lo que hay tras la palabra de nuestro texto. Con tal que lleven a nuestros lectores a la experiencia del apóstol Pablo y a exclamar con él: «No seamos engañados de Satanás, pues no ignoramos sus maquinaciones» (2 Cor. 2: 11), habrá valido la pena machacar tanto como lo hemos hecho, tal vez con cansancio de algunos.

Si nos llega persona alguna, con el nombre que quiera, trayendo la doctrina que apoca la gracia de Dios, sustituyendo «por el oír de la fe», «las obras de ley», acordémonos de las víboras cordobesas y, rehusando ser fascinados, y caer en la trampa, que le mandemos con la música a otra parte. No se haga la pregunta con respecto a nosotros: «¿Tan necios sois?» ni merezcamos el nombre de «insensatos». Necesitábamos la gracia de Dios para salvarnos, la necesitamos para sostenernos y restaurarnos de día en día; tenemos que *crecer* en ella, buena cosa es *afirmar el corazón* en ella y

esforzarnos en ella, y gracia será nuestra porción en la manifestación de nuestro Señor.

Por gracia sois salvos, y tan completa es la salvación que puede expresarse: «habéis sido salvos». Es una sola obra, una identidad con Cristo, una eterna gloria con El; en una palabra, es una salvación digna del «DIOS de TODA GRACIA». ¡Cuidado, pues, con fascinaciones!

Estudios Bíblicos No. 30

LA PALMA EN SALMO 92: 12.

(a) Provee sombra muy agradable.
(b) Comida de gran valor alimenticio.
(c) Las cáscaras molidas del fruto proveen comida para camellos.
(d) De las hojas hacían canastas.
(e) Se usaban las ramas para marcar divisiones de los terrenos.
(f) De las fibras se hacían sogas.
(g) Su jugo con agua hacía una bebida agradable.
(h) Su madera se utilizaba para los techos de las casas.
(i) Se conserva su verdura todo el año.

¡Que seamos útiles como la palma!

E. G.

El que quisiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo.
Mateo 20: 26.

No estamos aquí para recibir y recoger, sino para dar y derramar: no para ser servidos y exaltados y tratados como reyes, sino para servir, sin tomar en cuenta el carácter de los hombres o de su manera de tratarnos. De esta manera toda vida enviste una consagración maravillosa. Rebaja nuestro orgullo y lo pone debajo de nuestros pies. Hace compasión de lo que sería desdén. Ablanda nuestra voz y nos desviste de modales soberbios e imperiosos. En vez de ser repelidos por su repulsiva inmoralidad, nos compadecemos de ellos y nuestros corazones tienen deseos profundos y sinceros de sanar y bendecir.

J. R. Miller (Tr.).



Notas para Predicadores



Por N. J. L. DARLING

El centro de toda predicación del evangelio es la cruz. En ciertos círculos hay tendencia de esconder este punto vital en todo anuncio de la gracia divina, pero al esconder la cruz, el sermón pierde todo lo que podría tener de valor y deja de ser evangélico. Aparte de la cruz no hay evangelio. De ahí que el apóstol Pablo aspiraba a predicar a Cristo y a **El crucificado.**

Dondequiera que se anuncia en toda su sencillez y en todo su poder el mensaje de la cruz, habrá almas salvadas y regeneradas.

En la cruz de Cristo se ve:

EL PECADO DEL HOMBRE (Hechos 2: 23). La nación de Israel había pecado continuamente desde el día en que Dios la había sacado de Egipto; pero su pecado llegó a su culminación cuando clamó por la muerte de su Mesías. Roma, representante por excelencia de las naciones gentiles, tiene en su historia muchas y negras manchas; pero su crimen más terrible fué la crucifixión del Señor de luz y gloria. En la cruz podemos ver saciados la crueldad, la maldad, el pecado del hombre; podemos ver el desenlace de aquella escena de desobediencia en Edén, cuando el pecado entró en el mundo.

EL AMOR DE DIOS (Rom. 5: 8). El apóstol Juan nos dice que Dios es amor. Continuamente notamos en las Sagradas Escrituras esta gran verdad. Pero por el siglo de los siglos quedará la prueba intergiversable del grande amor de Dios para con el pecador — la cruz. Esta tierra está llena de muestras del amor de Dios y de su cuidado para con nosotros. El cielo nos demostrará durante la eternidad su cariño y su provisión para pecadores redimidos. Pero la prueba más concluyente, más completa, más perfecta de su amor, se encuentra en el lugar llamado Calvario, donde se elevó la cruz de Cristo.

EL LUGAR DE PROPICIACION (Rom. 3: 25). Dejemos claramente asentado que la cruz no ha sido un accidente en la vida del Señor, que no fué donde un mártir de sus ideas muriera para consagrarlas, sino que es donde se hizo la propiciación por nuestros pecados, donde se pagó el gran precio de nuestro rescate, donde se consiguió la victoria definitva sobre Satanás. La cruz es el lugar donde fueron satisfechas las justas demandas de un Dios airado en contra del pecado, haciendo posible la salvación del culpable, del pecador, y ahora por fe en su sangre allí vertida, hay perdón y vida eterna para nosotros.

LA VICTORIA SOBRE SATANAS (Heb. 2: 14). Para que pudiera vivir el «condenado ya», el pecador, sobre quien pendiera la sentencia de muerte, era necesario que el Señor Jesús, mediante la muerte, destruyera al que tenía el imperio de la muerte: al diablo. Cuando sus enemigos creyeron haberlo derrotado, haberlo eliminado; cuando en la cruz cruel, suponían ellos y Satanás haberse librado del Cristo, entonces El ganaba su mayor victoria, y, gustando la muerte por todos los hombres, hizo posible que todos los hombres participaran de su eterna vida. Su victoria es nuestra perenne esperanza, y en virtud de ella todos los que creen vivirán para siempre jamás.

La cruz de Cristo es el lugar de reconciliación, el lugar de paz, el lugar de juicio pasado para todo aquel que cree. Es imprescindiblemente necesario que todo pecador se allegue a la cruz, si quiere la salvación de su alma.

Para la Escuela Dominical

Notas adoptadas de las Lecciones Internacionales

G. H. FRENCH

Domingo, 1º de mayo de 1932.

———

Lección V. — **Encontrar a Dios en la Biblia.**

Lectura: Salmo 19: 7-11; Juan 5: 37-40.

Texto áureo: Prov. 15: 1.

Lectura adicional: Salmo 119: 120, 130; Rom. 1: 1-4; 2 Tim. 3: 14-17.

a) La Biblia relata la experiencia del hombre con Dios.

b) La Biblia revela a Dios; limitadamente en el Nuevo Testamento y más ampliamente en el Antiguo.

c) ¿Qué mensaje tiene la Biblia para mí?

———

Domingo, 8 de mayo de 1932.

———

Lección VI. — **Encontrar a Dios en Jesu-Cristo.**

Lectura: Juan 1: 1-14; Filip. 2: 1-11.

Texto áureo: 1 Cor. 9: 25.

Lectura adicional: Mat. 11: 25-30; Juan 14: 5-10; Heb. 1: 1-3; 1 Juan 4: 7-16.

a) El Señor Jesús enseña acerca del carácter de Dios.

b) Como Hijo del Padre, revela acertadamente sus atributos, y especialmente los que se refieren al hombre.

c) Cristo nos redime y nos coloca en comunión con Dios.

———

Domingo, 15 de mayo de 1932.

———

Lección VII — **Recibir a Cristo como Salvador.**

Lectura: Mat. 4: 18-22; Luc. 19: 1-10.

Texto áureo: Gén. 28: 15.

Lectura adicional: Mat. 20: 20-28; Juan 1: 35-42; Rom. 10: 4-10.

a) Rescatados de la servidumbre del pecado.

b) Un nuevo propósito en la vida.

c) Un nuevo poder a nuestro alcance.

Domingo, 22 de mayo de 1932.

—

Lección VIII — **Adoración.**

Lectura: Salmo 95: 1-7; Juan 4: 19-24.

Texto áureo: Efes. 4: 32.

Lectura adicional: Efes. 5: 18-20; Heb. 10: 19-25; Rev. 7: 9-17; Salmo 84.

a) ¿Qué es adoración? Reverenciar y honrar a Dios.

b) Los requisitos para adorarle. — Ser limpios y amarle con intenso cariño.

c) El valor de la adoración — Mutua satisfacción para el corazón de Dios y el del adorador.

Domingo, 29 de mayo de 1932.

—

Lección IX — **Oración.**

Lectura: Salmo 61: 1-2; 65: 1-2; Mat. 6: 5-15.

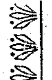
Texto áureo: Roma. 12: 17.

Lectura adicional: Hech. 1: 14; Rom. 15: 30-32; Luc. 11: 1-13.

a) ¿Qué es orar? Es difícil definirla; pero, entre otras cosas, es la petición sincera, expresada en amor para Dios, anticipando lo pedido.

b) La oración nos trae más cerca de Dios, que contesta las peticiones.

c) Cítense algunas razones por qué debemos orar.



NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

Compiladas por E. GRAY



GRECIA

—

Nuestro hermano misionero Teófilo Zafiropoulos con otros de Patras, fueron arrestados y llevados ante el juez en Atenas, por un sacerdote, acusados de «profanar el templo griego por romper ídolos y **colgar un erizo en el altar».** El sacerdote prometió presentar un pastor (de ovejas) como testigo, alegando que se le vió entrar con erizos en la mano. El proceso ocasionó gran sensación en toda Grecia, y los hermanos estaban en continua oración hasta entrar en los tribunales, y uno de los hermanos oyó al sacerdote decir: «Hay que testificar al juez que lo vió con sus propios ojos». Además, trajo otros testigos falsos. Todos los espectadores nos señalaron con el dedo. Muchos dejaban su trabajo para presenciar nuestra condenación. Un maestro de escuela fué el primer testigo. Dijo que su aldea fué muy quieta hasta que vino uno que dijo que las paredes del edificio no formaban «una iglesia», y sus «icones» (cuadros e ídolos) no tenían valor. Muchos habían dejado de asistir y decían que iban a seguir la verdad, (del evangelio). El juez p r e g u n t ó: «¿Pero han colgado un erizo en la iglesia?» — Testigo: «Así se dice, no lo ví yo». El segundo testigo era el sacerdote. Alegaba que en su pueblo la vida fué intolerable y que por causa de Zafiropoulos tenía temor de serios disturbios. No dijo que fué él mismo que reunió a los campesinos, y les dió armas. Después de otras pregun-

tas se bajó, dando lugar a otro testigo, un pobre muchacho del campo que quedó anonadado al ver el gran tribunal. El juez le preguntó qué sabia del asunto. «Nada», contestó. (Grande sensación). «Pero, ¿dónde estaba durante los disturbios?» ¡¡Con mis ovejas en el campo!!» Otros testigos de la misma índole. Al fin se presentó un testigo que dijo que bajo su saco tenía «icones» rotos, pero por la providencia de Dios, el juez ni siquiera pidió su presentación, y le dijo que se retirase. Luego el juez llamó a un hermano para declarar, lo cual hizo: «Soy pastor», dijo, «y antes fuí un hombre lleno de pecado, mentiroso, ladrón, etc., pero desde el momento en que conocí la Palabra de Dios, hay un poder en mi corazón que vence al pecado, y mi único placer es testificar por el evangelio».

Al gran desengaño del populacho y los sacerdotes, que estaban afuera para agregar asaltos a la condenación que esperaban, el juez declaró inocentes a todos los hermanos y éstos, regresando al local, celebraban la victoria que Dios les había dado en alabanzas y oración.

Hermanos: Oremos por Grecia que recibió el evangelio de San Pablo mismo.



NOTAS Y NOTICIAS



SANTA FE

Hemos empezado el año presente con pruebas de la presencia y bendición del Señor. En el mes de enero ppdo., cinco creyentes fueron bautizados: una señora anciana, dos niñas y un joven.

La señora vive en una colonia lejos de la ciudad, y retirada de otros creyentes. Ella había esperado largo tiempo la oportunidad de confesar su fe por el bautismo, y estaba muy gozosa cuando al fin su deseo se realizó.

Las niñas pertenecen al grupo de hermanos que se reúnen en Pujato (Esperanza). Ellas confesaron su fe en Cristo en nuestra Conferencia de 1930.

El joven empezó a leer la Biblia y a asistir en las reuniones por medio de un compañero de trabajo, — un hermano que no se cansa nunca de buscar almas para Cristo. Por el testimonio de este fiel testigo, otros también han confesado su fe en Cristo últimamente.

—El 28 de febrero ppdo., nuestro hermano **Camilo Nelli** durmió en Jesús. Por más de veinte años, don Camilo fué miembro de esta congregación, y siempre fué un gran guerrero en pro del evangelio. Por medio de su testimonio particular muchas personas oyeron la verdad, y en algunos casos la semilla así sembrada ha fructificado, y hay en la iglesia varios hermanos que empezaron a interesarse en su salvación por medio de don Camilo.

Por varios años nuestro hermano había padecido de una enfermedad penosa, pero podía seguir con su trabajo diario, y continuar su testimonio particular hasta el fin. Poco antes de partir para estar con Cristo, estaba ocupado en conversar con algunos amigos acerca de un capítulo del Nuevo Testamento.

Al dar gracias al Señor por haber llevado a nuestro hermano a su misma presencia, sentimos simpatía sincera para su fiel esposa y compañera de 50 años.

Roberto Hogg.



El local nuevo en Tacanas, Santiago del Estero, con un grupo de los creyentes.

SANTIAGO DEL ESTERO

El día 28 del mes ppdo. estaban de parabienes en Tacanas. La pequeña iglesia inauguró su localcito propio. Un buen grupo de los hermanos de Bagual les acompañaron, como también varios jóvenes de los dos locales de Tucumán y de Santiago.

Hubo mucho gozo en el Señor y su poder se manifestó en las reuniones.

Primeramente los niños de la Escuela Dominical repitieron sus textos y cantaron sus coros originales, después investigaron los misterios de ciertas bolsas repartidas con el té. Diferentes hermanos visitantes ministraban la palabra y en el local ya no cabía la concurrencia. Tuvimos que salir afuera y por una hora más, alrededor de ciento cincuenta personas escucharon con gran interés la historia de la redención, ilustrada con vistas luminosas; un breve testimonio del hermano Franco dió fin a la reunión. Rogamos al Señor por nuestros hermanos Rey y Durán y su testimonio para el Señor en Tacanas.

A. Furniss.

VILLA CRESPO

Gracias al Todopoderoso, ya se acerca la fecha del primer aniversario en que nos hemos trasladado a nuestro nuevo y más amplio local levantado para la obra del Señor en Villa Crespo, Avenida Parral núm. 1477. Creemos que, aunque tarde damos la noticia a los lectores del Sendero del Creyente, sin embargo ha de causar el mismo gozo que experimentamos nosotros. Y podemos dar este anuncio con preciosas noticias, pues el día miércoles, 25 de marzo de 1931, hemos abierto, gracias a Dios, las puertas del local con reunión de oración y ministerio de la palabra del Señor, y desde el principio hemos ido notando que la gracia divina nos ha acompañado. El viernes 31 de julio, gracias al Señor, tuvimos el primer bautismo de 7 creyentes: 4 varones y 3 mujeres, entre ellos un anciano de casi 100 años de edad, y las bendiciones han continuado, pues el viernes 26 de febrero ppdo., tuvimos de nuevo el gran placer de

bautizar 9 almas más, 5 varones y 4 mujeres. En ambos casos el salón estuvo lleno de gente presenciando el sencillo y solemne acto del bautismo, habiendo hecho uso de la palabra nuestros estimados y queridos hermanos Alfredo Hunt y don Gilberto Lear, cuyos mensajes dados en el poder del Espíritu Santo esperamos sean usados por el Señor para la bendición de muchos.

Con júbilo elevamos nuestros corazones al Señor, dándole a El las gracias por este año fructífero y de preciosa cosecha de 16 almas para la gloria de Su santísimo nombre. La escuela de los niños es también motivo de gratitud al Señor, pues el número va en aumento cada vez, aunque el enemigo ha rugido y sigue rugiendo, tratando de hacer infructuosa la simiente.

Rogamos a nuestros queridos hermanos lectores de «El Sendero del Creyente» sus oraciones a favor de la obra del Señor en Villa Crespo y les deseamos mucha bendición y prosperidad en el servicio de nuestro Señor.

Antonio Ventura.

COLONIA ALEMANA

Avisamos a los lectores de «El Sendero del Creyente», que nuestra querida hermana Francisca de Escala partió para estar con el Señor el día 8 de febrero, a la edad de sesenta y dos años. Confesó su fe por el bautismo el 8 de junio de 1929, y nunca se avergonzaba de testificar de su amado Salvador. En el mismo día de su partida testificaba: «Hoy voy a estar con mi Señor».

La familia no nos permitió hablar al público; pero, gracias al Señor, tuvimos el privilegio de hablar particularmente a casi todas las almas; sea alabado nuestro Señor.

Andreas Cholewa.

ALEJO LEDESMA

Con gran gozo en mi corazón escribo estas pocas líneas para los hermanos lectores del Sendero, haciéndoles saber que, con la ayuda de Dios, hemos tenido el primer bautismo de 7 personas en un río en el pueblo de **Escalante**, el día 13 de marzo. El río queda a dos leguas del pueblo, pero con tres autos y un camión nos trasladamos lo más bien allí, donde armamos dos carpas para cambiarse.

Era linda e inolvidable fiesta, tanto para nosotros, como para los que obedecieron al Señor.

Desde el mes de agosto del año ppdo. predicamos allí con el hermano N. Doorn la palabra de Dios y el Señor ha bendecido su semilla. ¡Gloria a El!

El interés hacia el evangelio entre los habitantes crece y esperamos, confiando en nuestro Dios, que muchos encontrarán la vida en el Salvador.

Vamos allí dos veces por mes solamente, pues queda a distancia de 85 kilómetros.

Orad, hermanos, por nosotros y este pueblo.

P. Boichenko.

SARANDI

Hemos pasado por un tiempo de mucha bendición y refrigerio espiritual. Nos es grato anunciar que en el mes de diciembre ppdo. tuvimos 15 días de conferencias, a cargo de nuestro hermano Gualterio Drake, de Quilmes, quien nos habló usando un diagrama. Tuvimos una buena concurrencia todas las noches, resultando chico nuestro local, habiendo varias personas interesadas y algunas también profesaron su fe en Cristo.

El día 30 de enero ppdo. celebramos la Fiesta de la Escuela Dominical con un programa bien escogido de la Palabra de Dios.

Hemos tenido el gozo de ver más de 200 personas reunidas escuchando con sumo interés los diálogos y declamaciones de los niños, habiendo varios sumamente interesados por efecto de la fiesta, y que siguen concurriendo asiduamente a las reuniones.

El día jueves 25 de febrero tuvimos el gran gozo de ver pasar por las aguas del bautismo a 7 hermanos: un matrimonio, tres señoras, un anciano de 72 años y un joven de 17 años. Nuestros hermanos de Avellaneda nos facilitaron el local en su bautisterio. Nuestro hermano Juan Craig nos habló sobre el bautismo y nuestro hermano Hans J. Clausen sobre el evangelio. Pudimos notar la presencia del Señor, y a pesar del tiempo desfavorable, tuvimos el gozo de ver el local lleno.

Hemos empezado el año con reuniones al aire libre en este pueblo de Sarandí, en Villa Domínico y en Wilde, trabajando en estas reuniones en compañía y comunión con los hermanos de Wilde. Estas reuniones las celebramos los días viernes a las 20 horas, teniendo, término medio, de 300 a 400 personas escuchando la Palabra con mucha atención.

Desearíamos comunicar a todos los hermanos que por razones de ensanche nos hemos trasladado del local anterior, calle C. Rivadavia 3823 a un local mucho más amplio y mejor situado, en la calle Belgrano 3761. Como las bendiciones del Señor fueron abundantes para nosotros en la cosecha de preciosas almas, en el viejo local, no dudamos de que el mismo Señor las sabrá multiplicar en este nuevo local, pero para conseguirlo más ampliamente, deseamos contar con vuestras oraciones al Señor de la mies, a nuestro favor.

Luis Ponga.

Habiendo regresado de Inglaterra el señor Arturo O. Neve y señora, puede ahora dirigirse toda correspondencia relacionada con la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera a nombre del señor Neve, Casilla 5, ó Lavalle 460, Buenos Aires.

Les damos la más cordial bienvenida al verse una vez más entre nosotros en la Argentina.

Fondo para el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de febrero:

Recibo	198	Santa Fe	55.00
»	199	Colonia Alemana	20.00
»	200	O'Brien	10.00
»	201	Esperanza	48.00
		$	133.00

S. A. Williams.

NOTA ESPECIAL

Estimaríamos que los hermanos que dieron discursos durante la Conferencia General en Córdoba en febrero ppdo. hagan el favor de mandar un resumen de sus mensajes, remitiéndolos durante este mes al hermano G. M. J. LEAR

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII — 15 de Mayo de 1932 — No. 5

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

¡Cenizas! El mes de abril será notable en los anales de la Argentina por la lluvia de cenizas esparcidas sobre la mitad de la República. ¡Qué manifestación de poder! ¡Qué indicación del fin que espera a este mundo! el fin, cuando "los cielos pasarán con grande estruendo y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas." (2 Pedr. 3:10) De veras sirve de aviso que no conviene tener nuestros tesoros aquí. Este mundo y todo lo que contiene va a llegar a su fin. "Mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre" (1 Juan 2:17).

¡Pura locura! Un creyente en el Señor que tiene mucho que ver con los tribunales de justicia, estaba hablando de la salvación a uno de los abogados. Este le dijo: "Si Vd. me dice que es salvo por creer en Cristo crucificado, tengo que confesar que me parece pura locura". "Gracias", replicó el otro, "por haber citado tan exactamente las Escrituras". El apóstol Pablo dice en 1 Corintios 1: 18-23 "Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden... Predicamos a Cristo crucificado... a los Gentiles locura". Pero sabemos que "lo loco de Dios es más sabio que los hombres" (1 Cor. 1:25), y que "agradó a Dios

salvar a los creyentes por la locura de la predicación" (1 Cor. 1:21).

Si se ve mucho poder en la naturaleza, en la lluvia de cenizas, ¡cuánto poder se ha manifestado en el evangelio que ha alborotado el mundo! (Hechos 17:6).

Un General cristiano El General Gordon era creyente muy ferviente en el Salvador. Fué mandado a la China y allí ayudó al gobierno en la supresión de la rebelión de Taiping en 1863. Al retirarse de su comando, regaló un Nuevo Testamento a cada uno de los oficiales chinos que habían servido en su ejército. Uno de estos, Chai, llevó el libro a su hogar en Honan, más bien como un recuerdo del dador que por interés en el mensaje que contenía. Pero uno de los hijos de este oficial, queriendo leer libros que le sirvieran de ayuda en sus exámenes literarios empezó a leer el Nuevo Testamento, pero fué un tropiezo para él la historia de los sufrimientos de Cristo.

Después de muchos días En el año 1900 tuvo lugar la sublevación Boxer, y los misioneros fueron martirizados y perseguidos. Algunos entraron en la ciudad de Sinyangchow, donde por primera vez un oficial chino trató de mostrarles algo de consideración. Once años pasaron cuando, durante la revolución de 1911, uno de estos misioneros tuvo oportunidad de predicar a los soldados chinos y allí se topó con un caballero que le preguntó: "¿No pasó Vd. por Sinyangchow en 1900?" "Sí", contestó el predicador. "Así me parecía", dijo el otro, "pero ¡qué cambio hay ahora! Cuando yo vi los sufrimientos de los misioneros y el espíritu tan heroico de éstos, llegué a entender algo del significado de los sufrimientos de Cristo y después llegué a confiar en él. Era el fruto del Nuevo Testamento.

¡Semilla sembrada en 1864, cosechada en 1911!

LO QUE SOMOS según Efesos 3:

Herederos, incorporados, consortes, ricos, sabios, amantes y poderosos

La vida cristiana en la práctica

4. — ¡Glorificando a Cristo

"Comprados sois por precio: glorificad, pues, a Dios en vuestros cuerpos y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. (1 Cor. 6: 20).

HABEIS oído de la niña y el burro? Un día la chica estaba acariciando la cabeza del animal y sus amigos la oyeron decir: "¡Qué **lindo** burrito; qué **bonito** eres; has de ser un burrito **cristiano**, porque tienes la cara muy larga!" Sin duda esta niña se refería a la opinión muchas veces expresada por los incrédulos, que los cristianos son personas de aspecto y vida tristes porque no se ocupan más de los placeres del mundo. Pero, es muy cierto, hay demasiadas "caras largas" entre los que deberían estar rebozando de gozo verdadero, y mostrando al mundo que sólo Cristo salva y satisface el alma.

La gente del mundo no estudia la Biblia, pero, sí, nos estudia a nosotros, los cristianos, y recibe sus conceptos de Cristo, no de los Evangelios, sino de nuestras vidas; no de nuestras predicaciones, sino de nuestras acciones. Por lo tanto, el poder de una vida verdaderamente cristiana no puede ser avaluado. Todos los raciocinios de los incrédulos más sagaces caen al suelo ante el argumento irrebatible de una vida completamente consagrada a Dios. Se han escrito muchos libros de "Evidencias Cristianas" que han logrado tapar las bocas de muchos incrédulos, pero, las "evidencias" más potentes para convencer a los que se oponen, son las de hombres y mujeres que viven en el poder del Espíritu Santo, reflejando en todos los detalles de su vida diaria las bellezas morales de Cristo. Por el contrario, podemos decir que la falta de constancia de los creyentes, tanto en las cosas pequeñas como en las grandes, es el impedimento mayor a la conversión de las almas y al adelanto de la obra del Señor.

Por estas razones, cada creyente está llamado a glorificar a Cristo delante del

mundo, y muchas son las exhortaciones que tenemos en este sentido en la palabra de Dios. En su primera carta a los Corintios el apóstol Pablo dice: "Si pues coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, **hacedlo todo a gloria de Dios. Sed sin ofensa** a Judíos, y a Gentiles, y a la iglesia de Dios: Como también yo en todas las cosas complazco a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, **para que sean salvos"** (cap. 10: vers. 31-33). Bien conocemos el fiel ejemplo que Pablo nos dejó, y con razón pudo decir: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo". El Señor tampoco "se agradó a sí mismo", y en una ocasión dijo: "Yo, lo que a EL agrada, hago siempre" (Juan 8: 29), y, en su oración al Padre dijo: "Yo te he glorificado en la tierra" (Juan 17: 4).

Una vez, en una reunión de Estudio Bíblico, se trató el tema de glorificar a Cristo, y un hermano dijo que cada creyente tiene la obligación de honrar a Dios en cada circunstancia y pormenor de su vida. Otro hermano, activo en la obra, se opuso enérgicamente, afirmando que era imposible glorificar al Señor en cada detalle de la vida diaria, y con esto terminó la discusión. Más tarde se comprendió su actitud, pues resultó que tenía muchas deudas que no podía liquidar.

Muchos creyentes son como aquel hermano. Están de acuerdo que debemos glorificar al Señor de un modo general, pero no quieren hacerlo en cada particular: están dispuestos a glorificarle en **algunas** cosas, pero parece que no creen que haya necesidad de hacerlo en **todas** las cosas. Sin embargo, **nada menos** satisface a Dios, y **algo menos** causa a los enemigos de Cristo a blasfemar su nombre.

Bien sería que nos preguntásemos si estamos representando a Cristo dignamente delante del mundo pecador que tanta necesidad tiene de él. Quiera Dios que reconozcamos más nuestra responsabilidad de dar a nuestros semejantes un concepto verdadero de nuestro Maestro, manifestándole a él de tal modo, que estén en la obligación de creer en él, acercarse a él, y servirle a él.

Cuando David Livingstone, el eminente misionero, estuvo perdido en el Africa, una expedición al mando del explorador Stanley fué enviada a buscarlo. Stanley nos dice que antes de salir, él era "el mayor ateo en Londres", pero después de hallar a Livingstone, y estar con él algunos meses, se convirtió a Cristo. No se convirtió por nada que le dijera Livingstone acerca del evangelio, pero, pudiendo observar de cerca su vida, vió el amor de Cristo manifestado en cada acción y palabra, y no pudo menos que rendirse al gran Maestro que Livingstone servía, casi sin que éste supiera del cambio. Un incidente en la vida de Livingstone demuestra el carácter de este hombre. Cuando estuvo en Inglaterra de vacaciones, sintió muchísimo el frío del invierno. Un día estaba de paseo con algunos amigos, cuando una niñita que los acompañaba empezó a llorar por el frío que sentía en las manos. Algunos de sus mayores la mandaron callar, pero Livingstone dijo: "No la reprendan. Yo sé lo que es sentir frío", y diciendo esto sacó sus gruesos guantes de lana y se los puso en las manos de la niña. Aguantaba el frío él mismo, antes de ver sufrir a aquella chica, y en esto manifestó algo del espíritu de Cristo. Son las cosas pequeñas que valen, hermanos.

Glorificar a Cristo es obedecerle. ¿Hacemos lo que él manda acerca de nuestros enemigos, los que nos persiguen, los que hablan mal de nosotros? ¿Qué dijo él? "**Amad** a vuestros enemigos, **bendecid** a los que os maldicen, **haced bien** a los que os aborrecen, y **orad** por los que os ultrajan y os persiguen" (Mateo, 5: 44). ¿Obedecemos lo que él dijo acerca de nuestros hermanos? ¿Qué dijo? "**Amaos** los unos a los otros", pero algunos creyentes proceden como si el Señor dijera, "A m a d a unos y no a otros". Se cuenta que los incrédulos solían decir de los primeros c r i s t i a nos: "¡Mirad, cómo aquellos cristianos se aman!" Ojalá, que apreciáramos más el poder del amor hermanable. Recordemos, hermanos, que el Señor dijo: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos a los otros". (Juan 13: 35).

¡Oh, hermanos, vivamos la vida de Cristo ante el mundo pecador! Quitemos toda amargura, y enojo, e ira, y voces, y maledicencia, y toda malicia. Antes seamos los unos con los otros, benignos, misericordiosos, perdonándonos los unos a los otros, como también Dios nos perdonó en Cristo. Echemos fuera los chismes, las críticas ásperas, cosas que tantos estragos han causado en el rebaño del Señor. Seamos rectos en todos nuestros negocios. Seamos honrados en todo nuestro roce con el de los incrédulos. Hablemos la verdad **siempre**. No permitamos que la menor falta de veracidad manche nuestro testimonio. ¡Vivamos para Cristo! ¡Sean sus intereses los nuestros! ¡Pongámosle a él primero en todo! En cada circunstancia de la vida, meditemos en lo que hubiera hecho nuestro Señor mismo, y hagámoslo, para que demos al mundo un verdadero concepto de lo que es nuestro glorioso Maestro, a fin de que las almas sean atraídas hacia él.

Otro incidente para servir de ejemplo. El portador de la bandera de un regimiento fué herido de gravedad en una batalla, y luego al cobrar conocimiento en el hospital dijo, con mucha emoción, a su enfermero: "Es cierto que caí no pudiendo evitarlo, pero, no permití que la bandera cayese al suelo. ¿Verdad?" Tengamos, hermanos, el mismo afán de mantener el testimonio, para poder decir con Pablo: "será engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte". Sí, "ensalcemos a Jesús" en nuestras vidas de tal manera que, al terminar la batalla y gozar la victoria, podamos decir al Señor: "¡Nunca permití que tu Nombre fuese arrastrado en el barro!"

G. M. A.

LOS LIBROS DE DIOS

(1) **La creación.** Rom. 1:20. Poder.

(2) **La revelación divina.** Rom. 2: Predicación.

Riquezas, benignidad, paciencia, longanimidad, gloria, honra, la vida eterna, y paz por Jesu-Cristo.

Dios estaba en Cristo. 2 Cor. 5: 19.

(3) **La experiencia.** Rom. 11: 22.

Apela a su inteligencia; demuestra que Dios es justo, enseña que Dios **cumple**.

"EL MISTERIO"

(La Iglesia de Dios)

Efesios, Capítulo III

Por R. H. Traducido por J. Russell

(Continuación)

LECTOR, ¿eres tú uno de aquellos que están soñando vanamente con un evangelio que paulatinamente convirtiera al mundo entero por el poder del Espíritu Santo, e hiciera entrar un milenio de bienaventuranza espiritual sin que estuviera presente en persona el Mesías,—en gloria manifestada—sentado en el trono de David su padre? Si es así, tendrás que examinar de nuevo tu posición para que puedas "ver cual sea la dispensación del misterio". ¿Puede quedar satisfecho un hijo de Dios que Satanás tenga tal victoria como que él haya frustrado el cumplimiento literal de la profecía, y que haya reducido a Dios a la necesidad de darla sólo tal cumplimiento espiritual, así llamado, que ningún lector sencillo de la Palabra pudiera suponer que fuera su significado? No, Satanás no ha triunfado. El propósito de Dios no ha sido abandonado. Los planes de Dios no han sufrido ninguna frustración. Una postergación prevista ha tardado el establecimiento inmediato de ellos; pero, en su victoria al parecer, el príncipe de las tinieblas se ha derrotado a sí mismo; ha cumplido el propósito secreto de Dios de postergar por un tiempo el establecimiento del trono, para que llame una esposa que será asociada con su Rey en su reino, a saber, la iglesia del Dios vivo. De otra manera habría quedado completamente desconocido el hecho de que un pueblo había sido puesto en relación especial de allegamiento; un pueblo que, por confesarle y por tomar campo con él en su humillación y rechazamiento ahora, tendrá parte en su exaltación y gloria; un pue-

blo que, por sufrir con él ahora, reinará también con él, — ocupando ese mismo lugar en los celestiales en que Satanás y sus ángeles están actualmente. Efesios, captíulo 6, versículo 12, hace referencia a estos poderes malignos que están "en los aires", de los cuales Satanás es el príncipe. Contra estos opositores de su bendición, la iglesia, en sus miembros individuales, tiene que contender en conflicto espiritual. En ellas no había ninguna intimación de un pueblo que llenara el lugar de los poderes satánicos. Tampoco había palabra acerca de su desahucio en favor de un pueblo redimido de la tierra. Esto fué secreto, un misterio escondido en Dios, que el triunfo aparente de Satanás dió ocasión tanto para su desenvolvimiento como para su cumplimiento, a su completa y eterna confusión, y a la manifestación de la gracia, la gloria, y la multiforme sabiduría de Dios. Y el reino — el reino que procuró frustrar Satanás — será establecido en la tierra (el milenio de la profecía del Nuevo Testamento) en cumplimiento literal de cada detalle de la Palabra de Dios, y a la completa vindicación de la fidelidad de Dios y la veracidad de sus profetas.

Por eso, la dispensación presente es un interregno o período parentético, contemplado por cierto en los consejos de Dios, pero no revelado hasta que fuera dado a Pablo para aclararlo a todos.

Una vez vista claramente, esta verdad viene a ser la clave a la interpretación justa de las Escrituras y al "trazar bien la palabra de verdad" por lo que toca la separación de cosas judaicas de las cristianas. Hasta que se haya visto, ninguno de los dos Testamentos puede ser bien entendido; y el cristianismo, en vez de retener su carácter distintivo, es degradado de tal manera que no es más que una especie de judaísmo bastardo.

LA VERDADERA CIRCUNCISION

(Filipenses 3: 3)

(1) Servir a Dios en espíritu.
(2) Gloriarme en Cristo Jesús.
(3) No tener confianza en la carne.

Resultados:

(1) Ser hallado en Cristo.
(2) Conocer a Cristo.
(3) Conocer su poder.
(4) Tener gozo.

E. G.

Notas y Estudios de la Biblia

de Don GUILLERMO PAYNE

Por el Doctor Arturo Payne

(Continuación)

Génesis 5: 3.

"Conforme a su imagen" comparado con Génesis 1:27 demuestra que algo terrible pasó entre estos dos versos.

Desde el vers. 3 al 32 de este capítulo la Generación de Adán, Noe por Seth hay una monotonía de las palabras "y murió". Puede ser que haya un sistema o resumen en este capítulo indicando diez generaciones y diez generaciones después del diluvio, pues los judíos tenían tal costumbre (Mateo 1). La cuestión vital es la unidad de la raza y no su edad.

En la vida de Henoch hay tres períodos: Vrs. 21 y 22: (1) 65 años, (2) 300 años y (3) para siempre (verso 24).

El nombre Mathusalam quiere decir: "Cuando muere vendrá", refiriéndose al Diluvio y puede ser que esto tuvo su efecto en Henoch.

Verso 24: "Caminar con Dios". Es una condición constante, no de vez en cuando. Henoch por 300 años tuvo una conciencia constante de Dios. El carácter de esta vida:

Gozo. Salmo 16:11.
Paz. Isaías 26:3.
Coraje. Salmo 23:4 y Hebreos 13:5-6.

Cómo se alcanza:
De acuerdo con Dios. Amos 3:3.
Acordándonos de él. Lev. 26:11-12.
Separación. 2 Cor. 6:16-17.
En comunión. Vida secreta.

Verso 24: Comunión, "con Dios".
Gen. 17:1. Santidad, "delante de Dios".
Deut. 13:4 Obediencia, "en pos de Dios".

Caminar con Dios: Significa: Separación y abnegación. 1 Rey. 8:53, Mt. 16:24. Santidad y pureza. Heb. 12:14, Mateo 5:8. Gracia y benignidad. Hechos 4:33, 1 Tes. 2:7. Humildad y ternura. Hech. 20:19, Efes. 4:32. Celo y longanimidad. Col. 1:11. Fidelidad y decisión. Hebreos 3:2, Dan. 3:18.

Capítulo 6 de Génesis:

Su mensaje: (1) Días de Noé. Ver Mateo 24:37-39.

(2) Fe de Noé. Hebreos 11:7.

Este capítulo es de interés, pues el Señor declara que habrá el mismo estado de cosas cuando él juzgará por fuego. Isa. 66:15, 16, es decir:

(1) Aumento de población.

(2) Avance rápido en artes, etc. Cp. 4:17, 4:20-22.

Ver: Mt. 24:38, Luc. 17:26, 27; Heb. 11:7, 1 Ped. 3:20, 2 Ped. 2:5.

Verso 2. "Hijos de Dios. Ver: Job 1:6, Job 2:1, Job 38:7 y Dan. 3:25.

Verso 5. Rebelión contra la voluntad de Dios. Lucas 11:1-4.

Nótese cada palabra: No dice de hechos, son pensamientos del corazón. La rebelión era declarada, Universal. Mateo 15:19,20. Salmos 14:1-3. Rom. 8:7,8 y 1 Cor. 2:14. No hay esperanza. Un hombre piensa porque deja el licor u otro vicio que no tiene pecado, pero todo pensamiento no en armonía con la voluntad de Dios es PECADO. Gen. 8:21 y Jer. 17:9.

Perdiendo tiempo

Se cuenta que una vez había un labrador, quien, todas las mañanas antes de ir a su labor, pasábase un buen rato afilando el hacha con la que tronchaba los corpulentos árboles del bosque. Veíanlo todos los días otros labradores en esa perseverante tarea de afilar el instrumento, y en cierta ocasión le dicen: "¡Qué lástima que usted pierda todos los días un tiempo tan precioso afilando el hacha en lugar de aprovecharlo cortando más árboles!"

El labrador que tenía experiencia en el buen tiempo "perdido" en afilar el hacha, le constesta: "¿No saben que yo al fin del día corto más árboles que ustedes, llevando el instrumento bien afilado?; por lo tanto, el tiempo que ocupo en afilar el hacha lo recupero con creces".

Hermosa lección es ésta para los creyentes, en cuanto al poder y eficacia de la oración. Nadie puede poner en duda que Martín Lutero el gran reformador del siglo XVI, era un hombre ocupadísimo, pues pesaba sobre él todas las tareas que implicaba ser dirigente de un movimiento reformador que ha cambiado la paz del mundo.

Sin embargo, a pesar de ese enorme trabajo, como conferencias, traducciones, producciones, etc., se dice que pasaba horas enteras en íntima comunión con Dios. El Ex-fraile Agustino, cuando tenía más trabajo, era cuando "perdía" más tiempo "afilándose" en la presencia del Todopoderoso. Nosotros necesitamos más de este espíritu de oración.

¿Queremos que el Señor nos utilice en su santa viña? ¿Queremos hacer algo para su santa causa? Pues bien, es menester entonces que él nos santifique; necesitamos someternos en manos del Labrador divino, para emplear los talentos que nos ha dado; en una palabra: necesitamos que él nos "afile" con su Santo Espíritu para que nos haga instrumentos aptos en su santo servicio.

¡Benditos son aquellos que "pierden" (ocupan) el tiempo de rodillas delante del trono de Dios! ¡Bendito "tiempo perdido"!

Ramón Fernández,

San Francisco (Córdoba).

LA PROPAGANDA DE LA BIBLIA EN ITALJA

La propagación de la Biblia en Italia aumenta más y más entre los católicos. Ya hay más de 500 grupos que se unen regularmente para su estudio y lectura. Aun entre el clero se nota una tendencia hacia la lectura de la Biblia. Aquí vemos a un joven sacerdote que presenta a sus feligreses un colportor de Biblias con la recomendación de no inquietarse, diciendo siempre a todos: «Creed en el Reino de Dios como nosotros; cree en Cristo». Allá, un canónico lleva a un corportor a su sacristanía, y en presencia de un número de sacerdotes le compra una Biblia. «Me servirá para mis predicaciones», les asegura. Otra vez la directora de un orfanatorio del Papa manda 8 liras para la adquisición de una Biblia. En igual manera la Biblia penetra en los hospitales, fábricas y cuarteles. El militar la recibe con alegría. Un coronel compró 40 ejemplares en un día para los oficiales de su regimiento, y rogó al colportor de volver sin demora. Un colegio militar para oficiales adquirió 30 ejemplares. En muchos bancos de Roma, un gran número de Biblias han sido vendidas para los empleados, y en un banco pronunciadamente católico, todos los empleados compraron un ejemplar. Los empleados de diversos ministerios, oficinas públicas y hombres de toda posición social, adquieren una Biblia y la leen con sumo interés.

(Trad. de Andreichungen).

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual

de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico, Donado 1629,
U. T. Urquiza 51 - 2993 Belgrano - Bs. Aires

JAIME CLIFFORD.
Bd. Guzmán 139. — Córdoba

JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires.

Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Calle Salta 2339 - Rosario

---

15 de Mayo de 1932

Un breve Comentario

Por G. M. J. LEAR

Con este capítulo llegamos al fin del Evangelio de Mateo, y hemos visto que todo su cantenido nos lleva a un fin definitivo, la presencia de nuestro Señor como el Mesías de los judíos, su rechazamiento como tal y, sin embargo, el cumplimiento de los propósitos para con su Ungido. De acuerdo con este objeto tenemos la resurrección dada en una forma breve y sin mencionar su ascensión. El libro termina con el Rey rechazado en medio del pequeño residuo de los judíos que le reconocen, y se presenta a ellos solamente en Galilea (con una sola excepción, su aparición a las mujeres en vers. 9). Así le vemos afuera de Jerusalém y todo lo que liga la nación a Dios según el Viejo Pacto. Y allí da una nueva comisión a estos "pobres del rebaño" (véase Zacarías 11:7 y 11), que se extiende a "todas las naciones", en contraste con lo que tenemos en el cap. 10, vers. 5:6, donde la misión se limita estrictamente a la nación de los judíos. Y el mensaje dado no se limita ya al nombre de Jehová, sino que es la plena revelación del Dios único en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Así la proclación del reino que tenemos al principio se hace efectiva al fin y el código de leyes promulgado no es ahora el decálogo de Moisés sino "todas las cosas que yo he mandado" (Comp. Mateo 5: 22, 28, 32, 39, 44).

El primer versículo de nuestro capítulo da la visita de María Magdalena y "la otra María" (mujer de Cleofas), "a ver el sepulcro", en la noche que seguía al sábado (terminado a las

seis de la tarde). Los versículos 4 - 6 van juntos y describen el terremoto que tanto aterró a los guardas, lo que había sucedido antes de la visita de las mujeres por la mañana, que venían con la intención de ungir el cuerpo del Señor. (Marcos 16: 1 y 2).

Se nota el ministerio de **los ángeles** durante la carrera de nuestro Salvador. Al principio del Evangelio vemos al "ángel del Señor" en conexión con su nacimiento, preservación de Herodes y subida de Egipto (véase: 1:20; 2:13 y 19), y aquí aparece "el ángel del Señor" delante de la tumba vacía (v. 2).

Las mujeres también ocupan un lugar honorable. Como hemos notado ya, presencian la crucifixión y ahora, alrededor del sepulcro, una vez más manifiestan su amor y fidelidad. Y reciben su galardón, porque "Jesús les sale al encuentro" (v. 9) y tienen el privilegio de abrazar sus pies. A María Magdalena en Juan 20:16, no le es permitido tocarle, porque ella representa la posición de la iglesia que no conoce a Cristo según la carne (2 Cor. 5:16); le conoce como resucitado y glorificado y anda por fe y no por vista. Pero las mujeres en Mateo 28, representan más bien los afectos del residuo fiel de los judíos que reconoce en Jesús a su Mesías que va a reinar en este mismo mundo donde fué rechazado. Sus esperanzas son en conexión con las glorias terrenales de Jesús; así que pueden tocarle y adorarle en esta manera.

El lugar de su aparecimiento también nos llama la atención. Galilea es el lugar especial del ministerio del Señor. Lo tenemos mencionado al principio del Evangelio (cap. 3:12-16), como cumplimiento de la profecía de Isaías 9:1 2. El Señor, desde el principio, toma el lugar de rechazamiento oficial contra su bendita persona; y al final se asocia también con los habitantes de Galilea, tan menospreciados. Es allí donde da a sus discípulos la comisión mundial, en la que desaparecen todas las limitaciones anteriores. La palabra TODO es característica aquí: "**toda potestad**" (v. 18), "**todos los gentiles**" (v. 19), "**todas las cosas**" (v. 20), "**todos los días**" (v. 20), en

conexión así con su Potestad, su Parroquia, sus Preceptos y su Presencia.

Los enemigos se mencionan una vez más. Los príncipes de los sacerdotes y los ancianos (vers. 11 y 12), tienen consejo de nuevo contra Jesús. Los vemos en concilio para prenderle por engaño en cap. 26:4; de nuevo en cap. 27:1 entran en consejo "para entregarle a muerte"; en 27:62 se juntan una vez más para asegurar la tumba de Jesús; y finalmente, los vemos congregados (28:11) con el fin de hacer circular la mentira acerca del pretendido "robo" del cuerpo. Se hallan prontos para largar **plata**, a fin de asegurar su entrega (26:14 y 15); y aquí ofrecen **plata** a los soldados para divulgar una versión falsa para explicar la desaparición del cuerpo de nuestro Señor. ¡Tal es el hombre! ¡El hombre religioso!

Y ahora las últimas palabras de este Evangelio podemos tomar como un gran consuelo para nosotros. Al principio de nuestros estudios nos fijamos en el hermoso significado del nombre Emmanuel, "con nosotros Dios". Ahora terminamos con la misma nota: "He aquí, yo estoy con vosotros". Mateo que asocia la presencia del Mesías con el residuo fiel de la nación no puede, después de ésto, dar el relato de su ascensión, porque parecería ser un alejamiento de sus discípulos. Pero nosotros, a la luz de las epístolas, sabemos que la bendición en conexión con la Tierra Prometida no es el único objeto del Salvador; hay también bendiciones grandes y espirituales en conexión con el cielo y ahora, mientras estamos esperando nuestra traslación a la gloria podemos gozar de su presencia "todos los días hasta el fin". Alabado sea su nombre.

GOZAR DE COMODIDADES TEMPORALES DE PECADO

Heb. 11 : 25

En las Antillas crece una flor hermosa y atractiva, pero al ser cortada cesa de ser hermosa y da muy mal olor. Los nativos la llaman «El Caballo Muerto», que es casi el mejor nombre que se le podría dar. Es como los placeres del mundo. Parecen ser muy atractivos y prometen dar satisfacción; pero si caemos en la tentación de tomarlos, encontramos que nos han engañado. «El fin de estas cosas es la muerte.»

J. T. Manson (Tr.).

Benditos..... Maldito..... Maldición.....

Gálatas 3

Por J. CLIFFORD

LAS tres palabras que encabezan el presente artículo, caracterizan la porción de nuestra consideración ahora. Dos posiciones se describen y se contrastan. En la una hay bendición; en la otra, maldición. No es un problema nuevo que se discute. Ha sido planteado por Jeremías siglos antes: "Así ha dicho Jehová: **Maldito** el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. Pues será como la retama en el desierto, y no verá cuando viniere el bien, sino que morará en las securas en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada. **Bendito** el varón que se fía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque él será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces y no verá cuando viniere el calor, sino que su hoja estará verde, y en el año de sequía no se fatigará ni dejará de hacer fruto". Es también un asunto, no de opinión ni de enseñanza, sino de corazón. Jer. 17, vers. **1**: "El pecado... está esculpido en la tabla del **corazón**". (Ver. 5). "Su **corazón** se aparta de Jehová". (Ver. 9) "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y personas; ¿quién lo conocerá? La respuesta a la pregunta no es que el poseedor del corazón lo conoce; lo que explica muchas de las aberraciones que se notan aun en personas que se dirían de "buen corazón". No, la respuesta es, vers. 10, "Yo, Jehová... escudriño el corazón". Es, pues, a él, que tenemos que volvernos, dejando ideas nuestras de lo que puede ser, o puede no ser; de lo que debe ser, o no debe ser. Haremos bien en prestar atención, "como dice el Espíritu Santo... Mirad, hermanos, que en ninguno de vosotros haya cora-

zón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo". Tal es la aplicación del Salmo 95 a los Hebreos (3: 12), y la declensión, la apostasía, de los gálatas se debió en gran parte a los hebreos que nunca entendieron su verdadera posición en Cristo o, habiéndola entendido, volvieron atrás a la religión natural que se asienta en pareceres y no en el Cristo de Dios. Hace muchos años hablé en cierto lugar de **la vida**, en el Evangelio de Juan, tomando la palabra desde la primera mención en cap. 1:3 hasta su última mención en capítulo 20:31. Es un estudio que recomendaría a nuestros lectores. El día siguiente recibí una nota de una persona que estuvo presente en la cual me decía que demasiada miel no es buena, y hablar de tal manera era dar licencia la juventud ya demasiado descuidada en las cosas del Señor. En otra ocasión hablé de nuestra posición en Cristo y de lo que es él para el creyente. Un hermano (si lo fuera no sé, pues en el mundo ha estado por muchos años), me retó diciéndome que poco servicio había hecho a los jóvenes que necesitaban más bien exhortaciones a mayor fidelidad y esfuerzos en la obra del Señor. ¿Qué decir a tales hermanos? Enojarnos no conviene; ofendernos y callar, tampoco; entonces ¿qué? Ahondamos más en la palabra del Señor, regocijándonos más de íntimo en él, y luego en la riqueza de nuestra experiencia, ser, hacer y hablar de manera que sean ganados de nuevo quiénes hubiesen principiado a mirar a dentro para su perfección en la obra y vida cristianas, en vez de mirar, cómo deberíamos hacer siempre, únicamente a la sola fuente de toda bondad para nosotros, a nuestro Señor y Salvador. Es el argumento continuo de nuestra porción de ahora. "Esto **solo** quiero saber", dice el apóstol. La respuesta a su pregunta tocante al principio de su vida cristiana lleva en sí la respuesta a cuantas más preguntas se levanten.

"¿Recibisteis el Espíritu por obras o por el oir de la fe?" La respuesta que ni tenían que pronunciar está en la pregunta. "Comenzando por el Espíritu ¿ahora os perfeccionais por la carne?" Asentemos con toda la fuerza posible que nadie es cristiano hasta haber nacido del Espíritu y habremos ganado mucho terreno en la santa doctrina, pues se verán los salvos en una nueva relación con Dios, muy distinta de la de antes. "Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es", dijo el Señor a Nicodemo. Nunca nos alejemos de esa verdad fundamental que nos salvará de muchas dificultades y enseñanzas que abundan en todas partes hoy. Los que niegan la caída del hombre no precisan del nuevo nacimiento según su doctrina. Los que miran a la Escuela Dominical como almácigo de la iglesia están en peligro de seguro con los ya mencionados. Cuidarán a los niños, los enseñarán y los trasplantarán a la iglesia cuando llegan a la edad de responsabilidad. De esta manera las iglesias se llenan con profesantes de Cristo que no son de la familia de Dios, por buenos y virtuosos que sean. Son como los "criados" (al uso argentino de la palabra), que estando en buena familia han aprendido las buenas costumbres y hasta el acento de la familia en su habla, pero no son hijos por no haber nacido en la familia o de los padres de ella. Así no son de Dios por más que sean de la iglesia profesante. Nuestra porción nos demuestra que el poder es por el Espíritu y el vehículo de bendición es la fe. El oir de la fe (v. 2), el oir de la fe (v. 5), son de fe (v. 7), por la fe justificados (v. 8), los de la fe son benditos con el creyente Abraham (v. 9), el justo por la fe vivirá (v. 11). En contraste con esta enseñanza tenemos, (v. 10): "Todos los que son de las obras de la ley" —nótese; **no** dice todos los que no hacen las obras de las leyes, sino "los que son" de ellas — están bajo la maldición. Porque escrito está: "Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley para hacerlas". "Más o menos" es la ley de vida en casi todo en el día de hoy. No se espera gran cosa de nadie ni gran perfección en nada. ¿Cómo está usted? Más o menos bien. ¿Cómo va el negocio? Oh, más o menos como el de los otros, no se puede esperar grandes cosas en estos tiempos. ¿Cuándo llegará el tren? Debe llegar más o me-

nos a las diez. Sí, "más o menos" es la regla de los hombres, pero Dios demanda Perfecta Justicia, nada de menos; y más no puede haber. Permanecer firmes en un día de fluctuaciones no es fácil. Permanecer, fieles en todas las cosas no es posible. La sentencia divina es: "Por la ley ninguno se justifica para con Dios". (v. 11). Digan lo que quieran los Adventistas, no hay sino fracaso y maldición para quienes están debajo de la ley. Gracias a Dios por la palabra, "El justo por la fe vivirá".

El justo — el justificado, pues no hay justo ni uno.

Por la fe — la regla, o ley o ambiente de la nueva vida que ha recibido al creer en el Señor.

Vivirá — esa ley de fe en nuestra experiencia, porque no declara solamente que tendrá vida sino que la gozará, la experimentará. Vivirá.

Hay la declaración de eterna seguridad aparte de obras de ley para el que comenzó por el Espíritu.

Pero ¿cómo llegó a ser posible? Bendito sea Dios que nos da la respuesta: **"Cristo nos redimió de la maldición de la ley**. Hecho por nosotros maldición" (v. 13). ¿Quién se atreve a decir que somos relajados en nuestra doctrina al atenernos a nuestro Señor y su obra? Hemos llegado al centro de la 3.ª porción de la carta. En la primera el Señor se dió a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo. En la segunda en su amor se dió **por mí** para librame de mí mismo, de manera que diga: "ya no yo". En esta, la tercera porción lo vemos en el madero, maldito, palabra terrible, estado más terrible aún, para redimirnos de la maldición de la ley. Nadie nos diga que nos equivocamos al rendirnos ante él con la misma realización de indignidad que nos condujo a sus pies hace años. Entonces cantamos y ahora cantamos: "Ya ningún bien sin Cristo hay", a la vez que, gozosos en él y concientes de nuestra debilidad e indignidad, decimos: "El sólo para mí". Que así sea en nuestra experiencia hasta que con él estemos y como él seamos.

Estudio Bíblico No. 31

CREYENTES SON LUCES.

(1) Cristo lo dice. Mateo 5:14.
(2) Semejantes a él. Juan 8:11.
(3) Reciben la luz. Salmo 119:130.
(4) Llamados a ser luces. 1 Pedro 2:9.
(5) Tienen todo en el A. Testamento: Num. 8:4.

TRAE RESPONSABILIDAD.

(1) Deben brillar. 2 Corintios 4:6.
(2) No ocultar. Mat. 5:16.
(3) Creer. Juan 3:19.
(4) Para salvar a otros. Hechos 13:47.

DA PODER.

(1) Reflejan a Cristo. Fil. 2:15.
(2) Tienen la verdad. Fil. 2:16.
(3) Tienen la vida. Juan 8:12.

E. GRAY.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

G. H. FRENCH

Domingo, 5 de junio de 1932.

Lección X — **Servicio cristiano.**

Lectura: Mateo 5: 13-16; 25: 31-46.
Texto áureo: Prov. 22: 29.
Lectura adicional: Mat. 20: 26-28; Luc. 10: 25-37; Juan 13: 12-17; 1 Ped. 4: 8-11; 1 Juan 3: 16-18.

1) Trabajar juntamente con Dios.
 a) Todo trabajo debe ser hecho en comunión con Dios.
 b) Consúltase continuamente la voluntad de Dios revelada en su palabra.

2) Clases de servicio.
 a) En la iglesia, en el hogar, en el empleo.
 b) Todo se hará a la gloria de Dios.

3) Obras no terminadas.
 a) Algunos empiezan bien y terminan mal.
 b) No os canséis de bien hacer — abundad en la obra del Señor.

Domingo, 12 de junio de 1932.

—

Lección XI — **Comunión Cristiana.**

Lectura: Marcos 9: 38-41; Rom. 12: 3-13.
Texto áureo: Salmo 133: 1.
Lectura adicional: Malaquías 3: 16; Hechos 2: 42-47; 1 Cor. 12: 12-27; 1 Juan 1: 1-7.

1) Siendo convertido, es importante pertenecer a una iglesia de Dios.

a) El que se abstiene de comunión con los demás, pierde mucho.

b) El consejo del Señor y su enseñanza son ser «añadidos».

2) Las bases de comunión.

a) Pertenecer al Señor — uno en él.

b) Ser guiados por el Espíritu y vivir al agrado de Dios.

3) Tener amor y consideración para todos.

a) Amad los unos a los otros (v. g.—a todos los que son de Cristo).

b) Cooperar en lo posible a toda obra para el Señor.

—

Domingo, 19 de junio de 1932.

—

Lección XII — **La seguridad de vida eterna.**

Lectura: Luc. 24: 13-48; Juan 3: 16.
Texto áureo: Exodo 20: 12.
Lectura adicional: Job 14: 14; Rom. 8: 18-23; 1 Cor 15: 1-22

1) ¿Qué esperan los hombres?

a) El que vive para sí, perderá lo mejor.

b) Los más esperan el bien del mal.

2) Continuación de la vida presente y futura.

a) El que vive para Dios, goza de felicidad presente.

b) Morir en Cristo, es vivir en él para siempre.

3) El Cristo resucitado y vivo.

a) Ni poderes, ni tumba, pudieron detenerlo.

b) He aquí vivo, dice el Señor — Vivimos en el poder de su resurrección.

—

Domingo, 26 de junio de 1932.

—

Lección XIII — **Abundancia de vida.**

Lectura: Mat. 5: 3-9; Efes. 3: 14-19.
Texto áureo: Rom. 8: 28.
Lectura adicional: Rom. 12: 1-2; Filip. 2: 12-16; 1 Tim. 6: 11-16; 2 Ped. 1: 1-11.

1) Desarrollo de vida cristiana.

a) Creced en la gracia y conocimiento de Cristo.

b) Imitación de Cristo.

2) Aplicación de la vida cristiana a las relaciones sociales, comerciales, etc.

a) Tratar como queremos ser tratados.

b) Demostración de amor y consideración.

3) Cristianismo, el dinamismo supremo.

a) Todo lo puedo en Cristo que me fortalece,

b) Gracias a Dios que nos dila victoria por Cristo.

NOTAS Y NOTICIAS





Juan Bautista Giraudo.

CON EL SEÑOR

El 4 de febrero ppdo. pasó a estar con el Señor nuestro querido hermano **Juan Bautista Giraudo**, a quien el Señor le había concedido la gracia de llegar a la avanzada edad de 84 años, y durante los largos años desde su conversión hasta que el Señor le llevó a su presencia, dió pruebas de integridad y sinceridad a Aquel que le había llamado de las tinieblas a su luz admirable, anunciando las virtudes de Aquel que le había salvado.

Nuestro hermano Giraudo fué convertido en el principio de la obra en esta ciudad, allá en los años 1905 o 1906, más o menos, y esto era una causa por la cual estimábamos más su presencia entre nosotros, teniendo en cuenta que son contados los que quedan de aquellos que lucharon por la causa del Señor en los principios de la obra en la ciudad de Rosario.

Su vocación era visitar y conversar, y con preferencia entre los suyos, algunos de los cuales vivían en el campo y que por intermedio de su palabra recibieron al Señor como su Salvador. Rogamos al Señor para que sus hijos, que son salvados, sean consolados en esta separación momentánea y los demás sean amonestados para recibir al mismo Señor a quien amó y sirvió el hermano Giraudo.

—

ROSARIO

Después de mucha oración y de esperar en el Señor, fuimos animados para llevar a cabo la Conferencia General de Jóvenes en esta ciudad, las cuales se realizaron durante los días 24, 25, 26 y 27 de marzo último.

Tuvimos el placer de recibir como cien visitas de diferentes puntos de la República y nos fué un gozo ver el número de jóvenes de distintas partes que están ocupados en la viña del Señor.

El tema desarrollado fué «LA ORACION», el que fué ministrado por varios de estos jóvenes con mucho temor y acierto, y esperamos que el Señor nos dará abundantes bendiciones por medio de lo que hemos aprendido de lo que debe ser la oración en la vida práctica.

Tuvimos el gozo también de tener entre nosotros algunos hermanos de experiencia que ministraron con poder la Palabra, entre ellos S. A. Williams, J. H. French, Pender, Doorn, Albert, etc.

El último día, es decir, el Domingo por la tarde, celebramos en una de las principales plazas de esta ciudad una reunión al aire libre, la cual fué muy concurrida, y confiamos que el llamado de Dios a los inconversos que escucharon el mensaje no haya si-

do en vano y que en la eternidad podamos contemplar frutos de dicha predicación.

Por la noche de ese mismo día, el hermano Williams tuvo a su cargo la predicación del evangelio a un auditorio no menor a 450 personas y, ¡alabado sea el Señor!, varios confesaron públicamente su fe en Aquel que murióó en la cruz del Calvario.

Fabián Ramírez.

PUEYRREDON

Hemos recibido una nota comunicándonos que hay una obra nueva empezada en este pueblo y pidiendo las oraciones de los lectores de «El Sendero del Creyente», que muchas almas sean alcanzadas en este local recien abierto.

La Conferencia de Jujuy

Una vez más en las conferencias anuales en Jujuy, marzo 25 a 27, hemos experimentado mucho de la bendición del Señor. Fueron precedidas con una semana de reuniones de oración todas las noches, y sin duda muchos de otras partes también estaban en oración. En vista de la crisis reinante, y la mucha pobreza que hay, temíamos que la asistencia hubiese sido poca. Pero un buen número asistió de afuera de la ciudad, faltando pocos para el número del año pasado, en que tuvimos un número «record» de visitas. Tuvimos cinco para ministrar la Palabra, y los mensajes han sido de mucha bendición.

Estas conferencias serán sobresalientes en la historia de las de Jujuy, por la llamada repentina a la presencia del Señor de nuestra querida hermana en la fe, doña Leonor Moreno de Burieh. Llegó en el tren de la tarde de «Viernes Santo», y asistió en la reunión aquella noche, aparentemente bien de salud. Pasó una mala noche, y por la mañana fué llevada al hospital, donde vieron necesario practicar una operación. Pero duró muy poco tiempo y antes de medio día había pasado a estar con Cristo. Vino como un golpe para todos los que estábamos reunidos en la conferencia, y sin duda el Señor lo ha permitido para solemnizar la conferencia, y para ser un sermón que todos, creyentes e inconversos, pudieron comprender, de la debilidad del hilo en que cuelga esta vida. Casi toda la congregación acompañó los restos al cementerio, donde después de oír palabras solemnes fundadas en 2 Corintios 5, y 1 Tesalonicenses 4 cantamos: «La débil cuerda cederá».

Nuestra profunda simpatía acompaña a los queridos parientes, esposo, hijos, madre y hermanos, en este tiempo de gran prueba, y rogamos al Señor que use de este treste acontecimiento para bendición de muchos.

Heriberto A. Gerrard.

SAN JOSE DE LA ESQUINA

El domingo 13 de marzo se reunieron en ésta unos sesenta hermanos de los seis pueblos donde tenemos reuniones, para compartir el gozo que tuvimos de ver a cinco hermanos y tres hermanas testificar de su fe en Cristo por medio del bautismo.

Por la mañana tuvimos reunión al aire libre en la plaza, ante unos doscientos atentos oidores; por la tarde, después de los bautismos en el río, hubo predicación en el local, el cual se hallaba repleto y luego celebramos todos juntos con gozo y gratitud, la santa cena.

Las reuniones en Casilda y demás pueblos, siguen bien.

Hermanos, gozaos con los que se gozan y orad por nosotros.

G. W. Spooner.



Grupo de niños: Nueva escuela dominical DEAN FUNES.

La fotografía adjunta es de la Escuela Dominical de la calle Sáenz Peña 127, obrita que hace unos cuantos meses se ha abierto para poder extender más el glorioso evangelio de la gracia, pues Duán Fúnes cuenta hoy con unos 13 000 habitantes, y hemos creído necesario extendernos para así poder, con la ayuda del Señor, alcanzar más almas preciosas, y conducirlas a él.

Es un pequeño número de niños que asisten, en comparación a la cantidad que hay en el pueblo; sin embargo confiamos en aquel de quién es la obra, que él nos ayudará en lo sucesivo, y podrá darnos más niños para enseñarles el camino al cielo; privilegio precioso.

Las reuniones también siguen bien, gracias al Señor. El número oscila bastante en ocasiones; pero confiamos que él nos dejará ver grandes cosas para el futuro, si el Señor no viniere pronto. Pedimos a los lectores de «El Sendero» nos ayuden con sus oraciones de intercesión, pues «La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho».

Macedonio Bartolomé.

BARRACAS — Patricios 501

Tenemos el agrado de comunicar a los lectores de esta Revista, que por conveniencias derivadas de una mejor ubicación, nos hemos trasladado del local de la calle Martín García núm. 304, a la calle Patricios núm. 501, aprovechando la ocasión para extender a todos los hermanos una cordial invitación para visitarnos los domingos, martes y jueves, a las 20.15, que son los días y horas de nuestras reuniones.

Encarecemos vuestras oraciones a fin de que este sitio sea usado por el Señor para la salvación de muchas almas. — **Rodolfo Pohler.** — **M. Ibarbalz.**

DONDE ME LLAMA MI SEÑOR



Donde me llame mi Señor,
Pronto a andar con él estoy,
Pues bien yo sé que fué por mí,
Que agonizó en Gethsemaní.

CORO

Cristo en su amor me guardará,
Todos mis pasos él guiará,
Es mi mejor amigo aquí,
Hasta el Calvario fué por mí.

¡Cuánto me gozo yo en su ley!
¡Qué gran honor ser de su grey!
Su voluntad me reveló
Cuando por mí en la cruz murió.

Siempre adelante alegre voy,
Y mi confianza a Cristo doy,
Pues verle pronto espero yo,
A Cristo quién por mí se dió.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII — 15 de Junio de 1932 — No. 6

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

¿Quién nos salva? En un periódico canadiense hay una página entera dedicada a «La Reina del Cielo», trazando algo de la historia de las fiestas dedicadas a ella y los dogmas promulgados de tiempo en tiempo, acerca de su naturaleza y adoración. Termina diciendo: «Así María se ha levantado en los corazones de los fieles. Suena el *ángelus*, la Reina del Cielo resplandece en cada iglesia, el papa pontifica su alabanza. El pobre puede sentir como aquel indigente que en su testamento dejó su alma a su madre altísimamente bendita, la Santa Virgen María, Reina del Cielo, Señora del Mundo y Emperatriz del Infierno». Los grandes también pueden clamar, como el gran Vicente de Beauvais: «Oh Señora, Señora, si tú fallas, ¿quién socorrerá a tus siervos?»

¿Qué dicen las Escrituras? El párrafo que antecede es lo que dice la revista, pero ¿qué dice el Nuevo Testamento? No hay una sola palabra de encontrar socorro en la Virgen, y no tenemos concedida una petición hecha por ella a nuestro Señor. «No hay otro nombre»... «Nadie puede poner otro fundamento»... «Hay un mediador entre Dios y los hombres». El

lugar único de nuestro Señor se destaca en todas las epístolas y el nombre de la Virgen María no figura ni una vez. Mientras honramos la memoria de esta mujer tan favorecida, no podemos concederle una posición negada a ella por las Sagradas Escrituras. El Señor Jesucristo no comparte Su gloria con nadie.

"Necesitamos un Mussolini" Así ha dicho un senador en los Estados Unidos. Parece que los gobernantes se encuentran en grandes apuros y, sabiendo que el gobierno más eficaz es un despotismo benigno, expresan el deseo de que se levante un super-hombre para asumir el mando y resolver los problemas tan apremiantes de hoy.

El Presidente Doumer Ha caído otro hombre de estado por las armas del asesino. Crímenes de esta clase demuestran un espíritu vengativo o anárquico que nos hace saber adónde iría este mundo si fuera quitado el poder refrenador de la justicia humana. Esta justicia adolece de muchos defectos, pero «las potestades que son, de Dios son ordenadas» (Rom. 13: 1), y temblamos al pensar lo que sucedería su fuera destruído este freno de la maldad humana.

¿Adónde vamos a parar? Esta es la pregunta que se oye todo alrededor: la crisis financiera, los fracasos de los gobiernos, los actos de violencia que se cometen por motivos tan diversos en varias partes del mundo dan mucho que pensar a los que desean el bien de la humanidad. Está escrito: «Del revés, del revés, del revés la tornaré... hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y se la entregaré» (Ezeq. 21: 27). La venida de Cristo es la única esperanza del mundo.

Otro golpe de estado La república vecina de Chile ahora ha sufrido un brusco cambio de gobierno, siendo evitado, felizmente, un inútil derramamiento de sangre. Este suceso ofrece una prueba más del desasosiego que prevalece én todas partes hoy en día.

"EL MISTERIO"

(La Iglesia de Dios)

Efesios, Capítulo III

Por R. H. Traducido por J. Russell

(Continuación)

NOTESE cómo se presenta el misterio de Dios en Colosenses 2: 2-3. Las palabras «y del Padre y de Cristo» del versículo 2 son interpolación, como los críticos del texto reconocen. Así, el texto reza como sigue: «Para que sean confortados sus corazones, unidos en amor, y en todas riquezas de cumplido entendimiento para conocer el *misterio de Dios, en el cual* están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento.

Si todos los tesoros de sabiduría y conocimiento están escondidos en «el misterio», de tal manera que la dispensación de él, como dada al apóstol Pablo, sea el cumplimiento de la Palabra de Dios, como lo declara el ver. 25 del capítulo anterior, entonces, es evidente que donde no es entendido «el misterio», no se posee la clave para poder entender la Palabra, y, como consecuencia lógica, «los tesoros de sabiduría y conocimiento», aunque estén revelados por Dios, deben quedar escondidos. Dios quisiera hacer notorias a sus santos «las riquezas de la gloria de este misterio» (ver. 27), pero la mayor parte de ellos están completamente indiferentes a la adquisición de este conocimiento.

Cristo es el centro de la verdad y del proceder de Dios; pero el Cristo de los consejos de Dios no es sólo el hombre Cristo Jesús, sino también el Cristo — la cabeza y el cuerpo, como se lee en 1ª Corintios 12: 12, «Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son *un cuerpo*, así también *el Cristo*». Se refiere a «Cristo y la Iglesia» — el misterio; al segundo Adán, no solo, sino con su Eva uni-

da con El bajo un solo nombre. Así fué en el caso de la primera pareja. Eva era de la carne y de los huesos de Adán. Se dice en Génesis 5: 2, «Varón y hembra los crió y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán». De la misma manera que Adán fué incompleto sin Eva, así el Cristo de los consejos y propósitos de Dios es incompleto sin «la Iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud (o complemento) de Aquel que hinche todas las cosas en todos» (Efesios 1: 23).

La esperanza de la Iglesia es «la esperanza de gloria». La esperanza de Israel, cuando pasaba por el desierto, era la de la tierra (Deut. 12: 8). Su esperanza, para lo futuro, es todavía la tierra, bajo el reino, en bienaventuranza milenaria. Si hay gloria ligada con su esperanza, como seguramente la hay (Isaías cap. 4, etc.), es todavía gloria terrenal — gloria en la tierra. La gloria de la iglesia, por lo contrario, es gloria celestial, — la gloria de Dios y de Cristo. Cristo dijo: «Y la gloria que me has dado a mí yo les he dado a ellos». Y otra vez: «Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado».

La esperanza de bendición prometida a Israel dependía de la presencia de Jehová *con* ellos en la columna de nube y de fuego. Dijo Dios: «Mi rostro irá contigo y te haré descansar». Respondió Moisés: «¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en andar tú *con* nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?». «Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche en él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas». «Y lo dirán a los habitadores de esta tierra; los cuales han oído que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo, que ojo a ojo aparecías tú, oh Jehová, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego».

La presencia simbólica de Jehová *con* y *entre* la nación de Israel era la gloria de la posición de ella en medio de las naciones de la tierra, y la

garantía en que descansaba su esperanza de la herencia prometida.

Las riquezas de la gloria de «este misterio entre los gentiles» es Cristo *en* su pueblo, la esperanza de gloria (Col. 1: 27).

Notas y Estudios de la Biblia

de Don GUILLERMO PAYNE

Por el Doctor Arturo Payne

(Continuación)

Capítulo 7 de Génesis.

Su mensaje: (1) Posición espiritual: Justo v. 5. (2) Prueba espiritual: Obediencia: v. 5 y 9.

El Diluvio es figura del juicio sufrido por Cristo (Sal. 42: 7).

El Juicio: El arca sufre y los de adentro están en salvo; así el Señor Jesucristo (Véase Romanos 8: 1). Notemos (1) La invitación (vers. 1). (2) Obediencia (vers. 3). (3) Seguridad (v. 16 y 2 Cor. 2: 16). (4) Desesperación (v. 18).

Vers. 4: La expresión «cuarenta días» en la Biblia, habla del período de probación o prueba.

Pecado y su juicio — Gén. 7: 4, 12, 17.

Ley y misericordia — Ex. 24: 18, y 34: 28.

Fe e incredulidad — Núm. 13: 25, 26.

Debilidad humana y poder divino — 1 Reyes 19: 1-8.

Arrepentimiento y perdón — Jonás 3.

Conflicto y victoria — Lucas 4: 2.

Redención y gloria — Hechos 1: 3.

Vers. 16: «como había mandado *Dios*» (juicio); y «*Jehová* (gracia) le cerró la puerta». *Dios* el Creador (Elohim) mandó, y en cap. 6: 3-8 *Jehová* anunciaba juicio (v. 1) y cerró (v 16). Esto representa paciencia y misericordia.

Capítulo 8 de Génesis.

Su mensaje: La relación de Dios con su siervo es triple: (1) Pensamiento, v.1; (2) Mandato, v. 15; y (3) Promesa, v. 21, 25. Tal es siempre la relación de Dios con nosotros.

Vers. 4. «Reposó el arca en el més séptimo, a diecisiete días del mes». Se dice ser exactamente la fecha de la resurrección de Cristo. Comparar Ex. 12: 2, Lev. 23: 5 y 6 con Mateo 26: 17, Lucas 22: 7.

Estudio sobre MONTES:

Ararat: Gén. 8: 4 — Pecado, tristeza y gracia.

Moriah: Gén. 22 — Sacrificio, de Isaac. Cristo.

Horeb: Ex. 3: 1-10 — Moisés llamado.

Sinaí: Ex. 19: 17, etc. — Dios y el hombre cara a cara.

Pisgah: Deut. 3: 27 — Vista de la tierra prometida.

Transfiguración: Mateo 17 — Milenio y Comunión.

Calvario: Luc. 23: 33 — Reconciliación.

Olivos: Hech. 1: 12 — Venida otra vez.

NOE. Su actitud: Vers. 6 a 14.

(1) Fe,(Vers. 6 y 7).
(2) Paciencia. (Vers. 10-14).
(3) Esperanza. (Vers. 8 y 9).
(4) Consagración. (Vers. 18 a 20. Ver Rom 12: 1).

Estudio Bíblico No. 32

(1) EL CREYENTE ES SOLDADO (2 Tim. 2: 3).
- (a) Su posición — (Efes. 6: 10).
- (b) Su ocupación — (Efesios 1: 18; Sal. 18: 39)

(2) TIENE ARMADURA.
- (a) Provista por Dios — (Efes. 6: 11).
- (b) Se viste — (Rom. 13: 14).

(3) TIENE ENEMIGOS.
- (1) El Diablo — (1 Ped. 5: 8, 9.
- (2) Demonios — (Efes. 6: 12).

(4) PUEDE TRIUNFAR.
- (a) Contra el Diablo — (Efes. 6: 11).
- (b) Contra las circunstancias — (Efes. 6: 13)

E. G.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico, Donado 1629,
U. T. Urquiza 51 - 2993 Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
Bd. Guzmán 139. — Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires.
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Calle Salta 2339 - Rosario

15 de Junio de 1932

Un breve Comentario

Por G. M. J. LEAR

PEDRO, por la inspiración del Espíritu Santo, escribe su primera epístola, no a ninguna iglesia como tal, sino a los «extranjeros esparcidos» en diferentes partes. No esperamos, entonces, encontrar aquí verdades relacionadas con la iglesia en su lugar de privilegio único, sino enseñanzas para ayudarnos en nuestro camino práctico en el mundo, un lugar donde nos hallamos de paso.

El vers. 2 nos da las características de estos peregrinos en relación con la Santa Trinidad: ELEGIDOS *por Dios Padre* en SANTIFICACION del *Espíritu* para OBEDECER y ser ROCIADOS con la sangre de *Jesucristo*. El orden es notable: es el orden en que venimos practicamente a la salvación divina: Dios nos conoce antes de nuestra existencia; el Espíritu nos separa desde nuestro nacimiento (véase Gál. 1: 15); Cristo nos salva por Su sangre el momento que obedecemos la invitación del evangelio.

Tenemos en el resto del capítulo varios temas introducidos y tratados de una manera muy completa, pero en pocas palabras, según el estilo particular de este apóstol.

LA HERENCIA (vv. 3-11). En este párrafo se trae delante de nosotros el propósito de Dios para estos viajeros ya mencionados. No es como la herencia de Israel en el Antiguo Testamento que no duró mucho tiempo: su esperanza está unida con el Cristo resucitado; su herencia, pues, participa de esta naturaleza: está más allá del poder de la muerte, es *inco-*

rruptible; y es así porque ningún contagio del pecado puede entrar allí, *no puede contaminarse*; y permanece para siempre en este estado, pues tiene el principio de la vida permanente, no puede *marchitarse.* Además, esta herencia está reservada para un pueblo guardado (como con guarnición), a fin de que alcancemos la salud cabal que se manifestará en el día del aparecimiento de nuestro Señor.

Esto nos causa suma alegría, a pesar de las pruebas que nos sean necesarias en esta vida transitoria (v. 6); y este gozo tiene su *origen* en la persona del Salvador (v. 8) y su *culminación* en la posesión de la salud del alma (v. 9).

LA SALUD (vv. 10-12). Ahora entenderemos el uso de esta palabra, *salud*: significa la salvación completa, que no se obtiene en su plenitud hasta la venida de Cristo. Y esta esperanza ha sido objeto del inquirimiento de los profetas, los que habían escrito por inspiración del Espíritu, prenunciando las dos grandes ideas en conexión con el Salvador: los sufrimientos y las glorias. Además, sobre semejantes misterios, los mismos ángeles desean mirar (v. 12), como los querubines miraban a la cubierta del arca, símbolo de Cristo (Exod. 25: 20).

LA SANTIFICACION (vv. 13-21). Esta sección empieza con: «Por lo cual». En otras palabras: si la contemplación de semejantes verdades ha causado la admiración asombrada de profetas, evangelistas y ángeles, ¡cuán grande debe ser su efecto práctico sobre nosotros! *Doctrinas santas verdaderamente recibidas producen santidad de vida.* Un santo temor debiera apoderarse de nosotros (v. 17), y deseos de una profunda santificación debieran llenar nuestras almas, — y esto, por tres razones: (1) por causa de la exhortación de la Palabra de Dios: «Sed santos, porque yo soy santo» (v. 16); (2) por causa de invocar como Padre a Aquel que juzga según la obra de cada uno (v. 17); (3) por causa del gran precio pagado por nuestra redención (vv. 18/9). Esta redención tan costosa no se efectúa con oro o plata como en el caso de los Israelitas (Exod. 30: 12-16; Núm. 31: 50), sino con la sangre preciosa de Cristo (véase

Exod. 12: 5-7, 13, 22, 23), el verdadero Cordero sin defecto. Y nos ha redimido de nuestra «vana conversación», o sea de nuestra manera de vivir tan inútil de antes. Además, este Cordero no fué elegido solamente algunos días antes del sacrificio como el cordero pascual de Exodo 12, sino que «antes de la fundación del mundo» (v. 20) había sido señalado el Cristo como Redentor de los hombres. De la realidad de todo esto, Dios nos ha dado prueba fehaciente por la resurrección de Jesucristo de los muertos, el resultado de lo cual es que nuestra fe y esperanza se cifra en Dios y no en los esfuerzos de los hombres o la justicia de la ley (v. 21).

LA NUEVA VIDA (vv 22-25). Ahora el efecto de esta *fe* y *esperanza* es la manifestación del *amor* entre los hermanos, la trinidad de virtudes cristianas (1 Cor. 13: 13) caracterizando la vida nueva que tienen los creyentes en Cristo. Esto nos da la prueba de su «obediencia de la verdad», es decir, la obediencia tiene como su objeto la verdad divina manifestada en Cristo, la que es el instrumento que emplea Dios para la santificación del creyente (Juan 17: 17), y esta palabra también ha sido el instrumento de su regeneración. El amor hermanable, entonces, no será una cosa transitoria sino permanente, porque corresponde a la nueva naturaleza dada en la regeneración por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre (v. 23). Los hombres y sus glorias pasan, pero «la palabra del evangelio» no es transitoria en su carácter, porque constituye el verdadero mensaje de Dios (vv. 24/5).

Lo que hemos escrito arriba da un bosquejo del significado general del capítulo. Notemos ahora algunas de sus PARTICULARIDADES. La palabra GRACIA ocurre tres veces: (1) v. 2, donde la vemos como la porción *disfrutada* de los creyentes; (2) v. 10, donde entendemos que había sido *anticipada* por los profetas; (3) v. 13. En este pasaje se nos enseña que será *culminada* en la manifestación de Jesucristo.

Hay también tres cosas INCORRUPTIBLES: (1) (v. 4, la *herencia* que nos pertenece en Cristo; (2) vv. 18/19, la

redención que es nuestra por la sangre del Cordero; (3) v. 28, la *Palabra de Dios*, por la cual tenemos el nuevo nacimiento que nos hace aptos para la herencia.

Además, la palabra SALUD figura tres veces: (1) v. 5, una *salud aparejada* para ser manifestada; (2) v. 9, una *salud obtenida*, como fin de nuestra fe; (3) v. 10, una *salud indagada* por los profetas.

Tenemos también las tres virtudes cristianas mencionadas: (1) una *fe preciosa* (v. 7); (2) una *esperanza viva* (v. 3); un *amor triunfante* (v. 8).

Finalmente, todo el capítulo se compendia en el vers. 2: *la presciencia de Dios Padre* (vv. 1-12); *la santificación del Espíritu* (vv. 13-17); *la obediencia* (v. 22) y *ser rociados por la sangre de Cristo* (vv. 18/19), cuyo tema ocupa el resto del capítulo (vv. 18-25).

PROMESAS, PROMESAS

(Gál. 3: 14-29)

Por H. CLIFFORD

NADIE puede leer la porción mencionada sin notar la frecuencia del uso de la palabra o palabras dadas como título del presente artículo. Vana repetición no puede ser, y, por consiguiente, tiene su lección para nosotros. Si bien terminamos el mes próximo pasado con el vers. 13: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición», no podemos sino principiar con el mismo, porque se liga naturalmente con lo que sigue por las palabras *para que* la bendición de Abraham fuese sobre los gentiles en Cristo Jesús, *para que* por la fe recibamos la promesa del Espíritu. Dos veces «para que»: Redención en Cristo, para que los gentiles tengan participación en él de la bendición de Abraham y luego, originándose de tal privilegio por la fe, recepción de la promesa del Espíritu. La porción es la elaboración en detalle de tan preciosa verdad. Como todo lo que hay

en la epístola, está asentado en la gloriosa verdad de que «Cristo nos redimió». Por un acto terminante lo hizo. «Comprados sois por precio»; «Rescatados... con la sangre preciosa de Cristo»; «El Señor... los rescató»; son textos que nos enseñan la compra, lo que fué el precio, y quién lo pagó. En Apoc. 14: 4, encontramos a una compañía de redimidos que en el goce de tales verdades habían arreglado sus vidas. No podremos leer de ellos sin desear que nuestras vidas también nos proclamen como personas que igualmente hemos gozado de su Señor. «Los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere. Estos fueron comprados de entre los hombres por primicias para Dios y para el Cordero»; y que, mientras la vida sea una separación *«de entre los hombres»*, al Señor para seguirle *«por donde quiera que fuere»*; el corazón entona el cántico nuevo: «Digno eres... porque tú fuiste inmolado y nos has redimido para Dios con tu sangre». Gocemos de todo a la luz de lo que el Señor ha hecho a nuestro favor y no hemos de errar muy lejos del camino de la verdad.

El comentario mejor de las palabras «sobre los gentiles», es la carta a los Efesos, y más particularmente el capítulo dos. La historia del gran movimiento es por cierto, Los Hechos de los Apóstoles, desde Pentecostés, en el capítulo dos, donde «la promesa del Espíritu» se manifestó en Jerusalem, alcanzando a judíos y prosélitos, no solamente residentes de Jerusalem, sino venidos de todas partes. Luego en cap. 8, donde los convertidos de entre los samaritanos también «recibieron el Espíritu Santo», y después a los italianos en caps. 10 y 11, donde una pequeña diferencia en la manera de recibir el Espíritu es de gran significado en el desarrollo de la manera de obrar Dios con los gentiles. De tanta importancia fué el cambio de manera y el hecho mismo de que sobre los gentiles fuese derramado el Espíritu, que, en la Asamblea de Jerusalem, Pedro se sirvió del incidente para demostrar la manera de obrar Dios con las naciones: «Dios escogió que los Gentiles oyesen por mi boca la palabra de evangelio y creyesen... y les dió testimonio, dándoles el Espíritu Santo

también *como a nosotros*, y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones» (Hechos 15: 7-9). «Dándoles el Espíritu y purificando con la fe sus corazones», son palabras que concuerdan con el vers. 14 de nuestra consideración. «Bendición... sobre los Gentiles en Cristo Jesús, para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu». «En Cristo Jesús» es la esfera de la bendición, de la recepción de la promesa del Espíritu. Luego trata del pacto de la promesa. Aun en pactos entre hombres todo es firme, nada se quita y nada se puede añadir. Si así es entre los hombres cuando depende de dos partes, ¿podremos esperar menos cuando se basa en la promesa de Dios, sin que haya ni condiciones ni personas que considerar? ¡Claro que no! Así es el sentir de las palabras en vers. 20: «Pero Dios es uno». También en su última y más estricta interpretación, la promesa, (llamada promesas por ser repetida), tiene su consumación en Cristo. Los modernistas se quejan mucho de Pablo y su manera de aplicar las Escrituras del Antiguo Testamento. Ellos ven lecturas fabulosas que se pueden recibir o rechazar al gusto del consumidor; pero él ve tal perfección, que la ausencia de una «s» revela la mente de Dios, tocante a su Hijo. Con cuánto gozo — como de quien ha hallado un gran tesoro — habrá escrito el Apóstol las palabras, «no dice, y a simientes, como de muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo». No es de extrañar que en otra ocasión y a otra iglesia, escribiera: «Todas las promesas de Dios son en *él*, sí, y en él Amén, *por nosotros* a gloria de Dios».

Naturalmente, si en Cristo fuera la promesa, no podría ser *en* la ley o por ella. Tampoco por la ley podría abrogarse. Vers. 17 y 18 no podrían ser más terminantes: «Dios por la promesa hizo la donación a Abraham». De su propia y soberana voluntad hizo la donación y podremos asegurarnos en la gloriosa verdad que será, a su tiempo, ejemplificada en Israel que «sin arrepentimiento son las mercedes (donaciones libres) y la vocación de Dios». La ley vino 430 años después de dada la promesa,

y de manera alguna tiene influencia sobre ella. En contraste con el glorioso hecho de que Dios de por Sí, hizo la donación y que la hizo «para con Cristo», tenemos las limitaciones de la ley.

(1) «Fué puesta», o agregada, así que no es parte de la condición original.

(2) «Por causa de las rebeliones» fué puesta, como medida contra la rebelión y, a la vez, una manifestación de ella; pero en esto está su obra. Si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo (2: 21), y si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley (3: 21).

(3) «*Hasta que* viniese la simiente» (Cristo). Fué temporaria, llenando el intervalo entre la promesa y su cumplimiento.

(4) En contraste con la acción directa de Dios en la promesa y con que «Dios es uno», la ley fué ordenada «por los ángeles en la mano de un mediador», que es Moisés. Hebreos 2: 2 y 3 nos ayuda a realizar esa diferencia y la trascendencia del ministerio de Cristo sobre el de la ley.

(5) Sirvió de corral: «Encerró la Escritura todo bajo pecado, para que *la promesa* fuese dada a los creyentes por la fe de Jesu-Cristo... bajo la ley encerrados para aquella fe que había de ser descubierta» (3: 22 y 23).

(6) «LA LEY, nuestro ayo, fué para llevarnos a Cristo, para que fuésemos justificados por la fe». El ayo era el esclavo que en tiempos apostólicos hacía lo que hacen las criadas o sirvientes en nuestra República ahora; acompañó al niño al colegio, teniendo la responsabilidad de él hasta que fuera recibido en las aulas, donde, desde luego, fué de otro, u otros, el cuidar de él. En Cristo somos justificados por la fe, venida la fe, ya no estamos bajo ayo, PORQUE *todos* sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús» (24-26).

La palabra hijos no solamente significa que somos nacidos en la familia de Dios, sino que hemos llegado a nuestra mayoría de edad, donde podemos actuar en la dignidad de nuestra familia y estado. La promesa del Espíritu (14) se ha realizado, «porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos», (sin

que reconozca ni nacionalidad, ni estado social, ni sexo), todos vosotros sois uno *en* Cristo Jesús, y si sois de Cristo ciertamente la simiente de Abraham sois y herederos conforme a la promesa.

Entiendo que el bautismo mencionado es del Espíritu que nos liga con todos los miembros de Cristo desde Pentecostés hasta que el último sea salvo al venir el Señor, y todos juntos con El constituyen la entidad llamada «el Cristo». «Siendo muchos son un cuerpo, así también Cristo. Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora Judíos, o Griegos, ora siervos o libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu» (1 Cor. 12: 12, 13).

Hace muchos años, hubo un caso criminal bastante original en Inglaterra. Un hijo de familia hacendada desapareció, siendo el único heredero. Mucho tiempo después, cuando hubo muerto el padre, apareció un hombre de Australia, diciéndose ser el hijo perdido y heredero de todo. Tanto supo de la vida del hijo verdadero y tanto de la familia, que la anciana madre le reconoció como tal. Pero no fué tan fácil para él apoderarse de toda la heredad como engañar a la anciana, y por fin fué declarado impostor y fué a parar por largos años en la cárcel. Parece, por lo que se descubrió después, que el verdadero hijo había estado en Australia también, y estando juntos habló de su familia y de las circunstancias de su vida temprana, hasta que el otro supiera mucho. Luego murió y al impostor le vino la idea de presentarse como heredero ocultando la muerte del verdadero y sirviéndose de cuanto de él había aprendido para posesionarse de la herencia. Tuvo cierta apariencia del v e r d a d e r o Tichborne, tuvo mucho conocimiento de la familia y pudo granjearse el apoyo de la madre; pero le faltaba haber nacido en la familia, le faltaba la sangre de Tichborne en sus venas y sufrió las consecuencias de su falsa profesión.

Tengan cuidado aquellos que quisieran presentarse ante Dios por valores legales. Podrán tener apariencia de cristiano; podrán tener saber de cristiano; podrán tener profesión de cristiano; con

más declamación que muchos que realmente de Cristo son; pero si no están en Cristo, si no son de Cristo, si no han nacido de Dios, no son de la promesa ni herederos de Dios. Sea el Señor, por cuya sangre estamos en la familia de Dios, honrado en las vidas de todos nosotros.

Para la Escuela Dominical

Notas adoptados de las Lecciones Internacionales

G. H. FRENCH

Tercer Trimestre. El principal objeto de las lecciones de este trimestre es el estudio del desarrollo habido en la circulación de la Biblia, y procurar que ella sea más apreciada por la juventud. También establecer su influencia sobre la vida individual y considerar los medios para propagar su mensaje.

Domingo, 3 de julio de 1932.

Lección I. — **El poder de la Palabra de Dios.**

Lectura: Salmo 119: 9-18.
Texto áureo: Prov. 22: 6.
Lectura adicional: 2 Tim. 3: 1-17.

1) La eficacia de la Palabra de Dios.
   a) Para traer el conocimiento de la verdad.
   b) Para encaminar al joven en la senda recta.
   c) Para hacerlo sabio en lo que realmente importa.

2) La importancia de escoger buena lectura.
   a) La lectura malsana es semejante a ponzoña.
   b) Evítense las novelas; en general, son dañinas para el alma.
   c) Los libros sobre temas bíblicos instruyen y forman carácter.

3) La Biblia es la completa revelación de Dios para nosotros.
   a) Hay prohibición de agregar o quitar de ella.
   b) Su lectura y observación de su verdad hace que el andar sea limpio.
   c) Guardar sus enseñanzas es el medio de evitar de caer en pecado.

Domingo, 10 de julio de 1932.

Lección II. — **La Biblia es autorizada por Dios.**

Lectura: Jeremías 36: 1-8; 22-28.
Texto áureo: Mar. 16: 15.
Lectura adicional: Deuteronomio, cap. 6.

1) Un mensaje personal de gran alcance.
   a) Habla directamente a nuestra conciencia acerca del pecado.
   b) Tiene el mérito de atraernos hacia su autor, Dios.
   c) Rebelarse contra su mensaje es la más grande necedad.

2) Deuda de gratitud por tan grande bendición.

a) Primero para con Dios, que mandó escribir su mensaje.
b) Después para con aquellos que la han traducido en nuestro idioma.
c) Luego para las Sociedades Bíblicas que la circulan a tan bajo precio.

3) Mensaje de condenación y perdón.

a) Primero Dios denuncia el mal en nosotros.
b) Inmediatamente provee el medio de arrepentimiento y perdón.
c) La Palabra de Dios permanece para siempre.

Domingo, 17 de julio de 1932.

Lección III. — **El gran objeto de la Biblia — presentar a Cristo.**

Lectura: Hebreos 8: 1-13.
Texto áureo: 1 Cor. 5: 7.
Lectura adicional: Luc. 24: 13-32.

1) Cristo el centro de las Escrituras.

a) Leer la Biblia y no hallar en ella a Cristo, es perder su verdadero beneficio.
b) Cristo es la Palabra viviente.
c) ¿Qué dicen de él las Escrituras?

2) Exactitud de lo ordenado por Dios.

a) Nótense las instrucciones minuciosas dadas a Moisés.
b) Cristo cumplió a la perfección lo que de él decían las Escrituras.
c) La hermosa correlación de los libros de la Biblia.

3) El gran propósito de Dios.

a) Salvar a su pueblo. ¿Eres tú salvado?
b) Unirlo de manera que forme un conjunto hermoso.
c) Que reine entre ellos el conocimiento de Dios.

Domingo, 24 de julio de 1932.

Lección IV. — **El acatamiento y observación de las verdades bíblicas producen gozo.**

Lectura: Juan 16: 12-20; 22-28.
Texto áureo: Exodo 15: 2.
Lectura adicional: Filip. 3: 1; Filip. 4: 1-23.

1) El efecto de la enseñanza bíblica en la vida.

a) Abstención de hacer lo malo.
b) Relación correcta con el prójimo.
c) Sana orientación de propósitos.

2) Produce una nueva relación con Dios.

a) Conocimiento de sus propósitos.
b) El privilegio de consultarlo en oración.
c) La gracia de sujetarnos a su voluntad.

3) El efecto en el corazón.

a) Ser guiados al conocimiento de toda verdad.
b) Cambio de mira con respecto a los que nos acontece.
c) Profundo e inconmovible gozo, aun en circunstancias adversas.

Domingo, 31 de julio de 1932.

Lección V. — **Importante descubrimiento.**

Lectura: 2 Crón. 34: 14-21; 29-33.
Texto áureo: Sant. 1: 17.
Lectura adicional:

1) El peligro de echar en olvido la Palabra de Dios.

a) Los gobernadores tienen la responsabilidad de conocer las Escrituras.
b) Los legisladores igualmente tienen esa responsabilidad.
c) Por el desconocimiento de la Palabra de Dios, existen leyes inconvenientes.

2) Hallazgo oportuno.

a) Se necesitan hombres de valentía que lean ante las autoridades la Palabra.
b) El rey se conmovió al oír el contenido del libro de Dios.
c) Obró sabiamente: mandó consultar a Dios.

3) Retorno a las prácticas ordenadas por las Escrituras.

a) Lo primero que hizo el rey: Fué a la casa de Jehová.
b) Juró caminar en pos de Jehová.
c) La verdad conquistó su corazón.

Este es un verdadero y notable efecto de la Palabra de Dios.



ESCOCIA

Ha fallecido en Glasgow el hermano **William Hartley**, por muchos años conocido con el nombre de El Santo Vendedor Ambulante. Borracho confirmado y medio vagabundo, fué invitado por un joven a entrar en un local. En vez de la predicación de costumbre, habló un misionero del Japón, y al oír de los triunfos de Cristo entre los paganos, fué convertido el mercachifle. Siguiendo su viaje de Glasgow a Edimburgo, en una aldea, una mujer cristiana, después de comprarle alguna chuchería, le invitó a comer y después, abriendo la Biblia, hablóle brevemente, oró con él y le despidió. Aunque tentado de dejar la vida dura de un ambulante (pues

era hombre inteligente), reconociendo la necesidad de testificar entre esa clase de gente, continuaba por catorce años, creciendo en la gracia y ganando almas en medio de una vida sumamente penosa y accidentada. Frecuentaba los hipódromos y ferias vendiendo Biblias, además de sus mercaderías; distribuía tratados y predicando a veces solo en las aldeas. Al cumplir 70 años, el Gobierno le dió la pensión que corresponde a la vejez, y vivió durante cinco años más en Glasgow, respetado y amado por todos. Era un verdadero trofeo de la gracia salvadora de nuestro Señor Jesucristo.

SANTIAGO DE CHILE

En los cuatro años que han transcurrido desde que venimos a Chile, ha sido siempre un placer recibir, por medio de las páginas de «El Sendero del Creyente» noticias de la obra del Señor en la república hermana, y reconocemos también el deber y privilegio que nos corresponde de comunicar algo referente a la obra de aquí. Si no lo hemos hecho antes, esto se ha debido tal vez, más que nada, al hecho de que la iglesia aquí ha crecido lentamente y no ha habido que informar sobre visitas de predicadores, campañas de evangelización, u otros esfuerzos «especiales», como los que son frecuentes allende los Andes. Pero de todo corazón damos gracias al Señor por lo que El ha hecho y está haciendo aún, y creemos que seguirá aumentando la bendición si esperamos en El con paciencia y humildad. Además de las almas que se han convertido al Señor en estos cuatro años, hay en la iglesia hermanos de más experiencia y capacidad, y el Señor los ocupa en su obra, por lo cual estamos muy agradecidos.

Nuestro deseo, personalmente, en vista de la escasez de obreros aquí, sería de ocuparnos más extensamente en la obra de evangelización y enseñanza de la Palabra. Por este motivo hemos realizado en el verano recientemente pasado una jira de larga duración con el auto-coche bíblico (chileno), recorriendo de esta manera cerca de cuarenta ciudades y pueblos de la zona central de Chile. Nos acompañó en esta jira el joven Carlos Vergara, quien nos ayudó eficazmente. El Señor permitió que sembráramos mucha preciosa semilla y confiamos que la cosecha ha de ser grande. Además de la literatura repartida, dimos conferencias al aire libre en muchísimos pueblos, y la Palabra tuvo muy buena acogida. Muchas personas escribieron después, deseando saber más de las cosas del Señor. Creemos que se podría hacer mucho en este campo si hubiera más obreros. «Rogad, pues, al Señor de la mies». En esta jira hemos podido darnos cuenta más cabalmente de la gran necesidad espiritual de este país, pues la Palabra de Dios es para muchos como si no existiera.

Se ha desarrollado grandemente en Chile la secta denominada «Pentecostal», y muchos son los que profesan ser «evangélicos» sin que «la raíz del negocio» se halle en ellos (Job 19: 28). También entre los que son verdaderos creyentes hace mucha falta la enseñanza de la Palabra. Parece que el Señor está despertando a muchos de los tales para buscar mejores cosas, y ya se han abierto algunas puertas entre ellos para enseñar «todo el consejo de Dios». Da mucho gozo ver cómo algunos están abandonando enseñanzas y prácticas de los hombres para seguir al Señor. Quiera el Señor que este movimiento crezca, pues no dudamos que sea del Espíritu de Dios.

Pedimos las oraciones de todos nuestros hermanos a favor de la obra en Chile, y les saludamos muy cordialmente en el Señor.

Andrés Stenhouse.



NOTAS Y NOTICIAS



A fin de ayudar a nuestros hermanos en otras partes a la oración por los nuestros en el norte, deseo dar un resumen de mi última jira. Fuí a la conferencia de Jujuy en la «Semana Santa»; tuvimos buena asistencia y el local estuvo repleto de gente. Notamos la ausencia de algunos que en otros años han estado con nosotros. Han pasado a estar con su Señor algunos y otros han dejado de caminar con El. Por los primeros damos gracias y por los otros oramos que Dios los restaure. Damos siempre gracias por los que año tras año perseveran en la fe y dan buen testimonio en lugares bastante alejados. Hubo bautismo en la noche del jueves, pero nuestro tren nos permitió llegar al local solamente a oír al doctor Payne pedir la bendición del Señor al terminar. El hermano Powell y el doctor Payne tuvieron la reunión de aquella noche. Con ellos Furniss de Santiago y Tremlett de Salta y yo, tomamos parte en las demás reuniones de la conferencia. Los hermanos Gerrard y Bevan ayudaron de todas maneras. Después de la conferencia tuve unas reuniones con buena asistencia y animación. Tuve gran gozo en ir a Perico del Carmen. El hermano Gerrard nos condujo en su Ford en noche lluviosa y oscura, alumbrada por una sola luz, y ella no de las mejores. Pero llegamos y volvimos en buena forma, gracias a Dios y a la sangre fría del hermano Gerrard. Y bien valía la pena irnos, porque tuvimos una linda reunión. ¿Habrá cosa más linda que un testimonio para el Señor, sostenido por unos hermanos cuyos corazones Dios ha tocado? El Señor les ha dado almas. ¡Qué los guarde y bendiga aun más! Luego fuí a Salta, donde pasé, como siempre, unos días felices con los hermanos y tomé una reunión cada noche. La reunión al aire libre fué inspiradora. Hubo buen número de personas para oír la palabra dada por 4 o 5 hermanos. Jóvenes conscriptos formaron una buena parte del auditorio. ¡Qué bueno sería que se hiciesen buenos soldados de nuestro Señor! Después fuí un largo tirón, un día de viaje en tren, hasta Manuela Pedraza, la última estación abierta al público en el F. C. a Bolivia oriental. Varios hermanos han ido de otras partes para trabajar allí, pues, a más del ferrocarril mismo, hay pozos de petróleo pertenecientes al Estado y a la Standard Oil Company, compañía que ha gastado mucho y favorecido el desarrollo de la región. Los esposos Etherton están en el pueblo mismo y el hermano Woodhatch baja de los pozos al fin de semana para ayudar. Los demás hermanos, antes de Jujuy y San Pedro son entusiastas y en medio de muchas pruebas, de poca salud y menos plata, y mucha oposición, que nunca falta, llevan adelante la obra con manifiesta bendición a las almas. Hubiera querido estar más tiempo entre ellos, pero no había cómo y la lluvia continua había vuelto las calles en estado intransitable. Con todo nos fué posible tener una reunión al aire libre, el domingo por la tarde. Al momento se congregó un buen número de personas y al poco rato vino el fraile Franciscano, cura del pueblo. Escuchó mientras hablaron dos hermanos, dando muy buen mensaje del evangelio. Al querer entrar yo en el círculo para hablar, el buen señor se interpuso y dijo que él iba a hablar. Le dije que no podría, que nosotros habíamos pedido permiso a la policía y éra-

mos responsables de lo que se dijera y que yo no me responsabilizaría por lo que dijera él. Pero persistió y unos jóvenes gritaron: «Que hable el padre, que hable el fraile». ¡Claro!, ¿qué más habrían de querer los jóvenes sino lo que que prometió ser una broma? Les dije: Ya que lo desean, le voy a permitir; pero quiero decir que es una impertinencia de su parte, un abuso y que no tiene más razón para estorbarnos aquí, de la que tendría yo en su iglesia. Principió en voz baja. Un anciano, seguramente buen católicorromano, no oyendo lo que decía, dijo: «Hable más fuerte, Padre». «Parece que hay sordos acá», exclamó el mal Padre, sin compasión, por su hijo afligido. No habló mucho; pero nos dijo que solamente por las buenas obras las almas se salvarán. Que es cierto que murió el Señor para salvarnos, pero nadie se salvará sin las buenas obras. «Es toda la verdad y todo lo demás es mentira», fué su última frase. Un pobre medio ebrio, seguramente un fiel de la iglesia, quiso darle la mano, pero el Padre no estuvo por recibírsela, y con desdén dióse vuelta. Las buenas obras de su salvación no comprendían ni la tolerancia por el anciano sordo, ni la bondad hacia el pobre ebrio. Hablé después y muchos escucharon. Un recorte de diario mandado, escrito por el fraile, dice cómo él podía responder y hacer que todo quedara en la nada. Pero llama a la policía a no permitirnos más en el aire libre, pues estorbamos a la gente que sale a buscar un poco de aire puro, que quedemos en nuestros locales y no hablemos fuerte para estorbar a los vecinos, o nos tendrán que sacar. No creo que el día de «Corpus» quisiera que su ley le fuese aplicada y que a él le guardasen de las calles con su procesión. A mí me llama «el gordito». Sin duda no lo hará sino de cariño por lo que le recuerdo la buena forma de los muchos franciscanos que adornan la ropa, color chocolate, símbolo de votos de pobreza, etc., que muy poco se cumplen. Felizmente pertenece a una era que ya pasó o habrá peligro de otra santa (?) Inquisición. Oren los lectores por los hermanos en Manuela Pedraza y que Dios les dé más almas.

En Güemes tuve una reunión también al pasar. Los hermanos tienen un lindo local. Que sean muy bendecidos en su testimonio. Estuve en Tucumán por unos diez días. Pude tomar una parte en la obra con una reunión en un lindo local nuevo que se ha edificado, y otra en el nuevo local que han abierto los hermanos del sud de la ciudad. También en Concepción pude pasar un domingo con el pequeño rebaño del Señor. Pero la mayor parte de mi visita fué en la carpita, que después de un largo tiempo en un distrito donde hubo bendición, ha ido en otro, donde también hay mucho interés.

Si mi narración sirve para estimular a nuestros lectores a oración con acción de gracias, habrá servido su propósito, y ruego a Dios sean bendecidos en buscar la bendición de los demás.

J. Clifford.

A. LEDESMA

Nos es muy grato poder comunicar y compartir con nuestros hermanos el gozo que hemos tenido durante nuestro viaje con el coche bíblico, que duró un mes, más o menos.

Han dado la bienvenida al coche en Alejo Ledesma, y desde aquí hemos empezado a visitar los alrededores.

Tuvimos mucho gozo al recibir la invitación de un chacarero, que nos invitó para hacer una reunión en su chacra, donde un hermano de ésa junta el maíz; y por su buen testimonio tanto interesó a los dueños, que aquéllos resolvieron invitarnos allí para oír más del Señor Jesús. Con gusto hemos aceptado y fuimos un lunes por la noche, donde encontramos alrededor de 30 personas, y el Señor nos ayudó a presentarles el evangelio. Esta era la primera vez que ellos tenían el privilegio de oír del amor de Dios, y con mucho gozo lo escuchaban.

Luego salimos de Ledesma para ir más lejos, y por el camino tuvimos la reunión en B. Gould; aquella noche era muy fría, pero con todo esto, vinieron bastantes para oír la palabra de Dios; así que esto nos dió mucho gozo.

Al día siguiente salimos para W. Escalante, donde buenos hermanos alquilaron un salón en el centro por cuatro noches; allí seguimos con las reuniones. Daba gusto ver el respeto y la atención que tenía el público. Alrededor de 200 personas entraron para escuchar, y el Señor estuvo con con- otros, ¡gracias a El!

El último día vinieron los hermanos Doorn y Blas Bonino para ayudarnos, y tuvimos una buena reunión en la plaza. La familia de Grosso nos atendió con mucho amor en el Señor. Hace algunos meses, ellos tuvieron una experiencia, pero resultó para bien de ellos mismos y para gloria del Señor. Los patrones inducidos por nuestros enemigos, amenazaron despedir del trabajo al padre e hijo, si continuaban con el evangelio. En esta prueba quedaron firmes, diciendo a los patrones que estaban listos para dejar el trabajo; pero no fueron despedidos, y ahora son más estimados y respetados. ¡Gloria al Señor!

De W. Escalante tomamos el camino hacia Casilda, y en este día llegamos solamente cerca de San José de la Esquina, a 12 leguas de Casilda, pasando la noche en el campo; y recién al día siguiente tuvimos el gusto de entrar en San José, donde nos encontramos con algunos hermanos de Casilda, y tuvimos muy buenas reuniones en la plaza y en el local.

De San José salimos adelante visitando chacras y repartiendo los rollos que hemos preparado de varios tratados elegidos, alrededor de 450 rollos; y aquel día llegamos a Los Molinos, pasando la noche en las afueras del pueblo, y solamente el sábado 14 de mayo tuvimos el gusto de entrar en Casilda, donde los hermanos Spooner nos recibieron con mucho amor. De aquí visitamos las obras en los pueblos vecinos. Nos dió mucho gozo ver el entusiasmo de los hermanos en cada pueblo y también el estado floreciente de cada obra; esto se debe a la constancia y sacrificio del siervo del Señor y los hermanos. No los olvidemos en nuestras oraciones, pues tienen mucho trabajo, y para atender todo se necesita la fuerza y con qué.

Este mismo día, por la noche, tuvimos la primera reunión. El domingo, por la mañana, tuvimos la reunión en la plaza, de tarde, la cena del Señor y predicación del evangelio.

Lunes, otra vez en el local; martes, de tarde, muy linda reunión al aire libre en Los Molinos y de noche en Casilda; miércoles, de tarde, en Pujato, al aire libre; y a pesar del fuerte viento y frío, vinieron muchos y con atención escuchaban los mensajes; de noche, en Casilda, la inauguración de la reunión de jóvenes, también bendecida; jueves, en Sanford, buena reunión al aire libre y de noche, en un salón que cierto señor concedió gratis, y quedó repleto. Muchos, por falta de lugar, se quedaron afuera a la puerta y en las ventanas.

Por causa de la lluvia y descompostura del coche, no hemos podido salir, según nuestros planes, y nos hemos quedado unos días más; así que el lunes tuvimos el privilegio de visitar también Fuentes, donde nos cedieron, gratis, el salón del cine, y allí celebramos la última reunión, antes de regresar a Ledesma.

Jorge Langran.—P. Boichenko.

ORAN

El día 16 de mayo, nuestro querido hermano en Cristo, señor Julián Mendoza, pasó a la presencia del Señor.

Nuestro hermano, juntamente con su amada señora, llegó a conocer al Señor en los primeros días del año 1922. Tuvo una verdadera experiencia de conversión, y toda su vida después demostró que era de veras «una criatura nueva en Cristo Jesús». Desde muy temprano, en su vida espiritual demostró un celo especial en testificar por su Señor, en la predicación del evangelio, pero especial-



Julián Mendoza

mente en sus conversaciones personales con uno y otro. El Señor bendijo el testimonio de él de una manera especial, y muchas almas han sido convertidas por oír el evangelio de su boca.

Pero como «pastor de las ovejas» nuestro hermano era sobresaliente, pues demostró en mil maneras que tenía de veras el corazón de «pastor». Las ovejas siempre hallaron en él oídos simpatizantes, y uno que podía comprender sus muchas y variadas dificultades como pocos podían comprenderlas. El que suscribe tuvo una conversación don don Julián pocos días antes de su fallecimiento, cuando estaba bastante mal, y era notorio ver que no quería conversar de sus sufrimientos, sino de sus ovejitas por el lado del ramal, contándome de uno y otro; como si supiera que pronto tendría que dejarlas. Y esos a quienes tanto amaba, le han de echar de menos ahora que el Señor lo ha llamado. Pero para don Julián no podemos sentir, pues habrá entrado en su descanso, después de muchos meses de intenso sufrimiento.

A su amada señora, como también a los creyentes que nuestro hermano don Julián sabía pastorear, encomendamos encarecidamente a las oraciones de los lectores de «El Sendero del Creyente».

H. Gerrard.

BERNAL OESTE

Hace algún tiempo un hermano anciano de esta congregación se enfermó; y aunque mejoró bastante, el médico le dijo que no iba a poder trabajar como antes. Como tenía una casa con quinta grande, se vieron obligados a buscar otra vivienda, y fueron a vivir con una familia italiana. Nuestros hermanos no tardaron en dar testimonio de lo que eran, y la familia mencionada empezó a acompañarlos a las reuniones. Poco tiempo después, tanto el esposo como la esposa se entregaron al Señor y expresaron el deseo de ser bautizados.

Como sentíamos que el Señor estaba obrando, pedimos a nuestro querido hermano Meridew que nos diera 15 días de reuniones especiales. No tuvimos una concurrencia muy numerosa, pero experimentamos el poder del Señor entre nosotros, y tuvimos el gozo de ver a un joven entregándose al Señor.

Dimos fin a estas reuniones con un bautismo; y a pesar de que el diablo se opuso y nos causó algunas dificultades, el 19 de abril tuvimos el gozo de ver a 8 hermanos manifestando así su fe en el Señor Jesús, juntándose el domingo siguiente 38 hermanos a la mesa del Señor.

Al hacer este relato quisiéramos señalar a los lectores cuán grande es el poder espiritual cuando los creyentes obedecen al Señor. En este caso, una hermana que deseaba bautizarse había estado bastante enferma toda la semana anterior, y el día del bautismo se quedó postrada en la cama, creyendo que ya no podría ir. Sin embargo, se levantó a las 18 horas y fué bautizada. Otra hermana estaba bajo el tratamiento de un médico, quien le había prohibido estrictamente tocar agua fría; pero al hablar con ella nos dijo que confiaba en el Señor y estaba lista para hacerse bautizar. Con todo, para evitar dificultades, no dijo nada a sus familiares; pero al salir de casa descubrieron su propósito e hicieron cuanto pudieron para impedirle salir. Nuestra hermana, sin embargo, insistió, diciendo que estaba decidida y que nada podría disuadirla. Así que se conformaron, aunque con muchos temores por ella. Al día siguiente la hermana tuvo que ir al médico y grande fué la sorpresa de la familia al oirle decir que encontraba a la señora mejor que otras veces. Gracias al Señor, vemos otra vez que el que confía en el Señor no será avergonzado: El es fiel.

La familia italiana mencionada ha ofrecido también su casa para reuniones; así que el 2 de mayo empezamos y encontramos la casa llena y con muchas personas que oyeron el evangelio por primera vez.

Pedimos que el pueblo de Dios incluya la obra del Señor en este rincón en sus oraciones.

Hans J. Clausen.

SANTIAGO DEL ESTERO

Otra vez, en la bondad del Señor, se han celebrado las conferencias anuales en esta ciudad, los días 25 y 26 de mayo ppdo. Los siguientes hermanos visitantes tomaron parte en el ministerio de la Palabra: J. Clifford (Córdoba), P. Soto (Pergamino), J. Quero (Frías), N. Doorn (Bell-Ville), D. Morris (Tucumán), G. M. J. Lear (Bs. Aires). Los hermanos de ésta están muy contentos por el buen éxito de las reuniones y también porque en estos días varias almas han profesado fe en el Señor. Los primeros días de junio se llevó a cabo un esfuerzo especial, primero en la Biblioteca Sarmiento (donde se alcanzaron algunos que nunca asistirían en el local), y después en el local de la calle Salta, donde el Señor concedió Su bendición.

CONCEPCION (P. de Tucumán)

Para nosotros, los hermanos de Concepción, la venida del hermano Walter T. Bevan para ayudar en la obra evangélica en ésta, nos ha dado mucho gozo y contentamiento. Vino a Concepción acompañado por el hermano David T. Morris, de Tucumán el día sábado, 14 de mayo. Esa noche una conferencia especial de bienvenida fué celebrada, y el local se vió muy concurrido. El día siguiente fué un día de gran bendición. En la reunión de evangelización se entregaron a Cristo cuatro almas. Otra reunión fué celebrada el día siguiente en Villa Alberdi y allí dos almas profesaron su fe en Cristo. El martes, por la noche, por la gentileza de las autoridades del ingenio «La Corona», una conferencia especial fué celebrada en la biblioteca de dicho ingenio. Había una asistencia de más de 150 personas que escucharon muy atentamente el discurso dado por el hermano Morris sobre el tema: — «El desasosiego mundial y su única solución — el segundo advenimiento del Señor». Tres dúos fueron cantados por los hermanos Bevan y Morris y añadieron interés a dicha reunión. Continuamos el día

miércoles con otra conferencia en nuestro local, y otras tres almas profesaron su fe en el Señor. Para estar presentes en una reunión, dos hermanos caminaron una distancia de 26 kilómetros, uno de ellos habiendo sido convertido hace unos días solamente. Gracias a Dios, todos los hermanos en ésta están muy animados, y creemos que la venida del hermano Bevan significará el progreso de la obra evangélica en el sur de la provincia de Tucumán. ¡Orad por nosotros, queridos lectores!

Ignacio Salicas.



BAGUAL (Santiago del Estero)

El retrato que publicamos arriba es de los creyentes en Bagual. La obra en estas partes comenzó al principio de 1926. Tres hermanos de este distrito fueron bautizados en Tucumán en junio de 1924 y el Señor ha añadido al número de los creyentes hasta que ahora hay treinta en comunión. Han recibido ayuda apreciada de los hermanos Morris, Wilson y Furniss y otros de Tucumán y Sgo. del Estero. También tienen esperanza de tener otro bautismo pronto, pues hay un buen grupo de personas que han hecho profesión de fe en el Señor durante estos meses pasados. Los hermanos piden las oraciones de los lectores de «El Sendero».

Mucho gozo tuvimos al tener una visita del hermano Gilberto Lear, quien celebró varias reuniones, tanto aquí como en el pueblo vecino de Tacanas, cuando algunas almas más se entregaron al Señor y los hermanos fueron estimulados en su fe.

Matías Santucha.

* * *

NOTA. Tucumán (Sud). — El local de esta obra se transfirió a calle Lavalle 899.

* * *

Fondo para el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de marzo:

Recibo	201 B	Verónica	7.500
»	202	Verónica	25.00
»	203	Lanús	8.00
»	204	Santa Fe	51.00
»	205	Jujuy	42.00
»	206	Rosario	75.00
Total:		$	276.00

Número especial de la Conferencia General

Se recuerda a los hermanos que tomaron parte en la Conferencia General de 1932 en Córdoba, que esta redacción necesita recibir SIN DEMORA el sumario de sus respectivos discursos en esa ocasión. Hagan el favor de mandarlos a G. M. J. Lear, Donado 1629, Buenos Aires, para llegar sin falta antes del fin de junio.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII — 15 de Julio de 1932 — No. 7

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

El Congreso Eucarístico Con su acostumbrado boato y ostentación se ha celebrado este Congreso en la ciudad de Dublín, Irlanda. Se ha hablado mucho de «los príncipes de la Iglesia» (comp. Luc. 22: 24-27), cardenales han estado allí «entronizados» (comp. 1 Cor. 4: 8), el papa ha recibido eulogios y alabanzas (comp. Lucas 6: 25 y 26): en fin, todo se ha llevado a cabo para el ensalzamiento del hombre. Si se ha hecho mención de Dios o de Cristo, ha sido más bien para afirmar que estarán muy complacidos por semejante demostración de fe y lealtad hacia la Iglesia.

La Iglesia verdadera Es un gran consuelo, en medio de estas adulaciones del hombre que se ven en la Iglesia Católica y la apostasía desvergonzada que se muestra en el Protestantismo, saber que Dios siempre ha tenido Sus testigos fieles a través de los siglos. Los Waldenses, a pesar de las muchas calumnias que han sufrido, fueron testigos sencillos, fieles y fuertes a la verdad de la Palabra de Dios, desde épocas muy remotas en la era cristiana. En todos los siglos y en varias partes del mundo, Dios ha levantado un testimonio a la verdad del evangelio: estos creyentes sinceros han sido

objeto del menosprecio y odio de los mundanos, especialmente de los religiosos, y muchas veces han tenido que pasar por el fuego de la persecución; pero el fiel testimonio se ha mantenido hasta el día de hoy.

Obispos protestantes Podemos llamar en cuestión tanto el oficio del «obispo» moderno, como el poder para «consagrar» tales obispos. Según la franca confesión de un prelado de una iglesia episcopal: «El obispo de hoy no tiene mucho en común con el obispo del Nuevo Testamento». En Hechos 20: 28, vemos que había varios obispos en una sola iglesia, — la de Efeso; pero tal cosa sería imposible para las organizaciones religiosas de hoy. Y, en cuanto al poder de «consagrarlos», vemos que los creyentes tienen el deber de reconocer a los que hacen tal trabajo (1 Tes. 5: 12). No queremos títulos ,sino trabajo; no queremos oficialismo, sino carácter; no palabras, sino pruebas.

Intranquilidad Con otro cambio brusco de gobierno, Chile nos ofrece una prueba más de la inseguridad de las cosas aquí. Parece que el mundo está en los bordes de un gran precipicio, y a nosotros, que somos creyentes, nos conviene «redimir el tiempo, porque los días son **malos**». ¿Quién sabe qué de cambios habrá dentro de poco? Aprovechemos las oportunidades que ahora tenemos. No perdamos el tiempo en pelear con nuestros hermanos; no malgastemos nuestras mejores energías en cosas de secundaria importancia. ¡Manos a la obra! — la obra del reino de Dios. «El que hace estas cosas no será conmovido jamás».

LOS LUGARES CELESTIALES EN EFESIOS 1: 3.

1. Cristo los prepara. Juan 14: 3.
2. Tenemos acceso a ellos. Heb. 10:19.
3. Amueblados. Mat. 6: 20.
4. Deseados. Col. 3: 1.
5. Heredados. Ped. 1: 4.

EL ANDAR EN EFESIOS

1. En buenas obras 2: 10
2. Dignamente. 4: 1.
3. Separadamente. 4: 17.
4. En el amor. 5: 2.
5. Como hijos de luz. 5: 8.
6. Cautelosamente. 5: 15.

La vida cristiana en la práctica

5. — EL SERVICIO

"Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano." (1 Cor. 15: 58)

HACE poco leímos un artículo sobre el Príncipe de Gales, heredero del trono británico, en el cual, refiriéndose a su laboriosidad, se le dió el sobrenombre de «Príncipe de Trabajadores». El escritor recalca los múltiples y abundantes servicios que el Príncipe presta a su patria, y que lleva a cabo con tanto empeño, que se ha hecho acreedor del susodicho apodo. Pero, hay otro Príncipe que tiene más derecho de ser llamado, en otro sentido, el «Príncipe de Trabajadores», a saber, el Señor Jesucristo, cuya vida de incesante actividad en pro de los intereses de Dios y de la patria celestial, forma el tema de los Evangelios. Incansablemente nuestro Maestro trabaja para «obrar las cosas del que le envió», culminando su actividad terrenal con la obra redentora efectuada en la cruz del Calvario. Mas el Señor no dejó de trabajar cuando partió de este mundo para entrar de nuevo en el cielo, pues aun allí se ocupa constantemente en trabajos por nosotros en su calidad de Pastor, Guía, Intercesor, Sumo Sacerdote y Abogado. En verdad, merece ser llamado el «Príncipe de Trabajadores», porque ninguno le supera en la grandeza de Sus obras.

El Príncipe de Gales ha hecho un gran llamamiento a todos los súbditos británicos a cooperar con él en la tarea de subsanar las dificultades económicas que amenazan el bienestar de su imperio, pero, más urgente aún, es el llamamiento del **verdadero** «Príncipe de Trabajadores» a todos los súbditos de Su imperio eterno a ser «colaboradores con Dios» en la obra de libertar a los hombres esclavizados por Satanás, el «príncipe de este mundo».

Hermano en Cristo, el Señor te ha llamado a trabajar

para El. El día de tu conversión debió ser también el día de tu consagración, así como Pablo dijo a los Tesalonicenses: «Os convertisteis de los ídolos a Dios, para *servir* al Dios vivo y verdadero» (cap. 1, ver. 9). El día en que el Señor te salvó, te libró del yugo de servidumbre de Satanás, para llevar el yugo ligero del servicio espontáneo y alegre del Salvador. Debe ser, en fin, un *siervo de Cristo.*

En la Palabra de Dios hallamos muchas exhortaciones que van dirigidas «a los siervos», es decir, a creyentes servidores de amos humanos, ya fueran éstos creyentes o incrédulos, para que su servicio fuese de acuerdo con la voluntad de Dios. Muy bien puede cada siervo de Cristo tomar a pecho estas exhortaciones apostólicas a fin de rendir servicio más eficaz y más aceptable a su Amo Divino. Notaremos, pues, algunas cosas que deberán caracterizar a cada creyente en su servicio para el Maestro.

En el cap. 6 de la carta a los Efesios, el apóstol dice: «Siervos, *obedeced* a vuestros amos... no sirviendo al ojo como los que agradan a los hombres; sino como *siervos de Cristo,* haciendo *de ánimo* la voluntad de Dios; sirviendo *con buena voluntad,* como al Señor y no a los hombres» (vers. 5-7). Encontramos una exhortación parecida en el cap. 3 de la carta a los Colosenses. ¡*Obedeced*! Hay un solo camino real al verdadero éxito en la obra del Señor, a saber, el camino que trazó el Maestro cuando se hizo «obediente hasta la muerte» y por lo cual Dios le ensalzó a lo sumo. «Si alguno me sirve», dice el Señor, «*sígame*», y si alguno me sirviere, mi Padre le honrará» (Juan 12: 26). La obediencia cuesta, pero, cueste lo que costare, es absolutamente imprescindible. ¿Obedecemos nosotros al Señor? Si escudriñamos nuestros corazones a la luz de los muchos preceptos que hallamos en todas partes de las Escrituras, sin duda, tendremos que confesar que faltamos mucho en la obediencia plena que requiere el Señor.

«Haciendo *de ánimo* la voluntad de Dios», dice Pablo, «sirviendo *con buena voluntad*». «De ánimo», «buena voluntad», son cosas que hoy día llamamos *entusiasmo.* El diccionario nos dice que la

palabra «entusiasmo» lleva el significado de «inspirado de Dios», porque se deriva de palabras que significan «en Dios», y verdaderamente todo creyente inspirado de Dios ha de trabajar con un entusiasmo constante. Si prendemos fuego a unas cuantas virutas impregnadas de kerosén, arderán con furor durante pocos instantes y luego se apagarán. Así son muchos hermanos. Emprenden un trabajo para el Señor con gran entusiasmo y luego sucumben otra vez en un letargo inerte. Más bien debiéramos ser como aquel zarzal que Moisés vió arder con un fuego que no se apagaba. Si estamos andando cerca de Cristo, el ardor de Su amor nos constreñirá en Su bendito servicio, y entonces serviremos de ánimo y con toda buena voluntad.

Luego tenemos otra cosa necesaria en las palabras de Pablo a Tito: «Exhorta a los siervos a que sean *sujetos* a sus señores, que agraden en todo, no respondones, *no defraudando,* antes mostrando *toda buena lealtad,* para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios» (cap. 2: 9-10). ¡*Sujetos a El*! No debemos elegir nuestro servicio, sino dejarle a El escoger cuál será nuestra esfera de labor. «Señor, ¿qué quieres que yo haga?» debería ser la petición ferviente de nuestro corazón. No recibimos todos el mismo don, y cuando el Señor nos indica cuál es el nuestro, y lo que El quiere que hagamos, tengamos cuidado de no defraudarle, rehusando las oportunidades que se nos presenten para servirle a El. Como el siervo de la parábola escondió su talento y defraudó a su señor, nosotros escondemos nuestro don no usándolo, o lo menospreciamos procurando ejercer otro don que no hayamos recibido, y de este modo le defraudamos de los frutos que El espera de cada uno de nosotros.

Además, es necesario serle *sujeto* para que El nos guíe, y para esto debemos acudir a Su Palabra y a Su presencia. Recordemos la lección de Marta y María. «Marta, Marta, cuidadosa estás y con las muchas cosas estás turbada; empero una cosa es necesaria, y María escogió la buena parte». ¡Ah, cuántas veces estamos tan ocupados con las «muchas cosas» que olvida-

mos la «una cosa» necesaria, de sentarnos a los pies del Maestro y escuchar Su voz a fin de saber Su voluntad en todo! Tenemos que sentarnos antes de servir; esperar antes de trabajar; estar *con* El antes que El nos envíe; *luego* nuestro servicio le será aceptable a El, de otro modo, queda nulo.

«Mostrando *toda buena lealtad*». Quiera Dios que seamos más fervorosos y más deseosos de ver prosperar Su obra. Pero, recordemos siempre que no sólo nos ha mandado El a trabajar en Su viña, sino que también nos ha dado exactas instrucciones en su santa Palabra. Apartarnos de aquellas instrucciones para emplear métodos antiescriturales, por más buenos que parezcan, es faltar en la lealtad. En esto tenemos una de las tentaciones sutiles de Satanás, que siempre procura contrarrestar la obra del Señor haciendo desviar los creyentes del diseño revelado en Su Palabra, para adoptar planes que mucho prometen, pero nada producen que sea para Su gloria. Tengamos presente que tenemos *un solo* Maestro, seamos leales a *El*.

En su primera carta a Timoteo, el apóstol dice: «Todos los que están debajo del yugo de servidumbre, tengan a sus señores por *dignos de toda honra*, porque no sea balsfemado el nombre del Señor y la doctrina» (cap. 6: ver. 1). Si los esclavos de los señores de este mundo estaban en el deber de estimarlos dignos de toda honra, ¡cuánto más debería el siervo que lleva el yugo benigno del Señor de los señores honrarle a El en todo! Se relata que cuando cierto emperador romano subió al trono, halló ocupando altas posiciones en la corte un número considerable de cristianos. Promulgó un decreto exigiendo que dejasen el cristianismo o renunciasen sus puestos. La mayoría dejaron su empleo por amor a Cristo; pero unos cuantos negaron su fe para continuar gozando el favor real. Pero, el emperador no había hecho más que probarlos, y luego echó afuera todos los que habían traicionado a su Maestro divino, y restauró los cristianos fieles a sus posiciones de eminencia, diciendo que los que no querían ser fieles a Cristo, no serían fieles a él. «Yo honraré a los que me honran, y los que me tuvieran en poco serán viles», dice el Señor. ¡Oh, hermanos, digno de toda honra es El! Y cuando en el día de la eternidad oimos la voz de toda criatura en el cielo, tierra, y debajo de la tierra, proclamando: «Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y *la honra*, y la gloria, y el poder, para siempre jamás», nuestros pechos se henchirán en legítimo orgullo y gratitud al pensar que fuimos escogidos de entre la pobre humanidad perdida para servir al «Príncipe de Trabajadores».

G. M. Airth.

"EL MISTERIO"

(La Iglesia de Dios)

Efesios, capítulo III

Por R. H. Traducido por J. Russell

(Continuación)

POR grande que fuera el privilegio de Israel, en que Jehová sostenía una relación más íntima con ella que con ninguna otra nación, — su garantía de una tierra que fluye leche y miel, esa gloria es eclipsada por «las riquezas de gloria» que pertenecen a la iglesia peregrina de Dios en la dispensación del misterio; la cual gloria es unión personal con la Cabeza divina resucitada y exaltada, como miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos — una unión que a ellos les es la garantía infalible y base de la esperanza de gloria que les está puesta delante como la meta hacia la cual viajan. Bien puede el apóstol calificar ésta «las riquezas de gloria»,— una gloria ocultada de veras de los ojos carnales e incrédulos. «Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él». ¡Cuán real e indeciblemente preciosa a aquel a cuya fe y experiencia es conocida! Con razón el apóstol, al compararla con la gloria de Israel, puede decir: «Porque aun lo que fué glorioso, no es glorioso en esta

parte, en comparación de la excelente gloria. Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más será en gloria lo que permanece».

«¡Cristo en vosotros, esperanza de gloria!» ¿Lo comprenden nuestras almas? ¿Se posesiona nuestra fe de la plenitud de sus riquezas? ¿Llena nuestra visión y satisface nuestros corazones la gloria, hasta que toda gloria terrenal obscurezca ante su brillo? ¡Qué herencia es la nuestra, — la gloria! Es una herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los cielos para nosotros que somos guardados en la virtud de Dios por la fe». Esto es mucho. Que seamos guardados por poder, y que ese poder sea de Dios, — esto nos da una posición fuerte y segura y preciosa; pero, hay más. El pensamiento que tenemos delante abarca mucho más. Es más que ser guardados; es unión con el Guardador mismo. «El que se junta con el Señor, un espíritu es». «Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo». «Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos». Y esto es la gloria distintiva y más excelente de «el misterio»; y nosotros, por la gracia de Dios, tenemos nuestra porción en ella. Por cierto, por tal porción quisiéramos alabar y bendecir al «Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna por Jesucristo».

Estos pensamientos nos llevan a lo que se puede llamar el lado celestial del misterio que se presenta en Efesios 1: 9: «... el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en sí mismo; de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra». Este no es otro misterio, sino otra fase, o grado más avanzado del mismo gran secreto.

El capítulo tres de Efesios, el cual, juntamente con Colosenses nos ha ocupado mayormente hasta ahora, nos presenta sólo el lado presente o terrenal del misterio — la iglesia en su peregrinidad, como viajando hacia su herencia, en la dispensación llamada por el Espíritu Santo «la dispensación del misterio». El desenvolvimiento y

el desarrollo de las verdades del misterio dan carácter a la dispensación.

En este pasaje (Efesios 1: 9) se presenta otra y aun futura dispensación que era igualmente secreta en los siglos pasados, pero ahora sacada a luz como el complemento del misterio descubierto, a saber, la unión, bajo el cetro del Mesías, tanto de cosas celestiales como de las terrenales en un Reino de Dios. Esta dispensación venidera se llama «el cumplimiento de los tiempos», es decir, la dispensación en la cual el proceder de Dios con esta tierra (a la cual tiempos y sazones pertenecen), llegará a su cumplimiento.

Cristo es el centro y la cabeza en Quien todos los elementos separados han de ser unidos, o sean los celestiales o los terrenales. Esta unión, bajo la mano y el cetro del Mesías fué enteramente extraña al propósito de las revelaciones del Antiguo Testamento, — de la misma manera que la unión del judío con el gentil en un cuerpo en la presente dispensación, fué extraña a ellas.

Ya se ha anticipado en algo esta parte del tema cuando se ha hablado de la suspensión del Reino y sus resultados. Es la gloria culminante del que, visto por Juan en visión salir a inaugurar «la dispensación del cumplimiento de los tiempos» de que se ha hablado, tenía en su cabeza muchas diademas» y fué seguido por «los ejércitos que están en el cielo», — cuando descendieron a establecer el trono de su gloria milenaria en la tierra (Apoc. cap. 19).

(Continuará D. M.)

Notas y Estudios de la Biblia
de Don GUILLERMO PAYNE

(Continuación)

Capítulo 8 *de Génesis* (continuación).

Vers. 7: El cuervo es figura de Satanás. (Ver Job. 1: 7 y 2: 2).

Vers. 8: La paloma: Figura del Espíritu Santo enviado en diferentes dispensaciones. En el Antiguo Testamento no halló des-

canso, pero en el Nuevo Testamento, sí. Habla de paz, cuando vuelve con la hoja de olivo en el pico (vers. 11). Habrá otra vez como en Joel 2.

Vers. 20: Un altar antes de una casa. (Ver Rom: 12: 1 y Heb. 9: 22).

Es el primer altar, y es para culto en resurrección (siendo la salida de Noé una figura de ésta).

Vers. 21: «Jehová percibió olor de suavidad». (Ver Juan 4: 23).

Capítulo 9 de Génesis. Su mensaje: Pacto de Gracia. — Promesa y Provisión.

Vers. 8 a 17. *Pacto de Gracia*:

1. Origen: Dios. Nótese el énfasis en vers. 9, 11, 12, 15, 17.

2. Alcance (9-10): Toda creación.

3. Propósito (11): Seguridad.

4. Señal (12 y 13): «Arco».

5. Significado (14 y 15): Fidelidad de Dios.

6. Duración (16): Eterno.

7. Garantía (17): Palabra de Dios.

Vers. 16: «Pacto eterno» Esta expresión ocurre 14 veces en las Escrituras. Gén. 9: 16, 17; 13: 19; Lev. 24: 8; 2 Sam. 23: 5; 1 Chron. 16: 17; Sal. 105: 10; Isaías 24: 5; 55: 3; Isa. 61: 8; Jer. 32: 40; Ezek. 37: 26; Heb. 13: 20.

Vers. 25-27: *Profecía de Noé*: Cham (negro) no es mencionado sino como Canaán (el comerciante). Sem (el nombre). Dios es Dios de Sem. Japhet (expansión).

SEM es el que lleva el NOMBRE (Ex. 3: 15 y Romanos 11).

Sujeta a Canaan.
Da bendición a Japhet.
Está aquí en germen toda profecía.

Resumen del capítulo 9: Relata un nuevo principio y podemos comparar esto con el principio de la raza humana:

1. Adam es colocado sobre una tierra que subió del abismo, Dios, habiéndolo juzgado antes. (Gén. 1: 1-2), y así Noé salió sobre una tierra castigada.
2. Adam fué hecho señor de la creación. (Gén. 1: 28).— Noé recibió en su mano toda la creación. (Cap. 9: 2).
3. Adam fué bendecido y se le dijo que «multiplique, etc.» (Gén. 1: 28). — Noé fué bendecido y se le dijo que «multiplique, etc.» (Génesis 9: 1).
4. Adam colocado en Edén para labrar la tierra, etc., (Gén. 2: 15). — Noé comenzó a labrar la tierra. (Gén. 9: 20).
5. Adam cayó en el jardín.— Noé pecó con el producto de su viña.

Estudio Bíblico No. 33

(1) El CREYENTE ES HEREDERO

(a) Porque es hijo. — (Gálatas 4: 7).
(b) Nacido bien. — (Rom. 8: 15).
(c) Por recibir a Cristo.— (Juan 1: 12).

(2) LO QUE TIENE POR HERENCIA.

(a) Lo que Cristo tiene.— (Rom. 8: 17).
(b) Riquezas celestiales.— (1. Ped. 1: 4).
(c) Salvación aquí — (Hebreos 1: 14).
(d) Gracia. — (1 Pedro 3: 7).
(e) Promesas. — (Hebreos 6: 12).
(f) El Señor mismo. — (Efes. 1: 11).

(3) COMO REALIZARLO.

(a) Conocerlo. — (Deut. 1: 21).
(b) Apropiarlo. — (Heb. 11: 33).
(c) Apreciarlo, — (Heb. 10: 22).

E. G.

Siete marcas del discípulo
en Romanos

1. Felicidad, 4: 7.
2. Paz, 5: 1.
3. Gozo, 5: 2.
4. Pesar por el pecado, 6: 21.
5. Placer en la Palabra, 7:22
6. Mantiene conflicto con el pecado inherente, 8:13.
7. Tiene nuevo espíritu, 8:15

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica Mensual

de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n

Directores-Redactores:

GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico, Donado 1629,
U T. Urquiza 51 - 2993 Belgrano - Bs. Aires

JAIME CLIFFORD.
Bd. Guzmán 139. — Córdoba

JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires.

Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Calle Salta 2339 - Rosario

15 de Julio de 1932

Un breve Comentario

Por G. M. J. LEAR

En el capítulo dos de 1a Pedro llegamos a la consideración de cuatro temas de capital importancia, como sigue:

I. *Crecimiento espiritual* (vv. 1-3). Vimos al fin del capítulo anterior que el creyente es «renacido por la palabra de Dios». Ahora tenemos la cuestión de su desarrollo: necesita la «leche espiritual», o, más exactamente, la «leche de la palabra». Pero, para sacar debido provecho, es necesario tener buen apetito para «desear» ese alimento. A fin de cultivar un buen apetito, tenemos que «dejar» todo aquello que pudiera quitarlo; el apóstol nos da una lista de cinco cosas: (1) *malicia* (lo opuesto a la «caridad hermanable» que tenemos en cap. 1: 22); (2) *engaño* (hacer pasar una cosa por otra); (3) *fingimiento* (pretender ser lo que no somos); (4) *envidias* (tener un celo aborrecible de los que son mejores que nosotros); (5) *detracciones* (hablar mal de nuestros hermanos). No podemos crecer espiritualmente, si no dejamos tales cosas que alteran nuestras relaciones con los otros creyentes, porque no podemos apreciar lo que es «sin engaño», si permitimos semejante mal en nuestros corazones. Los que han gustado «que el Señor es benigno» (v. 3) tienen que mostrar esa benignidad a otros.

II. *Casa espiritual* (vv. 4-8). Vemos aquí una comparación entre lo que son los cristianos ahora con las sombras que poseía el pueblo de Dios en la dispensación de la ley. Ahora no hay templos de material como «lugares santos»; no hay ningún sacerdocio autorizado para ponerse entre Dios y el creyente; no hay sacrificios cruentos de animales para procurar el perdón o la aceptación del pueblo de Dios. Todas estas cosas dan lugar ahora a realidades espirituales: *Cristo* es la PIEDRA VIVA, sobre la cual Su iglesia está fundadada (así entiende el apóstol Pedro el famoso pasaje, Mateo 16: 18); *los creyentes*, como piedras vivas, es decir, semejantes al Señor, forman el TEMPLO DE DIOS; también son hechos un SACERDOCIO SANTO; y *su culto y servicio* se reconocen como SACRIFICIOS ESPIRITUALES. Para los que creen, Cristo es la *piedra angular* que une los dos lados, gentil y judío; y también es la *cabeza del ángulo*, en su lugar de poder y majestad. Los que son desobedientes Le hallan como tropiezo y escándalo: ellos mismos se destinan a la destrucción por su actitud para con el Señor (véase Hechos 13: 46).

III. *Sacerdocio espiritual* (vv. 9 y 10). Tenemos aquí una hermosa lista de los favores que Dios despliega para con los creyentes. Cuatro cosas se mencionan: (1) *Linaje escogido*. Esto mira atrás a nuestra *regeneración* y el previo escogimiento de Dios antes de la fundación del mundo (Ef. 1: 4). (2) *Real sacerdocio*. Aquí tenemos nuestro derecho de *acercamiento* y nuestra asociación con El en Su gloria. (3) *Gente santa*. Esta expresión nos da la idea de nuestra *separación del mundo*, las otras gentes. (4) *Pueblo adquirido* nos habla de nuestra *unión con Dios*: somos «comprados por precio» (1 Cor. 6: 20) y pertenecemos a Aquel que nos ha comprado.

Y Dios nos ha dado todos estos privilegios para que anunciemos las virtudes de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a Su luz admirable». En Isaías 60: 1-6 tenemos la misma combinación de palabras: las tinieblas, la luz y la publicación de las alabanzas de Jehová. El Señor nos bendice a fin de que sirvamos de testigos para El en un mundo que no Le conoce; y estos favores no son nuestros por mérito, sino según Su misericordia (v. 10); toda alabanza pertenece a El.

IV. *Conducta espiritual* (vv. 11-25). Las personas que

gozan de estos beneficios celestiales no pertenecen a este mundo: son EXTRANJEROS (que tienen su patria en otra parte) y PEREGRINOS (que esperan llegar pronto a la tierra de sus deseos). Pero mientras estamos aquí, tenemos la vieja naturaleza que se caracteriza por «deseos carnales» que batallan contra el alma (v. 11), y los creyentes tenemos el deber de manifestar entre «los gentiles» que la salvación es una cosa práctica y las «buenas obras» deben llevarse a cabo en todas las esferas, de las que tenemos dos mencionadas aquí:

(1) *Ante el gobierno.* El fin que se propone en todo gobierno es el buen orden en la sociedad, el castigo del mal y el fomento del bien. Por causa de la fragilidad humana estos fines benéficos pueden perderse de vista a veces, pero por regla general encontramos que, si nos sometemos a las potestades debidamente constituídas, no nos van a molestar. Por supuesto, si nos mandan hacer cosas contrarias a la ley de Cristo, hay una ley superior que rige (Hechos 5: 29). Así que en la sociedad en general tenemos que observar consideración para todos, amor a nuestros hermanos en la fe, temor hacia Dios y honor a la autoridad suprema (v. 17).

(2) *Ante el patrón.* Los siervos mencionados aquí son esclavos, pero las exhortaciones se aplican igualmente a todos los sirvientes, empleados, etc. Tienen que someterse a sus amos y, si sufren tratos injustos, desplegando paciencia por amor del evangelio, traerán gloria al Señor Jesucristo, Quien también sufrió injustamente (v. 21); y no solamente esto, sino que voluntariamente padeció por culpas ajenas (v. 24). Nos ha dejado un ejemplo perfecto de mansedumbre (v. 23), sometiéndose completamente a la voluntad de Su Padre. Termina esta sección con citas del cap. 53 de Isaías, vers. 5 y 6, donde nos hace ver lo que éramos y lo que somos, y nos enseña que debemos el gran cambio que hemos experimentado a los sufrimientos de Aquel Que es Pastor y Obispo («Sobreveedor») de nuestras almas. Estos pensamientos nos ayudan a aguantar en medio de las injusticias que tal vez padezcamos en este mundo.

Minoría, Mayoría, lo que significa y lo que ha costado

Gál. 4: 1-6

Por J. CLIFFORD

ESTA vez nos toca considerar el cap. 4 de esta carta a los Gálatas. No se necesita mucho estudio para ver su conexión con el cap. 3. Una palabra que en sí formaría un estudio de interés y provecho tenemos en ambos capítulos: la palabra «bajo» o «debajo».

«*Todos* los que son de las obras de la ley están BAJO de maldición» — 3: 10.

«Encerró la Escritura *todo* BAJO pecado», — 3: 22.

«Antes ... estábamos guardados BAJO la ley, encerrados para aquella fe que había de ser descubierta» — 3: 23.

«Mas venida la fe, ya no estamos BAJO ayo», — 3: 25.

«El heredero (siendo) niño... está DEBAJO de tutores», — 4: 1 y 2.

«También nosotros, cuando éramos niños, éramos siervos BAJO los rudimentos del mundo», — 4: 3.

A más de estas seis menciones, hay otra que da glorioso fin al argumento.

«Dios envió su hijo... para que redimiese a los que estaban DEBAJO de la ley», — 4: 4 y 5.

Al hijo, menor de edad, el apóstol le contempla tan falto de autoridad como el esclavo de la casa de su padre, y necesitado de tutores y curadores. El tutor y el ayo parecen tener el cuidado de su persona y el curador, como hasta el día de hoy, sería el encargado de sus bienes hasta el tiempo señalado por el padre. En nuestra República, la ley ha quitado a los padres el poder de decir hasta cuándo debe durar la tutela de un hijo y le da su mayoría a los 22 años. Pero no es ley universal, y en otros países los padres pueden disponer de sus bienes sin considerar la edad de sus hijos o aun a los hijos mismos, desheredándolos,

si bien les parece. El padre terrenal tiene sus planes para sus hijos y los cuida a ellos y sus bienes hasta un tiempo señalado. No menos ha tenido el Padre Celestial sus planes para nosotros y la idea de incertidumbre tocante al tiempo o fecha de su desenvolvimiento no cabe en el corazón reverente. El Eterno hará su voluntad, sin apurarse o hacer tardanza. Nuestro Padre, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo tuvo su tiempo señalado y «venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo». Hay algo glorioso en contemplar la marcha de nuestro Dios sobre las páginas de la historia mundial. Sabemos por las promesas dadas a Daniel, que Dios tuvo arreglada la venida de su Hijo al mundo, para que sucediera al tiempo señalado. Movió entre los imperios del mundo para que Roma estuviera en ascendencia al debido tiempo y para que el edicto saliera a fin de que, venido el cumplimiento del tiempo, la madre tuviera que encontrarse en Bethlehem conforme a la profecía tocante al Señor. El que así ordenó entre las potencias del mundo, también ordenó que la matriz estéril de Elizabeth fructificara y que naciera el mayor «entre los que nacen de mujeres», para que Juan el Bautista llegara a tiempo en Israel para decir: «He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». Después, bautizando al Señor, le presentó a Israel para luego desaparecer, diciendo: «A él le conviene crecer y a mí menguar». Lo grande y lo pequeño son iguales a El. Lo vemos demostrado en EL HIJO, pero si es menos visible en nosotros, sus hijos, no es porque es menos verdad. Antes de alejarnos del Hijo debemos notar la palabra usada por el apóstol: «Dios envió su Hijo». Es muy de moda, hoy, entre muchos que toman el lugar de doctores en las cosas de Dios, rechazar al evangelio de Juan y aceptar solamente los primeros tres. Unos lo hacen porque dicen que el de Juan no es historia, sino interpretación, y otros por otras razones (?) nada más razonables. Pero el apóstol Pablo hace uso de la palabra *enviar* refiriéndose al nacimiento del Señor, y lo hace de una manera tan natural, que es fácil notar que creyó él en

la preexistencia del Señor, Quien de otro modo no podría haber sido enviado. Nosotros nacemos en el mundo, pero sería quitar al lenguaje su sentido común hablar de nosotros como enviados. No nos olvidamos que de Juan el Bautista dice: «Fué un hombre enviado de Dios», pero está hablando de él como el testigo mandado, y no de su nacimiento. La precisión de la palabra de Dios se nota en Isaías 9: 6, donde hablando del Señor, nos dice: «Un niño, (su humano cuerpo) nos es *nacido*, hijo (el eterno Hijo de Dios) nos es *dado*». Digan lo que quieran, pues, los modernistas y los unitarios que no pretenden tanto como muchos que llenan los púlpitos del cristianismo en el día de hoy, y los otros también que enseñan que la existencia del Señor principia con el día de su nacimiento en Belén; pero nosotros, por la gracia de Dios sobre nosotros, no dejaremos de dar valor al título «Enviado» usado por los apóstoles y por el Señor mismo en el evangelio de Juan y en parábolas, como la de los labradores malvados en los otros evangelios. Hemos de regocijarnos también en las palabras sublimes con las cuales principia el evangelio de Juan: «En el principio era el Verbo», — que denota eterna existencia; «y el verbo era con Dios», — que declara la individualidad de tal existencia; «y el Verbo era Dios», — que nos señala su eterna deidad. Nada de cuanto nos dice de El en su vida terrenal, por difícil que sea, nos arrancará de la roca estable de la eternidad de El; y viéndole corporalmente resucitado, llevando aún las marcas del Calvario, decimos con Tomás: «Señor mío y Dios mío». Es a El que Dios envía. Le envió hecho de mujer para que fuera verdaderamente humano. ¡Cuánto significa para nosotros que así ha venido! El cap. 2 de Hebreos nos dice mucho y también el fin del cap. 4 nos infunde mayor confianza en El por lo que fué, hizo y padeció en su perfecta humanidad. El nombre de Jesús que ocurre sin otro título en Hebreos, se usa para que El, el hombre perfecto, resalte como apóstol de Dios y Sumo Sacerdote nuestro. Dios le envió hecho sujeto o súbdito a la ley, para que en el mismo terreno donde aun los mejores habían fracasado, El

pudiera vindicar su santidad y tener la alabanza jamás recibida por otro: «Mi Hijo Amado en quién tengo mi contentamiento». Oyó estas palabras cuando en Su bautismo «cumplió toda justicia», conforme explicó a Juan Bautista. Así principió su ministerio terrenal. Las oyó de nuevo al terminar su carrera y cuando, a la luz del reino futuro, habló del éxodo (o muerte) que había de cumplir en Jerusalén, cuando en El se cumplió todo lo que podría exigirse de un humano. El demostró por sus credenciales que era «el Cordero sin mancha y sin contaminación», pues solamente así podría ser el Cordero que quitaría el pecado del mundo y redimiría a su pueblo. Sí, todo fué necesario, a fin de que «redimiese a los que estaban debajo de la ley», a fin de que recibiesen la adopción de hijos». En el cap. 3: 13 nos redime de la maldición de la ley. Ahora le vemos cumplir la ley y redimirnos de ella misma. Con esta verdad, en virtud de lo que ha hecho El, el menor llega a un día cuando es mayor, cuando puede decir al ayo, al tutor y al curador:

«Muchas gracias, señores, pero desde hoy no tenéis más poder sobre mí, ni os necesito más. He entrado en el goce de mi herencia. Soy hijo con la autoridad del estado». Así quedamos ante la ley. Estamos fuera de su esfera de acción y ante Dios en la realización de nuestro estado exclamando «Abba, Padre».

Por lo que el Señor hizo en el mundo tenemos redención aun de la ley. Por haberlo hecho tan perfectamente está en la gloria, y si pecamos, Abogado tenemos. Por fe Le vemos coronado de gloria y honra, pero por experiencia sabemos que es glorificado, pues el Espíritu nos es dado y es el que nos ayuda a exclamar: «Abba, Padre». Más hace también, conforme vemos en esta carta, pero no hay lugar para más ahora, ni para la aplicación de la verdad íntimamente ligada con los versículos que acabamos de considerar. Entre tanto que nos deleitemos en Dios como nuestro Padre en poder del Espíritu y gocémonos con un gozo más profundo por la realización de lo que le ha costado al Señor, Quién nos redimió.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

G. H. FRENCH

Domingo, 7 de agosto de 1932.

Lección VI. — **Cristo declarado.**

Lectura: Luc. 24: 25-32; 44-48.
Texto áureo: Deut. 6: 5.
Lectura adicional: Salmo 119.

1) Las Escrituras dan testimonio de Cristo. (v. 27)).
   a) El Señor nos exhortó a escudriñar las Escrituras.
   b) Las Escrituras dan fe acerca del Señor.
   c) Revelan sus virtudes.

2) Las Escrituras tienen el mérito de llegar al corazón. (v. 32).
   a) Hijo, dame tu corazón.
   b) Amarás a Dios de todo tu corazón.
   c) El corazón arde en amor hacia Cristo, cuando permitimos que su Palabra nos hable de él.

3) Es necesario que las Escrituras se cumplan. (v. 44).
   a) Los incrédulos alegan que las narraciones bíblicas son mitos.
   b) Las Escrituras revelan lo futuro, con todo su cúmulo de cosas interesantes.
   c) Hay la más absoluta seguridad de su fiel cumplimiento.

Domingo, 14 de agosto de 1932.

Lección VII — **«Por la Palabra de Dios».**
Lectura: Hebreos 11: 32-40.
Texto áureo: Lev. 19: 18.
Lectura adicional: Hechos 4: 1-21.

1) De los cuales el mundo no era digno. (v. 38).
   a) Hombres y mujeres en la antigüedad preferían morir antes de negar la verdad.
   b) En tiempos más recientes también muchos han sellado su fe con su sangre.
   c) ¿Quién hoy está dispuesto a exponer su vida y sus bienes por Cristo y su Palabra?

2) «Que por fe ganaron» (v. 33).
   a) No hay ninguna duda acerca del triunfo final de los que en Dios esperan.
   b) La palabra de Dios es un tesoro digno de ser apreciado.
   c) Ha traído consuelo a millares y lo traerá todavía a quienes descansan en sus promesas.

3) «Apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de cuchillo». (v. 34).
   a) El mundo se está apartando de Dios, tanto como lo estaba en los días de la oscuridad del pasado.
   b) Se aproxima, quizás, el momento cuando los de Cristo tengan que sufrir por su testimonio.
   c) Como el atleta se prepara para su lucha, así debemos los creyentes prepararnos para las eventualidades, estando confirmados por la verdad de la Palabra de Dios.

Domingo, 21 de agosto de 1932.

Lección VIII — **«Como Jehová ha dicho».**

Lectura: Joel 2: 27-32.
Texto áureo: Exodo 33: 11.
Lectura adicional: Hechos, capítulo 2.

1) «Conoceréis... que yo soy Jehová, vuestro Dios». (v. 27).
   a) Conviene conocer lo que Jehová ha dicho — se halla en la Biblia.
   b) Hoy el hombre desconoce a Dios y le niega sus derechos.
   c) Luego Dios hará conocer y admitir por fuerza su personalidad y sus derechos.

2) Manifestación de innegable poder.
   a) Los burladores de hoy serán los cobardes de mañana — se esconderán.
   b) Dios obrará con prodigios y milagros.
   c) Bienaventurados los que hoy se encuentran en buena relación con Dios, mediante la revelada verdad de su Palabra.

3) El que invocare el nombre de Jehová, será salvo.
   a) Dios habló a Moisés... y nos habla a nosotros.
   b) Nos invita en su Palabra a reconciliarnos con él.
   c) Conocer a Dios, es vida eterna; es la solución a todos los problemas.

Domingo, 28 de agosto de 1932.

Lección IX — **Lo que has oído... ésto encarga.**

Lectura: 2 Tim. 2: 1-15.
Texto áureo: Prov. 3: 9.
Lectura adicional: 2 Tim. 3: 14-17.

1) La verdad adquirida, deberá ser esparcida.
   a) La utilidad de las Escrituras.
   b) La obligación de repartirlas.
   c) Hacerlas conocer por conversación y por darlas a los que de ellas carecen.

2) No envolverse en los negocios de este siglo.
   a) Muchos se envuelven en la política, en perjuicio de su testimonio cristiano.
   b) Estúdiese como mejor se puede agradar a Dios.
   c) No metas prisionera la Palabra de Dios.

3) Trazar bien la Palabra de Verdad.
   a) No se tenga temor de declarar todo el consejo de Dios.
   b) Evítense las interpretaciones antojadizas.
   c) Con diligencia y valor, procura ser aprobado por Dios.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

Compiladas por E. GRAY

MEXICO

En Apoc. 18: 11-13 se describe el juicio de la grande Babilonia, hablando proféticamente del tiempo cuando no se compra más su mercadería, entre la cual se hallan mencionadas las almas de los hombres. Parece que ya está obrando el misterio de iniquidad (2. Tes. 2: 7), pues el hermano De Roos, misionero en México, ha sacado fotografías de un letrero colgado en la puerta de la catedral, que reza como sigue:

«Sírvanse comprar un billete de lotería de las almas en el purgatorio».

A fin de comprobar la existencia de un tráfico tan blasfemo y engañoso, pidió el precio, que era de cuatro centavos y además recibió la información de que los ganadores tenían sus nombres publicados cada mes abajo del letrero y al verlos, tendrían la seguridad de saber que un alma de su familia había sido libertada del purgatorio.

TIBET

El agente de la Sociedad Bíblica de Escocia ha hecho un viaje interesante a través de las montañas de este país tan inaccesible y ha distribuído las Escrituras entre los «lamas» y las tribus nomádicas. Algunos misioneros han establecido un servicio de socorros a los transeúntes, encima del paso de las montañas más peligrosas, como en el Monte San Bernardo, en Suiza, ayudándolos en el nombre de Cristo.

JAPON

Nos informa un misionero en ese país, que el conocimiento del evangelio está desarrollándose, a pesar del materialismo y las supersticiones de religiones paganas. El «Osaka Mainichi», uno de los diarios más prestigiosos, tiene una página abierta a la doctrina de Cristo, bi-semanalmente. Durante el año 1931 se hizo la predicación en 70 pueblos, con 40 campañas de evangelización. Los budistas se activan y publican más de 250 revistas y hojas atacando al evangelio, pero las conversiones continúan en todas partes, de manera que el nombre de Jesús es grande entre los gentiles, (Mal. 1: 11).

MALAYA

El hermano Arturo Simpson describe la conversión de un joven en una reunión al aire libre. Su suegra había tratado de envenenarle para posesionarse de su dinero y al salir del hospital encontró que ella había huído con su esposo, llevándose todo lo que tenía y, habiendo perdido todo, su corazón estaba listo para recibir el evangelio. Ahora está buscando trabajo y mientras tanto, está predicando la salvación que él mismo encontró, lo que eficazmente puede hacer, por cuanto posee los idiomas malayo, chino, tamil y japonés.

NOTAS Y NOTICIAS

BERNAL

Florentina de la Fuente, viuda de Vilches, durmió en el Señor a los 57 años de edad, el día 9 de junio.

Hacía como dos años que esta hermana comenzó a asistir a las reuniones, y el 19 de abril ppdo. fué bautizada.

Durante una serie de reuniones a cargo del hermano Williams, el 26 de mayo, sus dos hijas y un yerno fueron convertidos. El día 8 de junio, día muy frío, doña Florentina volvía de la reunión con otra anciana, gozándose en que sus hijas eran del Señor.

A las 24 horas sufrió un ataque al corazón, llamó a unos vecinos y les pidió que avisaran a sus hijas; y al tratar una vecina de hacerle unas fricciones, no quiso, manifestando que el Señor la venía a buscar.

Cuando llegaron sus hijas, ya estaba con el Señor. Fuí el primer creyente que llegó a la casa y

una de las hijas, con gozo, en medio de su dolor, me contó cómo había muerto.

Sus hijos y yernos nos dieron amplia libertad para efectuar las reuniones y el hermano Drake predicó el evangelio en la casa y luego en el cementerio, explicando cómo el Señor venció a la muerte, y nuestra hermana estaba en el cielo, donde deseaba ir, y así ella se gozó en vida, y a su muerte glorificó al Señor.

Muchos escucharon el evangelio con simpatía en ambas reuniones.

H. Ceconi.

SAN NICOLAS

El día 25 de mayo de 1932, será de muy grata memoria para esta asamblea. El Señor nos ayudó en gran manera para poder celebrar una reunión de bautismos en el Arroyo del Medio en el camino a Villa Constitución. El sólo hablar de bautismos en un arroyo en el mes de mayo, hace estremecer de frío; pero, en las manos del Señor están todos los tiempos y nos concedió un espléndido día de sol templado y de mucha bendición espiritual. Tuvimos el gozo de ver bajar a las aguas a ocho creyentes, entre ellos seis jóvenes de la Escuela Dominical, hijos de creyentes, por quienes se ha estado orando, y: «Las gotas ya recibimos, Lluvias pedimos a Ti». Otra señora anciana que también iba a ser bautizada ,fué impedida por causa de enfermedad. Contamos con la grata compañía y ayuda de unos 50 creyentes de Villa Constitución y 10 de Rosario, y así unos 140 llegados en ómnibus, autos y sulkys, nos juntamos para obedecer y alabar al Señor. Encomendamos a las oraciones del pueblo de Dios a los recién bautizados y también a otro regular número de jóvenes hijos de creyentes, que esperamos entren pronto en los caminos del Señor. También rogamos las oraciones de los creyentes en cuanto a la necesidad de un local para reunirnos; hay 28 en comunión y nos juntamos en la pieza de un hermano, cedida generosamente.

F. Nardi.

JUJUY

En la última semana de mayo pasó a la presencia del Señor la señorita Ramzie Abraham, dejando a su madre, hermana y hermanos con un nuevo dolor, pues hace poco perdieron al padre y un sobrinito, a los cuales nuestra hermana hizo referencia casi al momento de morir. Nuestras simpatías a la familia, y a Dios las gracias por las manifestaciones de su gracia en y por nuestra hermana fallecida. Damos a continuación parte de una carta mandada por el hermano Gerrard:

«La señorita Ramzie Abraham pasó casi repentinamente. Estuvo en la Cena del Señor el domingo por la mañana y parecía estar mejor que en otras ocasiones. Nos dice la familia que estuvo así todo el día. Se sentó a comer de noche y después de haber cenado levantó la mano a su pecho repentinamente y luego con calma dijo a la familia que una vena se había roto y que iría a su Hogar Celestial aquella noche. Estaba tan segura de que así habría de ser, que cuando el médico le dió una inyección, le dijo que podría ahorrarse el trabajo, porque iba a estar con su Señor en la misma noche. La retó diciéndole que no debía hablar de tal manera, pero confirmó lo que había dicho. Entonces llamó al tío que vive al otro lado de la calle y se lo trajeron. Le contó que iba a irse y que su única tristeza era que él todavía no se ha salvado. Le rogó que aceptara al Señor y citóle Hechos 16: 31. Entonces durmió tranquilamente como si hubiera estado de buena salud, pero su hermano Rafik quedó de vigilia al lado de la cama. Como a las cinco despertóse y pidió una luz. Tuvo otra hemorragia y pidió al hermano que llamara a la familia. Todos entraron en la pieza y ella se despidió en forma calmosa de cada uno, diciendo: «Hasta luego», y a su madre le dijo que no la lamentara, porque se iba a estar con su Señor, y con su padre y el sobrinito, y al momento se fué. Sabiendo de su enfermedad, había rogado al Señor que fuera salvada de una larga cama antes de ser llevada, y El maravillosamente había contestado su oración. Fué realmente una hermosa muerte.

J. Clifford.



El testimonio para el Señor, empezado en Santiago en junio de 1907 por el hermano Diego Castles y el que suscribe, ha visto coronado su vigésimo quinto aniversario con abundancia de bendición en contestación a nuestras peticiones, por una señal especial del favor y aprobación de nuestro Señor. Empezando con la Conferencia del 25 y 26 de mayo, que preparó el terreno y dió principio al derramamiento de bendiciones del Señor y continuando en las reuniones especiales celebradas por D. Gilberto Lear, ha dado por resultado más de treinta decisiones para Cristo; alabado sea el Señor. El grupo representa la mayor parte de los que han dado testimonio de su fe, y servirá para inducir las oraciones de los creyentes para que puedan en sus vidas adornar la doctrina de nuestro Señor y Salvador en su vida. ¡A El sea la gloria!

A. Furniss.

JUNIN (B. A. P.)

Nos es muy grato volver a escribir referente a la obra en ésta, pues en estas últimas semanas el Señor ha contestado a nuestras

muchas oraciones, concediéndonos una verdadera cosecha de almas.

Hace tres meses que tuvimos mucho gozo en recibir una visita del señor Zagami, quien vino acá especialmente para la venta de las Sagradas Escrituras. Nos alentó mucho durante las reuniones, por su sabia palabra, la cual nos inspiró a esforzarnos más definitivamente en la oración y en buscar a los perdidos para Dios.

A los pocos días de habernos dado su último mensaje, empezaron días de mucha bendición, pues en casi todas las reuniones, el Señor nos manifestó su poder en la salvación de almas preciosas.

Además, nuestro hermano Zagami preparó el terreno entre algunos de sus parientes que viven en las orillas de la ciudad, donde celebró varias reuniones caseras entre ellos, y luego, al salir del pueblo, los encomendó a nosotros. Son gente muy deseosa de conocer la voluntad del Señor, y como no es posible visitarlos muy a menudo, ellos vienen con frecuencia a nuestras reuniones, desafiando la distancia y malos tiempos, y afrontando con mucho coraje los peligros que deben correr en estos días los que salen de noche.

Gracias a Dios, diez de ellos ya gozan de la salvación en Cristo Jesús, por haber testificado su fe en El durante las dos últimas reuniones celebradas en sus casas.

Al escribir estas líneas, recuerdo que hace cuatro años, en este mes, principiamos la obra en esta ciudad. ¡Qué difíciles eran los primeros días, cuando toda la gente nos miraba con tan poca confianza! Teníamos muy poca gente que se animara a entrar en el local; eran días de mucha prueba y mucha oración. Y ahora, ¡qué diferente! Hay más de cuarenta hermanos en comunión, con otros tantos convertidos al Señor, y, además, un buen número de amigos e interesados en el evangelio.

Agradecemos las oraciones del pueblo de Dios y pedimos que continúe orando, para que más almas sean convertidos y que los creyentes sean conducidos adelante en la vida cristiana.

E. G. Warder — E. Field.

Fondo para el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante abril y mayo:

Recibo	207	Salta	20.00
»	208	Jujuy	27.30
»	209	Santa Fe	50.00
»	210	Esperanza	41,[illegible]0
»	211	Lanús	20.00
»	212	Rufino	5.00
»	213	Lanús	2.50
»	214	Santa Fe	62.00
»	215	Santa Fe	15.00
»	216	Alta Gracia	23.40
»	217	Rufino	3.00

S. A. Williams.

TOMOS ENCUADERNADOS

Nuestra Administración tiene algunos Tomos correspondientes a los siguientes años: 1913, 1914, 1915, 1916, 1922 y 1923.

Forman un libro de muy sana y provechosa lectura.

Precio, $ 3.— m. nacional cada uno.

Háganos sus pedidos.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII 15 de Agosto de 1932 No. 8

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

Según las invitaciones dadas en nuestros dos últimos números, nuestros lectores se habrán dado cuenta que era nuestro propósito dar un resumen de la conferencia general celebrada en Córdoba en febrero ppdo. Desgraciadamente varios de los que dieron discursos en esa ocasión no nos han mandado la síntesis de sus sermones, como pedimos, y tenemos que contentarnos con algunos «Ecos de la Conferencia», en vez de un resumen de ella. Sin embargo, es de esperar que la emisión de este mes de agosto sirva para estimular la memoria de los lectores para recordar con provecho los tiempos de comunión y refrigerio espirituales de que gozamos al principio del año en curso. Que los mensajes que damos a continuación den alimento y aliento a nuestros corazones.

La bandera del evangelio

(Salmo 60: 4)

CUAN aplicables son los salmos de David para nosotros! Son de gran actualidad. Sus excelencias siempre serán alabadas, porque expresan los sentimientos más sagrados de nuestros corazones.

El salmo 60 se divide en tres estrofas: (1) la descrip-

ción de la aflicción del pueblo de Dios (vers. 1-4); (2) una demostración de la confianza del pueblo de Dios (vers. 5-8); (3) una manifestación de la conquista del pueblo de Dios (vers. 9-12).

Israel fué duramente perseguido por sus enemigos, y también sufrieron muchas pruebas amargas por causa de disensiones entre ellos. La persecución en la mayoría de los casos en la historia de los judíos y de la iglesia de Dios ha resultado para bien. Lo que invalida el testimonio mayormente es la alianza que se hace con el mundo. Israel se unió con las naciones circunvecinas, y el resultado fué funesto. Su mal comportamiento y comprometimiento, los profetas declaran con corazones quebrantados al hablar de la controversia que tiene Jehová con su pueblo.

Por la persecución, el evangelio fué difundido eficazmente, y dentro de pocos años se lee en los Hechos que tres continentes recibieron su testimonio. ¡Qué gran poder centrífugo y centrípedo tiene el evangelio! Las persecuciones amargas bajo el imperio romano siguieron, y en vez de disminuir el número de creyentes resultaron más bien en multiplicarlos. No pudiendo triunfar por ese medio, Satanás cambió su táctica y procuró que la iglesia de Cristo hiciera una alianza con el mundo en el tiempo de Constantino. ¿Qué fué el resultado? La historia eclesiástica lo declara. El patrocinio del mundo allanó los muros de separación, y el cristianismo dió albergue al paganismo. Las fiestas paganas recibieron nomenclaturas cristianas al ser introducidas encubiertamente al cristianismo.

Busquemos siempre de agradar al Señor y no vayamos en pos de las sonrisas mundanas. No olvidemos que «la iglesia de Cristo crece en lágrimas, más se marchita en sonrisas», como dijo un predicador puritano.

En la segunda estrofa vemos cómo el salmista compara la salvación dada a su pueblo de sus enemigos a una bandera. Reconoce que el triunfo dado es el resultado de la intervención divina. Tal es la aplicación primaria. De este triunfo podemos sacar una aplicación ministerial y evangélica, comparando la «bandera» al «evangelio de

Dios». ¡Qué bandera tan gloriosa! ¡Qué figura lleva — «Cristo... crucificado»! ¡Cómo ha sido enarbolada entre las naciones por los siervos fieles del Señor! ¡Qué conquistas ha tenido! Fijémonos, no dice «banderas» (plural), sino «bandera» (singular). Los que enarbolan otra bandera, como lo hacían algunos de los Gálatas — predicando «otro evangelio» — están bajo la maldición. La bandera nos implica, primeramente UNION, y luego CONFLICTO y TRIUNFO. ¡Qué prediquemos siempre, individual y corporativamente, a Cristo y no a nosotros mismos. Se dice que un pintor español de renombre, «trató de demostrar la sublimidad de su arte en la figura y rostro del Salvador», al pintar un cuadro hermoso de «La Ultima Cena». Con gran destreza pintó la cena, pero los cálices que estaban sobre la mesa parecían tan hermosos a los espectadores, que cautivaron enteramente su admiración. Al observarlo el pintor, viendo que su designio primordial de dirigir la atención de todos al objeto principal en el cuadro había sido frustrado, exclamó: «Me he equivocado, porque estos cálices desvían la mirada del espectador del Maestro», e inmediatamente él agarró su pincel, y los eliminó de su cuadro. Al predicar, tengamos en cuenta que la cruz de Cristo es el centro vital del evangelio. El conflicto es duro y tenaz, pero bajo la sombra de esta bandera victoriosa, el triunfo es seguro.

Es nuestro deber, pues, enarbolar la «bandera de triunfo» (así el hebreo). ¡Cuán responsables somos! Sabemos que las banderas no fueron, ni son hechas para ser puestas en vidrieras, etc. En diferentes catedrales argentinas se conservan muchas banderas de los valientes de antaño. ¿Fueron hechas para ser depositadas allí? ¡Qué manchas vemos en ellas! La sangre de los valientes en el día de batalla las salpicó. Nos hablan elocuentemente de las luchas tenaces y sangrientas para obtener libertad. ¡Cuánto coraje y confianza infundieron aquellas banderas en los corazones de los soldados al verlas alzadas en el día de batalla! Fueron para aquellos valientes la garantía de triunfo, y los obligaron a rendir su mejor servicio y

perseverancia. Y para nosotros — los que hemos confiado en el Señor — ¿no será más sublime y de más valor nuestra bandera? Gracias a Dios por aquellos hermanos fieles que fueron como «teas ardientes» para anunciarnos el evangelio, hombres que tenían una verdadera pasión para las almas perdidas; hombres que fueron contrariados en su ministerio por el amor de Dios. El apóstol Pablo clama en su epístola a los Romanos: «Deudor soy». Se ve en estas palabras su gran instinto misionero. «Presto estoy», continúa diciendo. He aquí su consagración misionera. Parece que él oía los clamores de sus «acreedores» continuamente. ¿Y quiénes eran? «Griegos y... bárbaros, sabios y... no sabios». Sentía su obligación de propagar el evangelio, porque el «depósito» divino en él era de carácter dinámico.

¿Y no lo será en nosotros? A menudo deberíamos leer el capítulo 33 de Ezequiel, porque en él claramente se nos enseña nuestro deber de anunciar a otros las buenas nuevas.

La conquista es segura. ¡Perseveremos cual soldados valientes! ¡Vamos adelante! ¡Plantemos la bandera en lugares lejanos y cercanos! Imitemos aquel gaitero escocés que fué tomado preso en la batalla de Waterloo. Napoleón le mandó que tocara delante de él y sus oficiales una marcha con su gaita. Lo hizo. «Ahora toque una retirada», dijo Napoleón. «No, no», fué la contestación, «jamás aprendí a tocar una retirada». No olviden que hay armadura para todo el cuerpo, menos para la espalda. «Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos».

David T. Morris.

El libro de Jonás

EN nuestra lectura del Viejo Testamento llegamos a Jonás y notamos en seguida su diferencia en forma y estilo de los demás libros. Naturalmente se levanta la pregunta: ¿Cómo tiene un lugar entre los profetas? ¿Hay algo profético en su contenido?

En estos estudios esperamos establecer el hecho de que este libro es a la vez HISTORICO, SIMBOLICO y PROFETICO.

I. Vemos que el testimonio de nuestro Señor pone la historicidad del libro fuera de toda duda. En Mateo 12: 40, 41 y 16: 4 hace alusión a la estada de Jonás en el vientre del montruo marino (no necesariamente ballena), y al arrepentimiento de los habitantes de Nínive, precisamente los dos puntos más milagrosos del libro. Pero si alguien nos dice que es igual al orador que da algunos ejemplos de la obra de Cervantes, «Don Quijote de la Mancha», sin afirmar su historicidad, (lo que no podría hacer, porque es novela no más), contestamos que nuestro Señor predice en vers. 41 lo que van a hacer los ninivitas en un día futuro, — cosa que nunca podría hacerse en el caso de un cuento de ficción. En Mateo 16: 4 la señal de Jonás se menciona con referencia al período de tres días, como tenemos en Juan 2: 19, donde también hay tres días mencionados como el intervalo entre la muerte de Jesús y su resurrección. Vemos entonces que este libro se toma como esencialmente histórico en el Nuevo Testamento, además del pasaje del Viejo Testamento (2 Reyes 14: 25), que menciona la persona de Jonás como profeta.

II. Pero también es SIMBOLICO este libro. Aquí tenemos enseñanza en acción: el espíritu farisaico está fuertemente reprendido, es decir, el espíritu que no quiere pensar en la bendición de otros a quienes estima como indignos de los favores divinos (véase Lucas 4: 28; 15: 28; 19: 7; Hech. 22: 22 y 1 Tes. 2: 15 y 16). En este escrito tan breve tenemos (1) el *amor* de Dios para con su propia creación, (2) la *misericordia* de Dios para con todos los arrepentidos y (3) la *soberanía* de Dios para hacer lo que quiere con lo suyo.

Jonás aprende aquí la lección de la necesidad de la *obediencia* para el siervo de Dios, y el hermoso salmo del cap. 2 es la prueba de ello. Este salmo se divide en tres estrofas, siendo el punto divisorio la expresión «tu santo templo». (1ª) Vv. 3-5, — la profundidad de su aflicción y la esperanza segura de ver

su santo templo. (2ª) Versículos 6-8, — sus sufrimientos espirituales; sin embargo, el conocimiento que su oración penetró en *su santo tamplo.* (3ª) Vv. 9 y 10, — la inutilidad de los ídolos; la salvación es de Jehová.

III. Ultimamente vemos que Jonás es PROFETICO.

(1) Con respecto a *nuestro Señor Jesucristo*: (a) en su muerte y permanencia en Sheol por tres días; (b) en su resurrección al tercer día (véase 1 Cor. 15: 4, «según las Escrituras»); (c) en su separación de su pueblo Israel para llevar mensaje a los gentiles (Rom. 15: 8-12), antes de volver a su nación de nuevo.

(2) Con respecto al *pueblo de Israel*: (a) los depositarios del mensaje de Dios para el mundo entero; (b) son infieles a su cometido; (c) son preservados milagrosamente por Dios; (d) son re-comisionados por Dios; (e) entregan el mensaje al mundo; (f) la misericordia de Dios para con todos, aun para el siervo tan indigno (Rom. 11: 32).

G. M. J. Lear.

Manifestaciones del Señor después de su resurrección

LA TRISTEZA.

En Marcos, cap. 16, vers. 9 leemos: «Como Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana, *apareció primeramente a María Magdalena,* de la cual había echado siete demonios». En el cap. 20 de San Juan, Pedro y Juan, avisados por María Magdalena que el sepulcro estaba vacío, vinieron, y luego de haberlo visto, dice que Juan vió y creyó (que Jesús había resucitado), aunque «no sabían la Escritura que era necesario que él resucitase de los muertos» (vers. 8 y 9). Pero María no estaba satisfecha con la tumba vacía; estaba fuera llorando, y cuando dos ángeles le aparecieron y le preguntaron por qué lloraba, su contestación fué: «Se han llevado a *mi* Señor, y no sé dónde le han puesto». Los *ángeles no* podían consolarla; ella buscaba a *su* Señor. Juan y Pedro se fueron a sus casas satisfechos de que el Señor había resucitado y no había más que hacer, pero María no. Nada menos que *su propio Señor* la habría de satisfacer, y siguió llorando. Aparece otro, y ella, pensando que era el hortelano, le dijo: «Si tú *lo* has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo llevaré». En estas palabras, sin darse cuenta de que la persona con quien ella estaba hablando era el Señor mismo, le manifestó, regocijando el corazón del Señor, su amor verdadero para con él. Con una sola palabra, él se manifestó a ella, llamándola por su nombre: «María», y ella se echo a sus pies para adorarle. Otra vez corrió ella a los discípulos, y esta vez no para decirles que la tumba estaba vacía, sino que ella había visto al Señor. No había más lágrimas,—todas fueron enjugadas; ella había visto al Señor. Este es el remedio para la tristeza; este es el árbol que, echado en las aguas amargas, las hace dulces. Vayamos con nuestras tristezas al Señor — que tengamos como María, una entrevista con él, y nuestra tristeza se volverá en gozo.

PERDON.

En 1 Corintios 15: 5, dice que el Señor «apareció a Cefas», y S. Marcos 16: 7, María fué enviada con un mensaje especial a Pedro, y los discípulos dijeron a los dos que vinieron de Emmaus: «Ha aparecido a Simón» (Lucas 24: 34). ¡Por qué? ¡Tres veces, blasfemando delante del Señor en su misma presencia le negó! ¿Podía ser un discípulo verdadero? Judas era un hipócrita. ¿Y Pedro? Aquí tenemos un cuadro muy hermoso del perdón. Pedro había preguntado: «¿Cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano? ¿siete veces?» y el Señor le había contestado: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete! Ahora Pedro es el que necesita el perdón, y el Señor se manifestó en su carácter tan hermoso, mandándole un mensaje especial a él, y luego dándole una entrevista personal. Tal vez hay algunos que están diciendo que

no hay perdón para ellos, porque han pecado gravemente contra el Señor. Hermano, acuérdate de Pedro, acuérdate del hijo pródigo. ¡Qué contestación la del padre! cuando el hijo le dijo: «He pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo». Mas el padre dijo a sus siervos: «Sacad el principal vestido y vestidle; poned un anillo en su mano y zapatos en sus pies; matad el becerro grueso y comamos y hagamos fiesta, porque este mi hijo habíase perdido y es hallado». Tú tienes que volverte a él y recibirás la misma bienvenida.

MIEDO.

«Puertas cerradas por miedo» (Juan 20: 19). ¡Miedo de lo futuro, no sabiendo lo que iba a suceder! ¡Se dice que nuestras más grandes dificultades son aquellas que nunca llegan a nuestras puertas! ¿Cuántos hermanos hay que están mirando al futuro con miedo? ¿Qué sucedió con estos discípulos? «Vino Jesús (resucitado) y púsose en medio y díjoles: «Paz a vosotros»; y como hubo dicho esto, mostróles *las manos y el costado.* Y los discípulos se gozaron viendo al Señor». Aquí está el remedio para todo miedo del creyente — su *costado* abierto para nosotros mostrando su corazón de amor, y sus *manos* poderosas para proveer. «Jehová es mi Pastor, nada me faltará. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida y en la casa de Jehová moraré por largos días» (Salmo 23). *Gozo* toma el lugar del *miedo.*

DUDAS.

«Si no viere... no creeré». (Juan 20: 25-29).

Si Tomás no se hubiera ausentado de la reunión aquel domingo, habría visto al Señor, y no habría tenido ninguna duda, porque en seguida que vió al Señor el próximo domingo, «ocho días después», le dijo lo que aún los otros discípulos no dijeron»: ¡Señor mío y *Dios mío!*» Muchos creyentes jamás tendrían dudas, si asistieran más a las reuniones, especialmente a la Cena y a la de Oración y Estudio Bíblico, y si en vez de pasar tanto tiempo leyendo otros libros se dedicasen más al estudio de las Sagradas Escrituras.

NECESIDAD.

«Venid, comed» (Juan 21: 12).

¡Qué palabras de aliento para el cuerpo y espíritu! Toda la noche pescando sin encontrar un solo pez: cansados y hambrientos. El Señor resucitado había prendido fuego y preparado el desayuno y los invita a comer. Después de haberse calentado los discípulos y teniendo satisfecha su hambre, el Señor mira a Simón Pedro y le pregunta: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?» ¿Pensaron ellos que el Señor no podía suplir para ellos comida y ropa? ¿Habían olvidado sus palabras en Mateo 6: 25-34 de los lirios y las aves? ¿Y nosotros somos mejores? ¿Os parece que el Señor ha cambiado? El Dios de Elías es el Dios nuestro. «Jesucristo el mismo ayer y hoy y por los siglos». ¡Animo, hermanos! Con tal que nosotros andemos en comunión con él, no nos va a faltar. El hijo pródigo nunca dijo en la casa de su Padre: «Yo aquí perezco de hambre». No: allí había abundancia de pan, — había banquete. Fué cuando dejó la casa, y se encontró en el país lejano; allí tuvo que atender a los chanchos!

REVELACION.

«Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomando el pan, lo bendijo y partió y dióles. Entonces fueron abiertos los ojos de ellos y le conocieron; mas él se desapareció de los ojos de ellos». (Lucas 24: 30, 31).

Ellos habían conversado con él; abrió a ellos las Escrituras «desde Moisés y de todos los profetas lo que de él decían». Ardían sus corazones mientras que él les hablaba; sin embargo, no le reconocieron hasta el momento de romper el pan! ¿Qué vieron? ¿No os parece que fueron las cicatrices en sus manos? Ah, hermanos; ¡cuántas veces hemos pasado por la misma experiencia en la Cena del Señor! y al despedirnos hemos dicho: Hemos visto al Señor.

De estas manifestaciones del Señor, después de su resurrección, entendemos que *él mismo es* el remedio para la tristeza, el miedo, las dudas; el mismo que nos da el perdón y una revelación de su bendita Persona,

ha de disipar todas nuestras dificultades, porque en él tenemos todo. Que sea nuestra porción continua disfrutarnos de su presencia, que no desaparezca de ante nuestros ojos, como lo hizo con aquellos dos yendo a Emmaus, y que los demás alrededor nuestro conozcan continuamente que de veras «hemos estado con Jesús» (Actos 4: 13).

Gualterio Drake.

Librarse de estorbos

(Heb. 12: 1-3)

ESTA porción de las Escrituras nos enseña claramente la absoluta necesidad de dejar el peso del pecado que nos rodea; este consejo nos es dado por la razón de que estamos corriendo, y cuando uno corre debe dejar todo para andar más liviano. Lot también corría, y ¿qué pudo llevar consigo? Nada. En su carrera tenemos una lección para nosotros. El apuro era tan grande y la carrera tan importante, que era imposible llevar algo consigo. (véase Gén. 19).

También podemos aprender de las palabras del Señor, que encontramos en Mat. 24: 17, 18. «Y el que sobre el terrado, no descienda a tomar algo de su casa, y el que en el campo, no vuelva atrás a tomar sus vestidos». Por cierto, nuestra parte de la enseñanza no es tocante a «vestido» o «algo» de las cosas materiales que pueden formar *«nuestra carga»* (aunque si alguno está pegado a ellas tendrá carga), sino más bien a otra carga invisible, que es más pesada, y que impide y hasta paraliza la carrera del que corre.

Esta carga es: YO,—el amor propio, las cosas del mundo y apetitos mundanos. Es imposible calcular y describir el peso de esta carga; solamente sabemos que el que la tiene no puede correr y deja sentir el olor de ajo y cebolla de los alimentos de Egipto. Además, no solamente debemos dejar la carga, sino correr con paciencia la carrera que nos es propuesta. Cuando el camino es largo,

generalmente lo acompañan los sufrimientos y las penas; y es aquí en donde se necesita la paciencia.

Bueno, los sufrimientos vienen por dos causas: La primera es cuando uno lucha con el pecado, y esta lucha produce sufrimiento. El solo deseo de no desear el pecado no lo aparta de nosotros; es justamente entonces cuando el pecado se esfuerza para alcanzarnos y dominarnos; y para librarse de él, es menester quitarlo.

Para ilustrar esta lucha, me viene a la memoria un caso muy interesante que pasó con un «cherques» en el Cáucaso. Este cherques vió a su vecino vender ciertos animales y recibir su precio. El instinto y deseo era de quitarla, y para esto vino de noche a golpear a la puerta, y cuando le abrieron, entró.

La manera y la amabilidad del vecino despertó su conciencia, que dió lugar a la lucha de la conciencia con el afán de apoderarse del dinero. El vecino notó su nerviosidad y sufrimiento, y preguntó qué le pasaba, sin imaginar lo que quería hacer el «cherques»; éste, con el cuchillo en la mano, sin decir nada, salió afuera, montó sobre su caballo, y como pájaro desapareció.

Su conciencia luchó, él sufrió, pero venció la maldad.

De la misma manera quitó el pecado José en Egipto. No era fácil librarse, pero por la gracia de Dios lo quitó.

Otra causa del sufrimiento es cuando esa pesada carga, hace que su víctima se desvíe del camino de Dios de tal manera, que Dios tenga que culparlo y hacerle ver la necesidad de dejar su mal.

Jacob fué así culpado y sufrió por causa del engaño que había prácticado y a esto le llevó el «YO». No menos sufrieron sus hijos pecando contra su hermano José, y no solamente ellos, sino que muchos hoy sufren por esta causa, cosechando los frutos del pecado. La cosechó abundantemente también Samsón (Jueces 16).

Durante esta carrera es de mucha importancia tener los ojos fijos en el Autor y Consumador de la fe: Jesús. Que le miremos a él; no a las dificultades ni a los hermanos, sino a Jesús.

La importancia de mirar a

Jesús, la vemos en el apóstol Pedro, cuando caminó sobre las aguas hacia el Señor. Mientras sus ojos estaban fijos en el Señor, sin ninguna dificultad caminaba nada menos que sobre las aguas; pero quitando su vista del Autor y mirando a las olas, la fuerza momentáneamente desapareció, y vemos al mismo hombre hundirse.

Dejando la carga, corriendo con paciencia y mirando al Señor, el éxito y la victoria es cosa segura para el creyente.

P. Boichenko.

La Iglesia

EN Efesios 5: 21-27 vemos dos aspectos de la relación entre Cristo y su iglesia, que merecen nuestra atenta consideración: el uno presenta a Cristo como cabeza de la iglesia; el otro nos enseña que Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella; luego los dos fines que él propone: de santificarla... por la palabra, y de presentársela gloriosa para sí. Quiera Dios que estas verdades influyan más en nuestra actitud ante el Señor y en nuestro andar por el mundo.

Nos ayudará a tener presente lo que quiere decir la palabra iglesia, en griego «ekklesia» vg.: llamado afuera, separado del mundo, separado para el Señor. ¿Así entendemos el carácter de nuestra vida cristiana? «Sois de Cristo. No sois del mundo». ¿Qué os parece del Cristo? Después de la confesión notable de Pedro, «Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente», declaró el Señor: «Sobre esta roca edificaré mi iglesia». Notemos los eslabones de la cadena al entrar en esa iglesia: Juan 1: 12 «Los que le recibieron» a él; Rom. 10: 9: «Si confesares... Señor a Jesús»; Mat. 11: 28: al aceptar su *venid,* también tenemos: «*Tomad* mi yugo sobre vosotros y *aprendéd* de mí». Conforme al decreto divino Fil. 2: 10-11: «En el nombre de Jesús toda rodilla se doble... y toda lengua confiese que Jesu-Cristo es el Señor». ¡Cuán importante

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR.
Local Evangélico, Donado 1629,
U. T. Urquiza 51 - 2993 Belgrano - Bs. Aires
JAIME CLIFFORD.
Bd. Guzmán 139. — Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires.
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Calle Salta 2339 - Rosario

15 de Agosto de 1932

es que reconozcamos que él es Cabeza, que él dirigirá nuestros pasos y que nos toca obedecerle a él.

Ponderemos ahora ese amor que le llevó al sacrificio supremo y luego los fines que se propone: el primero, santificar a su iglesia, educarla por medio de su palabra aplicada a su vida, con el fin glorioso de poder presentársela, una iglesia gloriosa para sí, sin mácula (contaminación), sin arruga (sin señal de vejez), santa y sin culpa. Entreguémonos de lleno a él para que haga su voluntad. El propósito del Señor es bien ilustrado por el caso de aquel joven inglés de noble estirpe, que caminando un día muy de mañana en los arrebales de Londres, vió a una sirvienta ocupada en la tarea humilde de limpiar las gradas a la entrada de una casá. Era la joven de semblante tan hermoso, que quedó cautivado el corazón del noble, quien, siendo joven honrado, buscó una entrevista con ella, y con gran sorpresa para ella ofreció casarse con ella, elevarla a su alta posición y compartir con ella su amor y riquezas. No es de extrañar que atraída por semejante honor que le fué ofrecido, lo aceptó. Pero el joven no propuso casarse en seguida con ella; ésto la habría expuesto a la mortificación de hallarse en un ambiente para el cual no tenía la preparación necesaria, y únicamente podría resultar en su humillación; estipuló que primeramente pasase unos años en colegios e instituciones donde pudiera educarse y prepararse para poder ocupar dignamente aquella alta esfera a la cual había sido llamada. ¡Cuántas veces habrán sido penosas y difíciles para ella esos años de espera y preparación! mas todo fué

altamente recompensado cuando fué elevada a compartir el nombre, los efectos, riquezas y honores de aquel corazón generoso que se había dignado llamarla. Que el amor de aquel que nos ha mirado a nosotros en nuestra bajeza y propone unirnos con sí en semejante gloria, ocupe nuestros corazones y sujete nuestras voluntades a él y los propósitos de su eterna gracia.

Alfredo Furniss.

"EL MISTERIO"

(La Iglesia de Dios)

Efesios, capítulo III

Por R. H. Traducido por J. Russell

(Continuación)

DEJEMOS el aspecto doctrinal del tema y ocupémonos con sus efectos prácticos sobre nuestro curso y conducta.

Como los que vivimos en «la dispensación del misterio» nos incumbe, no tan sólo informar nuestros intelectos acerca de su carácter y sus propósitos verdaderos, sino también amoldar nuestra conducta de acuerdo con su orden y fin. Dios no nos revela nunca la verdad para la satisfacción de nuestra curiosidad, sino para que tenga influencia formativa sobre nosotros, amoldándonos en conformidad a sí misma.

Si Dios nos ha revelado que el orden y el propósito de la dispensación en que nos ha puesto es que Cristo por su muerte, no sólo salvara nuestras almas, sino también «juntase *en uno* los hijos de Dios que estaban derramados», para que hubiera «*un rebaño* y un pastor» (Juan 11: 52; 10: 16); que al reconciliar a hombres a sí mismo por la cruz, de entre judíos y gentiles, era su voluntad que esto fuera realizado, no como unos cuantos individuos como en siglos pasados, sino que los así reconciliados fueran una unidad—«en un cuerpo» (Efes. 2: 16); que este «cuerpo» de su propósito divino *ha sido* formado por «un Espíritu», por quien todos son bautizados en él (1 Cor. 12: 13); que él «ordenó el cuerpo», y «ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como quiso» (1 Cor. 12: 18, 24), para que «todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme a su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor» (Efes. 4: 16); y que, por esta razón, su voluntad es «que no haya desavenencia en el cuerpo» (1 Cor. 12: 25) — sí, como se ha dicho, tal es el propósito y la voluntad de Dios por lo que nos atañe a nosotros y la dispensación en que nos ha puesto, entonces es claro que toda acción de nuestra parte que no cuadra con esta verdad y que no tiene por base este principio, debe estar en contravención con sus propósitos y en oposición a su voluntad, y por eso es *pecado*. Si no tuviéramos de Dios ni una sola palabra más que el sencillo anuncio de que «hay un cuerpo», el conocimiento divinamente comunicado de este hecho nos pondría bajo tan completa obligación moral como mucha enseñanza preceptiva pudiera hacerlo; pues las relaciones divinamente constituídas son fundamento tan válido de obligación moral, como los preceptos divinamente dados. El judío se encontró tan seguramente bajo obligación de «honrar a su padre y a su madre» mientras estuviera en el Egipto y antes de recibir un mandamiento sobre el asunto, como lo fué después de lanzarlo Dios desde Sinaí, aunque el mandamiento dió claridad adicional, y agregó una sanción adicional a la obligación. Si no lo hizo en el Egipto, pecó; si no lo hizo en Canaán, pecó y desobedeció.

(Continuará D. M.)

El creyente despertado

1 Test. 5: 10

1. Camina, Rom. 6: 4.
2. Trabaja, Col. 1: 10.
3. Adora, Fil. 3: 3.
4. Guerrea contra la maldad, 1. Tim. 6: 12.
5. Vela, 1. Cor. 14: 13.
6. Tiene paciencia, Luc. 10: 35.
7. Está esperando, 1 Tes. 4: 17.

La vida cristiana en la práctica

6. — El Deber de ganar almas

"El que prende almas es sabio". (Proverbios XI: 30)

SE nos cuenta de una ancianita creyente que se negaba a tomar el paso del bautismo, y cuando sus hermanos que la conocían por muy buena cristiana, demandaban la razón por qué no quería ser bautizada, ella por fin contestó que aunque creía de todo corazón en el Salvador, temía que no era todavía una *verdadera* cristiana, porque los verdaderos cristianos deberían cumplir el mandato del Señor de ir a *todo el mundo* con el evangelio. «Y yo», dijo ella, «siempre hablo de Cristo a mis parientes y a los vecinos, y también voy a los pueblos más cercanos para darles las buenas nuevas; pero, ¡ya soy demasiado vieja para ir a *todo* el mundo! Me parece que en este sentido no puedo ser una *verdadera* cristiana».

¡Ojalá, que cada uno de nosotros tuviera el mismo concepto del deber cristiano de ganar almas para Cristo! Vendrá el día cuando el Señor dirá de aquella mujer: «Esta ha hecho lo que podía» Pero, de nosotros, ¿qué dirá el Señor? ¿Hacemos nosotros todo lo que podemos para prender almas?

La Palabra de Dios dice: «El que prende almas es SABIO», y esto por muchas razones que el espacio no permite registrar aquí, pero podemos señalar al menos tres de ellas.

1) *Es ser sabio porque se IMITA a Cristo.*

El Señor Jesucristo era el ganador de almas por excelencia, porque ¿quién jamás ha tenido tanto afán por ganar almas como el Señor mismo? No sólo hablaba a las almas que venían a él, sino que también salía en su busca. Cada alma era para él, una joya de inestimable valor, de manera que no se limitaba a hablar a las multitudes, sino que a veces hacía viajes a propósito para buscar una sola alma. En esta búsqueda de almas el Señor andaba de pueblo en pueblo, sufriendo penurias, sed, hambre y cansancio, la contradicción de pecadores y el escarnio de los hombres. Luego, en la cruz se ocupaba de las almas menesterosas porque cuando los soldados le clavaron al madero, el Señor elevó su voz en suplicación a Dios, diciendo: «Padre, *perdónalos*, porque no saben lo que hacen», y aun moribundo, se olvidó de su propia pena y dolor para hablar palabras salvadoras a aquel pobre ladrón de su lado. Después de morir y resucitar otra vez, el Señor mandó a sus discípulos a continuar la obra de buscar almas, diciéndoles: «Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura», y luego, cuando ascendió otra vez al cielo, la primera cosa que hizo fué mandar el Espíritu Santo para vivir en los creyentes, a fin de que tuviesen el mismo afán que él tenía de traer almas a gozar de la salvación eterna.

¡Imitemos, pues, al Maestro que tan maravilloso ejemplo nos ha dado, y dediquémonos a buscar con más ahinco las almas preciosas por las cuales él murió!

2) *Es ser sabio porque se OBEDECE al Señor.*

El Señor, que nos ha dado su ejemplo personal en la obra de cazar almas, nos dice a ti y a mí: «Ve, y haz tú lo mismo». La orden que el Señor dió a aquel hombre endemoniado que él sanó era: «Véte a tu casa y a los tuyos y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo», y no fué para ese hombre únicamente, sino también para cada uno de nosotros. Igualmente el mandato «Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura», es para nosotros tanto como para sus discípulos.

¿Obedecemos nosotros estos mandatos de nuestro Maestro? Recordemos que él dijo: «¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis las cosas que yo os mando?» Sin embargo, cuántos de nosotros hacemos caso omiso de este deber primordial de hablar a las almas y procurar de traerlas a Cristo. No tenemos todos la misma facilidad o capacidad para esta obra tan predilecta del Señor, pero donde hay voluntad para obedecerle y llevarla a cabo, siempre habrá camino al corazón de nuestros semejantes.

Se relata de una pobre japonesa que no sabía leer, pero que siempre llevaba consigo una Biblia con un papelito metido entre las páginas en el lugar donde se hallaba el capítulo tres de San Juan. Cuando se encontraba con una persona que sabía leer, ella solía abrir su Biblia en este lugar y rogar que por favor le leyesen un trozo de la Palabra. Cuando el lector llegaba al versículo 16, ella le interrumpía para preguntar el significado de aquellas palabras, y después de oír la opinión vertida, ella expresaba su parecer, y de esta manera pudo llevar a muchas almas las buenas nuevas del amor de Dios.

Se cuenta también de un hombre que no sólo leía la Biblia a sus amigos, sino que cuando salía de su casa para ir al trabajo, dejaba un cartel pegado en su puerta, que rezaba así: «Si usted quiere leer mi buen libro, entre, y lo encontrará en la mesa». Si bien, por razones de prudencia, no aconsejamos este último proceder en nuestro país, sirvan los ejemplos de este hombre y de aquella mujer para mostrar cómo la buena voluntad ideará mil maneras de alcanzar las almas con el mensaje del evangelio, y así obedecer el mandato del Señor.

3) *Es ser sabio porque se AGRADA al Señor.*

Las parábolas del capítulo 15 de San Lucas nos revelan el inmenso placer que el Señor tiene en la salvación del pecador. La alegría del pastor que halló su oveja extraviada, el gozo de la mujer que encontró su moneda perdida, y el regocijo del Padre que abrazó de nuevo a su hijo pródigo, son comparaciones divinas, aunque incompletas, del gozo que hay en el cielo cuando un pecador se arrepiente. Es el Salvador mismo que pinta este cuadro incomparable de alegría desbordante, y que nos dice de sus propios labios: «Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que de noventa y nueve que no necesitan arrepentimiento».

A veces, después de una serie de reuniones especiales, se oye decir en tono algo despectivo: «Hubo poco resultado. Una sola persona se convirtió». ¡Una sola alma! Qué mal modo de hablar en vista de las palabras del Señor: «Os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios, por un pecador que se arrepiente». Mientras nosotros hablamos de los tristes (?) resultados, el cielo resuena con las alabanzas debidas por la salvación de un alma, lo que Cristo aprecia más que cien mundos.

Miremos de nuevo a las almas necesitadas, y recordemos el gozo que la conversión de una sola trae al Señor, y resolvamos, por la gracia de Dios, ganar, por lo menos, un alma cada uno antes de fenecer el año. ¡Si cada creyente en Sud América ganase otra alma para Cristo durante este año, resultaría un aumento fenomenal en las congregaciones de los justos que demostraría bien claro la *sabiduría* de prender almas!

G. M. Airth.

Jehová es mi Pastor

HACE algunos años fué invitado un notable artista de teatro a una reunión social, donde se le rogó que declamara. Gustoso consintió, y preguntó si alguno de los huéspedes tenía una preferencia. Después de un momento, un pastor anciano le preguntó:

«¿Quiere, señor, recitarnos el salmo veintitrés?»

El artista pausó un momento, y luego dijo: «Sí, señor, le haré ese gusto con la condición de que usted lo recite después». «¿Yo?», dijo el anciano, sorprendido. «Yo no tengo arte. Sin embargo, ya que usted lo desea, así lo haré».

Impresivamente, el artista empezó su declamación con voz y entonación perfectas. La concurrencia escuchó maravillada, y al terminar el Salmo, prorrumpió en una gran salva de aplausos. Cuando volvió a reinar el silencio, el anciano pastor se puso de pie y empezó el mismo Salmo. Su voz no era notable, su entonación dejaba mucho que desear. Cuando terminó no hubo aplausos; pero, en cambio, en el recinto

no había ojos sin lágrimas y muchas cabezas estaban reverentemente inclinadas.

Entonces el artista se levantó nuevamente y con cariño puso la mano sobre el hombro del anciano, y con voz temblorosa dijo: «Mis amigos, yo alcancé vuestros ojos y vuestros oídos; él alcanzó vuestros corazones. La diferencia consiste en ésto: yo conozco el Salmo veintitrés, pero él conoce al Pastor».

Tened fe en Dios

EL viejito Molina está moribundo y desea hablar con Vd.»... Cuando me trajeron este mensaje yo era una creyente muy joven y nunca había presenciado una muerte. El señor. Molina contaba 87 años y era un cristiano muy fiel. ¿Qué hacer? ¿Qué decirle? Salí de mi hogar con temor, pero pedí a Dios que me diera un mensaje para el santo. Al entrar en su aposento, éste me dijo: «Me alegro que haya venido. Durante años me he gozado en las promesas de Dios; pero desde anoche no puedo acordarme de una de ellas. ¿Qué hacer?»

Entonces Dios contestó mi ruego y me dió un mensaje que no he podido mejorar en los cuarenta años que llevo como su mensajero. Dije: «Hermano Molina, ¿cree usted que Dios se olvidará de sus promesas?» Siempre recordaré la dulce sonrisa del anciano moribundo al contestarme: «¡Alabado sea Dios! ¡Eso es maravilloso! ¡El recuerda sus promesas!»

Entonces le repetí varias promesas, pero muy pronto me dijo: «Estoy cansado. Me duermo, confiado en que Dios se acuerda de lo que me ha prometido»... Pocas horas después se durmió en el Señor.

«Fíate de Jehová de todo tu corazón». «Espera en él».

E. van D. de Edwards.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

G. H. FRENCH

Domingo, 4 de septiembre de 1932.

Lección X — **La Biblia para todo el mundo.**

Lectura: Hechos 8: 5 8 26-31 35-39.
Texto áureo: Prov. 20: 1.
Lectura adicional: 2 Tes. 3: 1; 1 Ped. 1: 23.

1) Ninguna persona debe ser ignorante de la Palabra de Dios.
2) La Palabra de Dios es la fuente del conocimiento de salvación.
3) La Palabra de Dios instruye y corrige.

Domingo, 11 de septiembre de 1932.

Lección XI — **La Biblia es circulada en muchos idiomas.**

Lectura: Hechos 2: 1-16.
Texto áureo: Núm. 10: 20.
Lectura adicional: Rom. 1: 13-17.

1) El anhelo del apóstol era alcanzar tierras lejanas con la Palabra de Dios.
2) Con igual propósito, los muchos misioneros han salido a diferentes partes del mundo.
3) Esos hombres de Dios han traducido la Biblia, o parte de ella, en muchos idiomas, para que el pueblo la lea en su propio lenguaje.

Domingo, 18 de septiembre de 1932.

Lección XII — **Amor por la Palabra de Dios.**

Lectura: Salmo 119: 97-105, 129, 130.
Texto áureo: Salmo 27: 1.
Lectura adicional: Rev. 1: 9; Juan 14: 23.

1) La Palabra de Dios es una base segura para nuestra confianza.
2) Muchos son los creyentes que han experimentado el valor de la Palabra.
3) Debemos amarla más y estar dispuestos, si fuera necesario, a sufrir por ella.

Domingo, 25 de septiembre de 1932.

Lección XIII — **La gran utilidad de la Biblia en la vida personal.**

Lectura: Salmo 19: 7-14.
Texto áureo: Salmo 116: 15.
Lectura adicional: 2 Tim. 3: 14-17.

1) La Palabra de Dios tiene virtud para volver el alma a Dios.
2) El que estudia y obedece la Palabra será sabio.
3) La Palabra redarguye del mal, corrige el andar e instituye en justicia al que la ama y sigue.



NOTAS Y NOTICIAS



CON EL SEÑOR

Alfredo Risler.

En la mañana del día 2 de junio partió a estar con el Señor el hermano Alfredo Risler. El nombre de él evoca memorias que cubren un período de más de treinta y cinco años, cuando teníamos como local y centro de la obra una salita en General Paz. Con el fin de extendernos y llevar las «buenas nuevas» a otras almas, empezamos a predicar en una pieza en el centro de la ciudad. Al ir y venir pasábamos por la Tienda Suiza, que era de don Alfredo. Una palabrita, un tratado y una invitación a las reuniones, muchas veces repetidas, tuvieron por fruto lograr que asistiera a las reuniones y luego se convirtiera. Supimos, después, que se había criado en el conocimiento del evangelio y que tuvo por compañero de su juventud, uno que llegó a ser misionero en la India. Don Alfredo vino a la Argentina y, por desgracia, como muchos otros, tomó por caminos del mundo. Al pasar el tiempo, resolvió contraer matrimonio, y encontró que su novia, a quien por tantos años conocimos como doña Filomena, era católica de convicción, y que no se casaría con él, salvo que se hiciera católico. Como le parecía tener en ella todo lo que anhelaba, se hizo bautizar como romano. Al poco tiempo se enfermó tan gravemente, que nadie creía que viviera. Si su dolor de cuerpo fué grande, más grande aún fué el de su alma, pues su conciencia le declaraba que Dios trataba con él por haber rechazado la cruz del evangelio. Sanóse, pero nunca volvió a la Iglesia Romana. Todo eso fué antes que nosotros lo conociéramos; pero esos asuntos habían preparado el terreno para la semilla que le habríamos de traer. Al poco tiempo se estaba gozando en la libertad del Señor, feliz en él y en el conocimiento de pecados perdonados. Doña Filomena se asustó, lloró, le retó y se le opuso de todas maneras, e imaginó que su casa sería del todo desgraciada, por haber entrado en ella la heregía.



Alfredo Risler

Una noche don Alfredo logró traerla al local, y en aquella primera reunión a que asistió, se entregó al Señor. La casa desde entonces fué del Señor y pocos serán los cristianos que, pasando por Córdoba, no hayan estado en su casa para comer. En aquel tiempo todos los negocios se abrían los domingos; pero don Alfredo decidió cerrar la «Tienda Suiza» el día del Señor, y puso un cartel en la vidriera, diciendo: «Esta casa no se abrirá los domingos», que fué una verdadera novedad y llamó mucho la atención. Su testimonio era que, en vez de perder financieramente, como esperaba, y para lo cual estaba preparado, Dios le prosperó, y vendía más en los seis días hábiles, que lo que vendía antes permaneciendo abierto el negocio los siete días de la semana.

No hay mucho que decir de los años que siguieron, sino que su fervor y constancia continuaron hasta el fin. Doña Filomena murió hace muchos años y don Alfredo, después de varios años se casó de nuevo. Sus últimos servicios en el evangelio fueron en Río Segundo, donde el testimonio unido suyo y el de la que como viuda, llora su pérdida, unificó a la Iglesia, consoló a los cristianos individuales y dió las noticias de salvación a perdidas almas. La enfermedad duró varios meses con creciente debilidad y poco dolor. Todo lo sobrellevó con cristiana paciencia, y su muerte, como su vida, testificó de la gracia de Dios. Muchos acompañaron sus restos al cementerio, donde, como en la casa, se habló del Señor y el consuelo que en él tiene quien lo acepte por Salvador.

Damos gracias de nuevo por la memoria de este querido y fiel hombre de Dios y encomendamos a su viuda y a sus hijos a las oraciones de nuestros lectores.

J. Clifford.

Juan Villagra.

El día 18 de julio pasó a la presencia del Señor, después de una breve enfermedad, nuestro hermano **Juan Villagra.** Había podido participar de algunas de las bendiciones tan copiosas que recibimos en los primeros días de nuestras conferencias anuales. Al ver su cara sonriente en la primera reunión, ninguno de nosotros sospechó que el desenlace estaba tan cerca, y que el hermano estaría en otra conferencia mejor en tan poco tiempo.

Al acercarse el éxodo de este mundo, nuestro hermano demostró gran tranquilidad, y varonil y pacientemente soportó los dolores agudos de su enfermedad. Había aprendido desde una temprana edad, que la muerte había perdido su aguijón en el pecho de nuestro Señor y Salvador en la cruz del Calvario, y en los últimos momentos de su peregrinación terrenal pudo regocijarse en la esperanza que pronto estaría en la presencia inmediata del Señor.

Encarecidamente encomendamos a los lectores de «El Sendero» a su estimada esposa, ahora viuda, y

a sus cuatro hijos para que se acuerden de ellos en sus intercesiones delante del Trono. La lucha será muy tenaz para ellos, indudablemente, hasta que pasen de esta escena terrenal a la herencia reservada para todos los creyentes en el cielo.

TUCUMAN

Nuestro Salvador y Señor acaba de colmarnos, una vez más, de sus ricas y abundantes bendiciones. De veras, podemos decir, que el Dios Todopoderoso ha oído las oraciones que, por cuatro noches seguidas, hemos tenido en el local de la calle Córdoba 893.

Este año, como en años anteriores, hemos podido celebrar, con la ayuda de nuestro Padre Celestial, nuestras Conferencias anuales durante los días feriados de julio. Tuvimos el placer de recibir a unos 75 visitantes de diferentes partes, entre los cuales figuraban los hermanos Clifford, Lager, Furniss, Powell, Carbonell, Doorn y Langran, que ministraron la Palabra con el poder de lo alto, durante los días 7, 8 y 9 de julio. Gracias al Señor, hemos tenido en esos días mensajes adecuados a nuestras varias necesidades, y no dudamos que todavía hemos de experimentar más de esas bendiciones en nuestras vidas diarias.

La última reunión de nuestras conferencias estaba a cargo de los hermanos Furniss y Doorn. Ambos predicaron el evangelio como «poder de Dios para salvación de todo aquel que cree». Antes de cantar el himno de despedida, nuestro hermano David T. Morris hizo una invitación a los pecadores que deseaban aceptar al Señor como su Salvador. Hubo un momento de calma. Un joven de unos 24 años de edad rompió el silencio, y con palabras muy sencillas, declaró su entrega al Señor. Siguieron su ejemplo 14 personas más, y todos están muy gozosos y alegres por el perdón recibido.

Que los lectores de «El Sendero» los mencionen en sus oraciones, y muy especialmente a nuestros queridos hermanitos en la fe.

Adib Massuh.

De viaje.

Nuestro estimado co-director, el hermano Gilberto M. J. Lear, con su estimada esposa doña Lily Payne de Lear, y sus dos hijos, se embarcaron en viaje al viejo mundo. Mucho, muchísimo, lamentamos vernos privados del beneficio de las actividades en la obra de evangelización y enseñanza bíblica de tan dotado siervo como lo es el hermano Lear, pero nos sometemos a voluntad del Señor, y deseamos a los viajeros buen viaje, feliz y útil permanencia en Europa y que el Señor los guíe a regresar a la Argentina en su propio tiempo. Afortunadamente no seremos privados del ministerio del hermano Lear en las hojas de esta Revista.

Fondo para el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de junio:

Recibo	217 B)	Ledesma	20.00
»	218	Buenos Aires	20.00
»	219	Santa Fe	53.00
»	220	Lanús	10.00
»	221	Villa Obrera	5 00
»	222	Esperanza	47.00
»	223	Rosario	30.00
»	224	Santa Fe	200.00
»	225	P. Güemes	20.00
»	226	Verónica	35.00
»	227	San Nicolás	13.00

S. A. Williams.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII 15 de Septiembre de 1932 No. 9

NOTAS DE LA MESA DE REDACCION

"El espíritu de Lausanne"!

Ha causado regocijo en todo el mundo el hecho de que la conferencia de Lausanne no haya resultado en completo fracaso. Mientras felicitamos a los hombres de estado que se han sacrificado tanto con el fin de llegar a un arreglo satisfactorio, nos permitimos dudar de la solidez del trabajo realizado. Hace años que se hablaba mucho del *«espíritu de Locarno»* y ahora hablan del *«espíritu de Lausanne»*, pero de una cosa estamos seguros, y es que no habrá arreglo posible para esta tierra hasta que pueda habitar aquí el *Espíritu de Dios*, sin restricciones, conforme lo tenemos expresado en el profeta Joel en los versículos 28 al 32, del capítulo 2.

Enemistades y pleitos

Mientras escribimos el párrafo que antecede, llegan de varias partes noticias inquietantes: *Irlanda e Inglaterra* están en pleito; hay ruptura de relaciones diplomáticas entre *la Argentina* y *el Uruguay*; hay serias dificultades entre *Bolivia y Paraguay*; hay una sublevación en *el Brasil*; hubo revolución en *España*; se ha juzgado necesario adoptar medidas enérgicas en *Chile* para asegurar el buen orden tan necesario para el progreso del país. En *Alemania* temen un golpe de estado; los *Estados Unidos* se hallan frente al problema de proveer trabajo o mantención

para más de 10.000.000 de desocupados; *la China y el Japón* se encuentran en franca hostilidad. En resumidas cuentas, podemos afirmar que no hay ninguna parte del mundo donde reina en realidad la paz. Los hombres se esfuerzan para realizarlo, pero las palabras del profeta tienen su aplicación hoy: «Engañaron a mi pueblo, diciendo, Paz, no habiendo paz; y el uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la encostraban con lodo suelto...... Y haré que la rompa viento tempestuoso con mi ira» (Ezeq. 13: 10 y 13).

Conferencia de Ottawa Muchos ojos han estado fijos en la ciudad canadiense de Ottawa en estos días. Algunos miran con *ojos egoístas,* porque quieren sacar una buena partida pará sus propios intereses; otros miran con *ojos miedosos,* porque temen que puedan perder ciertos privilegios que ahora gozan; otros miran con *ojos dudosos,* preguntándose qué puede ser el efecto de semejante reunión de estadistas. Pero el creyente puede mirar con *ojos tranquilos*; porque sabe que «Todas las cosas les ayudan a bien a los que a Dios aman». Resulte lo que resultare, el creyente tiene su seguridad en el Señor, su ciudadanía en el cielo y su futuro en la gloria. «Bienaventurado el pueblo que tiene esto: bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehova». (Sal. 144: 15).

EL CAMINO DEL CREYENTE

(Col. 1: 10)

(1) Su naturaleza, v. 10.
(2) Su motivo, v. 13.
(3) Su salvación, v. 14.
(4) Su ejemplo, v. 15.
(5) Su situación, v. 21.
(6) Su obra, v. 23.

Resultados:

(1) Cumplimiento, v. 25.
(2) Ministerio, v. 26.
(3) Esperanza, v. 27.

MIEMBROS DEL CUERPO DE CRISTO.

Efes. 5. 30

(1) Siervos; podemos ser despedidos de su servicio. (1 Cor. 9: 27).
(2) Amigo; podemos ser infieles amigos.
(3) Labradores; podemos dejar de producir algo para Cristo.
(4) Templos; podemos contaminar el templo de Dios.

E. G.

"EL MISTERIO"

(La Iglesia de Dios)

Efesios, capítulo III

Por R. H. Traducido por J. Russell

(Continuación)

AHORA bien; Dios nos ha revelado el hecho y nos ha indicado la conducta que nos incumbe como resultado del hecho. El quiere que andemos como es «digno de la vocación» con que somos llamados (Efes. 4: 1); y puesto que no sólo somos llamados con una vocación santa y celestial, sino también «llamados en un cuerpo» (Col. 3: 15), de acuerdo con esto, entre las instrucciones detalladas que siguen, se halla prominente el deber de ser «solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz». Esto resulta de la verdad que hay un cuerpo y un Espíritu, de la misma manera que la esperanza de nuestra vocación (la gloria) es una. La unidad caracteriza todo lo que pertenece distintivamente al cuerpo: «Un Señor, una fe, un bautismo; un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros». Proceder de una manera contraria a esta unidad divinamente formada, es andar de modo indigno de la vocación con que somos llamados y oponerse al orden y propósito de la dispensación. Se puede decir que esto es justamente lo que la iglesia de Dios entera ha hecho por siglos. ¿Cuál doctrina ha sido tan pisoteada, — tan atrevida y sistemáticamente puesta a un lado, como la de la unidad? ¿Quién que contemplara seriamente el actual estado del cristianismo profesante, imaginaría que esta verdad fuera fundamental al cristianismo, que los cristianos reconocen que son llamados a ser un solo cuerpo, y que, en su unidad, su gran Fundador confiara como la evidencia permanente de su misión divina? (ver. Juan 17: 21). ¡Cuántas sec-

tas hay con sus varios nombres y caracteres distintivos! Búsquese la unidad en todas partes menos en el cristianismo. El judaísmo es una unidad, aunque la nación esté dispersa. El mahometismo es una unidad; pero el cristiamo, de que la unidad debe ser la característica más prominente, está dividido en sectas innumerables.

El papado, quizás primer autor de cisma, es la única secta que ha retenido, aunque fuera sólo la *sombra* de unidad; mientras el protestantismo, allanándose a las exigencias de su propia posición, ha adaptado su doctrina a éstas; y, por lo general, ha pretendido la libertad de ignorar por completo la obligación a la unidad, — mirándola como cosa de lo pasado. ¡Cuán pocos tienen el coraje, o la fidelidad de hacer frente a la obligación; arrancar de raíz el mal, juzgarlo y volver al sendero antiguo, — al ideal primitivo. Pueda ser que el más grande obstáculo a los que quisieran seguir esta verdad, es la aparente imposibilidad de poder abandonar el sendero del cisma sin, por lo mismo, aumentar el mismo mal y agregar otra a las ya numerosas divisiones. Bien plausible es esta dificultad, y por cierto ha impedido que muchos cristianos tomaran el paso decisivo para Dios. Pero es tan engañosa como plausible. Retirarse de aquello que se ha retirado del orden divino, no es dividir la iglesia de Dios, sino renunciar lo que ya la ha dividido.

(Continuará, (D. M.).

Notas y Estudios de la Biblia

de Don GUILLERMO PAYNE

(Continuación)

CAPITULO 10 DE GENESIS

Su mensaje: Todos tienen unidad de origen; de necesidad; de remedio.

Verso 2: Gomer: familia céltica.
Magog: Escíticos o Tártaros. (Los de la Rusia moderna. Ezeq. 38: 2; Ezequiel 39: 6; Rev. 20: 8).
Madai: Medos.
Javan: Grecia, Siria, etc.
Tumal (Tobolsk): Sud del Mar Negro (algunos de ellos fueron a España).
Meshech: raza mencionada con Tubal, Magos, etcétera: — Rusia.
Tiras: Tracianos.

Verso 10: Principio de Babilonia. Sea como unidad o como sistema, siempre era opuesto a Dios. Véase el fin de Babilonia en Rev. 17 y 18.

Versos 5, 20 y 32. Nótense cuatro desarrollos: familia, lengua, tierra y naciones. De Japhet resultaron catorce naciones; de Cham, treinta; de Sem, veinte y seis, o sea un total de setenta naciones. (Véase Génesis. 46: 27, Ex. 24: 1-9 y 1 Chron. 1.).

CAPITULO 11. Su mensaje: Obstinación en Babel.

Sin Dios quieren hacerse nombre. Forman asociación en Shinar. Contrástese con Hechos 2. La única asociación divina.

Lenguas: En juicio, Gén. 11; en gracia, Hechos 2; en gloria, Apoc. 7.

En este capítulo: Satanás reúne lo que Dios esparce. Daniel 3 y Apoc. 13. Satanás quiere dividir la Iglesia que Dios quiere unir. (Véase Juan 11: 52 y 2 Cor. 2: 11).

Verso 8. «Esparció» la misma palabra que se halla en Hechos 8: 1, que resultó en la conversión del Etiope Cham, de Saulo (Sem), de Cornelio (Japhet).

Verso 9. Babel es Babilonia y Babilonia es Roma. (Apoc. 2: 20, y Apoc. 13).
Verso 27. Generación de Thare (Terah). (Cap. 25: 12.). 1) Nacimiento de Abram; 2) Casamiento de Abram (Gén. 29: 30); 3) Primera llamada de Abram (Gén. 11: 31).

Esta es la tercera vez que se empieza a tratar con el hombre. La primera llamada de Abram vino en Ur. (Hechos 7: 3; Génesis 12: 1-3). Había idolatría en la familia de Abram. (Josué 24: 2; Is. 51: 1, 2).

CAPITULO 12: Su mensaje: Fe espléndida (vs. 1-9); paso triste (vs. 10-20).
Con este capítulo empieza la dispensación de pro-

mesa. Aprendemos de Hechos 7; 1 a 3, que la invitación a salir de Ur le fué dada a Abram antes de la mención en Gén. 11: 31; pero la presencia de su padre le detuvo en Haran hasta la muerte de Tharel, (cap. 11: 32). En Heb. 11: 8-10 vemos lo que expresa al respecto el Espíritu Santo. La vida de Abram ocupa 13 capítulos de Génesis.

Versos 1 a 3. Llamado divino.

Versos 4 a 9. Contestación humana.

Confianza (v. 4 — Palabra de Dios); obediencia (vs. 4-6); influencia (v. 5 — Lot va con él); confesión (v. 6, 7 — altar); perseverancia (vs. 8 y 9 — esperaba).

Verso 6. Sichem. Lugar del primer altar de Abram y lugar de la primera misión de Cristo (Juan 4): también de Jacob (Génesis 33: 18).

Sichem significa «hombro» y Moreh, «instructor»; «en poner el hombro al trabajo hay instrucción».

Verso 8. Un altar y una tienda. Todo creyente necesita ambas cosas. El altar para adorar y la tienda para testificar que es peregrino. (Véase Gén. 13: 3 y 4 y Gén. 13: 18).

Verso 10. «Hambre» (13 veces). Gén. 12: 10; 26: 1; 41: 54; Ruth 1: 1; 2 Sam. 21: 1; 1 Rey. 18: 2; 2 Rey. 4: 38; 7: 4; 25: 3; Neh. 5: 3; Jer. 14: 1; Luc. 15: 14; Hech. 11: 28.

«Descendió» — Viajar era natural; el haberse quedado y confiado hubiera sido sobrenatural. El descenso es siempre a Egipto. Compárese Isa. 30: 3 y 31: 1. No hay altar en Egipto. (Gén. 13: 4). La fe le hubiera guardado en medio del hambre en Canaán.

Versos 14 a 20. El resultado de esto: Sarai, peligro; Faraón, enojo de Dios; Abram, reprensión.

TRES AMIGOS

Luc. 11: 5, 8

(1) Un amigo oportuno.
(2) Un amigo que quiere.
(3) Un amigo que da.

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. LEAR

En el tercer capítulo de su epístola, el apóstol Pedro prosigue con su tema del andar del creyente, teniendo palabras de mucha importancia para los esposos.

1) Las ESPOSAS tienen que ser *sinceras* en su conversación; es decir, en su manera de vivir; *sencillas* en sus adornos, o sea, su manera de vestir; *sujetas* a sus maridos en su manera de ser. Tienen que prestar más atención respecto a su conducta para con sus esposos y a sus palabras. Algunas veces ha sucedido que la bondad constante de la mujer ha efectuado más que todos los sermones que pudiera dar al marido: el amor vence la resistencia contra el evangelio (vs. 1 y 2). También las esposas deben dar más importancia a lo que está encubierto y es incorruptible que a los adornos exteriores. *La joya más apreciada por Dios es el espíritu agradable y pacífico.* (vs. 3 y 4). A tales mujeres les caracteriza el temor divino (v. 2), y, por lo tanto, al sujetarse a sus maridos, resueltas a hacer bien a todo costo, no tienen otro temor; no son espantadas. (v. 6).

2) Los MARIDOS. (v. 7). He aquí tres características que debieran verse en ellos: *sabiduría* para habitar debidamente con la mujer, no según impulsos desenfrenados; *consideración,* acordándose que la mujer tiene una constitución nerviosa y física más delicada que el hombre y que, por lo tanto, debiera recibir un tratamiento conveniente; *oración,* llevada a cabo en el seno de la familia depende mucho de las buenas relaciones entre los esposos (ambos responsables). Muchas familias se echan a pique, porque no pueden orar juntos los jefes de ellas.

3) A TODO CREYENTE se le da instrucciones (v. 8) para mostrar una conducta intachable delante del mundo: cinco marcas se ven en vers. 8 que necesitamos ponderar en la presencia de Dios. En los

versículos que siguen tenemos dos citas del Viejo Testamento. Después de hacernos ver que el creyente es llamado para heredar la bendición, a fin de que él sirva de bendición para otros, el apóstol ilustra su pensamiento por palabras sacadas del Salmo 34, donde se enumeran tres condiciones para asegurar una vida feliz: (1) Refrenar LA LENGUA y LOS LABIOS. Como Santiago cap. 3 nos enseña, el poder dominar la lengua es una señal del varón perfecto. (v. 2). Aquí se insinúa que el mal de calumniar y engañar ofrece un grave peligro al cristiano. (2) «Apártese del MAL y haga BIEN», que describe los lados negativo y positivo del carácter del hombre de Dios. (3) «Busque LA PAZ y sígala». Esto nos enseña que el creyente debe obedecer con verdadero empeño la exhortación de Pablo en Rom. 12: 18. No significa una tolerancia fácil y negligente, sin un deseo vehemente por la paz en su relación con otros, y que no escatima esfuerzos para quitar todos los obstáculos que se oponen a ella. Entonces en vers 12 tenemos tres grandes alicientes para llevar a cabo esta enseñanza:

1) *Los* ojos del Señor sobre los justos, examinando sus acciones y motivos.

2) *Los* oídos del Señor atentos a sus clamores. Por lo tanto deberíamos andar para agradarle en todo.

3) El *rostro* del Señor contra los malhechores, que han de recibir el fruto amargo de las consecuencias de sus caminos.

La segunda cita que da el apóstol es de Isaías 8: 12 y 13. Les dice que nadie puede dañar al seguidor del bien, lo que es una verdad muy profunda; sin embargo, puede ser que tengan que sufrir injustamente, en cuyo caso los discípulos del Señor se mantienen lejos del espíritu de miedo que rige en este mundo y santifican a Cristo como Señor (mejor que «al Señor Dios», como figura en vers. 15 de nuestra versión). Con este temor reverencial de Dios en sus corazones, a pesar de las interrogaciones caprichosas de sus adversarios, podrían contestar en forma y espíritu debidos las preguntas que les fueron hechas.

En los vers. 18-22 alega una razón poderosísima por que los creyentes debieran

aguantar los tratos injustos que experimentasen en el mundo: «Cristo padeció...... el justo por los injustos»: El también sufrió los efectos de los injustos actos de los hombres, siendo «muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». El espíritu de Cristo, en los profetas, que hablaba en los tiempos antiguos (cap. 1: 11), era el que, también, había hablado en los días de Noé a los que se encontraban encarcelados por su desobediencia al mensaje de Dios. En aquel entonces pocos se salvaron: solamente ocho personas. Y en los días de los apóstoles, a pesar de la mucha evangelización, relativamente pocos se salvaban. En los días de Noé, después de contender el Espíritu con los hombres, vinieron las aguas del diluvio y terminaron con los pecadores: en estos días las aguas del bautismo también hablan del juicio, pero ya pasado para el creyente, el cual puede ver en la obra de Cristo la completa contestación a todas las preguntas de su conciencia iluminada por la verdad de Dios. Cristo resucitado y glorificado, hecho Señor de todos, es la base inconmovible del creyente hoy y para siempre.

En otro tiempo... mas ahora

(Gál. 4: 7 11)

Por J. CLIFFORD

Si lo que hemos dicho en el número de julio de nuestra Revista es verdad, como de todo corazón lo cree el escritor, queda demostrado que la redención efectuada por nuestro Señor nos separa de la ley misma y de su maldición; de nuestro viejo «yo» y de «este presente siglo malo». La gran obra que nos ha redimido nos ha ligado para siempre con el Redentor, y tenemos de Dios el Espíritu, en cuyo poder decimos: «Abba Padre». Quien puede decir eso tiene que realizar que ha cambiado fundamentalmente de posición, y, gracias a Dios, para ayudar a cada creyente a la plena realización indivi-

nes y talentos para esta obra, hoy tan extendida entre nosotros. Bendito sea Dios.

Jorge H. French.

BERAZATEGUI

Mediante la bondad de nuestro bendito Señor y Salvador, hemos podido empezar una obra en Berazategui con la carpa chica del hermano E. C. Rogers. Antes había allí una obrita; pero fué cerrada hace como cinco años. Sin embargo, no fué olvidada de parte de dos o tres hermanos que continuaron orando por ese lugar, y dos de ellos dos veces habían pensado empezar de nuevo. Hace tiempo que he sido ejercitado al respecto y decidí empezar con la cooperación de estos hermanos. Colocada la carpa, el Señor nos ha contestado de una manera mucho más allá de nuestro pensar. Durante la primera quincena predicó nuestro hermano Williams, y aunque llovió dos noches, sirvió solamente para estimular a la gente a asistir las demás noches. Noche tras noche se llenó la carpa con gente del pueblo, pues la asistencia de creyentes ha sido de diez a quince personas por noche. Hemos contado con asistencia hasta ciento cincuenta personas y por lo general más de cien personas mayores inconversas, que escucharon con mucho interés. Mientras escribo, estamos en la tercera semana de este esfuerzo. Los hermanos Craig y Somoza han venido las noches cuando no ha podido hacerlo nuestro hermano Williams. Hay como quince almas que han confesado fe en el Señor y estamos esperando mayores manifestaciones. Cuando miramos atrás y vemos las muchas dificultades y contratiempos que se presentaron al principiar la campaña con la carpa, vemos como el Señor permitió que fuéramos probados. Hemos podido conseguir un salón amplio que creemos está en lugar adaptado para alcanzar más almas para el Señor.

Al Señor las gracias por lo que hemos experimentado. Pedimos las oraciones de los hermanos para que esta obra siga siempre rindiendo fruto para la gloria del Señor.

J. Meridew.

LANUS

Doy gracias al Señor que la mano del Señor es con nosotros en Lanús. Aunque estoy ausente con frecuencia, ayudando en otras partes, las conferencias están bien concurridas, especialmente las de domingos de noche y las de las escuelas y reuniones de señoras.

La semana pasada fué una semana especial. Tuvimos una visita de nuestro estimado hermano don Jorge H. French, quien nos habló de la obra misionera en el país, haciendo resaltar en algo lo que debemos a los hermanos misioneros que ahora están con el Señor, quienes sufrieron y dieron sus vidas para el Señor en una Argentina de mucho menos comodidad de lo que hay en el día de hoy. Era muy interesante y el local estaba lleno. También nos tocó tener la Reunión de Oración Unida, en cuya ocasión miembros de siete iglesias se juntaron para orar a favor de la obra del Señor en el país. Tuvimos dos horas y media de oración, testimonios y ministerio de la Palabra. Estas reuniones son ocasiones de mucha bendición.

La obra en Villa Obrera da gozo. Nuestros hermanos Muller abrieron su casa hace algunos años, para la predicación del evangelio. Durante un tiempo parecía inútil trabajar allí, porque está en frente de un gran orfanatorio católico; pero gracias al Señor, la obra ha crecido, y don Juan tuvo que quitar una pared y emplear la otra pieza por no tener suficiente lugar para los asistentes. Las almas se han salvado y siguen salvándose, pues el jueves pasado, después de la reunión, tres jóvenes esperaron para confesar al Señor.

Hay una buena reunión de señoras y una Escuela Dominical de más o menos ochenta niños. Gracias al Señor por la animación que nos ha dado.

S. A. Williams.

VILLA CRESPO

El día lunes 22 de agosto, ha pasado a la presencia del Señor nuestro muy estimado hermano don Carmelo Di Luca.

Durante los once años de vida cristiana, ha demostrado su amor y fidelidad sirviendo al Señor, viniendo la mayoría de las veces a las reuniones de una distancia de unas 25 cuadras, a pesar de sus 73 años de edad. El domingo, 21, estuvo con nosotros a la cena del Señor, y por la tarde a la reunión de predicación al aire libre; el lunes 22 fué a atender sus quehaceres y cuando regresó para almorzar, sentado a la mesa, el Divino Redentor le llevó a su presencia, que es mucho mejor. Hemos tenido una buena oportunidad de predicar el evangelio a muchos miembros inconversos de su familia, como también amigos y vecinos.

Rogamos a los lectores de «El Sendero» sus oraciones a favor de la semilla sembrada en esos corazones, para que lleve fruto de salvación redundando en gloria y alabanza al Señor. Nuestro querido hermano deja a su anciana esposa, muy amada hermana en Cristo, y pedimos también a los santos del Señor se acuerden de ella en sus súplicas al trono de la gracia divina, para que el Protector de los huérfanos y de las viudas cuide de ella, bendiciéndola y confortándola por la separación del ser querido.

Antonio Ventura.

CON EL SEÑOR

Para los muchos asistentes a la última Conferencia General en Córdoba, la presente nota tendrá especial interés. Nadie se olvidará de la profunda emoción con que recibimos la notita de nuestro hermano Nicolás Pascullo, pidiendo que cantáramos el himno 380 de nuestro himnario: «Una hora sola». En la misma hora, él y su hermanita Aurelia estaban en sus lechos sufriendo de la terrible enfermedad de tuberculosis.

Aurelia pasó a estar con el Se-

versículos que siguen tenemos dos citas del Viejo Testamento. Después de hacernos ver que el creyente es llamado para heredar la bendición, a fin de que él sirva de bendición para otros, el apóstol ilustra su pensamiento por palabras sacadas del Salmo 34, donde se enumeran tres condiciones para asegurar una vida feliz: (1) Refrenar LA LENGUA y LOS LABIOS. Como Santiago cap. 3 nos enseña, el poder dominar la lengua es una señal del varón perfecto. (v. 2). Aquí se insinúa que el mal de calumniar y engañar ofrece un grave peligro al cristiano. (2) «Apártese del MAL y haga BIEN», que describe los lados negativo y positivo del carácter del hombre de Dios. (3) «Busque LA PAZ y sígala». Esto nos enseña que el creyente debe obedecer con verdadero empeño la exhortación de Pablo en Rom. 12: 18. No significa una tolerancia fácil y negligente, sin un deseo vehemente por la paz en su relación con otros, y que no escatima esfuerzos para quitar todos los obstáculos que se oponen a ella. Entonces en vers 12 tenemos tres grandes alicientes para llevar a cabo esta enseñanza:

1) *Los* ojos del Señor sobre los justos, examinando sus acciones y motivos.

2) *Los* oídos del Señor atentos a sus clamores. Por lo tanto deberíamos andar para agradarle en todo.

3) El *rostro* del Señor contra los malhechores, que han de recibir el fruto amargo de las consecuencias de sus caminos.

La segunda cita que da el apóstol es de Isaías 8: 12 y 13. Les dice que nadie puede dañar al seguidor del bien, lo que es una verdad muy profunda; sin embargo, puede ser que tengan que sufrir injustamente, en cuyo caso los discípulos del Señor se mantienen lejos del espíritu de miedo que rige en este mundo y santifican a Cristo como Señor (mejor que «al Señor Dios», como figura en vers. 15 de nuestra versión). Con este temor reverencial de Dios en sus corazones, a pesar de las interrogaciones caprichosas de sus adversarios, podrían contestar en forma y espíritu debidos las preguntas que les fueron hechas.

En los vers. 18-22 alega una razón poderosísima por que los creyentes debieran aguantar los tratos injustos que experimentasen en el mundo: «Cristo padeció...... el justo por los injustos»: El también sufrió los efectos de los injustos actos de los hombres, siendo «muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». El espíritu de Cristo, en los profetas, que hablaba en los tiempos antiguos (cap. 1: 11), era el que, también, había hablado en los días de Noé a los que se encontraban encarcelados por su desobediencia al mensaje de Dios. En aquel entonces pocos se salvaron: solamente ocho personas. Y en los días de los apóstoles, a pesar de la mucha evangelización, relativamente pocos se salvaban. En los días de Noé, después de contender el Espíritu con los hombres, vinieron las aguas del diluvio y terminaron con los pecadores: en estos días las aguas del bautismo también hablan del juicio, pero ya pasado para el creyente, el cual puede ver en la obra de Cristo la completa contestación a todas las preguntas de su conciencia iluminada por la verdad de Dios. Cristo resucitado y glorificado, hecho Señor de todos, es la base inconmovible del creyente hoy y para siempre.

En otro tiempo... mas ahora

(Gál. 4: 7 11)

Por J. CLIFFORD

SI lo que hemos dicho en el número de julio de nuestra Revista es verdad, como de todo corazón lo cree el escritor, queda demostrado que la redención efectuada por nuestro Señor nos separa de la ley misma y de su maldición; de nuestro viejo «yo» y de «este presente siglo malo». La gran obra que nos ha redimido nos ha ligado para siempre con el Redentor, y tenemos de Dios el Espíritu, en cuyo poder decimos: «Abba Padre». Quien puede decir eso tiene que realizar que ha cambiado fundamentalmente de posición, y, gracias a Dios, para ayudar a cada creyente a la plena realización indivi-

dual de esa verdad, el versículo siete está en singular. No dice: «vosotros ya no sois», sino: «tú ya no eres». Nadie debe confundirse en el gran concurso del pueblo de Dios, creyendo, acaso, que eso sea un privilegio o galardón de ciertos cristianos más avanzados en conocimiento o santidad. No; es la verdad tocante a ti, mi hermanito recién convertido al Señor, como lo es en cuanto al cristiano a quien más admiras por su edad y experiencia. La palabrita «ya» indica el cambio en él y en ti; aunque muy pequeña, la palabra es de gran significado, pues denota que la vida de hoy no es la de antes. La conversión a Dios de los ídolos ha cambiado todo y hace posible que nuestra vida se describa con las palabras que encabezan nuestro artículo. Sí, ya somos hijos, y si hijos, también herederos de Dios, quien envió a su Hijo y después envió su Espíritu en *sus* herederos, por virtud de nuestro Señor, quien nos redimió. En su ignorancia anterior, estos herederos habían servido a dioses que no son dioses, sino, según 1 Cor. 10: 20, demonios. La idolatría se explica por estas palabras: Tras el ídolo está un demonio y el devoto, cuyo fervor nadie puede negar, es un endemoniado. En las quebradas norteñas de nuestra República, después de siglos de lo que se llama equivocadamente cristianismo, tienen sus fiestas idólatras. Traen sus santitos a la Iglesia para ser bendecidos. Ayer (escribo de Jujuy), he visto una procesión que evoca tristeza y que no es nada excepcional. Una docena de hombres y otras tantas o más mujeres, llevaban en alto sus santos. Ayer podía notarse un santo y una santa en una especie de jaula adornada con rosas de papel de muchos colores y otras dos jaulas o gabinetes de la misma clase con un santo o santa en cada una, y adornadas también con banderitas de papel unas argentinas, cuyo azul casi había desaparecido, y otra, creo, era boliviana. Tres varones jóvenes tocaban música (?); sus instrumentos eran de caña hueca de unos cinco metros de largo, con una trompeta de lata en la punta superior. Al pasar, solamente tocaba uno. Probablemente, soplar por una caña tan larga cansaba pronto, y por tanto tenían que tocar por turno. Otro mozo batía fuertemente «la caja», que nunca falta en las fiestas entre los indios y su descendencia. De lejos habrán venido los pobres, y su «música» distaba tanto de ser música como toda la procesión de la sencillez de Cristo. Pero me dicen que la fiesta se transforma en fervorosa en extremo. Matan corderos y los danzantes, cada uno con una pierna de cordero en la mano, baila, aproximando la pierna a la de su compañero o compañera de baile, y retirándose continuamente. Después se entregan a una fiesta de comer y beber que termina en una orgía pagana. Gracias á Dios por todos aquellos sobre quienes Dios ha escrito «en otro tiempo», y cuyas vidas declaran que en el poder del Señor andan. Pero como casi todos nuestros lectores han conocido una vida más culta, más conforme con las costumbres de hoy que los pobres descriptos, es necesario recordarles que los placeres y ocupaciones de antes deberían también pasar al «otro tiempo» y que en novedad de vida nos conviene andar.

Si es de notar que el apóstol, en el versículo siete pasó de plural al singular para dar mayor fuerza a su lección, es aún más digno de nuestra meditación que nos lleva de nuestro tiempo de «no conocer a Dios» y hasta de nuestro presente tiempo de conocerlo, al conocimiento que de nosotros tiene Dios. «Mas ahora, habiendo conocido a Dios, o *más bien*, siendo conocidos de Dios». ¿Por qué tal presentación de la verdad? ¿No es con el fin de que el creyente, refugiado en el corazón de Dios mismo, mas bien que en su propio conocimiento de Dios, sea fuerte, enriquecido en la riqueza del Señor, de manera que todo lo de aquí, y de la vida de antes, sea visto en su ruindad;—pobre, flaco, rudimentario y esclavizador, a fin de que no tenga nada con que encantar o seducir de Cristo? Nos parece que sí.

Antes de meditar en versículo 10, es bueno que volvamos a leer cap. 2: 14-18. Los dos espíritus se manifiestan en estos versículos; el de los judaizantes y el de Pablo. Este en la realización de una salvación completa en Cristo, aparte de ley, y aquellos deseosos de traer a los

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica Mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m/n. - Exterior, $ 2.20 m/n
Directores-Redactores:
GILBERTO M. J. LEAR. (Ausente)
JAIME CLIFFORD.
Bd. Guzmán 139. — Córdoba
JORGE H. FRENCH
Maipú 43, Buenos Aires.
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS
Calle Salta 2339 - Rosario

15 de Septiembre de 1932

librados de los ídolos y demonios a una esclavitud que ni ellos mismos podrían soportar, la de observancias de ley. Guardáis los DIAS y los MESES y los TIEMPOS y los AÑOS. No se necesita mucho discernimiento para ver que las fiestas judías *todas* están incluídas. No hay excepción de DIAS de sábado. Los Adventistas del séptimo día hacen mucho del sábado, y es su argumento principal al querer ganar, cual los judaizantes de Galacia, a los cristianos de la libertad de Cristo a la servidumbre de ley. Si principiasen con la incertidumbre de salvación, que es un resultado de cambiarse de la gracia de Dios a sus propios esfuerzos y obediencia, o con el bautismo, como parte del proceso de su salvación, o con su inmortalidad condicional, es decir, su doctrina de que el hombre es un animal hasta que haya recibido vida en Cristo, o con la doctrina de que no hay existencia consciente entre la muerte y la resurrección, estando Pablo, como Esteban y Santiago todos en el polvo de la muerte, no fascinarían a tantos sinceros, pero mal instruidos cristianos. En Romanos 14, en las contiendas entre los cristianos, comer de todas las cosas y comer legumbres y hacer deferencia entre día y día o juzgar todos los días iguales, son cosas dejadas a la convicción del ánimo de cada uno, y vedados están los unos de criticar a los otros. Dios los ha levantado, son siervos del Señor que es poderoso para afirmarlos por más que sean condenados los unos por los otros en lo que hacen o no hacen, comen o no comen. Los Adventistas, olvidados, han optado por comer legumbres, guardar el sábado, o sea el séptimo día de la semana y a condenar a quienes, más acordes con la Palabra y Espíritu del Señor, no pueden ponerse bajo el yugo de servidumbre, sino que se regocijan en la libertad con la cual Cristo los ha hecho libres. Un señor muy conocido en la América Latina y doctorado en varios países, me preguntó un día: ¿Cuál ha sido su experiencia con los Adventistas durante sus muchos años en la obra? Han hecho mucho daño en los círculos donde trabaja usted? Le dije que no, que muy poco habían sufrido nuestras Asambleas por su propaganda. Entonces me preguntó: «¿Y cómo lo explica usted, porque entre los Metodistas y entre los Waldenses han hecho estragos? Como fué en Montevideo que me habló, supongo que tendría el Uruguay en su mente, particularmente al conversar. Le dije que nosotros damos énfasis a la e s t a d a del creyente en Cristo, «aceptado en el Amado» y «libre de condenación en él», y al hecho de que «él, (Cristo) es el fin de la ley para justicia a todo aquel que cree». Se sonrió y me dijo: «Es verdad. Donde estas verdades son conocidas y experimentadas, no harán daño los Adventistas con la ley». Gálatas ha sido escrito para tiempos de peligro como los nuestros. Sean sus verdades recibidas.

Estudio Bíblico No. 34

1. — EL CAMINO DE LA VIDA.
   a) Dios lo indica. (Sal. 16: 11).
   b) Hay entrada. (Juan 5: 24).
   c) Cristo lo prepara. (Hebreos 10: 20).

2.—COMO PUEDE SER HALLADO.
   a) Empezar a buscarlo. (Rom. 6: 4.).
   b) Progresar en él. (Proverbios 4: 18).
   c) Listos para ser guiados. (Sal. 25: 4)..

3. — SU DESTINO.
   Salmo 107: 30; Fil. 1: 23.

E. G.

COSAS INDISPENSABLES

(1) Ped. 1: 19.
(2) Heb. 11: 6.
(3) Heb. 12: 14.

"Las nuevas ¿dónde están?

(San Lucas 17)

Profunda y dulce calma envuelve la campiña... Calló la fuente y el pájaro en su trino... Ni el céfiro conmueve la corpulenta encina al paso majestuoso del noble peregrino.

Escúchase a lo lejos un grito gemebundo: «Ten piedad de nosotros, Maestro incomparable... que todo lo trasformas, que sanas al inmundo, que al caído levanta tu poder admirable»...

Y acercándose dolientes diez míseros leprosos, «Id a los sacerdotes», les dice dulcemente. Y mientras a la aldea vuelven presurosos, por fuerza misteriosa sanar cada uno se siente.

Mas un samaritano que entre ellos se contaba, al ver el portentoso milagro del Señor, se vuelve, adradecido, donde Jesús estaba; y, postrándose, le adora con supremo fervor.

¿Qué no eran impuros los que con lastimero dolor clamaban? ¿Por qué da gloria a Dios tan sólo este extranjero? ¿Los nueve, dónde están?, ¿acaso no sanaron?

Así exc'amó el Maestro con voz entristecida al ver tan negra ingratitud... Siempre la buena dádiva, con el dador se olvida. Agradecer, es raro... ¡Cuán rara esa virtud!

Señor, yo ser quisiera cual el samaritano... Dame el impu!so santo de agradecer los bienes, que pródiga derrama tu poderosa mano. Para mí y los ingratos que en tu bondad mantienes.

Ramón Fernández.

"Reputo todas las cosas perdidas por el eminente conocimiento de Cristo Jesus."
(Fil. 3: 8.)

Conocerle a él, no solamente nos dará libertad de ansiosa perplejidad, sino también una transformación de carácter. Es imposible crecer en el conocimiento del Señor sin crecer también en semejanza a él, y cuánto más nos regocijamos en comunión con Cristo y nos gozamos en su presencia tan llena de gracia, tanto más su imagen será estampada en nuestras vidas. El pecado se hará odioso porque nos separa de la realización de su presencia y hace que él esconda de nosotros su rostro. Conocerle dará lugar a que en el jardín de nuestros corazones crezcan hermosas flores de santidad práctica y el fruto del Espíritu: — Amor, gozo, paz y todos sus acompañantes.

(Traducido)

El fruto de una sola oración

Lucas 8: 41-56)

«Y he aquí un varón llamado Jairo, y que era príncipe de la sinagoga vino, y cayendo a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa» (v. 41).

1) Ficha personal: Su nombre, condición social, carácter religioso, propietario, y padre de familia.

2) Caso de urgencia: «Vino a Jesús».

3) Su actitud de humillación: «Cayendo a los pies de Jesús».

4) Oró a Jesús: «Le rogaba».

5) Motivo de la oración, de la fe y de la humillación: «Su hija moribunda».

6) La causa que produjo todos estos movimientos: «El amor».

Se humilló por amor; vino a Jesús por amor; rogó a Jesús por amor.

Jesús oye la oración, atiende nuestro amor, y obra con amor. «Y yendo», empieza a obrar. (Cuando nosotros estamos orando, él ya está obrando); pero él prueba nuestra fe.

El caso era de urgencia, la hija amada estaba muriendo, pero la compañía impedía marchar ligero: Jairo espera. El amor es sufrido, todo lo sufre, todo lo soporta, todo lo espera.

Vers. 43-48. El caso de la mujer enferma ocasiona una detención larga en el camino, para hacer un milagro, una investigación, un sumario, una confesión y un perdón, todo en bien de una pobre mujer. Jairo sigue esperando con humildad, sin mirar mal el bien hecho al prójimo; mientras que él, habiendo orado con anterioridad, no había recibido el bien. «El amor no tiene envidia».

Pero ahora llega la prueba más dura: «Tu hija es muerta». Ahora todo parece perdido; el corazón se rompe, pero viene la palabra de consuelo y vida: «No temas: cree solamente», y será salva. Los versículos subsiguientes nos hablan del triunfo y de la victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón, y dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Qué benditos los frutos de la oración hecha con labios sinceros. Bendición de almas, ben-

dición en la experiencia cristiana, y gloria para el nombre bendito del Señor Jesucristo, nuestro Salvador.

Todo lo que hemos podido ver en esta porción, y lo mucho que no hemos alcanzado a comprender, es el fruto de una sola oración.

Oremos con humildad: oremos con fe; oremos con amor.

J. Bollo.

Para la Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

G. H. FRENCH

Domingo, 2 de octubre de 1932.

Lección I. — **Obligaciones mutuas.**

Lectura: 1 Cor. 13: 1-13.
Texto áureo: 2 Ped. 3: 18.
Lectura adicional: 1 Cor. 12: 4-31.

a) El amor es la mayor demostración de la unidad de los que son del Señor.
b) El amor convence al mundo más que la mera expresión de doctrinas.
c) Vivir en verdadero amor, es vivir con Dios.

Domingo, 9 de octubre de 1932.

Lección II — **El Señor enseña principios de mutua consideración.**

Lectura: Marcos 10: 13-45.
Texto áureo: Salmo 101: 2.
Lectura adicional: Deuteronomio, cap. 6.

a) Lo primero que surge, es la necesidad de acudir a Cristo.
b) La imprescindible responsabilidad individual.
c) La suprema obligación de servir.

Domingo, 16 de octubre de 1932.

Lección III — **Dios sobre todo.**

Lectura: Mat. 22: 34-46.
Texto áureo. Eccles. 12: 3.
Lectura adicional: Mat. 23: 1-12.

a) Si no amaras a Dios, sobre todo, hay algo fundamentalmente malo en ti.
b) Si todos respetasen la voluntad de Dios, por amor hacia él, se amarían entre sí.
c) Lo imprescindible es la conversión.

Domingo, 23 de octubre de 1932.

Lección IV — **Lucha contra el avance del mal.**

Lectura: Efes. 6: 1-24.
Texto áureo: Josué 24: 15.
Lectura adicional: Josué 1: 1-18.

a) Es saber oponerse al avance de falta del respeto mutuo en el hogar.
b) Los vecinos observan el proceder de los que nombran el nombre de Cristo.
c) Para vencer hay que tomar la armadura de Dios.

Domingo, 30 de octubre de 1932.

Lección V — **Cristo crucificado, supremo.**

Lectura: 1 Cor. 1: 1-31.
Texto áureo: Gál. 6: 7.
Lectura adicional: 1 Cor. 2: 1-16.

a) Cuidarse de no dar mayor importancia a sectas, que a pertenecer a Cristo.
b) Cristo crucificado, es el poder glorioso que da victoria.
c) No es posible ocultar de Dios la verdad de las cosas.



CHINA

Es interesante el informe que da la hermana Gladys Stephenson, enfermera y misionera en un hospital fundado en Hankow, por un médico norteamericano. «La vida ha sido muy penosa durante el año, y la gente no sabe donde dirigirse para encontrar paz y esperanza. Por hacer propaganda anticristiana, aun los enemigos del Evangelio nos han prestado un servicio, pues debido a ello algunos han leído nuestras contestaciones en los diarios. Las predicaciones han continuado sin interrupción en las salas del hospital, con «linterna mágica» y clases de enseñanza bíblica, con este resultado: una ansiedad por parte de muchos de conocer lo que es el Evangelio. A veces resulta difícil recorrer todas las salas, porque los enfer-

mos nos detienen haciendo preguntas. Otro evangelista ayuda en esto y él, también, ha tenido la misma experiencia. Es momento de mucha oportunidad en China, motivado por la inestabilidad de las condiciones. Hemos hablado con agricultores, comerciantes y soldados, especialmente con los heridos de las fuerzas aéreas chinas. Un ingeniero de aeroplano vino para curarse y mientras estaba en el hospital quedó sumamente interesado en la predicación. Había oído el Evangelio en Nanking, en cuya ciudad nació, pero equivocadamente había tenido la idea de que era necesario obtener una carta de presentación para asistir a las reuniones. Parece haberse convertido, pues ha pedido ser bautizado. Otro oficial ya curado vuelve al hospital para asistir a las reuniones y está leyendo el Nuevo Testamento; trae otros consigo. El consuelo que hay en el Evangelio y el relato del amor de Cristo, los tienen muy conmovidos; no hay nada semejante en el confucionismo. Uno de los pacientes era maestro de escuela de estado y estando perturbado por las dificultades de la vida, cedió al llamado del Evangelio. Mientras estaba en cama estudiaba la Biblia durante varias horas cada día y, al salir, llevó un Nuevo Testamento a su hogar. Pide nuestras oraciones y hace preguntas sobre el Nuevo Testamento. Se ha puesto en contacto con la Iglesia más cercana, distante 48 kilómetros. Un oficial de la cárcel dijo que si todos observasen la ley de Cristo, no habría prisioneros. Otro oficial quedó muy impresionado por la forma en que había sido tratado y por las manifestaciones de amor cristiano que vió en el hospital. El está en contacto con los hombres principales del gobierno y ha hablado al presidente mismo de la obra que se lleva a cabo en el hospital».

Que Dios bendiga una obra tan fructífera. El hospital aludido fué fundado por el doctor Main y consistía de una salita con seis camas. Ahora ha crecido, y cuenta con varios centenares de camas. y las autoridades chinas lo usan con preferencia a otros. Está sostenido por las dádivas voluntarias de creyentes de los Estados Unidos. Ojalá tuviésemos un tal hospital enteramente evangélico, donde podrían ser atendidos los creyentes de la República Argentina.

—

AFRICA

Los sacerdotes católicos romanos están derramándose ahora por todas partes y haciendo cuanto puedan en contra de nuestras pequeñas Escuelas Bíblicas que tenemos diseminadas en nuestro distrito. Parecen estar determinados en afirmarse aquí y en apretarnos hasta que salgamos. Es, de veras, un tiempo de persecución para nuestros convertidos. A algunos de los maestros, que también son evangelistas, les han golpeado, hiriéndolos en la cara, a causa del Evangelio. Pero, alabado sea Dios, todo ha obrado a la fortaleza de su fe y a aumentar su celo. ¡Cuánto odio tienen los sacerdotes a que los nativos sean enseñados a leer y amar las Santas Escrituras. De nuestra parte nos esforzamos con mayor urgencia y más celo a aprovechar toda oportunidad para aumentar el número de Escuelas Bíblicas en los bosques y de llenarlas con los jóvenes del distrito, en cuanto haya oportunidad de hacerlo. Uno de los pastores nativos del sur, acaba de visitarme para avisarme de la muerte de un maestro de escuela, de tuberculosis. Me contó del triunfo del sufriente, al morir en la fe. Durante los últimos días una compañía de cristianos se fué a su pueblito y, acampando alrededor de su choza, cuidó de él, alegrando su ida a la Tierra de Gloria. Luego se cavó la sepultura, y habiendo honrado el cuerpo de su hermano en Cristo, por envolverlo en un largo vestido blanco, lo enterró en presencia del pueblo, mayormente romanistas. Estos se contentaron al ver la reverencia con que todo se hizo, alabando públicamente la bondad que se había manifestado. Escucharon atentamente en cuanto los cristianos cantaron el himno «Por siempre con el Señor», y luego se les habló del joven maestro que «ahora mismo» está con su Señor, de la esperanza segura de resurrección en cuerpo glorificado, y de cómo este conocimiento de «La Boca de Dios» (alzaron entonces sus Biblias en su idioma de Luban), les había traído gozo excelso. Tan evidente fué su fe en la palabra de Dios y su ausencia de temor ante la muerte, pues radiaron de gozo al hablar que la gente al dispersarse hablaron mucho en camino a sus hogares, diciendo: «¿Habéis observado cómo esos protestantes se regocijan, aun en su tristeza?» Otros dijeron: «Ojalá que nosotros tampoco temiéramos al llegar al cruce del Río «Ina Kaponda» (significa que una mujer muy vieja, a la hora de la muerte, viene a llevar al alma a un País Desconocido). Otros lamentaron: «¡Ay de nosotros! No nos enseñan de esta manera que engendra con seguridad un corazón de paz». El entierro despertó en todos el deseo de oír más, con el feliz resultado que muchos ahora asisten a las reuniones de evangelización.

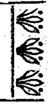
En otro pueblo grande donde los curas han edificado una iglesia grande de ladrillo cocido hubo tempestad y el relámpago destruyó el edificio, rompiendo un brazo de la imagen de la Virgen e incendiando el techo de paja. Más tarde, cuando la gente vió a las monjas llorar sobre su mutilada María, dijeron: ¿Qué es esto que vemos? Si, como nos enseñan, María es divina, entonces de seguro sabemos que ningún mal le puede sobrevenir; pero, he aquí, ved los pedazos rotos, — es un ídolo, no más. Entonces, disgustados, dijeron: «A qué llorar y lamentar de tal manera sobre él». Ahora, algunos han quitado a sus hijos de la escuela de los curas y los mandan a la pequeña escuela bíblica; muchos han aprendido de aquel que es el único mediador entre Dios y los hombres y ya un buen número se regocija en el conocimiento de pecado perdonado por amor de Jesús.

Grace Crawford.

(Viuda del célebre misionero en Africa, Dan. Crawford).



NOTAS Y NOTICIAS



SANTA FE

«Engrandeced a Jehová con nosotros y ensalcemos su nombre a una. Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros, estaremos alegres».

Dios ha contestado abundantemente las oraciones que subieron al trono de gracia en favor de las reuniones especiales y conferencia, las cuales se celebraron en ésta desde el 7 hasta el 15 de agosto de 1932.

Entre otras peticiones que fueron presentadas a Dios, notamos especialmente las siguientes: 1) Que el tiempo fuese favorable. 2) Que tanto el hermano que iba a tener el cargo de las reuniones especiales, como los que iban a enseñar la Palabra en los días 14 y 15 de Conferencias, viniesen revestidos del poder del Espíritu Santo, con mensajes apropiados. 3) Que el pueblo blo de Dios fuese avivado. 4) Que los hijos de creyentes y otros parientes de ellos fuesen convertidos.

Aunque el tiempo estaba amenazante durante la semana de reuniones especiales, no impidió, pues la asistencia osciló entre 150 a 200 personas cada noche. Para los dos días de Conferencias, el tiempo no podía ser mejor, habiendo favorecido mucho la llegada de noventa hermanos visitantes, de los cuales muchos viajaban en autos.

El Señor ayudó a nuestro hermano Baker (de Villa María) para aclarar los propósitos de Dios para con los judíos, los gentiles y la iglesia, valiéndose de un diagrama que ilustraba el plan divino de los siglos.

El interés iba creciendo noche tras noche, lo que fué exteriorizado no tan sólo por la asistencia creciente, sino también por las personas que se quedaron para hacer preguntas o manifestar su deseo de conocer de una manera práctica la verdad del Evangelio.

Entre la serie de reuniones especiales y la conferencia, llevóse a cabo un bautismo, en el cual una niña y cuatro jóvenes confesaron su fe en Cristo por medio de este acto público. Muchos hermanos de otros puntos ya habían llegado para el sábado de bautismo, y entre otros estaban presentes el señor W. B. Pender (de Buenos Aires), P. Boichenko (de Alejo Ledesma), y éstos, con el hermano Baker, dieron mensajes muy apropiados. El local, ampliado totalmente ya, y con asientos para unas 60 personas más, se llenó completamente. Este servicio, lleno de entusiasmo y poder divino, contribuyó mucho al ambiente espiritual de la conferencia.

Empezó la Conferencia con la «Cena del Señor». ¿Cómo podremos describirla? Fácil es decir que nunca se han reunido tantos hermanos en nuestro local alrededor de la mesa del Señor. Igualmente fácil sería dar algunos puntos del ministerio que hacía arder nuestros corazones, mientras que el Espíritu Santo nos revelaba la gracia y gloria de Cristo. Lo que no sabemos expresar es la manifestación de la presencia misma del Señor en medio de su pueblo. Las actividades de la carne fueron refrenadas y el orgullo humano fué humillado, y solamente el Señor Jesucristo fué ensalzado.

Las demás reuniones se celebraron en este ambiente tan propicio, y los hermanos que ministraron la Palabra, además de los tres mencionados ya, eran: J. Antonio Callejas (Rosario), Benjamín Harris (Buenos Aires) y Huberto Albert (S. Francisco — Cba.), entregándonos mensajes que nos sacudieron y nos despertaron.

La asistencia en las dos noches de conferencia pasaba de 300 personas y en la última parte de ellas el evangelio fué anunciado con sencillez y poder. Otra vez las almas deseosas de entender y poseer la salvación se quedaron para recibir instrucción particular. En la última reunión de la conferencia, cuatro miembros de una misma familia (tres niñas y un joven) — hijos de padres creyentes — recibieron a Cristo y regresaron a su hogar cerca de **Esperanza** (Santa Fe), con una buena esperanza basada por fe en la obra perfecta de Cristo.

La obra del Espíritu Santo ha continuado después de la conferencia y otras almas han buscado a Cristo. Creemos que la mayoría de los que han profesado aceptar a Cristo han sido aceptados por él. Sin contar el número de almas salvadas — puesto que somos propensos a equivocarnos, — el Señor que conoce a los suyos, nunca se equivoca — no podemos menos que alabar a Dios por una cosecha tan preciosa que él nos ha concedido.

Roberto Hogg. — F. J. García. — A. Abdala.

BUENOS AIRES (Brasil 1750)

Gracias a Dios, la obra cuenta con su bendición y nos es dado ver señas de la aprobación del Señor.

Se nota aumento en la asistencia a la reunión de la cena; hay mayor número en las reuniones del viernes (estudio bíblico); la escuela dominical también crece; las reuniones al aire libre del Congreso y Constitución son causa de gratitud a Dios; en fin, tenemos mucha razón para alabar al dador de todo bien.

La conferencia especial que llevaron a cabo los jóvenes el 9 de julio pasado demostró las aptitudes de ellos en la organización de la misma, y fué, en términos generales, un éxito. Pudo notarse sin embargo, la excesiva modestia de algunos, quizás los más preparados y el aparente apuro de otros, posiblemente menos facultados y dotados para el ministerio que sus hermanitos en el Señor. Fué, no obstante, como decimos, un éxito; y sinceramente esperamos que esta obra entre ellos se desarrolle. Creemos que los jóvenes están estudiando la posibilidad de llevar a cabo una gran campaña de evangelización, para lo cual la Comisión de la Carpa les facilitará la gran carpa y todo el concurso que les sea posible.

Muy interesante ha estado la obra de la escuela dominical. Varios niños han recitado porciones de las Sagradas Escrituras con mucho acierto, y el domingo 7 de agosto, antes de partir para Europa, el hermano Lear habló a toda la escuela reunida, en forma muy aceptable. El mismo día la señora de Lear regaló premios a aquellos alumnos que se habían hecho acreedores a ellos por haber citado las aludidas porciones de la Palabra de Dios. Se regalaron cuatro hermosas Biblias y siete buenos libros de lectura, además de otra Biblia a un alumno nuevo que citó sin ningún error el capítulo 12 de Romanos.

Hace poco dimos una información respecto a la obra misionera. El tiempo no fué muy propicio; pero, gracias a Dios, los más interesados asistieron. Se habló sobre el principio bíblico de la obra de llevar el evangelio a las almas perdidas; los tempranos comienzos de esta obra de Dios entre las Asambleas y la extensión de la misma, que, gracias a Dios, ha incluido a la República Argentina. Era precioso recordar a muchos que años atrás han dado sus bie-

nes y talentos para esta obra, hoy tan extendida entre nosotros. Bendito sea Dios.

Jorge H. French.

BERAZATEGUI

Mediante la bondad de nuestro bendito Señor y Salvador, hemos podido empezar una obra en Berazategui con la carpa chica del hermano E. C. Rogers. Antes había allí una obrita; pero fué cerrada hace como cinco años. Sin embargo, no fué olvidada de parte de dos o tres hermanos que continuaron orando por ese lugar, y dos de ellos dos veces habían pensado empezar de nuevo. Hace tiempo que he sido ejercitado al respecto y decidí empezar con la cooperación de estos hermanos. Colocada la carpa, el Señor nos ha contestado de una manera mucho más allá de nuestro pensar. Durante la primera quincena predicó nuestro hermano Williams, y aunque llovió dos noches, sirvió solamente para estimular a la gente a asistir las demás noches. Noche tras noche se llenó la carpa con gente del pueblo, pues la asistencia de creyentes ha sido de diez a quince personas por noche. Hemos contado con asistencia hasta ciento cincuenta personas y por lo general más de cien personas mayores inconversas, que escucharon con mucho interés. Mientras escribo, estamos en la tercera semana de este esfuerzo. Los hermanos Craig y Somoza han venido las noches cuando no ha podido hacerlo nuestro hermano Williams. Hay como quince almas que han confesado fe en el Señor y estamos esperando mayores manifestaciones. Cuando miramos atrás y vemos las muchas dificultades y contratiempos que se presentaron al principiar la campaña con la carpa, vemos como el Señor permitió que fuéramos probados. Hemos podido conseguir un salón amplio que creemos está en lugar adaptado para alcanzar más almas para el Señor.

Al Señor las gracias por lo que hemos experimentado. Pedimos las oraciones de los hermanos para que esta obra siga siempre rindiendo fruto para la gloria del Señor.

J. Meridew.

LANUS

Doy gracias al Señor que la mano del Señor es con nosotros en Lanús. Aunque estoy ausente con frecuencia, ayudando en otras partes, las conferencias están bien concurridas, especialmente las de domingos de noche y las de las escuelas y reuniones de señoras.

La semana pasada fué una semana especial. Tuvimos una visita de nuestro estimado hermano don Jorge H. French, quien nos habló de la obra misionera en el país, haciendo resaltar en algo lo que debemos a los hermanos misioneros que ahora están con el Señor, quienes sufrieron y dieron sus vidas para el Señor en una Argentina de mucho menos comodidad de lo que hay en el día de hoy. Era muy interesante y el local estaba lleno. También nos tocó tener la Reunión de Oración Unida, en cuya ocasión miembros de siete iglesias se juntaron para orar a favor de la obra del Señor en el país. Tuvimos dos horas y media de oración, testimonios y ministerio de la Palabra. Estas reuniones son ocasiones de mucha bendición.

La obra en Villa Obrera da gozo. Nuestros hermanos Muller abrieron su casa, hace algunos años, para la predicación del evangelio. Durante un tiempo parecía inútil trabajar allí, porque está en frente de un gran orfanatorio católico; pero gracias al Señor, la obra ha crecido, y don Juan tuvo que quitar una pared y emplear la otra pieza por no tener suficiente lugar para los asistentes. Las almas se han salvado y siguen salvándose, pues el jueves pasado, después de la reunión, tres jóvenes esperaron para confesar al Señor.

Hay una buena reunión de señoras y una Escuela Dominical de más o menos ochenta niños. Gracias al Señor por la animación que nos ha dado.

S. A. Williams.

VILLA CRESPO

El día lunes 22 de agosto, ha pasado a la presencia del Señor nuestro muy estimado hermano don Carmelo Di Luca.

Durante los once años de vida cristiana, ha demostrado su amor y fidelidad sirviendo al Señor, viniendo la mayoría de las veces a las reuniones de una distancia de unas 25 cuadras, a pesar de sus 73 años de edad. El domingo, 21, estuvo con nosotros a la cena del Señor, y por la tarde a la reunión de predicación al aire libre; el lunes 22 fué a atender sus quehaceres y cuando regresó para almorzar, sentado a la mesa, el Divino Redentor le llevó a su presencia, que es mucho mejor. Hemos tenido una buena oportunidad de predicar el evangelio a muchos miembros inconversos de su familia, como también amigos y vecinos.

Rogamos a los lectores de «El Sendero» sus oraciones a favor de la semilla sembrada en esos corazones, para que lleve fruto de salvación redundando en gloria y alabanza al Señor. Nuestro querido hermano deja a su anciana esposa, muy amada hermana en Cristo, y pedimos también a los santos del Señor se acuerden de ella en sus súplicas al trono de la gracia divina, para que el Protector de los huérfanos y de las viudas cuide de ella, bendiciéndola y confortándola por la separación del ser querido.

Antonio Ventura.

CON EL SEÑOR

Para los muchos asistentes a la última Conferencia General en Córdoba, la presente nota tendrá especial interés. Nadie se olvidará de la profunda emoción con que recibimos la notita de nuestro hermano Nicolás Pascullo, pidiendo que cantáramos el himno 380 de nuestro himnario: «Una hora sola». En la misma hora, él y su hermanita Aurelia estaban en sus lechos sufriendo de la terrible enfermedad de tuberculosis.

Aurelia pasó a estar con el Se-

rácter; «nos ha llamado a su gloria eterna», habla de su *propósito*; «después que hubiereis padecido», de su *método*. Y para asegurarnos del buen éxito de todo, en su alabanza al fin de la sección le ascribe gloria e imperio (o sea poder para gobernar). Su gloria está ligada con la bendición final de los suyos y su poder se ejercita para vencer todos los enemigos y obstáculos que pudieran oponerse.

Finaliza la epístola mandando saludos, testificando que lo que ha escrito presenta «la verdadera gracia de Dios» y menciona a Silvano, antiguo compañero de Pablo, con el fin de asociarse con las enseñanzas del apóstol de los gentiles. La desavenencia entre Pedro y Pablo ha quedado completamente subsanada (Gál. 2: 11-21) y la instrucción distinta dada a los dos grandes apóstoles cuadra perfectamente dentro de la armonía de las Sagradas Escrituras.

——o——

El que recibe las enseñanzas de la palabra de Dios para ponerlas en práctica, llegará a ser grande en la estimación del Señor.

GLORIAS DEL EDEN ETERNO

(Apoc. 22: 1-5)

Dr. George Hamilton

Estos versículos componen la última revelación de la Biblia, presentándonos tres glorias del estado eterno de los redimidos.

1) *Perfección de Vida.* La primera gloria manifestada es el «río de agua de vida», proveyendo vida abundante, sin límites, con el «árbol de vida», ofreciendo, sin cesar, el sostén necesario para mantener en toda su fuerza esa vida; «las hojas» evitan la posibilidad de que pueda sobrevenir causa alguna que debilite o destruya esa vida. La relación del árbol con el río, como si aquel abrazara a éste, habla de la unión íntima entre la vida abundante y aquello que eternamente asegura su manutención y perfección.

En el Edén terrestre la muerte siempre estaba cerca amenazando acabar con la vida; y toda la historia humana proclama que la muerte ha tenido victoria sobre la vida. Empero, al fin de la revelación divina, se halla la Vida Eterna abundando en

toda su perfección: «sorbida es la muerte con victoria».

2) *Deleitoso Servicio.* La segunda gloria expuesta es la resultante de la abolición de la maldición. Causa de la maldición fué la desobediencia; el desafío de la voluntad y autoridad de Dios. Ahora hallamos el mismo trono divino establecido en medio del Edén Eterno, de donde se deduce que la autoridad divina ocupa el divino lugar, y, como consecuencia, «sus siervos le servirán», lo que significa un servicio voluntario, perfecto y diligente. Ya no se dice de los mandatos divinos: «¿con que Dios os ha dicho?»

En el Edén, antes de la caída, Dios tuvo comunión con el hombre; por consiguiente, al recibir de nuevo la plena obediencia humana, los hombres «verán su cara». Hay comunión establecida nuevamente, hasta la perfección, pues contemplan, sin velo, el rostro divino.

En el capítulo 13 los hombres aparecen llevando la señal de las bestias en sus frentes, como prueba de ser los vasallos de su señorío; ahora los seres salvos se gloriarán en mostrar por sus frentes que son de Dios y de Cristo. No es obligatorio como en el caso de la bestia; proviene del corazón, significando, probablemente, que su conocimiento de las características de su Dios y del Salvador, ha hecho que éstas se arraiguen tanto en sus corazones, que sean perceptibles con claridad en sus frentes. Son almas tan encantadas con la Deidad, que, con Tomás, dicen: «Señor mío y Dios mío» en señal de rendición y obediencia absoluta. Han llegado ahora, por iluminación y conocimiento, a rendir al Señor aquello que desde Edén le negaran.

3) *Reinado en Luz.* La tercera gloria resulta de la desaparición de la noche. En Edén hubo noche, y, por tanto, necesidad de lumbreras para dominarla. En toda la historia humana, el pecado, simbolizado por la noche, estaba presente. Ahora, en el Edén Eterno, los redimidos no tendrán que buscar remedio alguno para el pecado, hallándose por completo poseídos de la santidad del Dios, que es Luz, y en quien no hay ningunas tinieblas; en donde jamás habrá motivo para antorcha o lumbrera, necesaria únicamente en este

sabilidad que cae sobre los pastores y el castigo de los que no son fieles a su cometido.

III — *Los motivos de los ancianos.* a) «*No por fuerza*» de circunstancias pasadas o posición presente, sino voluntariamente. Tiene que haber un examen de conciencia delante del Señor en cuanto al por qué de nuestra actuación, y debe haber un puro deseo de servir al Señor en medio de sus ovejas. b) «*No por ganancia deshonesta*», pensando mejorar la condición material en lo futuro, sino de un ánimo pronto. El Señor espera un completo desinterés en los que le sirven. (Véase Ezequiel 34: 2 y Fil. 2: 20 y 21.) c) «*No como teniendo señorío sobre las heredades del Señor*». Los que sirven en la iglesia tienen que reconocer que no son dueños, sino mayordomos (1 Cor. 4: 1 y 2); son igualmente miembros de Cristo y todos miembros los unos de los otros (Ef. 5: 30 y 4: 25), de manera que no hay lugar para opresión o tiranía. Los ancianos deben ser en todo dechados (o modelos) para la grey.

IV — *El galardón de los ancianos.* Hay una promesa especial para este servicio especial, una corona, tan incorruptible como la herencia prometida en Cap. 1: 4. El Señor mismo en el trabajo que realizó tuvo propuesto un galardón. (Heb. 12: 2.) El apóstol Pablo también esperaba recibir una corona en premio de su servicio (2 Tim. 4: 7-8) y se nos dice que Moisés miraba a la remuneración. (Hebreos 11: 26.) El Señor quiere que sus siervos sean alentados en su ministerio y que, sobre todo, traten de agradar a su Maestro y merecer su aprobación. (Mat. 25: 21.) El Señor, en su venida aquí, aparece como el Jefe de todos los pastores. Hay tres títulos que caracterizan al Salvador como Pastor: 1) En Juan 10: 11 es el *Buen Pastor,* cuyo nombre le cabe en virtud de su sacrificio en la cruz. 2) En Heb. 13: 20 el es *Gran Pastor* de las ovejas en virtud de su resurrección. 3) En 1 Pedro 5: 4 es el *Príncipe de los pastores* en virtud de su segunda venida.

Entonces el apóstol menciona a los jóvenes, que debieran estar en sujeción a los ancianos; y luego enseña que este espíritu debe ser característico de todo creyente, porque Dios no puede tolerar el orgullo en su presencia. Lo que corresponde ahora es la humillación bajo la poderosa mano de Dios, porque harta razón tenemos para ponernos en el polvo delante de él; el ensalzamiento vendrá en su debido tiempo. Pero, mientras tanto, podemos descansar en el continuo cuidado que tiene Dios de los suyos; y los afanes de este siglo deberíamos echarlos en él: esto nos libra de los cuidados del mundo.

En los versículos 8 y 9 se ve la figura siniestra del diablo, quien está detrás de todas las persecuciones y asechanzas. Los creyentes tenemos el deber de resistirlo. ¿Conocemos algo de esta lucha espiritual. En Efesios 6: 10-18, tenemos la armadura necesaria para esta guerra. Como Canaán no fué conquistado sin una campaña dura y prolongada, así las bendiciones espirituales no se disfrutan sin conflicto. Es necesario que reconozcamos el poder diabólico en muchos de los movimientos del mundo, para poder hacerles frente en debida manera. Huyamos de los deseos juveniles de la *carne,* tengamos presente que somos crucificados al *mundo,* pero peleemos contra Satanás: y así tendremos éxito en la vida cristiana.

Tal vez todo esto parecerá imposible a algunos, pero podemos alentarnos por la verdad contenida en vers. 10 y 11. Nuestro Dios es el Dios de toda gracia (por lo que significa esto, véase 2 Cor. 9: 8); por lo tanto, él suple todo lo que nos hace falta y nos 1) *perfeccionará* (los verbos aquí son del tiempo futuro e implican seguridad), es decir, llevará a cabo sus designios acerca de nosotros. (Fil. 1: 6.) 2) *Confirmará:* precisamente lo que el Señor había dicho a Pedro que hiciese a sus hermanos en Lucas 22: 32. La idea es hacer fuerte lo que se ha debilitado. 3) *Corroborará,* siendo el pensamiento infundir fuerza para resultar en dureza y resistencia, como el roble, bien arraigado y firme. 4) *Establecerá,* donde se cambia la figura y se mira al creyente como edificio cuyo fundamento está bien puesto. Todo esto nos da la impresión del mucho poder que se precisa para realizar semejante programa. «El Dios de toda gracia» nos habla de su *ca-*

comunismo. Pero esto no es suficiente, en nuestro concepto, pues lo que se debería hacer es difundir la lectura de la Palabra de Dios — la Biblia, en la cual el pueblo encontraría la revelación para él de la voluntad de Dios, aparte de sistemas religiosos. «El principio (la entrada) de tus palabras alumbra; hace entender a los simples» (Salmo 119: 130). El pueblo que se dedique a seguir las enseñanzas de la Biblia será un pueblo emprendedor, recto, inteligente y sabio. La luz de la verdad de Dios disipará toda obra de maldad. «Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová, puro, que alumbra los ojos» (Salmo 19: 8.)

Debilidad. Desgraciadamente los gobiernos están demostrando demasiada debilidad para con la delincuencia, y ésta, aprovechando esa circunstancia tan propicia a sus malvados propósitos, está creciendo en el mundo entero con alarmante rapidez en perjuicio de la estabilidad misma de las naciones, de la propiedad y de la vida de honestos ciudadanos. Si los hombres de gobierno fueran asiduos estudiantes de las Sagradas Escrituras, estarían prevenidos contra el desarrollo de este lamentable estado de cosas y podrían haber tomado sus disposiciones para atenuarlo en algo. Lo que ha sucedido está predicho en la Palabra de Dios que escribió muchos años ha acerca de venideros tiempos que algunos escucharían a «espíritus de error»; que vendrían «tiempos peligrosos»; que «no sufrirán la sana doctrina; antes...... se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias». (Véase 1 Tim. 4: 1; 2 Tim. 3: 1; 4: 3.)

———o———

Un famoso literato relata con vividez una tempestad en la mar. Los pasajeros, encerrados en los salones estaban atemorizados, mientras las tremendas olas se rompían en el barco. Por fin, uno de ellos, desobedeciendo órdenes, se arrastró a cubierta hasta donde vió al piloto atado a la rueda de dirección, la cual manejaba sin desmayarse. El piloto vió al pobre asustado y dirigió hacia él una sonrisa que le infundió confianza. Bajóse de nuevo el pasajero y confortó a los demás pasajeros, diciéndoles: «He visto la cara del piloto; ha sonreído. Todo está bien».

«En Dios solamente está acallada mi alma: De él viene mi salud. El solamente es mi fuerte y mi salud. Es mi refugio, no resbalaré mucho». (Salmo 62: 1-2.)

UN BREVE COMENTARIO

por G. M. J. Lear

El apóstol termina esta primera carta con una exhortación a los ancianos (vs. 1-4) y a todos en general (vs. 5-11), con una palabra final de salutación personal (vs. 12-14).

Los que procuran servir en las asambleas del pueblo de Dios debieran prestar mucha atención a la primera sección. Hay cuatro cosas especiales que hay que notar:

I — *La experiencia de los ancianos.* Pedro habla aquí de haber sido testigo de las aflicciones de Cristo; así todo anciano tiene que ser en cierto sentido; no literalmente como Pedro, pero, sí, espiritualmente. Y esto no significa solamente la salvación por la cruz, sino la participación de los sufrimientos del Señor, como vemos en Fil. 3: 10. Es una experiencia profunda, y, para la carne, amarga; así entramos en el poder separativo de la cruz: nos separa del mundo con sus ambiciones y móviles.

Pero, además de esto, el apóstol habla de ser partícipe de la gloria que ha de ser revelada. Mira *atrás* y ve la cruz con todo su padecimiento y oprobio y entiende que esto ha formado un gran abismo entre él y el mundo; mira *adelante* y ve la gloria venidera y se siente atraído cada vez más hacia aquel a quien pertenece todo. Bien sabe Pedro que el galardón vendrá después del tiempo trabajoso, como fué también la experiencia de Cristo. (Véase cap. 1: 11.)

En esta forma queda echado el verdadero fundamento de la ancianidad en la iglesia de Dios.

II — *El trabajo de los ancianos.* a) «*Apacentad la grey de Dios*». La importancia que atribuye el Señor a esta cuestión de dar de comer a los suyos, se ve en Lucas 12: 42-44 y Hechos 20: 28. Es una obra tan cara al corazón del Señor como la salvación de los pecadores; es la misma obra que Cristo hace para con su iglesia. (Ef. 5: 29.) b) «*Teniendo cuidado de ella*». Esto implica el debido ejercicio en cuanto al estado del rebaño, el gobierno de la iglesia, una estricta vigilancia contra el mal, sea en doctrina o en práctica. (Véase 1 Tim. 5: 17 y Heb. 13: 17.) En Ezequiel 34 se ve claramente la respon-

cien personas escucharon atentamente las palabras evangélicas pronunciadas por el hermano García. Damos gracias a Dios por lo que él ha concedido hacer a las Sociedades Bíblicas.
Una señora, a la cual podemos titular «otra Samaritana», en medio de su pobreza vendió una yunta de pollos por dos pesos y destinó uno para una Biblia. Compungida, llorando por sus pecados, llena de gozo, consiguió su Biblia para leerla en su casa y confiadamente asistir a las reuniones con su Biblia debajo del brazo. La encomendamos a las oraciones del pueblo de Dios.

F. Nardi.

ROSARIO —

Con la ayuda del Señor, hemos tenido en esta ciudad, desde el 28 de agosto al 9 de septiembre próximo pasado reuniones especiales de predicación a cargo de nuestro hermano David T. Morris, de Tucumán.
Durante las once primeras noches predicó en nuestro salón, Salta 2339 a un buen número de personas inconversas, de las cuales algunas pasaron de muerte a vida por fe en el Señor Jesús, a quién sea la gloria por los siglos de los siglos.
Las dos últimas noches predicó en el local de la calle P. Rosa 660 (Ludueña).
También aquí hemos sentido el poder de Dios, obrando en algunos corazones inconversos.
Quiera Dios que la sementera lleve fruto a su tiempo y que aquellos que han profesado fe en el Señor, sean fieles hasta el día de su manifestación y gloria.

F. Ramírez.

VILLA CONSTITUCIÓN —

Con asistencia de varios hermanos de San Nicolás y Rosario, y presenciado por una concurrencia que no bajaba de trescientas personas, fué llevado a cabo un bautismo de cuatro creyentes de dicho pueblo, el día 9 de julio, a las tres de la tarde (15 horas), en un sitio muy pintoresco en el Arroyo Pavón, que en dicho lugar forma una especie de laguna.
Una carpa fué gentilmente prestada por un alto empleado de la Empresa del F. C. C. A., para cambiarse de ropa.
El Evangelio fué anunciado a las personas allí congregadas por los hermanos Gutiérrez y Pauwls, de Rosario, y F. Nardi, de San Nicolás, siendo escuchado con mucha atención.
Al terminar la reunión, fué servida una taza de té, etc., a los concurrentes, pasando así unos momentos muy agradables.
Damos gracias a nuestro Padre Celestial por estas bendiciones que él concede a su obra en Villa, y solicitamos las oraciones de los creyentes a favor de su pueblo allí por más bendiciones, pues el enemigo tampoco descansa, tratando de impedir el progreso del Evangelio, siendo ahora necesario que todos los domingos reciban ayuda de predicadores desde Rosario.

E. Pauwells.

SOLDINI F. C. C. A.

El 25 de mayo pasado pasó a la presencia del Señor el hermano José Bistoco, a la edad de 88 años.
Se convirtió al Señor Jesucristo en Río Primero, F. C. C. A., y manifestó ante inconversos y hermanos, que el Señor Jesús era su único y suficiente Salvador, y después de un tiempo de sufrimiento, el Señor lo ha llamado a descansar con él. — **A. B.**

—

Fondo para el sostén de la obra del Señor.

Sumas recibidas durante el mes de agosto:

Recibo	232	O' Brien	10.00
»	233	Bs. Aires	10.00
»	234	Sta. Fe	58.02
»	235	Esperanza	47.50
»	236	Las Trampas	5.00
»	237	Paraguay	3.00
»	238	Lanús (reunión especial)	42.80
»	239	Colonia Alem.	15.00
»	240	A. Ledesma	20.00
»	241	Lanús	30.00

S. A. Williams.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 159

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII 15 de Noviembre de 1932 No. 11

ACTUALIDAD

Leyes Sociales Estamos completamente de acuerdo con todo lo que contribuya a mejorar la condición y estado de la gente trabajadora, pero no podemos endosar todas las leyes que se dictan con este pretexto, pues nos parece que algunas de ellas son contraproducentes, desde que no llegan al fondo de las cuestiones. Posiblemente muchas de dichas leyes tienen por objeto un fin distinto al que aparece en la superficie. Quizás sea granjearse el beneplácito de las masas electorales, sin tener en cuenta el bien económico, financiero, ni político de los países. En la antigüedad el pueblo de israel pidió ser gobernado por constitución humana, en vez de sujetarse a Dios y a sus preceptos. Le fué concedido su pedido y llegó al fracaso. Véase 1 Sam: 8: 1-9. «Mejor es esperar en Jehová que esperar en príncipes». (Salmos 118: 9).

Acierto. Recientemente el poder ejecutivo ha tomado en consideración pedir al Congreso la autorización necesaria para aumentar el número de obispos y crear nuevos arzobispados en la república, con el fin, nos suponemos, de conseguir un cardenalato en Buenos Aires. Es infinitamente mejor para el país la mayor difusión de ideas y enseñanzas religiosas que condenan la delincuencia y el engaño, evitando así que vayan permeando la mente de la niñez, lo que actualmente está tan en auge: irreligiosidad, el espíritu de anticristo, y hasta de

tán con sus Biblias y vuelven sin ellas siempre, por los muchos pedidos de interesados.

TURQUIA —

La versión «polyglota» del Nuevo Testamento con las palabras en la escritura turca vieja, en una columna y en letra romana en otra, ha sido recibida por las autoridades y la Sociedad Bíblica ha vendido una buena cantidad. Al limpiar el templo mahometano de Santa Sofía, al sacar una capa de cal, descubrieron un hermoso cuadro en mosaicos de colores que representa a Cristo sentado en un trono. Fué escondido en 1453, al ser sitiado por los turcos. El Instituto Byzantino de América, ayudado por el Gobierno, lo ha excavado y este hallazgo aumentó el interés en adquirir el Nuevo Testamento y su estudio, en Constantinopla. Las ventas de «El Peregrino» son enormes.

TRISTEZAS EN LA CHINA —

Mi último viaje fué a Kan Long Keo, una nueva obra. Tres días de viaje por las sendas tortuosas de las montañas; en muchas partes ya no había rastro de camino, pues las inundaciones recientes los había destruído. Luego, cuando le digo que el portador de silla delantero era muy corto de estatura, chueco de piernas y ya cano, mientras el de atrás era joven y alto, no necesitará más explicación de la razón, porque, a pesar de tener esos sirvientes, caminé gran parte del camino.

Cuán grata y triste a la vez, una jira como ésta: grata, por ver la gente tan abierta de corazón y por la oportunidad de contar «la grata historia» por primera vez. En una casa dimos tratados a un grupo de mujeres. «Que nos los lean», nos dijeron con afán. Por dos horas leímos y explicamos el mensaje. Cada noche después asistieron a la reunión y la última noche nos rogaron que les enseñáramos una oración, porque por la mañana, tendrían que irse a sus casas en una aldea distante. Llenas de un nuevo gozo, se arrodillaron de buena voluntad en medio de mucha gente que las miraba, y con la sencillez de criaturas repitieron después de nosotros, frase por frase su primera oración al Dios verdadero, en el nombre precioso de Jesús. La triste condición de las masas es, como dicen los chinos mismos, «bastante para sacar lágrimas de un hombre de hierro». Ignorancia, pecado, superstición, crueldad, todos con una profundidad que ninguna lengua puede describir. Hace justamente dos semanas, a uno de los jóvenes cristianos más sinceros, le fué brutalmente cortada la cabeza, con una docena de otros. Figúrese un grupito triste llevando ese cuerpo al «monte de resurrección», como llamamos el cementerio de cristianos, lavándolo, vistiéndolo y haciendo esfuerzos para colocarle la pobre cabeza, y todo en presencia de la esposa que es madre de tres hijos pequeños. Aldeas enteras llegan a ser víctimas de esta suerte, a veces como víctimas de venganza por no querer tomar parte con los bandidos; como en esta ocasión. Ahora la gente tiene que escaparse, dejando todos sus enseres para los malvados, quienes se posesionan de todo lo que era la vida de los granjeros desparramados. Los bandidos de la Montaña de Plata, que dista poco más de dos leguas de aquí, han hecho casi imposible la vida para toda la vecindad. Por fin, el lugar fué sitiado por miles de conscriptos, para lo cual cada casa tuvo que mandar un hombre o dinero. El sitio duró dos meses y jamás olvidaré su finalización, en cuya ocasión ví cargamentos de cabezas llevadas al pueblo sobre palos y también hileras largas de hombres y mujeres apresados, con las manos atadas detrás de sus cuerpos y guiados con alambres por los soldados. En algunos casos los alambres pasaron por las manos de las víctimas, horadándolas.

Una de las mujeres, para evitar una muerte más violenta, probó de suicidarse, pero la sacaron del agua y la hicieron caminar toda la distancia con los demás. Casi todos los días de los dos meses que duró el sitio, sucedieron tales procesiones. Una mujer tuvo que marchar con la culata del rifle de los soldados en su costado, la cabeza de su esposo en su delantal y su criatura atada a las espaldas. Cuando por fin los soldados tomaron la fortaleza de los bandidos por tirar piedras, pues habían acabado sus municiones, encontraron siete u ocho pozos de cadáveres de los muertos en la lucha. Sin embargo, muchos escaparon, inclusive los jefes de la horda.

De otra parte, hombres inocentes son perseguidos por amor de su dinero, y muchos, después de ser torturados, tienen que comprar su libertad pagando miles de dólares. Los oficiales militares se rebajan a este método para mantener sus soldados. ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo? Señor, clamamos. ¿Cuándo vendrás a poner fin a ese desesperante régimen? Toda la masa es de llagas putrefactas. Pero, alabado sea Dios, hay un bálsamo sanador. Del naufragio Dios está llamando un pueblo para su Nombre. En Kan Lon Keo vivimos «las primicias» cuando los primeros seis, en río abierto y en presencia de toda la población, confesaron su fe en el Señor Jesús como su propio Salvador y algunos, a pesar de persecución. Tuve que poner fin a una cinchada entre un hombre y su esposa, queriendo ella quitarle la ropa para impedirle su bautismo. Un predicador chino solucionó todo, por dar parte de su propia ropa al bautizante. Cuán dulce fué la comunión en el sencillo servicio alrededor de la mesa del Señor después. Ahora la pequeña iglesia se ha organizado y ha aceptado sufragar los gastos de local, etc., por el año corriente. ¡Alabado sea el Señor! Una antorcha más en medio de las densas tinieblas. En nuestra misión central tenemos más asistencia que jamás hemos tenido; centenares oyen la historia todas las semanas. Muchos son influenciados, pero codiciamos las oraciones para un tornado de poder espiritual que sacudirá todo el distrito y transformará las vidas de nuestros prójimos. ¡Dios puede! ¿Quiere usted ayudar por la oración? Muchas gracias por las oraciones de todos. Un poco más rogamos a fin de que vengamos trayendo nuestras gavillas.

NOTAS Y NOTICIAS

DEAN FUNES —

Acompañado por los esposos Bryant y Augusto Diedrichs, quien ha reanudado sus actividades como colportor, he tenido algunas reuniones especiales en este pueblo, donde actualmente hay un interés extraordinario. Desde hace un mes han tenido un avivamiento y entre Deán Funes y Las Canteras (donde se predica domingo por medio), han confesado al Señor cerca de treinta personas. Las familias Tosini y Bollo están cosechando lo que han sembrado con mucha paciencia. La asistencia oscilaba entre noventa y ciento veinte personas. Como los autos de ellos están siempre disponibles, en cuanto fué posible pudimos visitar los alrededores. En Las Canteras trabajan cuatrocientos obreros que escuchan atentamente y varios han sido convertidos. El último domingo los esposos Llense, de Villa General Mitre, ayudaron en el testimonio. Visitamos los creyentes en Cruz del Eje y tuvimos buenas reuniones en La Cumbre y San Esteban. El terreno es amplio, conteniendo pueblos importantes como Totoral, Sarmiento, Tulumba, La Dormida, Soto, Jesús María, etc.

E. Gray.

SAN NICOLÁS —

El 12 de septiembre tuvimos la grata visita del hermano García, de la Sociedad Bíblica Británica. Nos dió una buena información acerca de la obra de la Sociedad, ilustrada con vistas, llamando especialmente la atención a la obra maravillosa realizada por «el libro», porque es el libro de Dios. Más de

bieron haber defendido sus intereses, quedó pobre. No obstante eso, luchó con denuedo y forma realmente ejemplar para criar a sus hijos, los que, gracias a Dios, no solamente pudo educar, sino que los supo criar en la disciplina y amonestación del Señor, siendo todos ellos convertidos, y seis de ellos bautizados, lo que fué gran gozo e incalculable satisfacción para ella. La hija, aun no bautizada, promete obedecer al Señor en este sentido, pronto.

En el año 1921, a fin de que sus hijos pudieran conseguir trabajo, la familia Ibarbalz vino a Buenos Aires, identificándose con la Asamblea de la calle Brasil 1750, en la cual doña Luisa continuó gozando del cariño de todos, hasta que pasó a estar con Cristo, el 21 de septiembre pasado.

Dos de sus hijos, Miguel y Carlos, están activamente ocupados en la obra del Señor; el primero en la obra de la calle Patricios, y el segundo en la de la calle Chiclana, Buenos Aires, y gozan de aprecio y respeto. Carlos es muy activo en la obra entre la juventud y forma parte, con el beneplácito de todos, de la Comisión encargada de dirigir la obra entre la juventud de la Capital Federal.

En este sentido nuestra hermana ha visto colmados sus deseos a favor de sus hijos, por cuya conversión y consagración a la obra de Dios ha orado y trabajado con incansable constancia y tino pocas veces igualado.

Un testimonio bien merecido que enaltece su carácter pacífico y de serena espiritualidad, es el que ha sido oído repetidas veces de propios, extraños, creyentes e inconversos: «Con doña Luisa no se puede pelear». Ha recibido ofensas e injusticias, pero como había aprendido a «no buscar lo suyo propio», pudo tranquilamente encomendar su «causa al que juzga justamente».

Doña Luisa fué una ferviente católica, sirviendo, en su ignorancia de la verdad, con devoción, un sistema erróneo; pero cuando la luz de la verdad penetró su corazón, aumentó su devoción en el servicio de Dios, su Salvador.

Son muchas las pruebas por las cuales pasó doña Luisa, pero supo afrontarlas todas con fe y resignación. En este corto relato no podemos mencionar en detalle estas pruebas; pero debemos decir que el fallecimiento de su hija Argentina, el 6 de agosto de 1930, fué un rudo golpe para ella y muchas veces solía acordarse que deseaba ir al cielo para verla.

El domingo, 11 de septiembre, ocupó, como era su costumbre, su asiento a la mesa del Señor, retirándose a la hora habitual. Ese mismo día tuvo que guardar cama, enferma, de la cual enfermedad no sanó, pasando a la presencia de su adorable Padre celestial y Salvador cerca de media noche del día 21.

La mucha concurrencia a la casa mortuoria era un elocuente testimonio del aprecio que nuestra querida hermana gozaba. Hubo una reunión en la casa la noche del 22. Muchos asistieron dando oportunidad para hacer resaltar la felicidad y bondad de una vida cristiana y el triunfo de la muerte del creyente en Jesús. En las oraciones y el ministerio de la Palabra púsose de manifiesto la bendita esperanza del creyente.

A las 9 horas del siguiente día, tras una breve reunión en la cual habló el hermano Drake, llevamos los restos mortales al cementerio, donde habló el hermano Williams.

A pedido de miembros de la familia se cantó en el cementerio el Himno núm. 168:

«En presencia estar de Cristo,
Ver su rostro, ¿qué será?»

y se leyó: Daniel 12: 3, «y los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan a justicia la multitud, como las estrellas, a perpetua eternidad». El himno y texto indicados eran preferidos de nuestra hermana.

Después de un corto testimonio respecto a la triunfante vida cristiana de esta buena hermana y una oración alusiva al solemne hecho consignamos reverente y respetuosamente los restos a la tierra, en el mismo sepulcro que ocupa su hija Argentina, a la espera del gran día de la resurrección.

«Caminó, pues,... con Dios, y desapareció porque lo llevó Dios».

Acordémonos en nuestras oraciones de sus tres hijas y tres hijos que lamentan tan irreparable pérdida, pidiendo a Dios que sean consolados y que sus vidas reflejen honrosamente la fidelidad de tan digna madre.

Jorge H. French.

Teresa de Rondinella

El 2 de agosto pasó a estar con Cristo nuestra muy querida hermana Teresa de Rondinella, de Floresta, Buenos Aires, a la edad de 46 años.

El Señor usó para la conversión de ella un matrimonio creyente vecino, y desde su conversión fué muy fiel al Señor. Al principio tuvo muchas pruebas que con paciencia supo soportar; tuvo que luchar con dificultades, pero con inquebrantable fe en el Señor y constante oración pudo vencer y tener el gozo de la conversión de casi toda su familia. Tres hijas y un hijo están en comunión; el esposo y un hijo menor, aunque todavía no han sido bautizados, han confesado haber aceptado al Señor por su Salvador; sólo quedan dos niñitos y una niñita, no convertidos.

Era muy querida de todos nosotros, supo captarse nuestra simpatía, y también era muy apreciada de todos los vecinos de su barrio; a pesar de sus pocos años de convertida, supo dedicar su vida a servir al Señor, dejando un buen ejemplo.

Unas pocas horas antes de partir cantó los himnos 121 y 126. La noche de su fallecimiento tuvimos una reunión en la casa y alrededor de doscientas personas escucharon la palabra del Señor, en



momento tan solemne; también en el cementerio, al depositar sus restos hasta el día de la resurrección de los que duermen en el Señor, tuvimos otra predicación. El Señor bendiga su palabra para la conversión de las almas que escucharon. Nuestra más profunda simpatía a nuestros queridos hermanos que han sufrido tan grande e irreparable pérdida y el Dios de toda consolación consuele y conforte sus corazones para que no se entristezcan como aquellos que no tienen esperanza. Separado de este cuerpo y presente con Cristo, que es mucho mejor, nuestra hermana está contemplando el rostro del Señor y la veremos otra vez, para nunca más separarnos, pues estaremos unidos con nuestro amado Salvador en la casa de su Padre y nuestro Padre.

Carmelo Benvenuto.

Noticias de otras tierras

AFGAANISTAN —

De noticias recibidas del Norte de la India se desprende que ese país está todavía cerrado al Evangelio, pues el nuevo rey que echó al otro que tenía ideas muy modernas aprendidas en Europa, está administrando el país religiosamente según las leyes del Islamismo; pero al hospital Británico de Quetta, en la India, vienen muchos enfermos y heridos en escaramuzas tribales. Vuelven a Afganistán con porciones de la Palabra de Dios y éstas, unidas a la bondad y consideración que reciben en el hospital, imparten una buena impresión del Evangelio. Viajeros pueden entrar a Afganis-

el Apóstol Pedro, en su primera carta (Cap. 4: 8), nos insta con estas palabras: «Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente caridad, porque la caridad cubrirá multitud de pecados». Y en Heb. 10: 24, nos dice: «Considerándonos los unos a los otros para provocarnos al amor y a las buenas obras».

Ya hemos visto el por qué el pastor cuida del buen estado y conservación de sus ovejas, y para ello busca los mejores pastos como su alimento, y los arroyos de aguas limpias para saciar su sed, porque, de no hacerlo así, encontrará en el fruto de éstas imperfecciones, tales como fibras muertas o fibras negras, las que desvalorizarían el producto quitándole densidad, calidad y pureza. Ahora bien; preguntémonos, ¿es el fruto de nuestra caridad denso, o es tan solamente tenue, que tiene sólo la apariencia de tal? ¿Cuenta nuestro vestido de caridad con todos estos valores? Tales como, «caridad ferviente», «amor sin fingimiento», «amor puro». «Porque si en vosotros hay *estas cosas* y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo», (2ª Pedro 1: 8). Y notemos ahora: «Mas el que no tiene *estas cosas*, es «ciego», y tiene la vista muy corta, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados» (2ª Pedro 1: 9). ¿Tenemos *estas cosas* o no las tenemos? Y si no las tenemos, ¿cuál es la causa? En Mateo 4: 4, encontramos que, «No con sólo pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios». ¿Estamos alimentando nuestras almas con la palabra de Dios? ¿Es ésta nuestra porción diaria? ¿O de vez en cuando seguimos comiendo de los pastos contaminados de este mundo y bebiendo de las turbias aguas que éste nos puede ofrecer? ¿Qué es lo que hace producir en nuestras vidas cristianas las fibras negras y muertas que perjudican nuestro testimonio personal, cuando, al contrario, deberíamos de brillar para la honra y la gloria «de aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable?» (1ª Pedro 2: 9). Si es así, es porque hemos errado el camino, como consecuencia de haber perdido de vista al Pastor, «pues éste a sus ovejas llama por nombre y las saca» «y las ovejas (las propias) le siguen porque conocen su voz»; «entrará y saldrá y hallará pastos» (Jn. 10: 3, 4, 9). Notemos ahora la calidad del alimento: «En lugares de *delicados* pastos me hará yacer; junto a aguas de *reposo* me pastoreará» (Sal. 23: 2; y Ezeq. 34: 14, 31). «En *buenos* pastos las apacentaré, y en pastos *gruesos* serán apacentadas»; «vosotras ovejas mías, ovejas de mi pasto». Que el resultado, entonces, de haber comido de las grosuras de sus pastos, y bebido de las cristalinas fuentes de su gracia, sea ser «*vestidos*, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordias, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia» (Col. 3: 12). Porque «la caridad es sufrida, es benigna, la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha, no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal» (1 Cor. 13: 4, 5).

Cuatro preposiciones

Sin Cristo, nuestra naturaleza. Ef. 2:12.
En Cristo, Gracia. Rom. 8: 1.
Para Cristo, Testimonio. Hech. 1: 8.
Con Cristo, Gloria. Col. 3: 4.

CON EL SEÑOR

Luisa Macchi, Vda. de Ibarbalz

Al dar la crónica del fallecimiento del hermano J. Stuart Dodington en «El Sendero» de mayo de 1921, dijimos que: «entre los lugares donde ha estado se destaca Salta, que, sin duda, fué el punto donde más fecunda obra hizo, siendo la iglesia allí fruto de sus labores en el Señor».

Uno de los preciosos frutos de esa obra fué la conversión en el año 1912 de doña Luisa Macchi de Ibarbalz, que hacía poco tiempo había quedado viuda. Ese mismo año fué bautizada y juntamente con otra familia, también primicias de la obra de evangelización en Salta, constituyó el primer grupo que en esa localidad se reunió definitivamente como Iglesia en el Nombre del Señor.



La fidelidad y constancia de doña Luisa pasaba por mucho los límites de lo común, y aunque vivía a buena distancia del local, era infaltable, juntamente con sus hijitos, en las reuniones. Esa constancia ejemplar, que le mereció el elogio del finado Dodington, fué uno de sus sobresalientes méritos hasta su fallecimiento.

Los hijos de doña Luisa, siete, tres varones y cuatro mujeres, fueron los primeros alumnos de la Escuela Dominical en Salta, y muchas veces los únicos.

Si bien al quedar viuda nuestra hermana estaba en posición holgada, muy pronto, por maldad y falta de conciencia de quienes de-

Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

Por G. H. French

Domingo, 6 de noviembre de 1932.

Lección VI — **Pruebas de fe.**
Lectura: Santiago 1: 1-27.
Texto áureo: Mateo 5: 9.
Lectura adicional: Santiago 2: 1-26.

a) El propósito de las pruebas. (Vs. 1-12).
b) La tentación a mal hacer no viene de Dios. (Vs. 13-21).
c) La prueba de obediencia. (Vs. 22-25).
d) La prueba de religión pura. (Vs. 26-27).
e) La prueba de amor fraternal. (2: 1-13).

—

Domingo 13 de noviembre de 1932.

Lección VII — **El espíritu cristiano de los obreros del Señor.**
Lectura: 1 Cor. 3: 1-23.
Texto áureo: Rom. 12: 11.
Lectura adicional: Rom. 12: 1-21.

a) El estado carnal impide el crecimiento espiritual. (Vs. 1-4).
b) Sólo Dios basta para el servicio cristiano (Vs. 5-8).
c) Servicio cristiano y su remuneración. (Vs: 9-23).
d) En el servicio de Dios:

1) **Un sólo fundamento.** (V. 11)
2) **Dos clases de ministerios y sus resultados. (Vs. 12-23).**

—

Domingo, 20 de noviembre de 1932.

Lección VIII — **La superioridad de la fe.**
Lectura: Hebreos 11: 1-40.
Texto áureo: Luc. 12: 15.
Lectura adicional: Génesis 22: 1-14.

a) La descripción y esfera de fe. (Vs. 1-3).
b) Ejemplos de fe. (Vs. 4-40). Nótense especialmente:

1) Abel (v. 4).
2) Enoc. (vs. 5-6).
3) Noé (v. 7).
4) Moisés (vs. 23-29).

c) El perfecto ejemplo: JESUS. (2: 1-2).

—

Domingo. 27 de noviembre de 1932.

Lección IX — **La posición del creyente por gracia.**
Lectura: Efesiós 1: 3:23.
Texto áureo: 2 Cor. 8: 9.
Lectura adicional: Efes. 2: 1-22.

a) Siete verdades tocantes a la posición del creyente. (s. 3-14).
b) Oración a favor de conocimiento y poder. (Vs. 15-21).
c) Cristo la Cabeza de la iglesia. (Vs. 22-23).
d) Medio de salvación para los perdidos. (2: 1-13).
e) Templo de Dios, por el Espíritu. (2: 19:22).

Dones inefables de Dios
2. Cor. 9: 15

1) El don de Cristo. Juan 3: 16.
2) El don del gozo. 1 Ped. 1: 8.
3) El don de la intercesión. Romanos 8: 26.
4) El don del cielo. 2 Cor. 12: 4.

NUESTRO VESTIDO

En los distintos órdenes de la vida, todos los trabajos u obras que se emprenden, son efectuadas con un determinado propósito. Así como el sembrador siembra para recoger a su debido tiempo el fruto de lo sembrado, igual cosa ocurre con el pastor, que, al dedicar su tiempo al cuidado de las ovejas, espera de ellas el correspondiente fruto.

En el capítulo 10 del evangelio según San Juan, se nos habla de un Pastor y de sus respectivas ovejas, como también del celo que aquél pone para cuidarlas (v. 11). Aplicando los pensamientos sugeridos en primer término, nos podemos hacer la siguiente pregunta: ¿Persigue también el Pastor de nuestras almas un fin determinado, al ocupar un lugar como tal en nuestras vidas cristianas? Veámoslo; en el v. 11 ya hemos visto cómo las cuida — «su vida da por las ovejas», y en el v. 10 tenemos: «Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia», mostrándonos por estas dos porciones, su decidida protección y don de vida abundante para nuestras almas. En consecuencia, haciendo él su parte, nos pide que hagamos la nuestra; esto es, que llevemos frutos, como hallamos en Juan 15: 16, «Yo os elegí a vosotros: y os he puesto para que vayáis y llevéis frutos, y vuestro fruto permanezca». Muchos y distintos son los «frutos» que espera de nosotros nuestro Pastor, sobresaliendo de ellos con altos relieves la Caridad; en otras palabras, el amor en acción. Tal como lo encontramos en Gál. 5: 22. «El fruto del espíritu es caridad», y en Col. 3: 14. «Vestíos de caridad». Así como el fruto exterior de la oveja (la lana) trae incalculables beneficios, no solamente para el pastor que la enajena, sino también para aquellos que la utilizan como vestido para preservarse así de los rigores del frío, de la misma manera, cuán honroso no ha de ser para nuestro Pastor ver a sus ovejas vestidas de caridad, que mostrará el grado espiritual de cada creyente y redundará para glorificar al Pastor, y para el bien colectivo donde, por la gracia del Señor, actuamos. Por ello

palabra de Dios, para enseñar los fundamentos de la verdad, para organizar y dirigir la obra del Señor, se empeñan por conseguir un núcleo de creyentes que respondan a sus aspiraciones y les sigan, consiguiendo una división que no tiene otro motivo que la satisfacción de un ilegítimo deseo, y que muy luego resulta, por lo general, en una Asamblea mal enseñada, indisciplinada y desprovista de las más elementales nociones de la base de congregación. Los tales cargan con una grave responsabilidad.

Estamos muy de acuerdo que las Asambleas se multipliquen y apoyamos esa doctrina entusiastamente cuando, y sólo cuando, esas iglesias se constituyen como fruto de la dirección del Espíritu de Dios, obedecido, en el temor del Señor, por hermanos ampliamente acreditados para la obra mediante una buena experiencia en las Asambleas y que cuentan con el apoyo y comunión de reconocidos hermanos y obreros en la viña del Señor.

Muchas de las dificultades que se suscitan son, creemos, resultado de la falta de acertadas y alusivas enseñanzas, por parte de quienes tenemos responsabilidad en las Asambleas, respecto a la base de congregación. Hacemos, pues, una invitación a todos los tales para que revean sus enseñanzas en este sentido.

Hagamos, con la ayuda de Dios, que la palabra crezca en la manifestación de fruto en los creyentes.

Jorge H. French.

Doce razones porque yo creo en la Biblia.

Por David T. Morris

1) Porque había necesidad de una revelación divina escrita.
2) Porque en la Biblia Dios se revela a sí mismo.
3) Por su autenticidad y autoridad.
4) Por su veracidad en las evidencias históricas, internas y experimentales.
5) Por su suficiencia para satisfacer las necesidades nuestras.
6) Por su perspicuidad.
7) Por su integridad e imparcialidad.
8) Por su invulnerabilidad.
9) Por su accesibilidad.
10) Por su adaptabilidad universal.
11) Por su utilidad práctica.
12) Porque no hay otra biblia (libro) para substituirla.

Crucificado en Gálatas

1) 2: 20. Con Cristo.
2) 3: 1. El Señor Jesús.
3) 5: 24 La carne.
4) 6: 14 El mundo.
5) 6: 17 El cuerpo entero.

Notas y Estudios de la Biblia

de Don Guillermo Payne.

Génesis 13.

Su mensaje: Contienda entre creyentes: a) compromiso; b) consagración.

Ver 2. — Primera mención de riquezas. No es pecado tener riquezas; pero el amor a ellas no debe apoderarse de nosotros.

A continuación se mencionan algunos de los versículos de este capítulo y las enseñanzas que contienen:

Ver 5-6 — Tío y sobrino, sus problemas; Ver. 7 — Lucha; Ver. 8-9 — Proposición (véase 2 Timoteo 2: 24); Ver. 10-13 — Escoger; Ver. 14-17 — Compensación; Ver. 14 — Mira de Abraham: «alzó sus ojos» para mirar: a) Tierra (13: 14); b) Cielo (15: 5); c) Jehová (18: 2); d) Sustituto (22: 13).

Seis pasos de Lot: a) Contienda, ver. 7; b) Vió, ver. 10; c) Escogió, ver. 11; d) Se asentó, ver. 12; e) Hasta Sodoma, ver. 12; f) En la puerta, Gén. 19: 1.

Jordán; Río de muerte que desciende al mar de juicio.

Génesis 14.

Su mensaje: 1) Fe en nuevas circunstancias; 2) Fe en visión clara; 3) Fe en gran coraje.

Ver 13 — Abram, en hebreo, quiere decir «pasajero»; Ver. 18 — Melchisedec, su historia. Gén. 14; su profecía, Salmo 110; su cumplimiento, Heb. 7.

Ver. 18 — Primera mención de «pan y vino» — fuerza y gozo; Melchisedec viene después de la victoria y refresca de tal modo a Abram, que se encuentra en condiciones de rechazar la oferta del Rey de Sodoma.

Ver. 19-22 — Títulos de Dios. Por primera vez «El Alyon» (Dios alto); Poseedor, véase Deut. 10: 14-15; Creador, Gén. 1: 1. Véase el argumento de Jer. 32: 17.

Estudio bíblico No. 35

La luz de vida.

1) Lo que es y hace:
   a) Es Cristo. Juan 8: 12.
   b) Abre los ojos. Hech. 26:18
   c) Trae conocimiento. 2 Cor. 4: 6.
   d) Sujeto a aumento. Sal 26:9.
2) Sus atributos.
   a) Quita la tristeza. Job 30: 28
   b) Infunde bienestar. Sal: 4: 6.
3) Lo que efectúa:
   a) Indica a lo que somos llamados. 1 Ped. 2:9.
   b) Nos muestra el camino adecuado. 1 Tes. 5: 5.
   c) Hace conocer cómo combatir. Róm. 13: 12.
   d) Guía a comunión. 1 Juan 1: 7.

E. G.

Con amor eterno te he amado.

(Jer. 31: 3).

Dios no retuvo su amor de nosotros hasta que hubiéramos hecho algo para merecerlo. Antes que el mundo fuera y antes que tuviéramos existencia, él pensó en nosotros y solamente pensó en hacernos felices.

Lo que meditó en la eternidad ha ejecutado en tiempo. Su mano bondadosa ha derramado toda suerte de bendiciones sobre nosotros. Ni nuestra ingratitud, ni nuestras infidelidades tan numerosas como sus favores, casi, pueden agotar la fuente de sus dones o trancar el curso de sus gracias. Oh, Tú, Amor ilímite que me has hecho lo que soy y me has dado todo lo que tengo, me has prometido aun infinitamente más. — **Fenelón.**

cio de los dones en la iglesia. Aquí la lista se reduce a dos: la ministración de los bienes espirituales y de los bienes materiales (v. 11). Es un resumen de una vida consagrada. Toma a Dios en cuenta para todo: lo que tiene que administrar el creyente viene de Dios, así que toda la gloria le corresponde a él y no hay lugar para jactancias humanas.

Una vez más, en el párrafo que sigue (vs. 12-19) desarrolla el tema de los sufrimientos de los cristianos, demostrando que es un gran privilegio poder participar en manera alguna de las aflicciones de Cristo. Tan seguramente como Cristo ya entró en la gloria después de su cruz, así el creyente sería hecho participante de la gloria venidera al tiempo de la revelación de Cristo (v. 13). Pero el gozo cristiano no se reserva del todo para el futuro; aun ahora es bienaventurado el sufriente. No ha entrado en la gloria todavía, pero la gloria y el Espíritu de Cristo reposan sobre ellos, como la nube de gloria sobre el tabernáculo en el desierto (v. 14). La expresión «meterse en negocios ajenos» es literalmente «obispo de asuntos que no le pertenecen», — ¡un obispo de mala clase de veras! (v. 15).

La palabra «cristiano» ocurre solamente tres veces en el Nuevo Testamento: (1) los creyentes son así llamados, porque siempre hablan de Cristo y le siguen (Hech. 11: 26); (2) el incrédulo no se hace cristiano, ni con mucha persuasión (Hech. 26: 28); (3) los sufrimientos son comúnmente la experiencia de los cristianos, a pesar de hacer bien, pero esto no constituye causa de vergüenza, sino de gloria (v. 16).

Finalmente, nos enseña el apóstol que todas las aflicciones vienen con el fin de probar la realidad de los profesantes de fe en nuestro Señor Jesús. El juicio comienza con la casa de Dios, como vemos en Ezequiel 9: 6. Los que se encuentran con más privilegio tienen que ser juzgados primero. ¡Cuán grande es el costo de la salvación del creyente: los sufrimientos de Cristo, la obra del Espíritu, la intercesión del Salvador! ¡Cuán grande, entonces, será la perdición de los que siguen en su pecado e incredulidad! (v. 18).

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.

Directores-Redactores:
GILBERTO J. M. LEAR (Ausente)
JAIME CLIFFORD, Bd. Guzmán 139.— Córdoba.
JORGE H. FRENCH, Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS, Calle Salta 2339. — Rosaior

15 de Octubre de 1932

EDITORIAL

Al leer en los Hechos de los Apóstoles, encontramos que existían circunstancias propicias para el crecimiento de la palabra del Señor y el número de los discípulos (véase Hechos 6: 7 y 12: 24).

La palabra del Señor siempre tiene la misma virtud y el Autor de ella es el mismo ayer, hoy y por los siglos; pero hay momentos en la historia o las condiciones de la humanidad que son más favorables que otras para la recepción de la verdad; momentos en que el corazón humano, desprovisto de ciertas cosas opuestas a la palabra, está más dispuesto a someterse a la influencia de ella.

A juzgar por las noticias que nos llegan, creemos no equivocarnos al decir que en toda la República se está experimentando una de esas condiciones.

Los obreros del Señor deberán estar preparados para aprovechar hasta el máximum esa circunstancia, no solamente en la predicación del evangelio, sino también en la distribución de la palabra del Señor en todo sentido.

Pero eso no es todo. La conversión de almas trae consigo la responsabilidad del cuidado y la instrucción de ellas. El padre de familia tiene la obligación imprescindible de proveer alimentos e instrucción para sus hijos y no cumple su deber si deja de hacerlo, y hacerlo bien. Igualmente los sobreveedores, pastores y enseñadores en las Asambleas del Señor tienen el sagrado deber de proveer adecuada enseñanza para aquellos niños en la fe, los nuevos en la familia de Dios, y si no lo hacen dignamente son culpables ante Dios.

Es sorprendente que algunos hermanos, muy poco preparados para dividir bien la

más, y formar un solo agregado, lo rechazaría y no tendría nada que ver con él, — de la misma manera que nada tengo que ver con un cristianismo dividido hoy. Cada plataforma de unión, menos la que renuncia *todo* lo que es del hombre, no es de Dios, sino del hombre; es unidad en la carne y no la unidad del Espíritu.

LA BIBLIA.

La Biblia nos dice todo lo que sabemos acerca de Dios, como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Todo lo que sabemos acerca del cielo, como lugar de gozo, y todo lo que sabemos del infierno, como lugar de tormento. Esta es la información que nos brinda la Biblia.

La Biblia es el único libro que nos enseña acerca del principio y el fin. Es el único libro que nos hace conocer nuestra creación y nuestra redención. Ningún otro libro es la Palabra de Dios. Esa es la autoridad de la Biblia.

La Biblia nos invita a practicar la benignidad, la santidad; a vivir contentos; sostiene todas las virtudes y condena toda cosa mala, sea en pensamiento, palabra o hecho. Ese es el espíritu de la Biblia.

La Biblia nos dice que todos han pecado y que estamos destituídos de la gloria de Dios; que los malos se perderán en el infierno juntamente con todas las naciones que se olvidan de Dios. Esas son las amonestaciones de la Biblia.

La Biblia nos dice que Dios ha encontrado para nosotros rescate; que Jesucristo, su Hijo, murió por nosotros sobre la cruz, y que todos los que en él creen no se perderán, pero tendrán vida eterna. Esa es la esperanza de la Biblia.

La Biblia — ¿reverencias, amas y practicas tú los preceptos de la Biblia? Si, por gracia, puedes contestar afirmativamente, eres feliz, y gozarás de las bendiciones que ella promete para los creyentes en aquel que ella anuncia — Cristo, el Salvador.

Personas no salvadas

1) Sin perspectiva. Jer. 8: 20.
2) Sin paz. Isa. 57: 21.
3) Sin Dios. Efes. 2: 14.
4) Sin esperanza. Heb. 10: 27.
5) Su vida. Efes. 2: 1.
6) Sin fe. Deut. 32: 20.

UN BREVE COMENTARIO

Por G. M. J. Lear

En el capítulo (1 Pedro 4) que nos toca estudiar este mes, Pedro resume el gran tema de los sufrimientos de Cristo en una forma muy práctica. Cuando Cristo murió terminó para siempre con la cuestión de su contacto con el pecado y en su vida resucitada nunca más tendrá que tocarlo otra vez. Así el creyente (véase también Romanos 6) tiene que armarse del mismo pensamiento: ya ha sufrido en la persona de su sustituto y tiene que vivir solamente para «la voluntad de Dios» (v. 2).

El vers. 3 nos recuerda el caso de tantos convertidos que lamentan el no haber aceptado al Señor antes. Basta para ellos el tiempo perdido en el pecado y lamentan semejante desperdicio de sus oportunidades.

Los del mundo (v. 4) no pueden entender esta actitud y, como los condena, aborrecen a los que se abstienen de sus abominaciones; pero, a pesar de las apariencias contrarias, el juicio al fin los ha de alcanzar, porque toca a los vivos y muertos. El evangelio, cualquier que haya sido su fase especial en las diferentes edades, siempre ha tenido como objeto el juicio del hombre según la carne y su vida en el sentido espiritual, y con este mismo fin fué predicado a los muertos (v. 6).

Estas consideraciones inducen al apóstol a insistir que no solamente el hombre según la carne ha sido traído a su fin en el evangelio, sino que el fin de todas las cosas llega pronto. Por esta razón los creyentes deben ser templados en cuanto a su uso de este mundo (comp. 1 Cor. 7: 29-31), y velar en oración en cuanto a su actitud para con Dios (v. 7).

Con respecto a su relación entre sí, los del Señor tienen que mostrar:

a) *Caridad* que cubre multitud de pecados; — no, por supuesto, en el sentido de conseguir el perdón absoluto, sino de no holgarse de la injusticia (1 Cor. 13: 6) y procurar por todos los medios la restauración del hermano errante (v. 8).

b) *Hospitalidad,* que es una expresión de nuestro amor, que fomenta, y conduce a mayor entendimiento entre los hermanos (v. 9).

c) *Fidelidad* en el ejerci-

«Resta, hermanos, que gocéis en el Señor siempre: otra vez dijo: Que os gocéis». (Filip. 3: 1; 4: 4).

Cristo «es la cabeza del cuerpo que es la iglesia; es el principio, el primogénito de los muertos, *para que en todo tenga el primado*». La obra del Espíritu ahora es de magnificarle a él (véase Juan capítulos 14 y 16) y un resultado de su ministerio a nuestras almas es «vuestra tristeza se tornará en gozo; que vuestro gozo sea cumplido». Legalismo, que es ocupación con nosotros mismos ante lo que la ley demanda con el fin de cumplirlo para nuestra salvación, no puede hacer otra cosa que ahuyentar nuestro gozo y, cual el cap. 7 de Romanos, conducirnos a decir: «¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte?» Gracias a Dios, no es de nosotros quedarnos en tal estado ni aun estar en él; en cambio, nos es dado exclamar: «Gracias doy a Dios, por Jesu-Cristo, Señor nuestro». La experiencia de los apóstoles también es nuestra: «Los discípulos se gozaron viendo al Señor». Mas aun, digamos con Pedro: «Al cual, no habiendo visto, le amáis; en el cual creyendo, aunque al presente no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado».

EL MISTERIO

Por J. Russell

Supóngase que la tripulación de un buque se haya amotinado; haya tomado posesión del buque, haya echado fuera al capitán y a los oficiales. ¿Es amotinarse si algunos de entre los amotinados se arrepienten de su participación en el crimen, protestan contra los hechos ilegales, se separan de los demás, y al riesgo de sus vidas y libertad insisten en reconocer y en mantener los derechos del dueño del buque, y procuran hacer que los amotinados vuelvan a su posición anterior? ¿Son culpables de otro motín estos leales arrepentidos? O, ¿están haciendo lo que deben hacer bajo las circunstancias?

Pero nótese aquí una distinción: Supóngase que estos individuos, en vez de separarse de los otros para volver a su lealtad al dueño, se separan meramente por diferencias de pareceres acerca de la navegación, movimiento o destino del buque; ¡cuán diferente es el caso!

Tal es la distinción que existe entre volver a la unidad y seguir en división sectaria.

El origen de todas las divisiones sectarias ha sido diferencias de pareceres tocante a detalles de doctrina, principios o costumbres. Sin duda, en muchos casos, ha habido un deseo concienzudo de defender la gloria de Dios, envuelta, como se ha supuesto, en mantener un dogma u otro; pero en ningún caso han ido a la raíz de la cuestión los reformadores. Es preciso llegar al fundamento de Dios, quitando todo lo que es de humana invención, y luego edificar encima de él. Cada secta nueva no ha hecho sino modificar o remendar la forma de cosas a que haya sido acostumbrada; y así, al salir de una secta, sólo se ha formado otra. *Entre tanto que se aferre a un detalle de dogma tradicional anti-bíblico, terreno sectario es mantenido que sean lo que fueran las pretensiones.*

Cuando, sin embargo, el fundamento divino ha sido alcanzado, el terreno divino tomado una vez más, esto no es cisma,—que digan los hombres lo que quieran, — sino obediencia y fidelidad a Dios. Esto, y esto sólo, es andar «como es digno de la vocación con que sois llamados»; esto sólo es procurar honestamente ser «solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz».

«¡Qué!»—exclama un lector despertado —«¿Quiere decir usted que, por turbar la paz y desunirse de todo agregado de cristianos, o de todos menos unos pocos tan equivocados como usted mismo por lo que toca a esta materia, es ser «solícito a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz?» «Sí», contesto, «creo que sí». Yo quiero decir sin vacilar, que el Espíritu no ha formado, ni sigue formando, ninguna unidad sobre ningún otro fundamento que el de obediencia bíblica a Dios. La unidad de secta, o de todas ellas juntas, si pudieran ser juntadas en una alianza gigantesca universal, no sería la unidad del Espíritu. Si todo el cristianismo pudiera arreglar con éxito una plataforma en que todos pudieran unirse una vez

nos, cuando lo son de veras y no solamente de profesión. El peligro en toda controversia está en olvidar lo mucho que tenemos en común, al discutir nuestras diferencias. Tan es así, que muchas veces nos olvidamos de lo que quisiéramos corregir y andamos mal en lo que, al principiar, no necesitaba discusión. Pablo lo reconoce y más aún dice: «Ningún agravio *me* habéis hecho». Personalismos en la obra de Dios, como en la política del mundo, solamente conducen a tristezas y rupturas. «Ya no yo, sino Cristo», es el lema que nos corresponde lucir en todo trato con los cristianos y en la obra del Señor. Para ayudar a los gálatas a que aprecien que no es ninguna falsa humildad la que hace a Pablo decir que es como ellos, les recuerda la primera página de su historia con ellos. Había llegado a ellos en «flaqueza de carne». Parece que estando de viaje cayó enfermo, y tuvo que detenerse entre ellos. No sabemos cuál era la naturaleza de su enfermedad, ni la sabremos en este mundo. Basándose en lo que dice el versículo quince, muchos han opinado que padecía de un mal de ojos y creen que continuó con esa enfermedad. En Cap. 6: 11 ven otra aparente prueba de esa opinión, pues dice: «Mirad en *cuán grandes letras letras* os he escrito de mi mano». La grandeza de las letras se debe, según ellos, a su mala vista. Pero podría ser que el apóstol se sirvió de un refrán, como el que hay entre nosotros, para expresar ferviente afán para obtener alguna cosa: «Daría los ojos de la cara para tenerlo», cuando, en realidad, no daría ni lo que cobra por una visita un médico especialista. Un médico, hábil en la Palabra del Señor y eminente en su profesión, opinó que la enfermedad de Pablo fuera malaria, y otros han creído que fuera disentería. Sin saber lo que fué, el apóstol nos dice que fué algo por lo cual le podrían haber desechado y «menospreciado». Esta última palabra da la idea de «tener repugnancia» por la forma de la enfermedad. El apóstol manifiesta la grandeza de su ser al mencionar tal cosa en el momento de diferencias. Hay muchos que al provocar dificultades parecen olvidarse de todo lo que ha

habido de bueno de parte de sus contrincantes en tiempos pasados. La nobleza demanda que recordemos lo bueno habido en los demás y que digamos dentro de lo cierto de nuestra experiencia: «Me recibisteis como a un ángel de Dios», y, como si ello no fuera bastante, «como a Cristo Jesús». Hubo tiempo en la vida de Pablo, entonces Saulo, cuando él no recibió bien a los cristianos, sino que los b u s c a b a, «respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor... para que si hallase algunos hombres o mujeres, los trajese presos». Tenía que aprender respecto a la identidad de ellos con el Señor quien le preguntó: «Saulo, Saulo, ¿por qué *me* persigues?» Aprendió que, al maltratar a los creyentes, perseguía al Señor mismo. Esta verdad forma la base de sus cartas, aun cuando está por terminar su vida en la cárcel en Roma. El apóstol demuestra humildad y gracia en recordar a los gálatas que, en contraste con su propia maldad de perseguidor, tuvieron la bondad de recibirle, no solamente por amor de Cristo sino «como a Jesu-Cristo». Pero a pesar de todo ello, tuvo que hacerles una pregunta escudriñadora y triste. El oro puro había perdido su brillo. De ellos y de nosotros es la verdad que cantamos a veces:

«Soy dado a olvidar,
Y el matinal rocío
Suele el sol disipar».

El frescor de la mañana se perdería en los afanes y pruebas del día de nuestra vida si no permaneciéramos a la sombra de las alas del Omnipotente en la experiencia del Salmo 91. Qué pregunta reveladora de tristezas es ésta: «¿Dónde está, pues, v u e s t r a bienaventuranza?» (Gál, 4: 15). ¿Dónde se fué? ¿cómo se fué? y ¿cuándo y por qué se fué? son preguntas que todos deberían hacerse. Tanto los hermanos, verdaderos o pretendidos, como las enseñanzas, torcidas o falsas, que nos quitan el gozo en el Señor, deberían ser evitados de todas maneras y a todo costo. Tal vez no podremos entender, porque esas cosas tienen tan triste efecto sobre n u e s t r a s almas; pero debería bastarnos el hecho para que escapemos de su influencia malévola. Mejor es el ministerio de Filipenses:

del finado general Botha, estaba cubierto de una substancia blanca, muy parecida a la nieve. Sin vacilación ninguna, los nativos corrieron al lugar, acompañados por los niños blancos de la estancia. Llevaron consigo canastos, los cuales llenaron después de hartarse del manjar tan exquisito. El señor Botha recogió una porción, la cual llevó a Vryheid. Nadie podía explicar tal fenómeno, ni la naturaleza de la substancia, pero en apariencia y sabor correspondía exactamente al maná descrito en la Biblia, en Exodo 16: 14. «Y como el rocío cesó de descender, he aquí sobre la haz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una helada sobre la tierra»; y en el verso 31: «Y la casa de Israel lo llamó maná; y era como simiente de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel». En apariencia asemejaba la substancia hallada en la estancia del señor Botha al «maíz tostado», y tenía el sabor como de «hojuelas con miel». Ni es ésta la primera vez que han experimentado tal fenómeno en Natal. Se narra que en el año 1856, en la misma provincia, cayó maná sobre un campo de batalla cerca del río Tugela, después de una lucha entre Cetewayo y su hermano Umbulazi. Hoy los nativos están regocijándose dice el reporter, porque consideran que esa «lluvia de maná» es la «compensación celestial» por la pérdida que han tenido de su ganado en la sequía reciente.

Es sabido, por cierto, añade el corresponsal, que ciertas plantas exudan una especie de maná, pero en este caso la substancia apareció en un lugar desierto, donde no había ninguna planta, ni aun en las cercanías. Una muestra ha sido mandada a Johannesburgo para ser analizada. Termina el representante del «Morning Post» su artículo por decir que él mismo había gustado de esa substancia, y podía confirmar la descripción.

La diferencia entre diciembre y junio, no se debe a variaciones de la luz y el calor del sol. Se debe al cambio de relación de la tierra con el sol. Lo celestial es fijo y constante. Nuestra mayor necesidad es que volvamos al Señor Dios nuestro; que recobremos la luz del sol que hemos perdido y el poder que hemos desechado.

La visitación divina siempre depende de la condición humana. Somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecho una sola vez. (Heb. 10: 10). *-J. Mac Beath.*

CELOS MALOS Y BUENOS

(Gal. 4; 11)

Por J. Cliffford

Acerca de un testimonio de la gracia de Dios ya arruinado, o en peligro de ser arruinado, el apóstol lamenta que tanto trabajo y tanta esperanza parecen estar a punto de ser perdidos. La frase «trabajado en vano» trae a nuestra memoria las palabras proféticas de Isaías, referentes al siervo, nuestro Señor Jesús: «Por demás he trabajado en vano y sin provecho he consumido mi fortaleza» (Isa. 49: 4). Pero no acaba con esa lamentación, producto de mirar solamente el lado humano de las cosas. Puede agregar las palabras consoladoras: «Mas mi juicio está delante de Jehová y mi recompensa con mi Dios». El amado Pablo asemejóse mucho a su Señor, y estos versículos nos revelan una ocasión en que triunfó cual él. Se dirige a los Gálatas como «hermanos». Recuerda la relación de familia. Mentar hermanos es pensar en un padre y, como hemos notado ya en esta conexión, es pensar en la Trinidad. ¿No nos dice el versículo 6 de nuestro capítulo: «*Dios* envió el *espíritu* de su *hijo*...... el cua clama, *Abba Padre*»? Ojalá usáramos de ese título siempre a la luz y en el poder de esta revelación. Nótese que no hay nada de presión, nada de esa autoridad, como sucede con las naciones de este mundo, pero que no debe existir entre nosotros, los creyentes. Si alguien podría haberse servido de esa autoridad era Pablo, pero no dice «os mando», sino sencilla y tiernamente, «os ruego». Es una forma de palabras sanas que nos conviene retener. Es solamente al estar en el espíritu que esas palabras revelan, que podemos decir con Pablo: «Sed como yo». Muchas veces nos sería necesario decir, si verdad hablá-ramos: «No seáis como yo». Feliz el momento en la vida del cristiano cuando pueda, por su dominio de sí mismo, decir «Sed como yo». Pero a fin de que ellos (los Gálatas) no se resintieran, creyendo que el apóstol se tuviera por muy superior a otros, él añade: «Yo soy como vosotros». Las diferencias entre ellos no eran nada en comparación con lo que tenían en común. Es siempre así entre cristia-

1) Existe una crisis mundial tan prolongada, de la cual no se puede ofrecer una explicación natural;

2) Que esta crisis está acompañada por una superproducción de los productos más establecidos del mundo;

3) Que juntamente con esta superproducción existe terrible miseria, afectando millones de familias en todo el mundo civilizado;

4) Que el mundo entero, especialmente las partes más civilizadas, tiene a su disposición todo lo necesario para producir el más alto grado de prosperidad jamás concebido por mente humana;

5) Que los mejores intelectos del mundo confiesan su incapacidad, individual y colectivamente, para encontrar una solución al problema así presentado.

Una declaración franca. Los hombres de negocio que han expuesto lo que antecede, siguen con una expresión de su creencia que esta gran depresión ha venido como indicación de la ira de Dios, por causa de nuestros muchos pecados, nuestro olvido de él, nuestra vanagloria en la moderna «torre de Babel» del comercialismo actual. Después admiten la responsabilidad de los hombres de negocio en este asunto: que no han amado a sus prójimos, no considerando su aflicción como cosa importante; que se han concentrado en cuestiones de hacer ganancias sin hacer caso de las necesidades humanas.

Termina este manifiesto inusitado deseando que se señale un día para la humillación y oración delante de Dios para que se encuentre la solución divina a los problemas que aquejan a la humanidad entera.

No hay duda alguna que si los hombres se humillan, Dios los levantará y los tratará con misericordia. Véanse las siguientes escrituras: 1 Reyes 21: 29; 2 Reyes 22: 19 y 20; Jonás 3: 10.

Olvido. Cuando Simónides ofreció enseñar a Temístocles el arte de recordar, éste le contestó: «Oh, mas bien enséñame el arte de olvidar; pues frecuentemente recuerdo lo que no quisiera, y no puedo olvidar lo que quisiera». El hombre voluntariamente se esfuerza en el olvido de sus más sagrados deberes.

UN FENÓMENO RARO

Por David T. Morris

¡Cuántas suposiciones vanas han sido fraguadas por los adeptos a la teoría racionalista con el fin de minar nuestra fe en la Biblia! ¡Tan fácil es para ellos presentarnos una hipótesis «convencedora» (?) sobre los milagros divinos narrados en las Sagradas Escrituras! Entre los milagros que ellos desacreditan se halla el del maná. Los racionalistas siempre han hecho grandes esfuerzos para atenuar o extinguir lo milagroso de esa intervención y provisión divina, diciendo que el maná era «un producto natural» que exuda de las plantas de la familia tamariscínea, que abundan en la península de Sinaí.

Sin duda ninguna, hay algunas características similares entre el maná natural y el sobrenatural. Dicen los que han viajado por aquellas regiones que en el mes de mayo, esos arbustos tamariscíneos principian a exudar una substancia gomosa y sacarina, a la que llaman los nativos «maná». Dura esa exudación solamente unas seis semanas.

Naturalmente, nos hace pensar en la cantidad que se necesitaría para satisfacer las necesidades de dos a tres millones de personas, y eso continuamente durante un período de cuarenta años. ¿Podría esa substancia recogida de esos arbustos en el desierto de Sinaí bastar para el pueblo de Israel y por un tiempo tan prolongado? Es ridículo albergar tal idea. Llegamos, pues, a una conclusión lógica de que el maná no fué de origen natural, sino sobrenatural; que no fué «una providencia especial», sino un milagro divino, ni vino de plantas tamariscíneas, sino de Dios mismo.

Hace poco, apareció en las columnas del «Morning Post» un artículo de su corresponsal en Johannesburgo sobre un fenómeno raro que experimentaron recientemente los nativos de una estancia a seis leguas de distancia al norte de Vryheid, en Natal (Africa del Sud). Por una gran sequía los nativos habían perdido su ganado. Un día, al amanecer, vieron que un campo desierto de cien metros de largo por veinte metros de ancho, perteneciente a un tal señor Theunis Botha, primo

ñor el día 25 de julio pasado, y ahora los pobres padres y hermana sobreviviente se han visto en el nuevo dolor de despedirse de Nicolás en la mañana del domingo, 4 de septiembre, a la hora en que estamos reunidos en la cena del Señor.

A Aurelia le faltaban pocos días para cumplir 19 años y Nicolás cumplía 25. Ambos estuvieron en comunión y llevaron buen testimonio aun en la larga enfermedad que terminó con su existencia terrenal. A Nicolás le fué concedido unas horas de relativa calma, como siempre había deseado, para despedirse y dejar mensajes y consejos para sus íntimos. En vida y en muerte adornaron la doctrina de Dios nuestro Salvador. Muchos acompañaron a la familia en la casa como en el cementerio. El joven Arturo Holton, en nombre de la juventud, habló muy sentidas palabras en el cementerio, recordando a Nicolás y rogando mayor consagración de parte de todos, especialmente los jóvenes. A la vez llamó a los inconversos a que considerasen su fin y aceptasen al Señor Jesús por Salvador. Cantamos por fin, como mensaje del finado, el himno que para muchos será ligado para siempre con Nicolás. Recuerden los lectores a la familia.

J. Clifford.

Fondo par el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante el mes de julio:

Recibo	228	Rosario	15.00
»	229	Santa Fe	5.00
»	230	Paraguay	25 00
»	231	Santa Fe	40.00

S. A. Williams.

El Sendero del Creyente

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII 15 de Octubre de 1932 No. 10

NOTAS DE LA MESA DE REDACCIÓN

El Maná. Llamamos la atención de nuestros lectores al interesante artículo que publicamos este mes sobre la realidad del alimento milagroso que sostenía a los Israelitas durante sus viajes en el desierto. Tantas veces se ha tomado este alimento como figura de las Escrituras y vemos lecciones de cómo tenemos que sacar provecho de nuestra lectura del precioso libro de Dios. El maná, no solamente era una provisión para sus necesidades, sino también un medio de probar al pueblo.

Cosa personal Esta prueba se ve en tres maneras. (1) Tienen que recoger su porción día por día. «Danos hoy nuestro pan cotidiano». No podemos vivir de las Escrituras que estudiamos días y meses atrás; necesitamos alimento *fresco* y *constante*. (2) Además tienen que tener continuo cuidado de no dejar de él para el día siguiente. Esto nos enseña que debemos asimilar lo que recogemos de la Palabra de Dios. (3) Si la contemplamos como una curiosidad, postergando nuestra obediencia a la voluntad divina, el resultado será corrupción e inutilidad (véase Exodo 16: 19 y 20).

Una confesión notable En vista de la prolongada depresión económica en todas partes del mundo, ciertos hombres de negocio, habiendo tratado de resolver el problema, sin éxito, hacen la siguiente declaración:

mundo de pecado. En la luz de ese futuro Edén jamás habrá lugar para la más mínima sospecha de noche ni de pecado. Dios ha impartido en el salvado por su gracia, pureza como la de su divino Ser; lo ha ejecutado hasta la perfección divina. En consecuencia, el pecado no puede volver a manchar el alma: es la dicha del indigno hecho perfecto para la eternidad.

Como resultado, Dios ensalza al hombre a fin de que reine eternamente. Adán tuvo reinado, pero lo perdió por su pecado, y desde entonces ha sido indigno de tan alto ejercicio, fracasando por su corazón ensoberbecido siempre en contra de su Dios. Cuando Dios ha perfeccionado al hombre, dándole esta Vida Eterna, corazón obediente y limpieza perfecta del alma, lo ensalza para que reine eternamente. La verdadera gloria propuesta para el hombre, ahora se le puede brindar, porque, al fin, allá, da a su Dios el honor que le corresponde.

La Vida Eterna tiene su origen en el cumplimiento de los propósitos de Dios, nuestro Salvador, mediante la persona de Cristo, el Cordero, gustando la muerte por todos. Apreciada esta maravilla, es reconocida la obediencia que le es debida al trono de la Deidad, movida, también, por el ejemplo perfecto del Salvador.

Al fin, las maravillas propuestas por Dios para la raza humana serán apreciadas y gozadas, y veráse que Dios, y no el Diablo, es el amigo eterno y bondadoso de la creación. Con esta comprensión, los redimidos, con corazón perfecto, dan a la Deidad la Gloria.

Glorioso fin presentan estos versículos del Apocalipsis, como conclusión de las revelaciones de la Biblia.

* * *

«¿Quién nos apartará del amor de Cristo?» (Rom. 8: 35.)

Nada puede separar lo que Dios ha juntado en las ligas de gravitación. La conciencia de unión es cosa muy distinta de la unión misma. Aprendamos a descansar más en el hecho y menos en nuestra percepción de él. Tenemos que andar por fe y no por lo que sintamos. La obra del Señor no debería jamás separarnos de él mismo. Proclamaremos a Jesús a otros, con poder, justamente en proporción a lo que le hemos antes proclamado a nuestros propios corazones.

Cosa buena es dar gracias al Señor. Acción de gracias al Señor engendrá en nosotros la conciencia de su presencia.

CONTRASTES EN CELOS Y EN CONDICIONES

(Gál. 4: 17-31)

por J. Clifford

Parece por el versículo 16 que los judaizantes llamaban a Pablo «el enemigo». Tenían de él gran celo; pero el apóstol, que había pasado por la experiencia de ellos, podía distinguir entre celo bueno y celo malo. Hay personas que no se entusiasman para nada. No conocen dificultades porque no se embarcan en nada que las provoque. No hacen equivocaciones, porque no hacen nada. No son dignos de ser imitados, ni ciertamente, de ser felicitados, salvo que fuera en los casos en que habiendo hecho lo mejor que nos ha sugerido nuestro pensamiento, hemos recibido de ellos críticas y asperezas. Entonces, con el alma amargada, uno exclama: «Si fuera como fulano, no sufriría tanto. Le felicito». Pero la tempestad pronto pasa, y, en tiempos normales, lo que menos quisiéramos, es ser faltos de entusiasmo. Sin embargo, debemos cuidarnos a fin de que nuestro celo se manifieste en aquello que vale la pena. Los celosos del v. 17 parecen haber querido formar una división, para que, privados los cristianos de la comunión con Pablo, tomaran parte con ellos. Es buena cosa que los cristianos visiten de casa en casa en tiempos normales, animando y cuidando de unos y otros. Visitantes y visitados deberán, sin embargo, abstenerse de criticar a terceros ausentes, o chismear. Hace mucho bien interesarse los unos en los otros y en todo lo que toca a los asuntos de la vida. Que el nene haya cortado un diente, que Pedrito esté mejor de la tos, que María haya traído buenas clasificaciones de la escuela, son temas provechosos que nos deberían interesar.

La oración que enseñó el Señor a sus discípulos liga los asuntos de la vida en la tierra con el estado del cielo, menciona el pan de todos los días, las deudas, las transgresiones y las tentaciones de la vida. Visitas por parte de aquellos que demuestren simpatía en conformidad con esa enseñanza son muy necesarias en el día de hoy, y el que escribe cree que ese servicio concuerda mucho más con la obra que deben efectuar los sobreedores de-

las iglesias, que arreglar reuniones y esfuerzos de una y otra clase. Los que dicen no tener tiempo para hacerlo, harían bien en probar si, dando atención a visitar, no enriquecerían sus propias vidas y alcanzarían mayor y mejor resultado en la grey del Señor. No dudamos de que el deseo de los sobreveedores es apacentar la grey; pero que sepan distinguir entre los diferentes celos.

Hay otros que, sólo cuando hay dificultades, sabemos de cuánto esfuerzo son capaces. Visitan, hablan, ruegan y hacen. De los tales, creemos diría el apóstol: «Tienen celos de vosotros, pero *no bien*: antes os quieren echar afuera», es decir, formar grupo que participe con ellos.

¡Cuán distinto fué el celo verdaderamente codiciable de Pablo! Deseaba ser una *madre* para ellos. «Hijitos míos, vuelvo otra vez estar de parto de vosotros, hasta que Cristo sea formado en vosotros». (v. 19.) Quería ser «amante o novio» de ellos, y ganarlos con la suavidad de la voz, temiendo que las asperezas de la pluma restara algo del valor, del cariño y de los sentimientos entrañables suyos hacia ellos, o que lo hiciera la distancia entre ellos y él. «Querría cierto estar ahora con vosotros y mudar mi voz». Si tuviéramos ese amor y esa consideración, ¿no obraríamos mejor de lo que muchas veces hacemos?

¡A los Corintios, en sus dificultades, el apóstol deseaba ser *padre*. Escribió: «Ojalá toleraseis......, pues que os celo con celo de Dios, porque os he desposado a un marido para presentaros como una virgen pura a Cristo». No buscó nada para sí. Cuidó de la iglesia, cual si fuera una niña.

Al hablar de celo, Pablo conocía por triste experiencia como, también, por la bendita que acabamos de expresar, las dos clases de celos: la buena y la mala. Filipenses 3: 6 dice: «Cuanto al celo perseguidor de la iglesia». Nunca lo olvidó y nunca se perdonó a sí mismo, por más que gozara del perdón de Dios. El eco de la pena que sentía se expresa en 1 Tim. 1: 13 y 16. «Habiendo sido antes blasfemo y perseguidor... fuí recibido a misericordia, para que Jesu-Cristo mostrase en mí el primero toda su clemencia para ejemplo». Oigamos, también, su oración (Hechos 22: 19) contada por él mismo veinte y cinco años después de hecha: «Señor... yo encerraba en cárcel y hería por las sinagogas a los que creían en ti. Y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo también estaba presente y consentía a su muerte». Sí, de veras sabía distinguir entre celo bueno y malo. Léase también en Romanos 10: 1-5 lo que dice acerca del pueblo de Israel. Con Israel, como con los hermanos que molestaban a los Gálatas, la dificultad era celo por la ley; igual cosa le aconteció a Pablo antes de su conversión.

Luego el apóstol nos da una de las tres grandes comparaciones, o más bien contrastes, que tenemos entre la Ley y la Gracia. Una se halla en 2 Cor. 3. No nos detendremos a examinarla, pero mencionaremos que entre otras cosas, contrasta lo escrito en corazones y lo escrito en piedra, es decir, los diez mandamientos. (Los Adventistas hacen de la Ley, que es una, dos, a fin de poder guardar en su aljaba la flecha del sábado, que, según ellos, es de la ley moral, y decir que la ley que ha sido cumplida por Cristo y retirada, es la ceremonial). Pero en esta carta, el apóstol asienta bien claramente que es la ley escrita en piedra con la cual trata; que es «la letra», cuya gloria tenía que desaparecer. Para más detalles estudie el lector el capítulo que es riquísimo en enseñanzas. Luego en Hebreos 12: 18-24, hay una comparación preciosa. Que en ella se regocije el lector.

En un periódico evangélico de nuestro país se preguntó ¿cuál es el valor ahora del Antiguo Testamento? La respuesta decía que tuvo cierto valor histórico; pero el artículo sugería la idea que podía ser considerado así como un museo de antigüedades más bien que un libro para nuestros tiempos. Quienes así piensan, no habrán experimentado nada de las verdades mencionadas en Gál. 4: 22 a 31. Otro periódico, también de nuestro país, explicando algo acerca de los llamados «Hermanos Libres», título que rechazamos, salvo que se use para incluir a todos los que han sido librados por Cristo, dijo: «Tratando las

cosas del Antiguo Testamento en la forma alegórica que acostumbran ellos», dando a entender el escritor que no participaba con nuestra manera de ver. Parece, sin embargo, que Pablo era hermano libre, a juzgar por su manera de escribir en la porción citada, como también en 1 Cor. 10: 1-11. Hace años uno de nuestros redactores se interesaba por conocer más a fondo la verdad de Dios. Un clérigo, al conversar con él le preguntó si era verdad que iba a tales reuniones (de los creyentes reunidos en el nombre del Señor), agregando: «Por favor, no vaya; pues esa gente no sabe ni quién fué el padre de Abraham, pero le van a explicar todo el sentido espiritual de su vida (de Abraham). «Así me gusta», replicó entonces el joven.

Como están bien clasificadas las diferencias entre la ley y la gracia en un comentario que tengo en la mano, no haré más que traducir, o adaptarlas, rogando a Dios para que mis lectores sean ayudados a gozar de la heredad que es nuestro en el Señor Jesús.

LEY:	GRACIA:
La esclava, Agar.	La libre, Sarah.
El hijo de la esclava, Ismael.	El hijo de la libre, Isaac.
Nacimiento natural: Carne.	Nacimiento sobrenatural: promesa.
Monte Sinaí.	Monte Sión.
La ley.	La promesa.
Jerusalem terrestre.	Jerusalem de arriba.
Servidumbre (esclavitud.)	Libertad.
Fructífera para mal. La dejada.	Estéril en contraste con la otra.
Un solo hijo expulsado con la madre.	Hijo de la libre que hereda con la madre, madre de todos nosotros.
Muchos hijos esclavizados con Jerusalem,	Hijos de la libre. Cristo nos hizo libres.

«Decidme los que queréis estar debajo de la ley. ¿No habéis oído la ley?» Oirla es escapar de ella y refugiarnos en Cristo, el fin de la ley.

"EL PECADO"

"El primero de los pecadores"
(1 Tim. 1: 14, 15)

Nuestra relación con Dios depende de nuestra actitud hacia el pecado.

Es *el pecado* que hace aparecer tan terrible y temible la santidad divina; y es el pecado que glorifica la pureza de Dios. «De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito», es el mensaje glorioso del evangelio. Por causa del pecado, el Hijo de su amor fué clavado en la cruz, manifestando la profundidad y poder de ese amor. La clave de la tonada celestial que hemos de entonar en el reino futuro brotará de los labios de pecadores redimidos.

Dios en su sabiduría ha propuesto librarnos del *poder del pecado* mientras andemos en el mundo, y el Buen Pastor ha pedido: «no los quites del mundo, sino que los guardes del mal». (Juan 17: 15.)

El recuerdo de la *presencia del pecado* nos mantendrá postrados humildemente a los pies del Salvador, pues solamente por su gracia seremos hechos vencedores en la hora de la tentación. El recuerdo del enemigo «cual león» nos obligará a doblar la rodilla en oración, rogando con fe que seamos guardados del mal.

Es el *juicio correcto del pecado* que nos hace apreciar a Cristo tan indispensable, de infinito valor, para el alma.

Reflexionando sobre el pecado seremos humillados, y con corazón contrito y sincero buscaremos andar avisadamente con santidad y temor. Es allá en lo más íntimo de nuestro ser donde debemos declarar sin cuartel la *guerra al pecado*, para que el espíritu de Dios tenga libertad para posesionarse enteramente de nuestra vida. Así aprenderemos el significado del texto: «La sangre de Jesu-Cristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado»; «cualquiera que permanece en él no peca».

Francisco Edwards.

—— o ——

Cosas que el tiempo no afecta

1) Dios. Heb. 1: 12.
2) El amor divino. Jer. 31: 3.
3) La Palabra de Dios. 1 Pedro 1: 23.
4) La salvación. Isaías 51: 6.
5) El pueblo de Dios. 1 Juan 2: 17.

E. G.

LA LAMPARITA

Un buque navega en medio del mar,
 Llevando su carga y su gente;
Las olas, el viento, su fuerte bramar,
 Arrojan las aguas al puente.

De pronto, de noche en la obscuridad,
 Se oye un grito horrible:
«Un hombre al agua»; ¡Qué perplejidad!
 Salvarle es bastante temible.

Y todos a bordo, procuran salvar
 Al náufrago al agua caído;
Tratando al hombre poder arrancar
 Del mar, hasta sogas han traído.

Un hombre enfermo no pudo salir,
 Y estando encerrado abajo,
Medita en la forma de contribuir,
 Del lecho bajó con trabajo.

La luz que alumbraba su habitacion,
 La pone en su ventanilla,
A fin de ayudar en la salvación;
 Su luz en la noche ya brilla.

Al rato, un grito se oye exclamar:
 «Salvado, lo hemos salvado».
¡Qué gozo, el poderlo así rescatar;
 Perderlo, muy poco ha faltado!

Al día siguiente, cuando al preguntar,
 De cómo pudieron salvarle;
¡La noche tan negra, tan brava la mar!
 ¡Cuán pronto lograron sacarle!

La luz del enfermo, usada por él,
 (Usada en momento oportuno),
Fué causa de que la viera aquél,
 La soga arrojada por uno.

El hombre de Dios debe ser una luz,
 Que ha de alumbrar este mundo,
Pues esto es deseo de Cristo Jesús;
 Su amor es tan grande, profundo.

Usada por Dios, nuestra luz puede ser,
 Un medio de ayuda y de guía
Al hombre perdido, que así puede ver
 Su ruina y ser «hijo de día».

E. Pauwells.

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.
Directores-Redactores:
GILBERTO J. M. LEAR (Ausente)
JAIME CLIFFORD,
Bd. Guzmán 139.— Córdoba.
JORGE H. FRENCH,
Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS,
Calle Salta 2339. — Rosaior

15 de Noviembre de 1932

EDITORIAL

En 1 Tim. 3:1 el opóstol Pablo escribe: "Si alguno apetece obispado, buena obra desea". Reiteramos que realmente buena obra desea, pues en las iglesias se hace sentir profundamente la necesidad del acertado obispado, por hombres de Dios por él preparados en todas las cualidades que para ese delicado servicio se necesita. Entendemos que obispado significa superintendencia acertada, o sea, el cariñoso e imparcial cuidado de la grey de Dios, sin imposición de señorío.

La palabra de Dios habla bastante acerca de obispos, o sobreveedores, o pastodes, o ancianos, como quiera llamarse a aquellos que cumplen la misión de tales, de acuerdo con la voluntad divina, y realmente es de desear que muchos más estuvieran deseosos de ser verdaderos obispos en la grey de Dios. Ello significa no la gratificación de propios deseos de señorío o superioridad, sino la humilde acepatción de la invitación de Dios de ser cuidadores o apacentadores del pueblo redimido por Cristo; significa la imposición de voluntario sacrificio en bein de los demás creyentes, miembros de la iglesia.

Para conocer la preparación necesaria para poder llenar este importante rol en los designios de Dios, léanse las siguientes porciones de las Escrituras: 1 Tim. 3: 1-7; Tito 1: 6-11; 1 Pedro 5: 1-7. Después de haber leído y releído estas porciones y haber ponderado sus enseñanzas en la presencia y en el temor de Dios, uno se pregunta: "¿Y quién es suficiente para esto?" La respuesta surge de la misma pregunta: Ninguno. Efectivamente, en sí mismo, ninguno. Y, sin embargo, hay quienes pretenden asumir la dirección, o superintendencia, o apacentamiento de la grey de Dios sin ningún ejercicio de corazón delante del Señor, y aparentemente, sólo para satisfacer sus propios deseos de señorío—llevar tras sí a un núcleo de creyentes.

Pero si es cierto que ninguno es suficiente en sí, Dios prepara y coloca a los siervos que él escoge para ese servicio en su grey, y éstos llevan a cabo su misión como quienes tienen que dar cuenta a Dios de las almas. (Heb. 13:17.) Además de la vida irreprochable que establecen las porciones de la Palabra que hemos mencionado, hay otro requisito muy importante que debe poseer el verdadero obispo, o sobreveedor, y es el amor para el Señor y el pueblo de Dios. (Juan 21: 15-17.) Otro requisito, también

muy importante, es que el que ocupa ese servicio deberá estar dispuesto a hacerlo en comunión y concordancia con otros, pues leemos de pluralidad de ancianos en las iglesias, o sea, que uno sólo no debe pretender dominar con exclusión de otros que Dios haya colocado en la iglesia.

Uno de los grandes propósitos de Dios para su iglesia es que en ella reine orden. (Véase 1 Cor. 14:40; Col. 2:5.) Para que haya orden en el completo sentido del deseo de Dios deberá haber: a) obispado o superintendencia por parte de aquellos debidamente escogidos y puestos por ancianos por el Espíritu Santo (Hechos 20:28); y b) sumisión voluntaria y gozosa a ese obispado que cumple su delicada tarea en el temor de Dios.

Quizás en otra oportunidad escribamos nuevamente sobre éste importante, a la par que interesante, asunto, pero entretanto, sirvan estas cortas líneas para hacer reflexionar a todos los que actualmente han apetecido obispado, acerca de la gran responsabilidad que les incumbe, y a la iglesia en general, para que coopere, por medio de la oración—y en otras muchas maneras—, a aliviar la difícil tarea de los verdaderos ancianos o sobreveedores a objeto de que su obra sea más eficaz.

También oren para que Dios coloque sus obispos, los que él escoja, en las asambleas de su pueblo en forma que sean inequívocamente discernidos por los espirituales y todos.

Jorge H. French.

COSAS QUE NOS CONVIENE RECORDAR

1) Dar gracias al Señor por habernos salvado.

2) Pedir al Señor, en humilde oración, que nos guarde fieles a él en esta generación torcida y perversa.

3) Dar gracias a Dios por las manifestaciones de su bondad en haber salvado tantas almas durante este año.

4) Orar intensamente para que todo su pueblo dé buen testimonio de la gracia del Señor y que, por medio de cada creyente, el evangelio sea conocido por otros. Traer almas a Cristo.

5) Que, Dios mediante, la Conferencia General para el año 1933 se celebrará en Buenos Aires. Hay que orar para que sea de mucha bendición para el pueblo de Dios. (Ya se ha alquilado para ese propósito el Salón Príncipe Jorge).

6) Que llega el momento de renovar su suscripción a **EL SENDERO DEL CREYENTE**, y que la Dirección de la Revista solicita su apoyo. Al mandar su suscripción, envíe también uno nuevo, pues seguramente durante el año usted se ha hecho algún amigo a quien le conviene tan buena Revista.

7) Que el pago de las suscripciones deberá hacerse al señor J. A. Callejas, calle Salta 2339 - ROSARIO.

LA VENIDA DEL SEÑOR JESÚS SE ACERCA

por Roberto Hogg

I

No cabe duda que vivimos actualmente en «los tiempos peligrosos» de «los postreros días» que pondrán fin a la época de la gracia. Ya estamos en vísperas de la venida personal del Señor Jesu-Cristo.

Alguno dirá: «¿Pero no dice Cristo mismo, que nadie sabe de aquel día y de la hora; ni aun los ángeles, ni el Hijo, sino el Padre?» (Marcos 13: 32.) Sí, es cierto que la fecha exacta de la venida de Cristo no ha sido revelada; pero, en cambio, las profecías de la Biblia nos indican claramente cuáles serán las condiciones que han de caracterizar a los judíos, los gentiles y la iglesia en la víspera de la venida del Señor.

La historia se desarrolla ahora con una rapidez pasmosa. Lo que se desarrollaba paulatinamente durante los siglos pasados, se ha efectuado últimamente dentro de unos cuantos años.

Los *judíos* fueron desterrados de Palestina y han estado esparcidos entre las naciones durante veinte siglos, en cumplimiento de profecías como la de Deuteronomio 29: 28. Pero no ha sido desechado para siempre el pueblo de Israel. Dios tiene propósitos de mayor bendición para su pueblo antiguo en lo futuro, lo que nos enseñan pasajes como Levítico 26: 44, 45; Deuteronomio 30: 1-5; Ezequiel 34: 12-14.

Uno de los resultados más notables de la gran guerra europea fué que Palestina fué librada del dominio de Turquía, y el país quedó abierto para el regreso de los judíos, de una manera tal, que no había sido posible desde la destrucción de Jerusalem en el primer siglo. Se ha dado, pues, el primer paso que puede resultar en devolver a los judíos su amada patria. No faltan señales de que la higuera está echando brotes; y el tiempo se acerca rápidamente para el cumplimiento de las profecías que se refieren a la restauración y bendición del pueblo de Israel.

Pasando a considerar muy ligeramente la condición general de los *gentiles*, uno de los rasgos que nos llaman la atención es que sistemas po-

líticos y gobiernos monárquicos que tenían sus raíces bien arraigadas en las leyes y tradiciones de la antigüedad, han sido repentinamente arrancadas de raíces. El gobierno por monarcas absolutos o dictadores militares ha sido reemplazado en algunas naciones por repúblicas, que representan el espíritu democrático, o sea el reino del pueblo mismo.

Queda fuera de nuestro propósito expresar una opinión en cuanto a cuál forma de gobierno sea preferible. Llamamos la atención a los acontecimientos tan sólo con el fin de mostrar que estos vienen amoldándose al programa profético que la Biblia ha trazado hace siglos ya.

Las condiciones políticas del mundo están formándose conforme a la gran imagen que Nabucodonosor vió en visión. (Véase Daniel 2: 33, 41, 42, 43.) El barro cocido de los pies que representa el gobierno demócrata por el pueblo, está mezclándose con el hierro, que representa el gobierno monárquico o militar. Es la condición que ha de preceder la caída sobre la imagen de «la piedra» que la destruirá, y luego «hinchará toda la tierra». La piedra es una figura del Señor Jesu-Cristo, que volverá en gran de poder y gloria, cual Rey de reyes, para establecer su reino milenio sobre la tierra.

De las condiciones inciertas y confusas de los gobiernos actuales se levantará el Emperador-Dictador que dominará la situación por siete años antes de la venida de Jesu-Cristo para inaugurar su reino de paz, prosperidad y bendición durante mil años. (Véase Apocalipsis 20: 1-6.)

Juan, el profeta del Nuevo Testamento, vió una bestia subir del mar. (Apocalipsis 13: 1.) Por lo que sigue en este capítulo, podemos identificar la bestia como el Emperador del imperio romano que ha de restablecerse. La mar representa las naciones intranquilas y agitadas, y las condiciones actuales bien pudieran producir el gran Emperador sobrehumano que causará a toda la tierra a maravillarse de él. (Apocalipsis 13: 3.)

La última forma de gobierno que es representada por piernas de hierro y los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, será el imperio romano resucitado bajo

el dominio de un Dictador absoluto y compuesto de diez gobiernos que reconocerán a éste como supremo. (Véase Apocalipsis 17: 8-13.)

Se puede distinguir actualmente el embrión de este último imperio en las pretensiones y actividades de Mussolini, por un lado, y por otro en la propuesta de formar los Estados Unidos de Europa.

La parte agresiva que toma Rusia en los acontecimientos políticos del Oriente llama la atención de los estudiantes de la profecía. Conforme a las profecías de Ezequiel (capítulos 28 y 39 y otros pasajes), Rusia tiene que ocupar una posición prominente en el desarrollo del programa profético.

Los profetas del Nuevo Testamento pintan un cuadro sombrío de la condición del mundo cuando Jesu-Cristo ha de volver. Pablo dice entre muchas otras cosas, que cacaracterizarán «los postreros días» que «los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor». (2 Timoteo 3: 13.) Pedro, al describir los acontecimientos de «los postrimeros días», dice que vendrán burladores andando según sus propias concupiscencias y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?» (2 Pedro 3: 3-13.) Santiago, al referirse al tiempo que ha de preceder la venida de Cristo, señala el rasgo especial de la opresión de los obreros por los ricos. (Santiago 5: 1-8.)

Mirando estas características de los postreros días, en combinación con los acontecimientos políticos en la actualidad, vemos que el mundo está aproximándose rápidamente a la gran crisis que la Biblia ha predicho.

(Continuará, D. M.)

Estudio Bíblico No. 36

CORONA

1) La corona de vida. (Rev. 2: 10.)
   - a) Es galardón. (Heb. 11: 26.)
   - b) Resultado de amor. (2 Cor. 5: 14.)
   - c) Infunde esperanza. (Fil. 3: 14.)
   - d) Otorgada a los fieles. (2 Timoteo 4: 8.)
   - e) Se recibe al fin. (1 Corintios 9: 24.)

2) El creyente coronado.
   - a) Con bendición. (Sal. 103: 4)
   - b) Con hermosura. (Ezeq. 16: 12.)
   - c) Con conocimiento. (Prov. 14: 18.)
   - d) Con victoria. (Sant. 1: 12.)

3) Responsabilidad.
   - a) Reinar. Rom. 5: 17.)
   - b) Conquistar. (Rom. 8: 37.)
   - c) Ser sacerdote. (Rev. 1: 6.)

E. G.

Notas y Estudios de la Biblia

de Don Guillermo Payne

Génesis 15.

Su mensaje: Los pactos de la Biblia se singularizan por: a) Promesa y acción divinas; b) Fe y aceptación.

Ver. 1 — «No temas», inspira confianza; «tu escudo», aleja el peligro; «tu galardón», no hay pérdida. Aquí aparece por primera vez. «Fué palabra de Jehová» y última vez en Luc. 3: 2. (Véase Ezeq. 6: 1; 1 Cor. 14: 37 y 1 Tes. 4: 15.)

Ver. 6 — «Creyó» lo que oyó. (Rom. 10: 17.) Resultado del evangelio anunciado a Abraham, (Gál. 8: 51; Isa. 31: 9; Ezeq. 22: 18-22.)

Ver. 13 — Cuatrocientos años desde el nacimiento de Isaac (Hechos 7: 6); cuatrocientos treinta desde aquí (Gál. 3: 17); Incluye todo (Ex. 12: 40).

Ver. 17 — «Un horno humeando», símbolo de la aflicción de Israel. (Véase Deut. 4: 20; 1 Reyes 8: 51; Isa. 31: 9; Ezeq. 22: 18-22.) «Una antorcha», símbolo de la libertad de Israel. (Véase 1 Rey 11: 36; 15: 4; Isa. 62: 1; 2 Sam. 1: 17.)

Ver. 18 — **La tierra nunca ha** sido poseída hasta los límites mencionados. (Véase 2 Crón. 9: 26)— «desde el río (Eufrates)... hasta el término de Egipto»; pero no al «río de Egipto», que todavía queda por cumplir.

Resumen: v. 1, Revelación; v. 2-3, respuesta; v. 4-5, seguridad; v. 6, recepción; v. 7, más seguridad; v. 8, pregunta; v. 9-21, pacto grande.

Génesis 16.

Su mensaje: a) Peligro; b) Tentación; c) Fe simple. La duda del pacto del capítulo 15 y como interviene Dios (v. 7-12).

Ver. 7 — «Angel de Jehová», la segunda persona de la Trinidad. Primera mención de ángel y la tercera parte de la historia del hombre se relaciona con un gentil.

Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

Por G. H. French

Domingo, 4 de diciembre de 1932.

Lección X — **La Iglesia, el misterio escondido desde las edades.**
Lectura: Efes. 3: 1-21.
Texto áureo: Hechos 10: 34, 35.
Lectura adicional: Efes: 4: 1-16.

a) Los propósitos de Dios con los gentiles. (Vs. 1-13.)
b) Las inescrutables riquezas de Cristo. (Vs. 8.)
c) Oración en favor de conocimiento y plenitud de Cristo. (Vs. 14-21.)
d) Andar digno, guardando unidad. (Cap. 4: 1-6.)

Domingo, 11 de diciembre de 1932.

Lección XI — **El peligro de la mente carnal, y el triunfo de la fe cristiana.**
Lectura: Rom. 8: 1-39.
Texto áureo: 1 Cor. 10: 31.
Lectura adicional: Gál. 4: 4 y 5: 16-18.

a) El conflicto del Espíritu contra la carne. (Vs. 5-13.)
b) El resultado completo del evangelio. (Vs. 14-39.)
c) Hechos hijos y herederos. (Vs. 14-17.)
d) El propósito infaltable de Dios en el evangelio. (Vs. 28-39.)

Domingo, 18 de diciembre de 1932.
Lección XII — **Pruebas de fidelidad.**
Lectura: Mateo 25: 1-46.
Texto áureo: Lucas 9: 23.
Lectura adicional: 1 Tes. 1: 9-10; Heb. 12: 1; 1 Cor. 5: 14-15.

a) La venida del Señor probará la fidelidad individual: La parábola de las vírgenes. (Vs. 1-13.)
b) La venida del Señor probará la calidad de servicio de sus siervos: La parábola de los talentos. (Vs. 14-30.)
c) La venida del Señor probará las naciones gentiles: Las ovejas y las cabras. (Vs. 31-46.)
d) La venida se acerca; seamos fieles.

Domingo, 25 de diciembre de 1932.

Lección XIII — **Paz y buena voluntad por medio del evangelio.**
Lectura: Lucas 2: 1-20.
Texto áureo: Luc. 2: 10, 11.
Lectura adicional: Mateo 28: 18-20.

a) El nacimiento del Señor Jesús. (Mat. 1: 18-25.)
b) La adoración de los pastores; el anuncio divino. (Vs. 8-20.)
c) Resultado: un glorioso evangelio, anunciado en el mundo entero. (Mat. 28: 18-20.)
d) Resultado individual: salvación de los creyentes; colectivo: formación de grupos-iglesias.

Para los Instructores de Escuelas Dominicales y otros

Creyéndolo de interés y provecho, traducimos y publicamos una carta abierta que apareció en un periódico que se edita para la ayuda de Instructores de Escuelas Dominicales y jóvenes cristianos, con el fin de estimularlos en el estudio de la palabra de Dios. Consideramos la carta muy acertada y por lo tanto recomendamos su lectura y que se ponderen los puntos que menciona, en la presencia del Señor. He aquí la traducción:

Estimados colaboradores:

Para la mayoría, éstos son días de desasosiego. El cuerpo social está enfermo. El cáncer de la impiedad está desparramándose con asombrosa rapidez. Aun entre cristianos profesantes, el amor de muchos se enfría. Hombres malos y seductores se hacen más y más activos. Una indiferencia tocante a Cristo caracteriza las masas. ¿Qué hacer?

1) Una vida piadosa hará algo para impedir la marea de incredulidad temeraria. Fracasa la «cristiandad organizada». Padres e hijos dejan de asistir a las iglesias. El domingo, como día del Señor, no tiene interés para el pueblo. Sal impide la corrupción. Los cristianos son «la sal de la tierra». Vivamos como «sal».

2) Hagamos como hicieron los primeros cristianos: «Iban por todas partes anunciando la palabra». (Hechos 8: 4.) Es la mayor necesidad en el día de hoy — evangelismo personal. No es fácil, pero en el poder del Espíritu, hagamos un ensayo. Hablemos a nuestros vecinos. Hablemos a nuestros compañeros de trabajo. Hablemos a los niños — una palabra por acá y otra por allá. No discutamos. Testifiquemos. Contemos lo que sabemos, y experimentamos.

3) Ganemos los niños para Cristo. Si usted es maestro de Escuela Dominical, hágase las siguientes preguntas: ¿Estoy satisfecho con el resultado de mi labor? ¿Doy en realidad lo mejor que puedo a mi trabajo? ¿Doy bastante tiempo a la preparación de mis lecciones? ¿Oro y lucho bastante en pro de la conversión bien definida de los niños a mi cuidado? ¿Tengo tal pasión por mi obra que ha llegado a ser el pensamiento superlativo de mi vida? Si no podemos decir que «sí» a tales preguntas no debemos extrañarnos de que los niños salen de la Escuela inconversos y sin sentir las demandas de Dios. Hagamos por la gracia de Dios, que el futuro sea de realidad,

Suyo muy sinceramente,

A. B.

Objeto de ministerio

Hay tres cosas a que la gracia ministrada a la iglesia debe conducirnos: 1) «Unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios», o sea, a una misma creencia y confesión de la divina naturaleza de Cristo; 2) «a un varón perfecto», eso es, al completo desarrollo de estado de hombre, caracterizado por la firmeza de quien ha pasado del estado de juventud al de la estabilidad de hombre hecho; 3) «a la medida de la edad de la plenitud de Cristo», que significa la madurez de completo desarrollo, que posee Cristo, quien es la plenitud de toda perfección divina, y a la cual sus discípulos pueden aspirar y, en su grado, alcanzar. (Efes. 4: 13).

CON EL SEÑOR

Aurora Scarpini

El día 11 de septiembre, domingo, nuestra querida hermana Aurora Scarpini, estuvo con nosotros en la reunión de la Cena del Señor, como también en la de predicación por la noche; desde entonces se puso en cama para, de allí, partir a la presencia del Señor, que es mucho mejor. La cruel enfermedad ha hecho sentir, durante casi tres semanas, el dolor no sólo en ella, sino también en sus seres queridos, la anciana madre, viuda de 73 años, su hermana y sobrina; y ello ha repercutido en toda la Iglesia, que ha participado de la aflicción de esos seres amados. El domingo, 2 de octubre, pocos momentos después de terminar la Cena del Señor, nuestra querida Aurora nos daba su hasta luego, emprendiendo el vuelo hacia la casa celestial.

Como ella no podía cantar, pidió a su querida hermana menor que le cantara el himno: «Voy al cielo, soy peregrino, a vivir eternamente con Jesús». Al contemplar su rostro sonriente, no podíamos hacer menos que repetir el sagrado texto de segunda Tim. 4: 7-8 pues todos los que la hemos visto trabajar con tanto empeño en la Viña del Señor tenemos que decir: «Ha peleado la buena batalla, ha acabado la carrera, ha guardado la fe, ha ido a recibir la corona de justicia».

Como la familia vive en el edificio del Local, nos pareció bien tenerla en el salón hasta llevar sus despojos al cementerio, lo cual nos ha dado una magnífica oportunidad de predicar el evangelio a una numerosa concurrencia, tanto el domingo por la noche como el lunes por la tarde, y esperamos por el interés manifestado, que algunas almas serán agregadas al número de los redimidos. En vista de lo ficticia y corta de la vida en este mundo, deseamos que todos los santos sepamos redimir el tiempo, empleando nuestras fuerzas al servicio del Divino Maestro, que en su gracia soberana nos ha trasladado de las tinieblas a su Luz admirable.

Rogamos a nuestros queridos hermanos lectores de «El Sendero», que se acuerden en sus oraciones de pedir al Padre de toda consolación consuelo para la querida mamá, hermana y sobrina, por el vacío que ha dejado la separación momentánea del ser querido.

Antonio Ventura.

Anastasio Acuña

La obra en este lugar (Temperley), tan probada de Dios, y tan zarandeada por Satanás, recibió un golpe muy fuerte cuando el Señor llamó el lunes, 3 de octubre ppdo., a su presencia al hermano Anastasio Acuña. Apenas de 41 años de edad, había sufrido muchísimo sin embargo, debido a calumnias, y celos, y pleitos de los que buscan lo suyo propio, y no lo que es del Señor. Su hospitalidad, su generosidad y su desprendimiento hacia los hermanos en el Señor, han dejado un ejemplo que muy pocos seguimos en el día de hoy, y el martes del entierro, se había reunido una gran multitud en la casa, para testificar del aprecio que le tenían. Las reuniones habidas allí, tanto el lunes a la noche como el martes a la tarde, fueron llenas de gozo y gratitud hacia aquel que nos ha redimido, y que libró a nuestro hermano de sus sufrimientos.



En la noche del lunes al martes, a las dos de la mañana, había entrado sólo unos momentos para mirar la cara del hermano ido con el Señor, cuando se me acercó un joven y con lágrimas me dijo: «Fué un padre para mí». Yo le dije: «Querido..., hace más de un año que te venimos instando que te entregues al Señor. Si en lugar de Anastasio te hubieras marchado vos, ¿dónde estarías ahora? ¿Qué estás esperando todavía?» El me contestó: «Tengo miedo de no seguir fielmente después de entregarme. He visto a tantos de esos, y estoy escandalizado con los que hacen profesión de fe y deshonran al Señor. Y yo, si digo que sí, quiero que sea sí». Le hablé del poder y de la esperanza y la salvación continua que hay en Jesús, y él me dijo: «Sí, yo sé. La vida de este hombre me ha hablado del Señor. El era tan diferente. En él he visto al Señor». Le contesté: «Piensa en lo que es ahora su porción en la presencia del Señor, y ven, no tardes más; el Señor te guardará. Entrégate a él». Entonces, detrás del tabique que rodeaba al hermano dormido en Cristo, arrodillados los dos, ...dijo que sí al Señor Jesús.

Que el Señor confirme su obra en este joven, y nos dé a nosotros también el vivir testimonios de su gracia.

Rodolfo Pohler.

Noticias de otras tierras

SOCIEDAD BIBLICA BRITANICA Y EXTRANJERA —

De un informe que ha llegado a nuestra mesa, reproducimos:

"Durante el año próximo pasado la circulación de Biblias en inglés marcó un «record». Nada menos que 633.046 ejemplares del Antiguo Libro salieron en misión de luz y paz. Tan elevado número fué alcanzado por motivo de la publicación por esta Sociedad de una Biblia al precio de un chelín. En los primeros ocho meses del año se vendieron 357.000 ejemplares de esta edición, de los cuales 125.000 fueron despachados al extranjero, principalmente a las colonias Británicas.

"En Europa, excepción hecha de la Rusia Soviética, que prohibe la entrada del Evangelio de amor y de la Soberanía de Dios, las Escrituras han circulado en número creciente.. En España e Italia la circulación ha sido respectivamente de 275.656 y 290.612 libros. Comparada esta venta con la del año anterior, representa un gran aumento. Resulta doble de lo que era hace diez años. De Bulgaria y Grecia nos informan de un considerable aumento en la distribución de la Palabra de Dios.

"En Asia se han vendido casi 7.000.000 porciones de las Sagradas Escrituras, especialmente los Evangelios. Si bien ésta es una inmensa cantidad, no es tan grande como aquella registrada en el año 1930. En Corea se vendieron 680.100 libros y en el Japón se hicieron notables progresos en la obra de colportaje. No ha de sorprender el hecho de que en la China haya habido una disminución en la venta que arroja un total de 188.082 libros. Con todo, la circulación de las Escrituras en aquel agitado país ha sido maravillosa. Durante cinco años de luchas y revueltas se han vendido en aquella vasta tierra nada menos que 122 mil Biblias, 202.000 Nuevos Testamentos y 21.000.000 Porciones.

"Esta Sociedad emplea, por lo general, alrededor de 1.000 colportores, hombres de Dios, humildes y ansiosos de servir a Cristo. Personalmente no conozco un modo más eficaz de anunciar el Evangelio de Cristo que la libre

circulación de las Escrituras. El Colportor al ofrecer en venta sus libros, aprovecha la ocasión para hablar del Cristo de quien dan testimonio las Sagradas Escrituras, alcanzando de este modo a gente que jamás pensaría en asistir a reunión evangélica alguna.

"Los colportores de la Sociedad han esparcido la luz de la Palabra de Dios en las tierras obscurecidas por las sombras del Islamismo. Nuestras agencias en Persia, Palestina, Siria, Egipto y el norte de Africa informan todas de ventas crecientes y animadoras, con manifiestas bendiciones en todas sus actividades.

"En la América del Sud y las Antillas se han puesto en circulación 418.700 libros. Aunque la superficie de este Continente es tan dilatada y vasta, la población es relativamente reducida. En Bolivia el número de ejemplares de las Escrituras vendidas ha sido duplicado. En el Paraguay se llevó a cabo una campaña especial de colportaje. En el Brasil, no obstante la intranquilidad reinante, hubo un aumento de 12.510 en los libros vendidos y en muchos casos los libros se han llevado al lejano interior.

"La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera existe tan sólo para extender la circulación de las Santas Escrituras y las edita sin nota ni comentario de ninguna especie. Se encarga de publicar la Palabra de Dios en las lenguas nativas de todas las naciones y a precios que estén al alcance de todos, haciendo caso omiso del costo de producción.

"La Sociedad Bíblica ha publicado la Biblia entera o en partes completas en, por lo menos, 655 lenguas."

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura".

(Marcos 16: 15).

Notas y noticias

GRITO DE ASENCIO 3148 (Buenos Aires) —

Los hermanos de esta congregación tienen el agrado de poner en conocimiento de los lectores de «El Sendero», que han resuelto cambiar la reunión que ha tenido lugar hasta ahora el sábado a las 20 horas, para el domingo a la misma hora.

Esta resolución responde al propósito de realizar reuniones al aire libre los domingos por la tarde, en conexión con la reunión de la noche. Confiamos en este esfuerzo, que, con la previa ayuda del Señor se desea emprender, tenga resultados positivos y puedan así ser alcanzadas muchas almas para el Reino de Dios, mediante la proclamación del Evangelio de la gracia.

Rogamos, en consecuencia, las oraciones del pueblo de Dios en pro de esta obra en este lugar y aprovechamos la oportunidad para extender una cordial invitación a todos aquellos que nos deseen visitar, pues las reuniones tendrán lugar en adelante los días martes, jueves y domingos, a las 20 horas.

Domingo Danza — A. Quaremba

CALLE PATRICIOS 501 (Buenos Aires)

Esta obra empezó en la calle Salado 1078 en agosto de 1925, y ahora cuenta con unos treinta y cinco hermanos en comunión. No obstante hallarnos actualmente muy probados, hemos tenido una serie de conferencias de evangelización a cargo de nuestro hermano Samuel Williams, durante las cuales nos gozamos ante el Señor, lo que nos determinó a seguir una semana más, ayudados por los hermanos Lowe, French, Kirk y Nunn. El Señor nos bendijo, y unas siete u ocho almas hicieron profesión de fe. Aunque tenemos motivos

para dudar de algunos de ellos, nos alegramos al ver la constancia de los otros, especialmente de uno que es infaltable en la obra que los jóvenes de aquí están realizando con la carpa, donde se muestra muy solícito en invitar y hacer entrar a la gente que pasa por la calle.

Nos causó gran tristeza la partida muy inesperada el miércoles 5 de octubre ppdo., de nuestro amado hermano Alberto di Carvalho. No hace muchos años que se convirtió, pero en ese tiempo llegó a ser una columna de verdadero valor en nuestra pequeña asamblea, amado y respetado por todos. Su esposa, su cuñado, y dos jóvenes son un testimonio vivo de su celo para traer almas al Señor. Tuvimos oportunidad para dar testimonio de la esperanza viva y gloriosa que hay en Cristo Jesús, tanto en la casa como en el cementerio, y no dudo que esa palabra, llena de fe y esperanza, lleve su fruto en el corazón de los que la oyeron.

Rodolfo Pohler.

SAENZ PEÑA (Buenos Aires) —

Durante los últimos meses hemos tenido muy buena concurrencia en todas las reuniones, y en agosto el Señor nos dió algunas almas de entre los que concurrían; pero sentíamos que estábamos en vísperas de mayores cosas y así ha sido. En una serie de conferencias especiales durante la última quincena de septiembre, cuando nuestro querido hermano don Samuel A. Williams, predicó la palabra, el Espíritu de Dios obró poderosamente, y durante dichas reuniones diez y seis personas confesaron públicamente su fe en Cristo como su Salvador personal.

Hace unos días bautizamos a tres hermanos y dos hermanas, creyentes desde hace tiempo, y esperamos tener el gozo de bautizar, dentro de poco tiempo, a algunos más. Los recién convertidos siguen con mucho interés en las cosas del Señor.

En estos días parece que aquí, como en muchas partes de la República, vemos fruto después de tiempo de siembra y espera en el Señor. ¡Qué siga siendo muy buena cosecha en todas partes y hagamos nosotros la parte que nos corresponde en obra tan bendita y privilegiada!

W.B. Pender.

VILLA ADELINA, F. C. C. C. —

El Señor, venciendo toda dificultad y prueba, en su gracia nos permite avisar la inauguración de la obra aquí para el día viernes, 11 de noviembre, empezando a las 15.30 horas con oración, seguido por el ministerio de la Palabra, y terminando a las 21.15 horas con la predicación del Evangelio. Es ésta una línea suburbana muy olvidada hasta ahora, habiendo tan solamente una pequeña obra en toda la línea, y lejos de aquí.

Rogamos a todos nuestros hermanos que cooperen con nosotros en la evangelización de estas partes en todo lo que puedan, especialmente acordándose de nosotros ante el Trono de la Gracia.

Rodolfo Pohler.

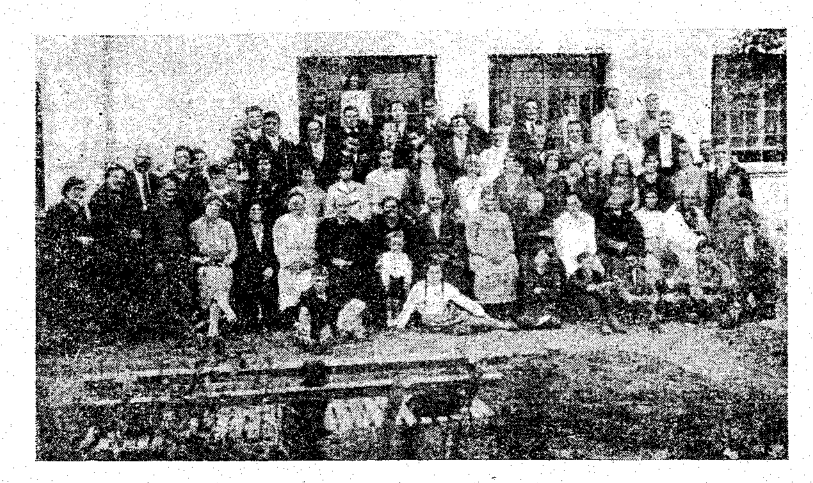
VIAJEROS —

Hemos recibido carta del hermano Lear en que nos dice haber llegado bien y sin novedades a Inglaterra, por lo cual damos gracias a Dios. Tuvo oportunidad de dar testimonio a tripulantes del poder del evangelio.

Nos dice el hermano Lear que sus pensamientos a menudo vuelven a la Argentina y que ora por todos los de este país. Oremos por él.

Su dirección es:

The Shrubbery
165 Widmore Road
BROMLEY
Kent.
(Inglaterra).



Grupo de creyentes, Casilda

CASILDA —

En el mes de agosto tuvimos reuniones especiales en Sanford durante ocho días, con la ayuda del hermano don David Morris, de Tucumán, y, a pesar de la huelga general allí que distraía a muchos, el número de asistentes e interés aumentaba cada noche. Las reuniones fueron tan lindas y la presencia del Señor tan real, que nadie tenía apuro de irse y así seguían hasta altas horas de la noche.

Luego, unos treinta creyentes, con un camión, acompañaron al señor Morris a San José de la Esquina (12 leguas), y allí tuvimos dos lindas reuniones, a la tarde para creyentes y a la noche para todos, terminando a las horas 23; llegamos de regreso a Casilda a las 2 horas. Más tarde ellos (los de San José de la Esquina), en igual número, nos visitaron un domingo, y tres de ellos aceptaron al Señor aquí.

Después de una serie de reuniones de la misma índole en Rosario, que resultaron en la conversión de un buen número de almas, el señor Morris regresó a Casilda en septiembre y aquí tuvimos reuniones especiales durante once días, al aire libre y en el salón, siendo muy concurridas y bendecidas.

Fué un tiempo de gran refrigerio y bendición, y no pocas fueron las lágrimas de gozo que se derramaron al ver unos sus hijos y otros sus esposos, etc., rindiéndose al Señor, que los amó. En todos, unas treinta y cinco almas profesaron ser salvadas, siendo en su mayoría jóvenes. Alabado sea el Señor.

Jorge W. Spooner.

LA CARPA —

La campaña llevada a cabo por los jóvenes en la Avenida Montes de Oca núm. 1019, fué bendecida por Dios. Terminó el domingo 16 de octubre. A fin de cuidar el interés producido, se ha abierto un local en la calle General Hornos núm. 1546, donde se tiene una Escuela Dominical y predicación del Evangelio los miércoles y sábados a la noche. Se solicita la ayuda de todos para esta nueva obra.

Los jóvenes consiguieron un terreno a efecto de llevar a cabo una nueva campaña con la carpa en la calle Cobo 1152, barrio de Nueva Pompeya. Se empezó el miércoles 26 del mes pasado.

Hay mucha animación por parte de la Comisión de los jóvenes y esperamos que el Señor los bendiga.

Oremos todos por ellos y la obra.

BARRIO C. ARGENTINO (Córdoba) —

Este distrito, distante del centro de Córdoba unas setenta cuadras, tiene un hermoso local construído por el hermano Krappa, y al trasladarse éste a Pozo del Molle, ofrecióse el joven hermano Frank Coleman para tomar la mayor responsabilidad con relación a la obra, y cuidar de las dos reuniones y escuela dominical los domingos y dos reuniones durante la semana. Sin ser desanimado por ninguna circunstancia, ni por poca asistencia, este hermano ha continuado la tarea y, ahora, en el aumento en el número de asistentes en todas las reuniones, ve premiada su dedicación digna de ser imitada. (Jeremías 45: 5.) Ha sido un placer para mí ayudarle de vez en cuando.

He hecho varias giras a la nueva línea férrea a Comechingones con tratados, y he vendido libros de la Sociedad Bíblica por valor de unos cincuenta pesos. En un viaje encontré un hermano colportor de Morrison, F. C. C. A., de cuya buena obra he oído muchas veces; que oren por él.

E. Gray.

SANTA FE —

El jueves, 20 de octubre ppdo., será considerado por nosotros como fecha memorable, por cuanto ese día doce creyentes fueron bautizados en nuestro local. Desde el principio de la obra no hemos gozado del privilegio de bautizar a tantos hermanos a la vez.

Entre ellos había cinco matrimonios. Otro que iba a ser bautizado, fué impedido por causa de un accidente que sufrió en la vista del marido, que amenaza dejar completamente ciego a nuestro hermano.

Cuatro nacionalidades están representadas en los doce nuevos convertidos, a saber: cuatro italianos, tres españoles, tres argentinos y dos alemanes. Es preciso saber y reconocer que en Cristo Jesús nuestro Señor llegamos a ser «una misma cosa»; y en este sentido, cuando somos renacidos del Espíritu Santo, perdemos nuestra nacionalidad terrenal para ganar una ciudadanía celestial.

Otro punto que nos llama la atención en conexión con estos bautismos, es que todos empezaron a interesarse en el evangelio por medio del testimonio personal de uno y otro hermano en comunión; eso es buena obra personal.

Nos regocijamos con motivo de ésta y otras señales de la presencia y bendición del Señor con nosotros; pero sentimos la necesidad de orar y velar para que Satanás no sea permitido poner impedimentos al progreso continuo de la obra del Señor.

Roberto Hogg.

Fondo para el sostén de la obra del Señor

Sumas recibidas durante los meses de septiembre y octubre:

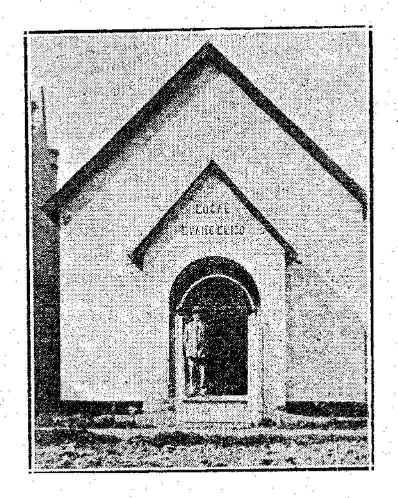
Recibo	242	La Banda	$ 10.00
»	243	Junín	5.00
»	244	Junín	10.00
»	245	Santa Fe	45.00
»	246	Lanús	7.00
»	247	Conc. «Joyas»	264.00
»	248	Juan 3: 16	18.00
»	249	San Miguel	15.00
»	250	Santa Fe	44.00
»	251	Esperanza	38.00
»	252	Villa Obrera	10.00
»	253	Lanús	1.00
»	254	Gálatas 1: 4	5.00
»	255	Lanús	10.00

S. A. Williams.

BERNAL — F. C. S. —

Por un tiempo considerable habíamos sentido una verdadera necesidad de obtener un salón propio en Bernal. Esto era debido en parte a que varias almas se entregaron al Señor en las reuniones especiales a cargo de nuestro querido hermanc Williams de Lanús, celebradas en la casa de los hermanos Formica. Por otra parte, el local de Bernal Oeste, que ha sido causa de tanta bendición, resultó un tanto retirado para los nuevos interesados.

Empezamos a buscar un lugar apropiado en el pueblo; pero como los alquileres son algo elevados, el Señor dirigió nuestros pensamientos hacia un local propio; pero ¿cómo conseguirlo? Una noche, hablando con un siervo del Señor, él nos mencionó un local desarmable en el Tigre,



Local, Bernal

construído por el hermano Hessé y dejado para la obra donde hubiera necesidad.

No deseamos mencionar aquí las dificcultades que el enemigo nos creó, sino hablar de la victoria conseguida por la bondad de Dios que nos ayudó a reunir los fondos necesarios para encontrar y adquirir un terreno adecuado y poner manos a la obra. El amor de Dios se ha manifestado en gran manera y los hermanos aquí han contribuído todos monetariamente y han hecho sacrificios grandes para el trabajo, de manera que apenas dos meses después de hablar del asunto por primera vez pudimos, el 10 de septiembre ppdo, inaugurar el local reconstruído en la calle Guido y Spano 775. ¡Qué gozo para nosotros ver nuestro deseo cumplido tan maravillosamente y juntamente con unos 200 hermanos dar gracias al Señor por su mucho amor! Los hermanos Lawrie, Pender, French, Craig y Williams nos dieron mensajes adecuados y alentadores, animándonos en la obra.

Desde el domingo 11 de septiembre, nuestro hermano, don Gualterio Drake, nos dió conferencias especiales con un diagrama, y tuvimos el gozo de ver el salón llenándose noche tras noche, llegando la asistencia hasta 170 personas, y también de ver a varias almas aceptando al Señor Jesús por su Salvador.

Deseamos expresar nuestras gracias a los hermanos que nos han ayudado a conseguir este local y especialmente al hermano Hessé. Estamos seguros que el Señor ha de bendecir ricamente los esfuerzos y sacrificios hechos por los hermanos de esta asamblea, y solicitamos del pueblo de Dios que nos ayuden con sus oraciones, no sólo que recibamos más bendiciones — pues recibimos mucho más de lo que sabemos pedir — sino que el Nombre del Señor sea loado y glorificado en su pueblo aquí en la Argentina.

H. J. Clausen — H. A. Ceconi.

A NUESTROS AGENTES—

Nos es grato poner en conocmiiento de nuestros señores Agentes, que nuestra Revista ha sido clasificada en la categoría de «interés general» por la Dirección General de Correos y Telégrafos, a los efectos de gozar del privilegio de tarifa reducida, según consta en el Expediente 22495-D.C. de fecha 6 - 10 - 932.

La tarifa que corresponde a periódicos y revistas de interés general es de medio centavo por cada 65 gramos o fracción, por pieza; en paquetes, igual franqueo.

Les comunicamos, sin embargo, que para gozar del referido privilegio, la revista deberá ser enviada en la faja de la Administración en donde conste debidamente impreso el número de la concesión de tarifa reducida de acuerdo con lo que establece la correspondiente resolución de la Dirección de Correos y Telégrafos.

Los señores Agentes que manden revistas por correo deberán, por lo tanto, solicitar de la Administración las fajas mencionadas.

UN PEDIDO —

Estamos seguros que no se nos negará el favor que vamos a solicitar. Nos dirigimos a todos nuestros lectores en general y a nuestros Agentes en particular para pedirles hagan lo posible para duplicar el tiraje de la Revista para el año 1933. Tomen interés en la Revista que les ha visitado durante más de veinte y dos años llevándoles el ministerio de la palabra de Dios y noticias de la obra.

Las informaciones de tantas almas convertidas nos hace esperar gran aumento en la circulación de El Sendero.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino
Tarifa reducida
Concesión 199

Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para Cristianos

AÑO XXIII — 15 de Diciembre de 1932 — No. 12

ACTUALIDAD

En los diarios apareció en letras grandes la frase: ¡La población pudo haberse salvado!

Fué una referencia al terrible desastre en Santa Cruz del Sur, en la Isla de Cuba, que fué totalmente destruída por un maremoto. He aquí la nota: «El soldado Valentín Abreu, uno de los pocos que escapó a las furias del huracán, declaró lo siguiente: «La población se habría salvado en masa, si hubiera escuchado nuestras exhortaciones de abandonar la ciudad, andando poco más de kilómetro y medio, hasta ponerse fuera del alcance de la crecida del mar».

¡Qué lástima que todo un pueblo desoyera la voz de exhortación, que rehuyera de «abandonar la ciudad», que ni para salvarse caminara «un kilómetro y medio»! ¡Qué lástima que 3000 almas perecieran por tan poca cosa! Predicadores, ahí tenéis una ilustración de actualidad para ayudaros a incitar a los oyentes a abandonarse al Señor y Salvador nuestro quien no está a distancia ni de kilómetro y medio, sino como dijo Pablo a los de Atenas, «cierto, no está lejos de cada uno de nosotros». Tornéis las cosas de hoy como hizo el Señor las de «los días de su carne» a valores espirituales. Digáis «si no os arrepintiereis, todos pereceréis todos pereceréis igualmente». (Lucas 13: 1-5.)

———o———

En Varsovia aconteció un accidente que costó la vida de 18 personas y probablemen-

te de unos más de los heridos. Trás las paredes de una cervecería hubo una gran cantidad de cebada en fermentación. Reventó las paredes al hincharse y como avalancha cayó encima de los vecinos enterrándolos.

Talvez no nos habría llamado mucho la atención en otros tiempos, pero nos pareció un incidente parabólico de lo que está por acontecer en los Estados Unidos de Norte América en breve. Han pasado las elecciones y ha ganado el señor Roosevelt quien dió su palabra que al ser elegido permitiría la fabricación y venta de licor. Los «mojados» han triunfado y los diarios lo celebran como una gran victoria. Una nefanda combinación de judíos — dueños del negocio de [illegible]es — y de romanistas dueños de fábricas y tabernas, hasta los frailes tienen esplendidos negocios de licores finos) con muchos otros que no favorecen el tráfico en licor pero que están cansados de ver la corrupción oficial en contrincar todo esfuerzo que se hace por hacer cumplir la ley seca ha hecho posible que venga al poder quien promete dar de nuevo la libertad al pueblo para matar a hambre los chicos, y a las infelices esposas de los borrachos a golpes, y de llenar los hospitales, asilos y carceles con los naufragos que deja en su maldita huella el licor. A la luz de lo que han hecho los traficantes clandestinos en estos últimos años con sus resonantes fechorías y matanzas los fabricantes de antes casi parecen santos y el pueblo ha olvidado la gran miseria de la muchedumbre en la ostentación pecaminosa de una minoría bulliciosa. ¿Pero con el apoyo de la ley harán mejor los que en contra de la ley se enriquecieron con la pérdida de la virtud y vida de sus prójimos? Se precisa de mucha candidez para contestar o creer que sí. No, como en Varsovia la fermentación está obrando, más de una pared se derrumbará y sólo Dios sabe cuántos morirán directa o indirectamente a consecuencia del aclamado triunfo de los «mojados» sobre los «secos». No envidiamos al Presidente electo la responsibilidad que es suya al iniciar el cambio de ley. «Estamos llamados a

interceder con Dios por el». (1 Tim. 2: 1-6.)

Al momento de escribir estas notas todo parece de veras irse de mal en peor y no solamente como miramos y juzgamos nosotros los evangélicos. Un corresponsal de fama mundial y entendedor de actualidades como pocos señaló en «La Nación» de Buenos Aires la gravedad de las cosas diciendo que desde julio de 1914 no ha habido un espíritu de desasosiego como lo hay ahora. Entonces nadie supo lo que vendría pero resultó en la terrible guerra que devastó al mundo destruyendo 10.000.000 de hombres en su mayor parte jóvenes.

Ahora, no puede haber guerra, opina el escritor, pero nadie puede prever lo que pueden traer los meses por venir. Desde Japón y China en el lejano oriente hasta Perú y Colombia en el occidente, vecinos nuestros, hay intranquilidad y guerra actual o amenazante. Nuestros más intímos vecinos Bolivia y Paraguay siguen matándose por el Chaco que ni uno ni otro ha poseído jamás, excepto en el mapa, ya que ha sido el cementerio de los pobres indios; desean, al parecer, volverlo en cementerio de su juventud. De una sola lengua y una misma religión se matan mutuamente por un mal entendido honor de patria. Lo más raro es que la Iglesia Romana, que dice ser una e indivisible, bendice en Bolivia las armas y soldados bolivianos y en Paraguay hace lo mismo con lo que pertenece a los paraguayos. También en ambos paises se da por patriota cual nadie más y procura levantar los ánimos en contra de todo lo que no huele a su incienso. Los dirigentes de los estados ven su hipocresía pero necesitan su apoyo en sus momentos de dificultad y ante ella se doblan. Solamente de esta manera se puede entender la toleración acordada a un estado de cosas que es repugnante al buen sentir. Rueguen los lectores a favor de los paises vecinos para que nuestro Dios les dé paz y que vean el caracter de la Iglesia Romana que se sirve de la guerra esa terrible fábrica de viudas, huerfanos y lagrimas mientras dice «Yo estoy sentada reina, y no soy viuda, y no veré llanto». (Apocalipsis 18: 7.)

YUGOS

(Gál. 5: 1-6)

por J. Clifford

El Señor nuestro pronunció la sentencia de juicio sobre Corazín, Bethsaida y Capernaum, porque habían despreciado los privilegios de su presencia, sus obras y su enseñanza. Este hecho nos da a conocer para siempre, la medida del pecado. 'No consiste tanto en la profundidad a la cual uno cae como a la altura de la cual viene. Cuán fútiles son las opiniones humanas ante tal medida, y cuán errado puede estar el más sabio de los hombres. «Los juicios de Dios son según verdad». Habrá «la manifestación del justo juicio de Dios». «Juzgará el Señor lo encubierto de los hombres conforme a mi evangelio, por Jesu-Cristo».

Entonces, como en el tiempo de Abraham y el juicio de Sodoma, se podrá exclamar: «El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?» Pero la gracia se manifestó en el Señor y por él, de manera que, de entre la multitud que oyó su «ay, ay, ay» invitó a quienes sintiesen su necesidad de él. A esa gracia debemos las palabras de Mat. 11: 28-30 que han traído bendición a multitudes. Hay descanso para el cargado y trabajado que al Señor vaya. Pero luego viene la invitación «Llevad mi *yugo* sobre vosotros y, aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi *yugo* es fácil y ligera mi carga». Al salvarnos, el Señor nos llama a su escuela y a su servicio. En servicio aprenderemos de él. Aprendiendo, le serviremos. Nunca divorcia el Señor estas dos verdades o condiciones porque, a medida que nos hacemos como él, nuestro servicio tomará un carácter de acuerdo con lo que él desea. Ni debiéramos olvidarnos de que mansedumbre y humildad serán los rasgos sobresalientes, conforme la revelación de su corazón que solamente aquí nos da, en las palabras «aprended de mí que soy manso y humilde de corazón». Para que el servicio sea posible, nos dice «Llevad mi yugo», y nos anima con las palabras que, aprendiendo de él, hallaremos descanso para nuestras almas, «porque mi yugo es fácil y ligera mi carga».

Cuánta bondad de parte de él en su condescendencia hacia nosotros, con nuestra mezcla de sentimientos. Quien haya obedecido al pie de la letra, ha probado que de veras su *yugo* es fácil y suave y su carga nada cargosa. Pero en contraste con el Señor los hombres y los hombres religiosos y, peor aún, los hombres cristianos han mostrado tendencias de recargar y dificultar la vida y servicio más allá de lo que está escrito en las Escrituras. El argumento del Apóstol está en contra de tales tendencias.

Hemos notado como finaliza y contrasta la cuestión de la ley y gracia en el número pasado de *El Sendero*. Recomendamos a nuestros lectores que tomen buena nota de las diferencias. Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres. No dice nos «liberta», sino que ya lo hizo. Es una libertad ganada por él a nuestro favor. Más aún, es una libertad que ya gozaron ellos. El peligro está en doblar por atrás. No volváis otra vez a ser presos en el *yugo* de servidumbre o esclavitud. ¡Qué yugo es éste! Cuán distinto del que nos da o que nos invita a llevar el Señor. Pedro, en la asamblea de Jerusalem, defiende la misma libertad y con ella el testimonio mismo entre los cristianos gentiles. Dice: «Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos *yugo* que ni nuestros padres, ni nosotros hemos podido llevar?» La cuestión fué circisión «conforme al rito de Moisés», que es también lo que trata Pablo en nuestro capítulo. Pedro continúa su argumento, diciendo: «Antes por la gracia del Señor Jesús creemos que seremos salvos, como también ellos». Cuán fuerte es el argumento. Nosotros, que hemos tenido la ley que no pudimos llevar, seremos salvados como ellos por gracia. Fué tan poderoso, que «toda la multitud calló y oyeron de Bernabé y Pablo cuán grandes maravillas y señales Dios había hecho por ellos entre los gentiles». A cuántos diría el Señor hoy, «¡Ay de vosotros, doctores de la ley! que cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar». Tengamos cuidado todos nosotros

de que no seamos como ellos y, en nombre de la fidelidad querramos obtener por ley o disciplina — llámese lo que se quiera — lo que solamente por gracia, se obtiene en el propósito del Señor. «Cristo no os aprovechará nada, vacíos sois de Cristo, de la gracia habéis caído». ¿Quiénes? «Los que por la ley os justificáis». Palabras fuertes, ¿verdad?, sí; pero cuán necesarias son. ¿Quiénes somos nosotros? A ver si podremos poner nuestra firma a los versículos 5 y 6: «Porque nosotros por el Espíritu esperamos la esperanza de la justicia por fe. Porque en Cristo Jesús — donde está nuestra libertad conforme al versículo 1 — ni la circuncisión vale algo ni la incircuncisión, sino la fe que obra por la caridad».

Los grados del servicio del Señor
(1 Cor. 3: 11)

1) **Oro,** adoración.
2) **Plata,** quehaceres diarios.
3) **Piedras preciosas,** sacrificio y abnegación.
4) **Madera,** cierta utilidad.
5) **Heno,** útil pero de escaso valor.
6) **Hojarasca,** ningún valor y obstáculo y molestia.

LA VENIDA DEL SEÑOR JESÚS SE ACERCA

por Roberto Hogg

II

En la Iglesia, las condiciones concuerdan igualmente con las profecías que corresponden al fin de esta dispensación de la gracia.

La Iglesia de Roma va aumentando sus riquezas materiales y su influencia en la esfera política, conforme a las profecías del Apocalipsis; véase especialmente capítulo 17. Llegará el apogeo de su poder e influencia durante el reino del futuro Emperador romano, para ser destruída antes de fenecer los siete años, o sea la última semana profética de Daniel 9: 24-27, por el mismo Emperador y las diez potencias de su imperio.

La Apostasía profetizada en 2 Tesalonicenses 2: 3 ya ha empezado a manifestarse en muchos otros ramos de la Iglesia. El Modernismo está minando el fundamento de la fe evangélica en algunos círculos que solían profesar y propagar las verdades fundamentales de la fe, tales como: la plena inspiración de toda la Biblia, el nacimiento sobrenatural de Jesús por virtud del Espíritu Santo, la muerte vicaria de Cristo por el pecador que lo recibe por la fe.

A la vez que el mal va extendiéndose rápidamente, el evangelio se propaga más que nunca por los verdaderos evangélicos, y Dios está obrando de una manera marcada por la predicación de Cristo y a éste crucificado. Por todas partes del mundo se oye de un despertamiento espiritual que resulta en la conversión de muchísimas almas.

Entresacamos algunas notas de revistas evangélicas que comprueban el hecho de que actualmente la Palabra del Señor crece poderosamente y prevalece. Todo esto demuestra que la venida del Señor se acerca.

«El Despertar», de octubre de 1931, publica lo siguiente: «En Londres tuvo lugar hace poco una campaña de evangelización dedicada a la juventud, con todas las características de uno de los grandes avivamientos del siglo pasado. Durante su curso confesaron su fe en Cristo casi once mil personas. La obra sigue y se ha extendido por muchos otros países».

De «The Witness» (El Testigo, de Glasgow) hemos sacado las noticias interesantes que siguen: «Se ha llevado a cabo una campaña evangélica en una carpa espaciosa armada en Belfast, Irlanda. Reuniones especiales se han efectuado cada noche durante cinco semanas, con asistencia de unas mil cuatrocientas personas, término medio, sin incluir los domingos cuando el auditorio ascendió a casi el doble. Muchas personas han hecho profesión de creer en Cristo, aceptándole por su Salvador personal, y los creyentes mismos han sido avivados por la predicación del evangelio y el ministerio de la Palabra de Dios».

En la misma revista hemos encontrado la siguiente nota animadora:

«Se efectuó el 9 de mayo ppdo. una conferencia en el pueblo de Niuchacha, (Africa Central) para conmemorar la llegada del misionero Federico Stanley Arnot, en mayo de 1881. Se reunieron en dicha conferencia representantes de unos diez mil cristianos nativos que han sido sal-

vados del paganismo como resultado de la obra que Arnot inició en aquella zona hace cincuenta años».

El misionero A. J. Ellis, escribiendo en «The Witness» hace un resumen del progreso de la obra en su propio distrito, en los términos siguientes:

«Al dar una mirada a través de los últimos diez años, no podemos menos que alabar a Dios por la manera en él ha bendecido la obra que nos ha encomendado. He aquí algunos datos: En los últimos diez años nuestras escuelas bíblicas han aumentado de once a cincuenta; el número de los niños que reciben instrucción bíblica en ellas ha subido de seiscientos ochenta a dos mil, y los catorce maestros que había diez años atrás, han llegado actualmente a sesenta. Los creyentes bajo nuestro cuidado pastoral ascienden a mil cien».

Si bien los miembros de las iglesias evangélicas en la Argentina no aumentan por centenares y millares, tenemos motivo de dar gracias a Dios por las decenas y veintenas de almas que se han convertido, y se han unido a nuestras Asambleas durante los últimos años.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, pues la venida del Señor se acerca, momento en que seremos transformados en un abrir de ojo y conformados a su misma imagen. Nosotros, que confiamos en Cristo y le amamos, estaremos con él en gloria antes de que las profecías ya citadas se verifiquen en todos sus detalles.

Estudio Bíblico No. 37

El sentir de Cristo. (Fil. 2: 5.)

1) Haya pues en vosotros.
   a) Conocimiento personal. (1 Cor. 2: 16.)
   b) Deseo de aprenderlo. (Mat. 11: 29.)
   c) Deseo de estudiarlo. (Juan 7: 17.)
   d) El sentir comunicado. (1 Cor. 2: 10; Efes. 5: 17; Isaías 11: 3.)

2) Habilita para el servicio.
   a) Por concentración. (1 Cor. 13: 5.)
   b) Por entregarse. (Juan 5: 30.)
   c) Por hablar bien. Juan 8: 28.)

3) Aumenta la santidad.
   a) Proteje. (1 Ped. 4: 1.)
   b) Fortalece. (Rom. 6: 10.)

E. Gray.

"Callará de (en su) amor." "Se regocijará sobre tí con cantar."

Dr. W. E. Lowe

Cuando Dios dió la primera expresión de su amor hacia sus criaturas, amó sin dar ninguna razón. Al contrario, da razón negativa en esta última cita, diciendo: «no por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido; porque vosotros erais los más pocos de todos los pueblos: sino porque Jehová os amó». Su amor no nacía ni crecía a la par de una reciprocación, pues «en toda angustia de ellos él fué angustiado... en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días del siglo. *Mas ellos fueron rebeldes...*» Figúrense una criatura que todos los días se tira al suelo en su desenfrenada pasión, lastimándose, y cada vez el padre o la madre, angustiados al ver su criatura lastimarse así, la «levanta», la consuela sobre sus rodillas, abrazándola y apretándola a su pecho. «Cuando Israel fué muchacho yo lo amé... tomándolo de sus brazos... con cuerdas humanas lo traje, con cuerdas de amor».

Desde los primeros días en el desierto con Moisés, hasta los últimos con Malaquías, la constancia de ese amor reiterado, pero no retribuido, se manifestaba: «Yo os he amado, dice Jehová: y dijísteis: ¿En qué nos amaste?» ¡Qué contestación más ingrata! Mas, qué respuesta más encantadora de aquél, que todavía afirma: «Con amor eterno te he amado; por tanto te soporté con misericordia». Pero vamos más allá y miremos hasta donde le lleva esta constancia, esta firmeza para con la hija de Sión. Le manda el mensaje de su advenimiento. «Y sabiendo todas las cosas que habían de venir sobre él... afirmó su rostro como un pedernal para ir a Jerusalem», pues, «como había amado a los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin».

Aunque Judas le traiciona, Juan le esquiva, acomodándose con su pariente, Pedro le niega, y los demás le abandonan, ese amor eterno y divino todavía aguanta. La carne se estremece, el alma agoniza y llama: «Padre, pase de mí este vaso»; pero

¿vuelve él atrás? El pueblo grita: «Quita, crucifícale!», Los soldados le abofetean, le despilan los cabellos, le huellan con latigazos, le llevan al Calvario, le clavan en el madero. «Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido». «A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron». ¿No los niega todavía? ¿Los rechazará al fin? ¡No! «Con amor eterno soporta». «Las muchas aguas no pudieron apagar su amor — fuerte como la muerte». «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». «Ephraim, hijo precioso para mí, niño delicioso. Paloma incauta, sin entendimientos». «¡Cuántas veces quise juntar tus hijos como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste!» Con gran voz clama todavía: «¡Padre!» e inclina su cabeza, da el espíritu y expira. ¡Amólos hasta el fin! «¡Maravilloso me fué tu amor!»

Una vez, hablando con su Padre de este amor eterno, de este deseo de su corazón, dijo: «Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy ellos estén también conmigo; ... para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos».

Fué dado al profeta anunciar el cumplimiento de este deseo: «Del trabajo de su alma verá y será saciado», y el que «nos ha hablado en estos postrimeros días», anuncia que: «Habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y sentóse a la diestra del trono de Dios», satisfecho. Desde entonces ha sido más de uno que ha podido responder: «Me amó, y se dió a sí mismo por mí». «Mi amado es mío, y yo suyo». «Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero». Esperamos la llamada del Amado: «Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente», «y así estaremos siempre con el Señor».

Después de habernos redimido en su amor y en su clemencia, fué «a preparar lugar para nosotros», y entretanto su amada es mantenida en el desierto, guardada «como la niña de su ojo»; y durante esta vigilia de la noche — aunque parezcan mil años largos — son los días en que la amada esposa puede sostener su testimonio en medio de lágrimas y aflicciones mil, sean peligros, naufragios, hambre, sed, azotes, y toda la enemistad del adversario.

Sostenida, sin embargo, en todas sus angustias por aquél que, igualmente, fué angustiado; apercibida por sus palabras: «En el mundo tendréis aflicción: mas confiad»; consolada por sus promesas: «He aquí, yo estoy con vosotros todos los días». «Por la noche (tarde) durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría»; cuando «el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga», hasta que hubiera acabado los días de su testimonio. Entonces, al fin, «el mismo Señor con aclamación», sonará la llamada: «Venid benditos», «subid acá», «levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente»; y el Hijo del hombre, quien pudo compadecerse de todas las flaquezas humanas, aparecerá sobre la «nube blanca». Ella responde: «Ven, Señor Señor Jesús».

¡Qué transportación! Cristo desciende, la amada es arrebatada, y el Espíritu dice tanto del Uno como de la otra: «descansarán de sus obras».

Ahora se cumple el misterio de los siglos — la romanza profética, poética, se realiza. Isaac lleva a Rebeca a la tienda; el Cordero guía a las fuentes de agua; Dios limpia toda lágrima de los ojos de ellos; el alma del Cordero es saciada; el Señor se calla en su amor con regocijo. ¡Qué espectáculo para hombres y ángeles! En tierra, hombres, vivos y muertos, ¡Cállense! ¡Angeles en el cielo, silencio! ¡Qué media hora, cual paréntesis entre el 6º y el 7º sellos. Mientras que se repasa el trabajo de los siglos, «hubo silencio en los cielos durante media hora», antes que reanudase el programa de su intensa actividad, y el Señor tiene tiempo de descansar en su amor con regocijo.

«En Jehová son ordenados los pasos del hombre». (Sal. 37: 23).

Muchas veces nos equivocamos pensando que Dios no nos guía, simplemente porque no podemos ver muy adelante en el camino. Pero Dios sólo promete que «los pasos» del hombre bueno serán ordenados por él. No las cosas del año entrante, sino las de ahora. No una legua delante de nosotros, sino el próximo paso. De esta manera se nos asegura que nos guiará en camino derecho, como nosotros lo tendremos que reconocer cuando, desde la cumbre de las montañas de Gloria, pasemos revista sobre lo pasado.

F. B. Meyer.

PIEDRA TOSCA Y PIEDRA PULIDA

(Mateo 26: 31-75)

Por Juan Martínez

En la vida del apóstol Pedro tenemos cosas resaltantes que nos hablan de nuestra naturaleza carnal, en las cuales cosas hay mucha enseñanza, si queremos aprender para evitar fracasos y funestas caídas en nuestra peregrinación terrenal.

«Aunque todos sean escandalizados en ti, yo nunca seré escandalizado». (Mat. 26: 33.) «Aunque me sea menester morir contigo, no te negaré». (vers. 35.)

El apóstol Pedro habíase aventurado a prometer al Señor mucho más de lo que él estaba dispuesto a cumplir, y el Señor tuvo que reprenderle pocas horas después, estando en el huerto de Gethsemaní cuando, vuelto de la oración, lo halló durmiendo.

Más adelante, en vers. 58, encontramos a Pedro siguiendo de lejos al Señor, en el patio del pontífice, y, en vez de dar cumplimiento a sus promesas, le pareció más confortable y cómodo sentarse al amor del fuego junto con los criados del pontífice. (Salmo 1: 1.) ¡Cómo nos predisponemos a la inconstancia y a la infidelidad contra nuestro Señor, cuando nos alejamos de las reuniones cristianas y descuidamos su servicio y su comunión!

Pedro empezó por olvidarse de orar, y se quedó dormido de tristeza; siguió después de lejos al Señor, y en este estado de debilidad espiritual llegó hasta negar que siquiera conociera a aquel su Maestro y Señor, de quien él había recibido tanto bien.

Pedro negó a su Maestro, y lo hizo con imprecaciones y juramentos, y cuando hubo acabado su obra carnal de aniquilamiento, el gallo le hizo recordar, con su canto, las palabras del Señor, antes que el gallo cante. (vers. 34.)

Lucas nos da un detalle muy significativo en este incidente, y es que, cuando Pedro llegó a este punto, dirigió su vista hacia aquella multitud que escarnecía y ultrajaba al Señor y se encontró con los ojos del Señor que le miraban, no con una expresión severa como de reconvención y reprensión, sino con una de dulce compasión

(Continúa en la página 283)

El Sendero del Creyente
Revista Evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior, $ 2 m|n. - Exterior, $ 2.20 m|n.

Directores-Redactores:
GILBERTO J. M. LEAR (Ausente)
JAIME CLIFFORD, Bd. Guzmán 139.— Córdoba.
JORGE H. FRENCH, Maipú 43, Buenos Aires
Pedidos y giros a:
J. A. CALLEJAS, Calle Salta 2339. — Rosaior

15 de Diciembre de 1932

EDITORIAL

Con este número la revista cierra su tomo 23. A través de esos años recordamos que "Jehová, tu Dios, te ha traído . . . por todo el camino que habéis andado, hasta que habeis venido a este lugar". (Deut. 1:31.) Reconocemos muchas debilidades y casos en que no hemos llegado a la altura que nos habíamos propuesto; pero alabado sea el Señor, nos ha ayudado y nos ha traído hasta este día.

En el primer número (enero 1910) escribimos que nuestro propósito era "la edificación de los creyentes en la fe que ha sido dada una vez a los santos" y a eso aspiramos todavía, pues si ello era necesario hace veinte y tres años, lo es más hoy.

Vivimos en época caracterizada por oposición a Dios; las pruebas son grandes para todos, por la sencilla razón que se ha incurrido en el olvido que toda buena dádiva viene de Dios, y todos tenemos que sufrir, cual más, cual menos, el resultado inevitable de ese espíritu provocado por Satanás, y que tanto ambiente ha encontrado en corazones no regenerados.

Pero los creyentes volvemos nuestros rostros hacia Dios, y con espíritu humilde y resignado procuramos aprovechar el beneficio del consejo que las Escrituras nos dan: "Echa sobre Jehová tu carga y él te sustentará". (Salmo 55:22.)

Sí, su promesa es fiel y dice: "Hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré; yo soportaré y guardaré". (Isaías 46:4.)

Nos alegramos grandemente en Jehová, y con él deseamos seguir adelante, hacia otro año de servicio, si nuestro bendito Salvador tardare su venida, confortados con "Hasta aquí nos ayudó Jehová". (1 Sam. 7:12.)

Deseamos recordarnos a nosotros mismos y a nuestros estimados lectores lo que nos dice el Señor en Deut. 8: "Y acordarte has de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios";

"Guárdate, que no te olvides de Jehová tu Dios." (Vs. 2, 11.)

Acordarnos de Dios nos conservará humildes, y en la humildad verdadera hay mucha bendición; intensificará nuestra gratitud, y la gratitud nos hará apreciar más a nuestro Señor; aumentará nuestra devoción, con el consiguiente crecimiento en el conocimiento de Dios.

Que esta sea la rica porción de cada creyente en Cristo, es nuestro vivo deseo, para el nuevo año 1933.

Jorge H. French.

Notas y Estudios de la Biblia

de don Guillermo Payne

Génesis 17.

Su mensaje: Nuevas vistas de Dios (vs. 1-8) — Carácter (v. 1), voluntad, propósito, amor.

Ver. 1 — El Shaddai — primera mención (2 Cor. 6: 18.) Sé perfecto. El Shaddai puede (Heb. 7: 25); Principio de vida y conducta (Mat. 5: 48); Conciencia por el sacrificio de Cristo (Heb. 9: 9-14); Conformidad con Cristo — gloria (Fil. 3: 12); Cristo el objeto del corazón (Fil. 3: 15.)

Ver. 5 — «Abram» tiene cinco letras en hebreo. Ver Sarai (v. 15) y Josué (Núm. 13: 16.)

Sumario: Ver. 1-8, nueva revelación; 9-14, demanda de Dios; 15-16, más revelación; 19:22, completa revelación; 23-27, recepción.

Génesis 18.

Su mensaje: a) Comunión en conocimiento (ver. 1-21; Juan 15: 15); b) comunión en intercesión (ver. 22-33; Juan 15: 7).

Ver. 17 — Abraham, «amigo de Dios» (Sant. 2: 23); compárese Lot. (cap. 19: 1; Sant. 4: 4.)

Ver. 23 — La comunión de ver. 1-8 abrió el camino de intercesión.

Sumario: Ver. 1-8, visión; 9-15, aseguranza; 16-21, anuncio; 22-33, intercesión.

Génesis 19.

Su mensaje: Pecado de Sodoma — juicio; pecado de Lot — disciplina.

Ver. 11 — Ceguera — nueve menciones. Gén. 19: 11; 27: 1; 48: 10; Jueces 16: 21; 1 Sam. 4: 15; 1 Rey. 14: 4; 2 Rey. 6: 18; 25: 7; Hechos 13: 11.

Sumario: Ver. 1-3, visitas de ángeles; 4-11, urgencia; 23-26, castigo; 27-29, misericordia de Dios en contestar a Abraham; 30-38, profundidad de degradación.

Génesis 20.

Su mensaje: a) Pecado en el creyente — un hecho, pureza y peligro; b) no debe ser causa de mal. (Rom. 8: 2; Gál. 5: 16, 25.)

Ver. 7 — Profeta — primera mención. Quiere decir: el que habla por Dios. (Ex. 4: 16; 7: 1; 1 Cor. 11: 5.) Nótese que la primera mención de profeta es con oración. Un profeta tiene que ser uno que ora.

Génesis 21.

Su mensaje: Luz, ver. 1-8; sombra, 9-21; luz, 22-34.

Sumario: ver. 1-8, cumplimiento de promesa; 9-11, tristeza; 12-14, Dios vuelve en bien; 15-21, prueba; 22-34, vida diaria.

Ver. 7 — Nueva creación. Nacido, 1 Ped. 1: 23; creció, 1 Pedro 2: 2; destetado, 1 Ped. 2: 11; banquete, Apoc. 3: 20; burla, Mateo 5: 11; heredero, Rom. 8: 17.

PIEDRA TOSCA Y PIEDRA PULIDA

(Viene de página 280)

para con aquel discípulo carnal y presuntuoso.

El apóstol Pedro, con la visión impresa en su retina y grabada en su corazón de aquella escena cruel y malvada, y no pudiendo apartar de su imaginación aquella mirada llena de amor y compasión hacia él, que merecía ser reprendido y reprobado por su grave falta, su corazón fué quebrantado y saliendo afuera lloró amargamente. (Luc. 22: 61-63). Pedro había sido convertido a Dios el día en que fué llevado al Señor por su hermano Andrés, pero aquí en esta ocasión, tuvo, por así decirlo, una nueva conversión.

¿Cuál fué su conducta después de esta amarga experiencia? Todavía lo vemos volviendo a pescar peces, su antigua ocupación, en vez de pescar hombres, cuyo oficio le había dado el Señor, y arrastrando tras sí a otros de sus condiscípulos; pero después de aquella manifestación de amor de parte del Señor para con aquellos fatigados y hambrientos discípulos, y Pedro contestaba a las preguntas del Señor: «Pedro, ¿me amas?», no usaba más de su arrogancia, sino que decía: «Tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo».

Pedro, aquella piedra tosca como recién sacada de la cantera, con el poder de Dios, fué puliéndose a la manera de las piedras del arroyo, y a su tiempo vemos este siervo del Señor despojado de toda jactancia y carnalidad, usado por Dios en beneficio de tantos cristianos en aquellos tiempos, y aun en el día de hoy podemos sacar mucho provecho espiritual para nosotros, leyendo y meditando en los preciosos escritos que el Espíritu Santo nos ha dado para aclararnos los grandes misterios pasados y futuros, usando esta misma piedra que antes fué de tropiezo, mas ahora, aprobada para el servicio del Señor.

Que aprendamos a evitar todo fracaso en nuestras vidas cristianas y dejémonos pulir por la palabra de Dios, a fin de que podamos dar lugar al Espíritu para que nos pueda usar para el bien de nuestros semejantes y para la honra y la gloria del Señor.

NUESTRA VIVIENDA

Traducido por M. EBEIAN de Deán Funes.

«Mas nuestra vivienda es en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesu-Cristo». (Fil. 3: 20.)

Se ha dicho que el verdadero creyente vive en el cielo, aun cuando momentáneamente él esté en la tierra, porque su pensamiento, su meditación, deseo y ansia están en los cielos. El verdadero creyente es el ciudadano y súbdito del cielo. Su Padre está en los cielos. (Mat. 6: 9.) Es nacido de lo alto; del Espíritu. (Juan 3: 3-5.) Hubo gran fiesta en el cielo por él en el día de su conversión. (Lucas 15: 7-10.)

Su Salvador está en los cielos. El creyente tiene una relación directa con él, como el pámpano de la vid; es miembro suyo. El nombre del verdadero cristiano está escrito en los cielos. (Lucas 10: 20.) Su tesoro está en los cielos. (Mat. 6: 20.) Los ángeles que le sirven están en los cielos. (Heb. 1: 14.) Las moradas preparadas para él están en los cielos. (Juan 14: 2.) Por lo tanto, el verdadero cristiano es ciudadano y súbdito del cielo. Aquel que nace en un país, asume el carácter, costumbre, la modalidad y aprende el idioma de su país y lo ama. Así también el ciudadano del cielo. El cristiano no ha visto el cielo, pero por fe vive en él y para él.

Estas cosas son para los cristianos, verdades benditas y motivos de gran gozo; por lo tanto, tomemos en consideración algunos puntos importantes para nosotros:

1) *Nuestra patria es en los cielos.* Somos súbditos de aquel país celestial, y por eso es menester considerar las leyes, estatutos y todo lo que se nos pide que hagamos por él. Aprendámoslos y obedezcámoslos con amor.

2) *Nuestra patria es en los cielos.* Aprendamos el idioma de nuestro país, pues el idioma del cielo es alabar y adorar al Cordero! Amarnos unos a otros es nuestro deber, porque allí no hay enemistad ni fingimiento, ni maledicencia, ni envidia, ni palabra inmunda.

3. *Nuestra patria es en los cielos.* Busquemos el bien de nuestros paisanos espirituales y todos juntos procuremos defender los intereses de nuestra patria por encima de los nuestros, tal como hace un verdadero patriota. Hagámoslo con fidelidad y amor.

4) *Nuestra patria es en los cielos.* Debemos vestirnos de acuerdo a la costumbre de nuestro país. ¿Cuál es la vestidura de allá? Vestíos de toda la armadura de Dios; vestíos de justicia. (Efes. 6: 11 y 14.)

5) *Nuestra patria es en los cielos.* Debemos hacernos tesoros allá. «Mas haceos tesoros en los cielos, donde ni polilla ni orín corrumpe, y donde ladrones no minan ni hurtan». (Mat. 6: 20.)

6) *Nuestra patria es en los cielos.* Por eso debemos comunicarnos siempre con nuestro país y con nuestro Rey, porque todo se nos suministra de allí. Hay teléfono, telégrafo y correo en nuestro país terrenal para comunicarnos con los nuestros cuando estamos lejos del hogar. Así el creyente puede estar en comunicación con la patria celestial haciendo uso de oración todo el tiempo; en cualquier hora o momento que desea hacerlo.

Bendito aquel que siempre ocupa el aparato celestial.

7) *Nuestra patria es en los cielos.* Debemos estar preparados para ir allá; los días de nuestra peregrinación están por acortarse dentro de poco. «El que ha de venir, vendrá y no tardará». ¿Estás tú listo para ir allá y encontrarte con el Señor?

Escuela Dominical

Notas adaptadas de las Lecciones Internacionales

por G. H. French

Los temas del primer semestre del año 1933 tratarán del evangelio del Hijo de Dios, y serán tomados del evangelio de Marcos. Su principal propósito será descubrir la gracia y el poder del Hijo de Dios, y procurar que los alumnos de la Escuela consagren su vida y su servicio a Dios, quien los ama.

Domingo, 1 de enero de 1933.

Lección I — **Juan apareja el camino del Señor.**
Lectura: Marcos 1: 1-11.
Texto áureo: Marcos 1: 3.
Lectura adicional: Isaías 40: 3-11; Juan 1: 19-42; Mal. 3: 1-3.

1) Jesu-Cristo, el Hijo de Dios. (Vs. 1; Juan 1: 1-5; 14.)
a) Insístase sobre esta verdad, tan injustamente atacada por los incrédulos.
b) Que el Hijo de Dios, hecho carne, nos visite, es de veras, una buena noticia — el evangelio.
c) En consecuencia, el evangelio es el poder de Dios.

2) Profecías respecto a uno que debía preparar el camino para el Señor. (Vs. 2-3.)
a) Preparado especialmente para ese propósito.
b) Trabajo acertado — el que

es enviado de Dios lo hace siempre.

c) El fiel testimonio costó sacrificio.

3) Como Juan (Bautista) preparó el camino. (Vs. 4-8.)

a) Se distingue de los demás — no conformado con el mundo.

b) Anunciaba arrepentimiento y perdón.

c) Señalaba hacia Jesu-Cristo, el Hijo de Dios.

4) El testimonio divino acerca del Hijo. (Vs. 9-11.)

a) Fué bautizado, sujetándose a la voluntad de Dios.

b) Señalado por el Espíritu Santo.

c) La voz del cielo: este es mi Hijo amado.

———

Domingo, 8 de enero de 1933.

Lección II — **El Señor Jesús empieza su obra.**

Lectura: Marcos 1: 12-20.

Texto áureo: Marcos 1: 15.

Lectura adicional: Mat. 4: 1-11; Heb. 4: 14-16; Luc. 9: 57-62; Hechos 9: 1-9; Isaías 11: 1-9.

1) Las tentaciones y la victoria de Jesús. (Vs. 12-13.)

a) La necesidad de severa prueba antes de emprender una grande obra para Dios.

b) Jesús venció la carne, el mundo y el diablo.

c) La victoria fortifica, si el orgullo fuere vencido.

2) El Señor empieza su ministerio en Galilea. (Vs. 14-15.)

a) Juan, el siervo, encarcelado — la obra sigue.

b) El tema de temas: el evangelio — remedio para todo mal.

c) El más autorizado para declarar la necesidad de arrepentimiento.

3) Los primeros servidores. (Vs. 16-20.)

a) Los pescadores de Galilea invitados a ser pescadores de hombres.

b) La importancia de obedecer el llamado del Señor.

c) Nótese el cambio en ocupación y carácter de los llamados.

———

Domingo, 15 de enero de 1933.

Lección III — **El Señor Jesús ocupado en su obra.**

Lectura: Marcos 1: 21-45.

Texto áureo: Juan 5: 17.

Lectura adicional: Isaías 61: 1-6; Mat. 4: 23-25; Luc. 4: 16-44.

1) Su autorizada doctrina en la sinagoga de Capernaum. (Vs. 21-22.)

a) Aprovechar las oportunidades — donde las gentes se reúnen.

b) Palabra autorizada, de sincera verdad.

c) La verdadera doctrina del Señor cautiva la atención.

2) Una interrupción bien aprovechada. (Vs. 23-28.)

a) Oportunidad para demostrar poder.

b) El poder satánico reducido.

c) Cada conversión acredita al Señor.

3) La humilde obra en el hogar. (Vs. 29-31.)

a) Muchas e importantes obras se efectúan en hogares.

b) La obra del Señor es inmediata y perfecta — les servía

c) Una obra conduce a otra— así crece la obra de Dios.

———

Domingo, 22 de enero de 1933.

Lección IV — **Jesús perdona el pecado.**

Lectura: Marcos 2: 1-12.

Texto áureo: Marcos 2: 10.

Lectura adicional: Salmo 32: 1-7; Luc. 15: 11-24; Heb. 7: 25.

1) El Señor predica en casa particular y traen allí un paralítico. (Vs. 1-4.)

a) Aprovechando oportunidades — el Señor en una casa particular.

b) Bendita obra — traer los necesitados a Cristo.

c) Venciendo dificultades — donde hay voluntad, hay medios.

2) El Señor Jesús perdona al enfermo su pecado. (V. 5.)

a) La fe reconocida y recompensada por el Señor.

b) Satisfacción para los cuatro que trajeron al enfermo.

c) Bendición indecible para el perdonado.

3) El Señor prueba que puede perdonar pecado. (Vs. 6-12.)

a) Pensamientos discernidos; imposible ocultarlos del Señor.

b) Callen los disputadores e incrédulos; los hechos hablan.

c) Milagro consumado y pecado perdonado — felicidad indecible.

———

Domingo, 29 de enero de 1933.

Lección V — **Jesús, Señor del sábado.**

Lectura: Marcos 2: 13-28; 3: 1-6.

Texto áureo: Marcos 2: 27-28.

Lectura adicional: Salmo 122; Ex. 20: 8-11; Isaías 58: 13, 14.

1) Como el Señor observó este día; sus ejemplos:

a) No es día de esclavitud y tradición; lo es de servicio para Dios. Mar. 2: 23-26.

b) El Señor sana y restituye una mano seca. Mar. 3: 1-6.

c) Echa fuera un espíritu inmundo. Mar. 1: 21-27; Luc. 4: 33-37.

3 d) En Capernaum sana la suegra de Pedro. Mat. 8: 14, 15.

e) Sana al enfermo en el estanque de Siloé. Juan 5: 5-18.

f) Hay muchos otros ejemplos de buenas obras hechas por el Señor en sábado; él es Señor del sábado.

2) Lo que el Señor enseñó tocante al sábado.

a) Que es lícito hacer bien; no esclavizarse por tradición. Mar 3: 4; Luc. 6: 9.

b) Que es preciso efectuar obra necesaria. Mat. 12: 11-12.

c) Que es imposible poner las cosas nuevas del evangelio en los antiguos envases de leyes y ceremonias. Mar. 2: 21-22.

3) Es un día en el cual es un deber honrar al Señor.

a) No es día para diversiones; sino de consagración a Dios.

b) Ese espíritu del sábado, es observado hoy por los creyentes en el Señor Jesús, en su día, o sea, el domingo.

c) Hay gran bendición para los que así procuran honrar y servir al Señor.

———

Noticias de otras tierras

ASIA —

Según cartas recibidas de varios misioneros en varios centros, hay señales muy alentadoras en cuanto a la penetración del Evangelio en lugares que hace poco estaban inaccesibles, debido, principalmente, a la pacificación de varios países, cuyos habitantes ahora buscan un grado más elevado y estable de vida. En Syria y la República Libanesa, los jefes mahometanos han sometido a los cristianos un plan de cooperación en el gobierno y han mandado una comisión a Turquía, Irak y Persia para estudiar los efectos de las nuevas condiciones. En Damasco, Homs, Hama y Aleppo, comisiones importantes han peticionado a las autoridades de sustituir las leyes basadas en las costumbres islámicas por otras modernas, y se cree que entre las clases educadas hay muchos creyentes secretos. En Palestina se ha publicado una «Vida de Jesu-Cristo» en hebreo, y se vende bien.

MARRUECOS (Africa) —

La República Española y los jefes de las tribus de Marruecos han llegado a un acuerdo y el país prospera, debido al gran camino

hecho entre Tetuán y Melilla, y ahora los misioneros pueden penetrar hasta Taradunt y Tiznit sin mucho peligro. Biblias y porciones son leídos por «lectores profesionales» en muchas aldeas y pueblos. En el protectorado de Zanzibar en dos años se han bautizado casi 500 sobre su profesión de fe. Un puente sobre el río Benue que costó quince millones de pesos ha sido inaugurado, uniendo dos grandes territorios, los que ahora son ocupados por misioneros.

MEXICO —

El misionero médico De Ross, relata una experiencia que tuvo en el interior del país. Evangelizando en una aldea, se le pidió que atendiera a una muchacha que sufría de un caso grave de tétanos y con las mandíbulas fuertemente cerradas. Después de orar, su tratamiento curó a la enferma; pero ésta, rechazando el Evangelio, insistió en hacer una fiesta a su diosa, y la hostia, para señalar su gratitud. El doctor De Ross le hizo prometer que si así lo hiciera, y en caso de que la enfermedad se repitiera, que ella debía poner la imagen y la hostia delante y orar a ellas pidiendo alivio. La excitación de la fiesta y una visita del cura para celebrar el «milagro» ocasionaron otro ataque, peor que el primero. Mensajeros iban apresuradamente para traer al médico, quien, con mucha solemnidad puso la imagen delante de ella. ¡Ore usted a la imagen! Una mirada de agonía fué la respuesta. El médico luego oró al Señor Jesús y abrió su boca. ¿Se convirtió ella? No; nunca quiso conocer al Señor, y el médico termina su carta con estas palabras. «En mi experiencia he visto verdaderos milagros, en contestación a las oraciones y la fe, pero en el caso de incrédulos nunca ha sido seguido por la conversión del paciente; por esto podemos ver la razón porque Dios no usa mucho de este medio. Quieren el beneficio, pero no el Bienhechor.

Notas y Noticias

DE NUESTRO DIRECTOR —

Nov. 15 de 1932.

Tengo el placer de mandarle saludos desde España, también a todos los lectores de «El Sendero». Escribo actualmente de Barcelona; donde viven varios hermanos que tienen parientes en la Argentina. Llegué aquí el jueves pasado y hemos tenido reuniones en varias partes de la ciudad, con buena asistencia y atención. El domingo que viene, Dios mediante, vamos a principiar una serie de conferencias especiales en la Avenida Mistral, donde tienen local los hermanos hace solamente un año, y esperamos ver la mano del Señor extendida en bendición.

Le incluyo otro artículo más en la serie «Un Breve Comentario».

Suyo, con mucho amor en Cristo,

C. M. J. Lear.

TUCUMAN —

El día 12 de noviembre se celebró en ésta (Córdoba 893, Tucumán) un bautismo, en el cual trece hermanos obedecieron el mandato del Señor. Fué una reunión inolvidable. Varios de los creyentes fueron ganados para Cristo en las diferentes campañas con la carpa. Durante varios meses el Evangelio fué proclamado noche tras noche en las diferentes localidades alrededor de esta gran ciudad por algunos hermanos fieles y activos, y los esfuerzos que se hicieron fueron coronados de bendición.

Las reuniones se ven muy concurridas continuamente. En la galería de la casa de un hermano — el señor Galván — que recientemente fué bautizado, por más de un año han sido celebradas reuniones para la predicación del Evangelio, con resultados gloriosos. Nos ha dado mucho aliento ver tantas almas hambrientas en ese barrio tan necesitado, concurriendo a las reuniones, y no pocas han confiado en el Señor.

Rogamos encarecidamente a los lectores de «El Sendero» que no nos olviden en sus oraciones. La obra en esta región del norte necesita más obreros. De veras, «la mies es mucha, mas los obreros pocos».

D. T. Morris.

COLONIA ALEMANA —

Nos es muy grato comunicar a los lectores de **El Sendero** que en el mes de octubre pasado hemos tenido reuniones especiales de predicación durante ocho días, con buenos resultados, por lo que alabamos a nuestro Dios y amado Salvador, a quien servimos.

El Señor se dignó despertar a ocho almas, quienes se levantaron y confesaron a Cristo como Salvador.

Pedimos a nuestros hermanos que oren con nosotros de la Colonia Alemana. Damos gracias a los hermanos que nos ayudaron: Cándido Rey, Rodolfo Pohler y Pascual Ruíz. Tuvimos también reuniones todas las noches al aire libre, con buena asistencia.

Nuevamente, gracias a Dios por su ayuda y bendiciones.

Andreas Cholewa.

VILLA DOLORES, F. C. P. —

El 4 de noviembre pasado dieron testimonio por el bautismo cuatro creyentes: un matrimonio, él, empleado del ferrocarril, una señorita de veinte años de edad y mi hija, de quince años.

Si el Señor lo permite, creo que pronto tendremos el placer de celebrar otro acto semejante, pues hay otros que están deseando dar este paso.

Pedro Clavero.

LINIERS —

El día 18 de septiembre, el Señor nos permitió inaugurar con quince días de reuniones especiales, un local para la predicación del evangelio en la calle Bynnon 6760, de este gran barrio, ubicado al oeste de la capital federal. A dos meses de la apertura, levantamos nuestros corazones en agradecimiento al Señor, por habernos concedido mucho éxito, allanando las dificultades que al parecer eran insalvables, y añadiéndonos el gozo mayor de ver almas entregándose a él.

Causa de alabanzas a nuestro Dios, y prueba evidente de su poder y misericordia es la conversión, en la prisión de Ushuaia, de un sub-oficial del ejército. Ahora se congrega con nosotros, y sigue gozoso con su familia testificando del Señor entre sus amistades. El día trece de noviembre tuvimos el gozo de verlo bajar a las aguas del bautismo en el local de la iglesia de Villa Luro, juntamente con otros cuatro hermanos de ésta.

Esperamos tener durante el mes de diciembre la carpa evangélica, y mientras tanto, sentimos la necesidad de las oraciones del pueblo de Dios.

Cristóbal Franco—Lucas Frey.

CRUZ ALTA.—

El 17 de septiembre pasado, a la edad de 66 años, fué a estar con el Señor, nuestro querido hermano don **Marcos Tosoratti.**

Estuvo tres meses postrado en cama, sufriendo, pero daba muy buen testimonio y confiaba enteramente en el Señor, diciendo a los que le visitaban que debíamos estar preparados para acatar la voluntad del Señor. Consolaba a su esposa con las promesas del Señor.

Tuvimos una reunión en la noche, cuando pudimos hablar a los que estaban congregados, de la esperanza del creyente, invitándolos a que aceptaran a Cristo para ser salvos. Un número bastante crecido de personas escuchó atentamente la palabra de Dios y ahora dejamos la semilla sembrada en

las manos del Señor para que él dé su fruto a su tiempo.

Rogamos las oraciones de los creyentes en favor de la viuda y tres hijos; que Dios los consuele ricamente y haga que todos por su gracia y misericordia puedan reunirse un día a los pies del Señor en la gloria.

Ricardo A. Stremiz.

Calle Chiclana 3686 - Buenos Aires.

Es con gozo y gratitud al Señor, que comunicamos a nuestros estimados hermanos, lectores de «El Sendero», que, a raíz de la campaña de evangelización llevada a cabo por los jóvenes con la carpa en la Avenida Cobo 1152, al sudoeste de la ciudad, en conexión con la obra del Señor en la calle Chiclana, hemos abierto un pequeño local en la calle Albarracín 2089, distante dos cuadras del sitio que ocupaba la carpa y ocho del otro local, para continuar con la predicación del Evangelio los miércoles y sábados a las 20.30 horas, Escuela Dominical a las 9.30 y reunión de señoras los lunes a las 16, habiendo tenido el placer de verlo completamente repleto, teniendo que quedar muchas personas de pie por falta de asiento.

Durante los primeros días de la campaña con la carpa, más de 400 personas escucharon con interés, noche tras noche, la predicación, de las cuales muchas han manifestado aceptar al Señor como Salvador personal y su deseo de seguirle; creemos que, efectivamente, la mayoría de ellas han sido convertidas.

En cuanto a Chiclana, damos gracias a Dios por el hecho de que si bien a mitad del año que termina no había mucho fruto, en los últimos meses alrededor de quince personas han hecho profesión de fe en el Señor. Esperamos tener un bautismo, Dios mediante, dentro de poco.

Hermanos: orad por nosotros; que el Señor perfeccione la obra comenzada en esos corazones; que en el nuevo local recibamos lluvias de abundantes bendiciones para la gloria de Dios. Hermanos, os lo agradeceremos: orad por nosotros.

Francisco A. Franco.

BRASIL 1750 - Buenos Aires.

La obra del Señor demuestra animación. Gracias a Dios, algunas almas han sido convertidas, y el viernes 2 de este mes fueron bautizados 17 creyentes: 12 hermanas y 5 hermanos. A Dios las gracias.

Oren por nosotros pidiendo al Señor que continúe dispensándonos sus favores y bendiciones.

NOTAS DE LA REDACCION —

Al dar gracias a todos nuestros apreciables lectores por habernos favorecido durante el año que termina, solicitamos la extensión de sus favores con la renovación de su suscripción y con el nombre e importe de un nuevo suscriptor para el año 1933.

No olviden que el hermano
J. A. Callejas
Calle Salta 2339
Rosario.

tendrá mucho placer en recibir sus noticias lo más pronto posible.

Nuestra recomendación es que no deje pasar este momento sin resolverse a mandar la renovación de su suscripción, más otro al hermano Callejas o al Agente local. Se lo agradeceremos.

Según noticias publicadas durante el año, muchas almas han sido convertidas, y sinceramente esperamos que ninguno de ellos falte en suscribirse a la Revista. Invitamos a los sobreveedores de las Iglesias y a los Agentes a cooperar con nosotros en este sentido, y desde ya les agradecemos su ayuda.

Haciéndolo, harán también un buen servicio para los nuevos creyentes, a cuyo crecimiento espiritual contribuirá la lectura de la Revista.

Jorge H. French.

COSAS QUE CONVIENE RECORDAR

1) Dar gracias a Dios por sus favores durante el año 1932.
2) Rogarle que le seamos fieles en 1933, si nos dejara acá.
3) La Conferencia General — Tendrá lugar, Dios mediante, en Buenos Aires, durante Carnaval, 26, 27 y 28 de febrero 1933.
4) Renovar su suscripción a **El Sendero del Creyente**, y procurar de conseguir un nuevo abonado.
5) Los artículos de nuestros colaboradores deberán ser enviados a **Jaime Clifford,** Boulevard Guzmán 139, **Córdoba,** y las suscripciones a **J. A. Callejas,** Calle Salta 2339, **Rosario.**

ÍNDICE — Tomo 23